

DANTE ALIGHIERI

COMEDIA
PURGATORIO

TEXTO ORIGINAL
Y TRADUCCIÓN, PRÓLOGO
Y NOTAS DE
ÁNGEL CRESPO

BARCELONA
SEIX BARRAL

1976

Empresa en verdad hazañosa, aunque no carezca de precedentes clásicos, el trasvase metrificado y rimado de la *Comedia* dantesca ha sido emprendido por Ángel Crespo con un arte poético consumado y una pericia y rigor filológico que deparará al lector de lengua española algo más que un calco o una equivalencia: un verdadero Dante castellano, difícil cúspide a un tiempo de la exigencia y de la más sutil maestría expresiva.

Dante Alighieri nació en Florencia en 1265 y murió en Rávena en 1321. Miembro de la burguesía güelfa, discípulo de Brunetto Latini, desterrado de su ciudad natal en 1302 a consecuencia de las rencillas entre las dos facciones de los güelfos, autor de diversas obras en lengua latina, debe su fama a su producción en lengua vulgar, y particularmente a su *Commedia*, a la que dieron los exégetas el sobrenombre de *Divina*.

DANTE ALIGHIERI

COMEDIA

II

PURGATORIO

*Texto original
y traducción, prólogo y notas de*

ÁNGEL CRESPO



**SERIE
MAYOR**

DANTE ALIGHIERI

COMEDIA
PURGATORIO

TEXTO ORIGINAL
Y TRADUCCIÓN, PRÓLOGO
Y NOTAS DE
ÁNGEL CRESPO

BARCELONA
SEIX BARRAL

1976



Primera edición: julio de 1976

© 1971: *Ángel Crespo*

*Derechos exclusivos de edición de bolsillo
reservados para todos los países de habla española:*

© 1976: *Editorial Seix Barral, S.A.*
Provenza, 129 - Barcelona

ISBN 84 322 3834 1

Depósito legal: 19.076 - 1976

Printed in Spain

Sumario

p. ix

Prólogo

p. xvii

PURGATORIO

p. i

Índice alfabético

p. 399

SUMARIO

<i>i</i>	<i>Playa</i>	3
	Llegada de Dante y Virgilio. catón	
<i>ii</i>	<i>Playa</i>	15
	Llegada del Angel Barquero	

ANTEPURGATORIO

<i>iii</i>	RESALTO I: EXCOMULGADOS	27
	<i>Esperan en el Antepurgatorio treinta veces el tiempo que duró su excomunión</i>	
	Manfredo	
<i>iv</i>	RESALTO II (I): NEGLIGENTES	39
	<i>Esperan en el Antepurgatorio un tiempo igual al de sus vidas</i>	
	INDOLENTES: Belacqua	
<i>v</i>	RESALTO II (2)	51
	MUERTOS VIOLENTAMENTE: Jacopo del Cassero, Buonconte da Montefeltro, Pia de' Tolomei	
<i>vi</i>	RESALTO II (3)	63
	Benincasa da Laterina, Guccio Tarlati, Federigo Novello, Gano degli Scornigiani (?), Orso degli Alberti, Pier della Broccia, Sordello	

Sumario

vii	RESALTO II (4): <i>Valle</i> PRÍNCIPES REMISOS: Rodolfo I de Augs- burgo, Otocar II de Bohemia, Felipe III de Francia, Enrique I de Navarra, Pedro III de Aragón, Carlos de Anjou, Alfonso III de Aragón, Enrique III de Inglaterra, Guillermo de Monferrato	77
viii	RESALTO II (5): <i>Valle</i> Nino Visconti, Currado Malaspina	89
ix	<i>Entrada al Purgatorio</i> Sueño de Dante. El Ángel Portero marca siete PP en la frente de Dante	101

PURGATORIO

x	CORNISA I (1): ORGULLOSOS <i>Caminan cantando el "Padrenuestro" agobiados bajo el peso de una piedra</i> Ejemplos de humildad	113
xi	CORNISA I (2) Omberto Aldobrandesco, Oderisi da Gubbio, Provenzan Salvani	125
xii	CORNISA I (3) Ejemplos de orgullo castigado. El Ángel de la Humildad borra la primera P a Dante, cantando <i>Beati pauperes spiritu</i>	137
xiii	CORNISA II (1): ENVIDIOSOS <i>Tienen los párpados cosidos con alambre y cantan las letanías de los santos apoyados unos a otros</i> Ejemplos de caridad Sapia da Siena	149

Sumario

<i>xiv</i>	CORNISA II (2) Guido del Duca, Rinieri de' Calboli Ejemplos de envidia castigada	161
<i>xv</i>	CORNISA II (3) El Ángel de la Generosidad borra la segunda <i>P</i> a Dante, cantando <i>Beati misericordes</i> Disquisición sobre el amor a Dios CORNISA III (1): IRACUNDOS <i>Envueltos en humo caminan cantando</i> <i>el Agnus Dei</i> Ejemplos de mansedumbre	173
<i>xvi</i>	CORNISA III (2) Marco Lombardo Debate sobre el libre albedrío y la corrupción humana	185
<i>xvii</i>	CORNISA III (3) Ejemplos de iracundia castigada. El Ángel de la Mansedumbre borra la tercera <i>P</i> a Dante cantando <i>Beati pacifici</i> . Discurso de Virgilio sobre el Amor y la disposición del Purgatorio	197
<i>xviii</i>	CORNISA IV (1): INDOLENTES <i>Corren gritando ejemplos de diligencia</i> Nuevo discurso de Virgilio sobre el Amor y el libre albedrío. Ejemplos de diligencia e indolencia castigada El abad de San Zenón	207
<i>xix</i>	CORNISA IV (2) Sueño de Dante. El Ángel de la Diligencia borra la cuarta <i>P</i> a Dante, cantando <i>Beati qui lugent</i>	219

Sumario

CORNISA V (I): AVAROS Y PRÓDIGOS

*Yacen boca abajo cantando Adhaesit
pavimento anima mea, recitando ejemplos
de pobreza y generosidad durante el día
y de avaricia durante la noche*

Adriano V

- | | | |
|--|---|-----|
| xx | CORNISA V (2)
Ejemplos de pobreza
Hugo Capeto
Ejemplos de avaricia castigada
Terremoto mientras las almas cantan
<i>Gloria in excelsis Deo</i> | 231 |
| xxi | CORNISA V (3)
Estacio
Causas del terremoto | 245 |
| xxii | CORNISA V (4)
El Ángel de la Justicia borra la quinta P
a Dante, cantando <i>Beati qui sitiunt</i> | 255 |
| <h3>CORNISA VI (I): GLOTONES</h3> <p><i>Sufren hambre y sed cantando "Labia mea,
Domine" y meditando ejemplos de
templanza y de glotonería castigada</i></p> <p>Virgilio cuenta a Estacio quiénes son
sus compañeros en el Limbo
Arbol Prohibido
Ejemplos de templanza</p> | | |
| xxiii | CORNISA VI (2)
Forese Donati | 267 |

Sumario

xxiv	CORNISA VI (3) 277 Bonagiunta Orbicciani, Martín IV, Ubaldino dalla Pila, Bonifazio de' Fieschi, Marchese degli Argugliosi Segundo Árbol Prohibido Ejemplos de glotonería El Ángel de la Templanza borra la sexta <i>P</i> a Dante, cantando <i>Beati qui esuriunt iustitiam</i>
xxv	CORNISA VII (1): LUJURIOSOS 289 <i>Corren entre llamas, besándose fraternal- mente y cantando "Summae Deus clementiae", meditando ejemplos de castidad y de lujuria castigada</i> Discurso de Estacio sobre la generación, el alma racional y los cuerpos aéreos
xxvi	CORNISA VII (2) 301 Ejemplos de lujuria castigada Guido Guinizelli, Arnaut Daniel
xxvii	CORNISA VII (3) 313 El Ángel de la Castidad borra la séptima <i>P</i> a Dante, cantando <i>Beati mundo corde</i> Paso del fuego. Sueño de Dante y ascensión al Paraíso por la escalera. Despedida de Virgilio
xxviii	<i>Foresta divina</i> 325 Llegada junto al río Leteo Matelda
xxix	<i>Foresta divina</i> 337 Procesión simbólica

Sumario

xxx	<i>Foresta divina</i>	35 ^I
	Beatriz. Desaparición de Virgilio	
xxxi	<i>Paso del río Leteo</i>	363
	Confesión de Dante	
xxxii	<i>El Árbol del Bien y del Mal</i>	373
	Sueño de Dante. Corrupción de la Iglesia	
xxxiii	<i>Manantial del Leteo y del Eunoe</i>	387
	Profecía de Beatriz y purificación de Dante	

PRÓLOGO

PARA muchos lectores mal aconsejados, la *Comedia* de Dante se agota y termina en el *Infierno*. Se diría, siguiendo la opinión de que se hacen partícipes, que el *Purgatorio* y el *Paraíso* son dos apéndices un tanto inútiles al verdadero y único cuerpo del poema. Nada, sin embargo, más lejos de la verdad: la *Comedia* forma un todo absolutamente orgánico cuyas partes dependen tan estrechamente las unas de las otras que todo intento de separación o discriminación no sólo atenta a su cerrada unidad, sino que destruye la estructura del poema y lo hace prácticamente ininteligible. Tan es así que T. S. Eliot ha afirmado en su ensayo titulado *Dante* (1929) que el *Infierno* sólo puede comprenderse bien en una segunda lectura, después de haber leído las otras dos cantigas. Y el poeta inglés tenía, a mi juicio, toda la razón. ¿De dónde procede, entonces, esta opinión que no se limita a exaltar el viaje subterráneo de Dante, sino que lo hace a costa de la ascensión a la montaña y del vuelo interplanetario que le suceden y son sus consecuencias más próximas? Temo no ser capaz de responder cumplidamente a tan grave pregunta, sobre todo porque me sospecho que exige conocimientos de psicología y sociología que estoy muy lejos de poseer; no obstante lo cual, algo sí puede aclararse, dentro de los reducidos límites de este prólogo, sin necesidad de salirse del campo de las letras.

El poema de Dante tuvo un éxito fulminante y espectacular inmediatamente después de la muerte del poeta, acaecida en septiembre del año 1321. De 1322 a finales del siglo, se escribieron, por lo menos, doce comentarios a la *Comedia*, cifra altamente significativa para aquellos tiempos, y entre ellos se encuentran los de dos hijos de Dante —Jacopo y Pietro—, el de

Prólogo

Giovanni Boccaccio, el de Benvenuto da Imola, el excelente de Francesco da Buti y uno anónimo que se conoce por el *Ottimo*. Ahora bien, los comentarios de Jacopo Alighieri y los dos que le siguen —el de Graziolo de' Bambaglioli y las *Chiose anonime*— se limitan ya al *Infierno*, lo que también sucede con algunos más de la docena, y notablemente con el del autor del *Decamerón*, que ni siquiera agota el tema infernal.

Los ideales renacentistas y el cambio de gusto que trajeron consigo provocaron la iniciación de un eclipse de la fama de Dante que se prolongó hasta principios del siglo xix, si bien es cierto que algunas voces disidentes se elevaron en defensa de nuestro poeta. Una de ellas fue la de Giambattista Vico, quien en su *Ciencia nueva* (tercera y definitiva edición, 1744) le comparó con Homero y le calificó de poeta heroico, considerando que lo más importante de la *Comedia* son las historias en ella relatadas. Claro está que donde más héroes épicos aparecen es en el *Infierno*, por lo que pienso que Vico debió de tener sobre todo en cuenta esta cantiga al emitir su controversial juicio. Sea de ello lo que quiera, el erudito y gran escritor italiano preparó el camino al éxito romántico de la obra dantesca; un camino, por lo demás, que se convirtió en una verdadera *selva selvaggia*, en la que aparecieron y asustaron toda clase de fieras y espectros. Así, Voltaire consideraba que el prestigio de la *Comedia* se mantenía gracias a que no era leída por nadie. Y otro genio de la literatura, Goethe, emitió juicios —luego corregidos por él mismo, dicho sea en honor de la objetividad— no mucho más halagüeños que los del patriarca de Ferney. Y ni siquiera en la época del segundo romanticismo, cuando Dante es considerado, con Homero, Cervantes y Shakespeare, como uno de los grandes genios de la poesía occidental, dejan de oírse juicios desfavorables como el de Lamartine y otros escritores de mayor o menor fuste. Haciendo un balance, se deduce, en todo caso, que la mayor parte de los defensores del florentino prefieren el *Infierno* a las otras dos cantigas y que sus detractores recono-

Prólogo

cen a regañadientes que el *Infierno* es la única parte de su poema que merece consideración.

¿Qué había pasado mientras tanto en España? La historia es interesantísima, pero no puedo, aquí, sino referirme a ella sintéticamente. El *Cancionero* de Juan Alfonso de Baena demuestra que desde finales del siglo xiv, y traída de la mano de Micer Francisco Imperial, una intensa corriente de dantismo influye a la todavía mal valorada poesía culta de la época. Y lo curioso es que, siguiendo el ejemplo de los *Triunfos* petrarquianos, no son las visiones infernales de Dante las que predominan, sino el alegorismo propio de las otras regiones de ultratumba. Es más, cuando esta escuela se desarrolla y produce, en una segunda etapa, sus mejores frutos, nuestros poetas —el Marqués de Santillana, Diego de Burgos, Juan de Mena— se limitan a encontrar a sus respectivos guías en lugares no tan salvajes como la selva en que Dante encontró a Virgilio y a servirse de su luminoso aparato alegórico. Algunos, como el Marqués, entran en el infierno (el de los enamorados), pero este lugar de tormentos no desprende olor a azufre y los Malasgarras no apesadumbran a sus condenados. Dejando aparte, por excepcionales, las posteriores visiones infernales del Cartujano, puede decirse que la primera escuela dantista española casi desconoció el *Infierno*. Casi, porque en aquella época el Marqués de Villena hizo su traducción en prosa —todavía, ay, inédita— de la *Comedia* y, bastante después, en 1515, Pero Fernández de Villegas publicó su traducción de la primera cantiga, sobre la que debemos luminosas páginas a Joaquín Arce, en su estudio titulado «La lengua de Dante en la *Divina Comedia* y en sus traductores españoles». Luego, se produjo el eclipse.

A principios del xix, los lectores de lengua castellana no contaban sino con la traducción del *Infierno* realizada por Villegas, que fue reimpresa ya algo tarde, en 1868, por Hartzenbusch; los de lengua catalana, con la de todo el poema realizada por

Prólogo

Andreu Febrer, contemporánea de la de Villena, pero publicada en su día, y en *terza rima*. Ahora, pues, se iban a cambiar las tornas: siguiendo la corriente internacional —y en vista de que el lector de lengua castellana sólo dispone de una no muy accesible traducción de esta cantiga— el *Infierno* va a ser la preferida. Así, cuando Juan de la Pezuela publique en 1879 su traducción completa de la *Comedia*, irá al frente de ella el prólogo de Roca de Togores, que tan sólo se ocupa del *Infierno*. Pero ya he dicho que, en esto, España se limita a seguir una corriente internacional, dictada al parecer por el gusto romántico de la época. Thomas Carlyle protestó en su libro *Los héroes* (1841) contra semejante estado de opinión. «No estoy conforme», escribe, «con la crítica moderna que prefiere el [I]nfierno a las otras dos partes de la *Divina Comedia*; imagino que esa preferencia se debe a la influencia de lord Byron en el gusto, que es probablemente pasajera». Aunque el argumento sea un tanto unilateral, no deja de indicar claramente que es el gusto romántico por lo aventurado y lo desmesurado —no el gusto de todo el romanticismo— uno de los responsables del intento de desmembración de la *Comedia*; y el argumento es igualmente válido para España —y no sólo para los angloparlantes—, pues bien sabido es que los poemas byronianos se tradujeron abundantemente al castellano desde 1818 con la forma y el título de «novelas».

Pero la argumentación de Carlyle no es suficiente para explicar un fenómeno que creo mucho más complejo. El siglo XIX, a pesar de su exaltación de la Edad Media, fue heredero del desprecio dieciochesco por la Escolástica y su teología, y sabido es que en el *Purgatorio* y el *Paraíso* esta ciencia sagrada juega un papel fundamental. Sencillamente: lo que de filosofía y teología hay en las dos últimas cantigas hizo que, para aquellos ya casi lejanos lectores, se oscureciesen sus extraordinarios valores poéticos. Y así, poco más o menos, han seguido las cosas en el ámbito de la lengua castellana. Con sus excepciones, claro está,

Prólogo

pero sin que se haya intentado una popularización de los valores de *toda* la *Comedia*.

Sin embargo, las cosas han cambiado mucho en la esfera general del dantismo. Ya en plena época romántica, se alzan unas cuantas voces en favor de las cantigas desestimadas por la masa. ¿Se trata de una «inmensa minoría»? No me atrevería a afirmarlo: se trata de gentes capaces de sintetizar; porque éstas no cayeron, por regla general —o por lo menos no cayeron de bruces—, en el error contrario, es decir, en poner los valores del *Purgatorio* y del *Paraíso* sobre los del *Infierno* hasta el extremo de considerar ilegible, o poco menos, esta última cantiga.

En 1834, el francés Fauriel afirmó ser mayores las bellezas de la segunda y la tercera cantiga; el comentarista italiano Tommaseo considera más puras y más nuevas las bellezas del *Purgatorio*; y ya había dicho Shelley que creía al *Purgatorio* más bello que la cantiga que le precede. Se trata, en la mayor parte de los casos citados, y en otros que podrían citarse, de escarceos en favor de las cenicientas del poema sacro. La crítica sistemática y moderna, iniciada por Francesco De Sanctis, toma en cuenta este embarazoso estado de cosas: «El *Purgatorio* es poco leído y menos estudiado; y con esta impresión concuerda la opinión general de los críticos, según los cuales el *Purgatorio* está, en cuanto a belleza, por debajo del *Infierno*. Lo que por natural reacción ha incitado a otros, no a defender, sino a exaltar el *Purgatorio* sobre el *Infierno*». Poco más adelante, el mismo De Sanctis afirma que se trata de dos poesías diferentes: la de la primera cantiga sería dramática; la de la segunda, descriptivo-didáctica. A lo que no se refiere seguidamente este maestro del dantismo es a los intensos e insuperables valores líricos del *Purgatorio*, con lo que la impresión de su descriptivismo y su didacticismo, frente al dramatismo infernal, parece dar en cierto modo la razón a los detractores del *Purgatorio*, muy bien entendido, sin embargo, por el propio De Sanctis en algunas de sus más brillantes páginas críticas.

Prólogo

Pero vengamos a nuestro siglo y empecemos, ya en él, por la opinión del discutido y valiosísimo Francesco D'Ovidio. «¿No es el *Purgatorio* la más bella de las tres cantigas?», se pregunta este autor. «¿No es más bello que el *Infierno*? Son preguntas que uno escucha frecuentemente de ingenuos y doctos, de jóvenes y provecos, de gentiles mujeres y de hombres austeros; y que nos hacemos nosotros mismos de cuando en cuando, aun después de haber respondido, no sin impaciencia, que éstos son problemas que no se deben plantear ni se pueden resolver». «Por lo demás», continúa, «¿cómo hacer una cuestión de primacía entre dos cosas intrínsecamente diferentes y cada una perfecta en sí? ¿Quién puede desear un *Infierno* más bello como tal, o un más bello *Purgatorio*?» No se trata, pues, de comparar emulando, sino de comprender una estructura poética en la que cada una de las tres cantigas, y entre ellas la segunda, juega un papel igualmente importante y con la misma eficacia.

En 1921, Benedetto Croce, en un libro titulado *La poesia di Dante*, que había de desencadenar —y sigue desencadenando— las más diversas reacciones, salió al paso de quienes achacan al *Purgatorio* un exceso de alegorismo, afirmando que esta cantiga «se sustrae a la frigidez del alegorismo porque no sirve a la alegoría, sino que la presupone y se sirve de ella». Es curioso observar que un crítico que, como Croce, trata de separar drásticamente lo que es poesía de lo que no lo es, de acuerdo con su interpretación idealista de la literatura, claro está, considere (y justamente, a mi juicio) a uno de los elementos tenidos por perturbadores de la poesía dantesca (el otro es el didactismo) como poético y engendrador de belleza lírica. Pocos años más tarde, en 1929, el ya mencionado T. S. Eliot, en un ensayo que ha ejercido gran influencia en muchos lectores de poesía, rehabilita a este segundo elemento. «Del *Purgatorio*», escribe, «se aprende que una declaración filosófica directa puede ser gran poesía». No puedo estar, sin embargo, de acuerdo con el autor de los *Four quartets* cuando afirma que «el *Purgatorio* es la más

Prólogo

difícil de las tres partes» por no poder ser gustado por sí mismo como el *Infierno* ni como una secuela suya, puesto que requiere asimismo el entendimiento del *Paraíso*, lo que hace que su primera lectura sea «ardua y aparentemente no remunerativa». Entendámonos: no se trata —lo que sería absolutamente inadecuado— de entender esta cantiga independientemente de las otras dos; pero, dado el caso de que éstas se hubiesen perdido, no tendríamos el conjunto grandioso de la *Comedia*, pero sí un gran poema perfectamente comprensible, aunque sin las bellezas —grandes, varias de ellas— que resultan de su relación con el *Infierno* y el *Paraíso*.

En todo caso, el *Purgatorio* va ganando terreno, va enjugando su desventaja inicial conforme avanzan y se profundizan los estudios dantescos. En 1946, Theophil Spoerri escribió que «el carácter de transitoriedad propio del *Purgatorio* se revela en la *interior animación* de esta cantiga», y que, «en el *Purgatorio*, todo lo que sucede palpita de vibraciones que proceden de la *interior animación* de esta cantiga», y que, «en el *purgatorio*, es un *psicoanálisis de gran estilo*», para añadir casi en seguida: «El carácter fundamental del *Purgatorio* es dinámico, lírico, musical». ¡Qué distancia entre la situación denunciada por Carlyle y De Sanctis y estas fundamentadas opiniones del estudioso alemán! Parece que estuviésemos hablando de obras diferentes.

Antes de hacerlo por mi cuenta, creo conveniente cerrar este arco de más de siglo y medio refiriéndome a un estudio reciente. Salvatore Battaglia ha afirmado en *Esemplarità e antagonismo nel pensiero di Dante* (1966) que «entre las tres cantigas del Poema, ésta del *Purgatorio* representa la más veraz presentación de la condición humana». ¡Más que la del «humanísimo» *Infierno*!

Los testimonios hasta aquí aportados dependen más de mis circunstanciales disponibilidades bibliográficas que de una limitación del tema: el lector puede estar seguro de que podrían aducirse muchas más demostraciones de que la preferencia por

Prólogo

el *Infierno* en detrimento de las dos cantigas siguientes es una cuestión totalmente superada por la crítica moderna, cuya visión de la *Comedia* tiende a ser —salvo excepciones, cómo no— unitaria y ajena a cuestiones ociosas.

Dentro de este espíritu, parece conveniente referirse a algunas de las más salientes características del *Purgatorio*, como sencilla y nada pretenciosa introducción a su lectura. El Infierno es, para Dante y Virgilio, el reino de la prisa: desde la entrada en que leen la fatal inscripción hasta que ambos poetas vuelven a ver las estrellas —esta vez las del hemisferio austral—, apenas se detienen para hablar con los condenados, o bien para observar sus tormentos, y desde luego no se toman ningún descanso. Se los ve espoleados por la prisa, por la urgencia de abandonar las eternas tinieblas. Da, además, la impresión de que su itinerario está rigurosamente planeado, y en la única ocasión en que surge un obstáculo serio —la parada ante las murallas de la ciudad de Dite—, un mensajero celeste les franquea el paso sin tardanza. El *Purgatorio*, en cambio, es el reino de la calma: los peregrinos llegan a él sin un plan preconcebido, preguntan a Catón y a las almas que esperan sufrirlos o sufren los tormentos temporales el camino que deben seguir; Dante duerme en más de una ocasión o se detiene a ver una especie de pantomima sacra, en compañía de los espíritus; vaga libremente por el Paraíso Terrenal, atraído —¡cómo no!— por la gracia de una voz y unos ademanes femeninos, se baña en sus ríos, contempla un aparatoso cortejo triunfal... Dante, que era un extraño en el Infierno, se integra en la sociedad del *Purgatorio*, es en gran medida semejante a una de aquellas sombras que se afinan para gozar de la presencia de Dios. Él mismo lleva en la frente, grabadas por un ángel, las siete *pes*, emblema de los vicios capitales, que su paso por los círculos de la purgación le va borrando hasta dejar limpia su faz. Dante, en suma, está más comprometido en el *Purgatorio* que en los lugares «de luz mudos».

Prólogo

Y es natural, porque —en contra de lo que muchos afirman— el Purgatorio es, de las tres regiones del más allá, la más parecida al mundo de los vivos. Es una mezcla de inacción y actividad, de sufrimientos y esperanzas, de sueños y realidades, de luz y tinieblas, de pasado, presente y futuro. Y, como a nuestro mundo, le llegará su último día, mientras que el Infierno y el Paraíso serán —es decir, ya son— eternos. Las almas del Infierno no tienen porvenir porque ya son lo que siempre van a ser; las del Paraíso, porque su dicha las hace vivir en un continuo e inefable presente. Siempre es de noche en el reino de Dite; siempre es de día en la Roma en que Cristo es romano; pero en el Purgatorio amanece y anochece al mismo ritmo que en Florencia. ¿Quién que haya leído a Dante puede decir que el verdadero Infierno es nuestro mundo? No: nuestro mundo será, en todo caso, el Purgatorio, es decir, una especie de arriesgado anticipo de ese Purgatorio en el que es preciso recuperar el tiempo perdido en éste; en el que se ofrece, a quien se la ha ganado, su última posibilidad —y seguridad— de salvación. De ahí que si hay una cantiga verdaderamente humana en la *Comedia*, sea ésta, con perdón de la *vox populi*.

El Purgatorio es, en la invención dantesca, el dominio de las mujeres, los ángeles, el arte (escultura y música sobre todo) y, naturalmente, de los poetas. Y si en él no encontramos cuadros ni retablos, es intensamente pictórico en vista de la importancia que en sus ámbitos tiene el color. No hay que olvidar que las mujeres —las tres damas del cielo— son quienes previenen y organizan el viaje de Dante, pero, salvo la casi fugaz aparición de Beatriz en el Infierno, previa a la llegada de nuestro poeta, actúan desde lejos. El Infierno es, por lo que de él nos dice Dante, una región fundamentalmente masculina: roca y músculo, fuego y hielo, orgullo y desesperación. Es la masculinidad del viejo heroísmo —del de antes de la Redención—, la de un heroísmo del pasado que suele espantar a Dante y entristecer

Prólogo

a un Virgilio que vivió en él casi profetizando su fin. En el Purgatorio —por hablar en términos de actualidad— no hay discriminación sexual: Dante y Virgilio son guiados por Catón, por Sordello, por Estacio y por otros varones, pero las mujeres se hacen presentes y actúan sobre el terreno; así, Lucía, transportando a Dante en sus brazos hasta la entrada del Purgatorio; así, Matelda, instruyéndole y asistiéndole en el Paraíso Terrenal —y Lía, en sueños, anticipando a esta Matelda incomparable—, y Beatriz; no Beatriz por fin, proterva primero y amable después con el peregrino, pues el «por fin» y el «por principio» es María, cuya gracia flota como una música inefable por cada recoveco, cada pradera y cada escarpadura de la montaña de la penitencia. Y las virtudes... ¡qué suerte que sean femeninas en nuestras lenguas romances! De no serlo, ¿quién hubiera danzado con su gracia incomparable alrededor de Dante? No, por cierto, los ángeles, a los que les va mejor el canto y la aspersión floral. Y que, además, carecen de sexo. Ellos cantan sin que se los vea, son la voz en off del Purgatorio, los guardianes severos y comprensivos, lo inefable en ese reino que ellos transforman para que sea como el mundo de los poetas y no como el de la inmensa mayoría, es decir, para que se parezca de verdad a nuestro mundo.

En el *Infierno* no faltan los poetas: tal vez el Ciaccio que se revuelca en el cieno custodiado por Cerbero es el rimador Ciaccio dell'Anguiliaia; Bertran de Born es, sin duda, el trovador que cantó a la guerra; Guido Cavalcanti es evocado junto a las tumbas de los herejes; Pier della Vigna cuenta su historia de cortesano en desgracia; Homero, Horacio, Ovidio y Lucano se pasean junto a Dante y Virgilio por la pradera del limbo, pero no sabemos de qué hablan; y, por fin, Orfeo, músico y poeta..., anda por allí. No es demasiado, aunque no sea poco. ¿Y en el *Purgatorio*? El trovador Sordello es uno de los guías de Dante; el romano Estacio, el más perseverante después de Virgilio, y su maestro de geología, de meteorología, de embriología, de teología

Prólogo

y de poética. Dante encuentra en el Purgatorio a Forese Donati, a Bonagiunta da Luca, a Guido Guinizelli y al «miglior fabbro», es decir, a Arnaut Daniel; habla con todos ellos, especialmente de poesía; define, en las cornisas de la purgación, el «dolce stil novo», que es el principio de la lírica moderna. El lugar no ha sido elegido caprichosamente, porque el Purgatorio —digámoslo de una vez— es el reino de la poesía; y en él no pueden faltar, claro está, ni los músicos, representados por la figura de Casella, ni los pintores, personificados en Oderisi d'Agobbio. El *Purgatorio*, en fin, es la única de las tres cantigas en la que suena —como tantas veces sonó en la tierra— el nombre de Dante.

Todos estos elementos decididamente poéticos —y otros muchos que aquí no se ameritan— aparecen, según algunos, oscurecidos por las disquisiciones doctrinales y por las visiones alegóricas. Mas, ¿quién ha dicho que la poesía didáctica es incompatible con la belleza? Es compatible, y mucho más cuando está adornada por la gracia de la dicción, por la imagen brillante e inesperada, por la perfecta adecuación a las situaciones. El admirable arte verbal del poeta —he aquí el principal reto del *Purgatorio* al atrevido traductor— brilla como el metal o tal vez como mármol pulido (no, claro es, como el rocío o al modo de las plumas de los pájaros) en estos tercetos llenos de doctrina... y de poesía. El hombre moderno, cuando empezó a serlo, perdió el gusto por la alegoría; ahora, cuando ya casi lo es, empieza a recuperarlo. Recordemos la observación de Croce y olvidémosla enseguida para leer la prodigiosa fiesta alegórica organizada en honor de Dante en el Paraíso Terrenal. ¿Somos, al leerla, hombres verdaderamente modernos? ¿Qué tenemos, entonces, que oponerle? ¿En qué somos inferiores a los medievales —nosotros, tan pagados de nuestro progreso— en materia de apreciación poética? ¿No nos preciamos de entender a Homero, que también era, a su modo, medieval?

En un estudio sobre una de las que creo líneas estructurales

Prólogo

de la *Comedia*, me he referido al concepto dantesco del hombre como ser esencialmente metamorfoseable. El ser humano, según esta concepción de su naturaleza, no es en acto más que un gusano, una larva; mas, en potencia, se encuentran en él los tres reinos de la naturaleza y el inefable de la gracia. La *Comedia* enseña que el condenado puede, por ejemplo, convertirse en árbol, en serpiente o quedar petrificado en los hielos profundos del Cocito; pero también muestra que, en el Paraíso, se metamorfosea en una serie de formas ingravidas, voladoras y gloriosas. Una excursión por la primera y la última de las cantigas nos instruye de que los condenados, a poco de morir, cuando Minos ha pronunciado su sentencia, ya están disponibles para la metamorfosis de que se han hecho acreedores en vida. Es un rasgo más de la prisa, de la brutalidad del reino de las tinieblas. Los bienaventurados, en cambio, necesitan recorrer un largo camino para lograr su siempre gloriosa metamorfosis: ese camino lo hacen por el Purgatorio. En él, ya no son larvas, sino crisálidas, seres indefensos y tiernos, tímidos y asombrados. Dante, que sufre sus mismas experiencias, tiene sueños simbólicos, sufre alucinaciones, se va descargando poco a poco de sus cualidades larvarias, que no le permiten volar por las esferas ni contemplar la luz cara a cara, para, finalmente, una vez realizada su metamorfosis —que es la de los bienaventurados—, volar de planeta en planeta hasta el empíreo y mirar frente a frente al mayor de los misterios.

Reino de la música, de la poesía, de las artes visuales, de los contrastes de sombra y de luz, de la serena virilidad y de la más tierna de las feminidades, el *Purgatorio*, franqueado, custodiado y amenizado por los ángeles, no es menos poético que el *Infierno* o el *Paraíso*. Tampoco lo es más. Es el cuadro central de un tríptico cuya función consiste en acostumbrar a los ojos que vienen de la oscuridad y el dolor a una luz humanísima —¿es que acaso somos verdaderamente humanos en el mundo?— que nos hará capaces de soportar la más abstracta y des-

Prólogo

lumbradora de las claridades y la más alta alegría que soñaran mentes. Sacudamos nuestras sandalias al entrar en él, y dejemos en su ancha playa, frente al tremolar de la marina, el polvo de los prejuicios y las incomprensibles incomprensiones.

A. C.

PURGATORIO

CANTO I

- Per correr migliori acque alza le vele
omai la navicella del mio ingegno,
3 che lascia dietro a sé mar sì crudele;
e canterò di quel secondo regno
dove l'umano spirito si purga
6 e di salire al ciel diventa degno.
Ma qui la morta poesí resurga,
o sante Muse, poi che vostro sono;
9 e qui Calliopè alquanto surga,
seguitando il mio canto con quel sónò
di cui le Piche misere sentiro
12 lo colpo tal, che disperar perdono.
Dolce color d'oriental zaffiro,
che s'accoglieva nel sereno aspetto
15 del mezzo, puro insino al primo giro,
alli occhi miei ricominciò diletto,
tosto ch' io uscì fuor dell'aura morta
18 che m'avea contristati li occhi e 'l petto.
Lo bel pianeta che d'amar conforta*

9] Calíope, musa de la poesía épica, es también la más importante de las Musas. Según la etimología de Macrobio, que fue generalmente aceptada durante la Edad Media, era la de «óptima voz».

11] Ovidio, en *Metamorfosis* v. 302 y ss., dice que las nueve Piérides, hijas del rey Pierio de Tesalia, desafiaron a cantar a las nueve Musas, para lo que se trasladaron al Parnaso y nombraron jueces a las Ninfas. Las Piérides cantaron las maldades

CANTO I

La barca de mi ingenio, por mejores
aguas surcar, sus velas iza ahora
y deja tras de sí mar de dolores; 3
y cantaré a la tierra purgadora
del alma humana, que hacia el cielo es vía
de la que se hace de él merecedora. 6
Renazca aquí la muerta poesía,
oh santas Musas, a quien me he entregado,
y aquí Calíope surja en este día, 9
y véase mi canto acompañado
del son que a las Urracas sin ventura
el esperar perdón les ha negado. 12
De zafiro oriental suave tintura,
que en el sereno aspecto se albergaba
del medio, puro hasta la prima altura, 15
nuevo placer a mis miradas daba
desde que abandonara el aire muerto
que a mis ojos y pecho contristaba. 18
La estrella bella, del amor concierto,

de los dioses, y Calíope, que fue declarada vencedora, sus loas. Habiéndose rebelado contra la sentencia, las Piérides fueron convertidas en urracas. Las *Glosas anónimas* estiman que el poeta, al nombrar a las urracas, puede aludir a sus émulos y adversarios. También se quiere ver una alusión a que el canto de Dante será en todo conforme a la fe, opinión ya expresada por Da Buti.

19] Se refiere a Venus, que, según *Convivio* II. v. 13, hace que «las almas de aquí abajo se enciendan de amor». La indi-

- faceva tutto rider l'oriente,
 21 *velando i Pesci, ch'erano in sua scorta.*
I' mi volsi a man destra, e puosi mente
all'altro polo, e vidi quattro stelle
 24 *non viste mai fuor ch'alla prima gente.*
Goder pareva il ciel di lor fiammelle:
oh settentrional vedovo sito,
 27 *poi che privato se' di mirar quelle!*
Com' io da loro sguardo fui partito,
un poco me volgendo all'altro polo,
 30 *là onde il Carro già era sparito,*
vidi presso di me un veglio solo,
degno di tanta reverenza in vista,
 33 *che più non dee a padre alcun figliuolo.*
Lunga la barba e di pel bianco mista
portava, a' suoi capelli simigliante,
 36 *de' quai cadeva al petto doppia lista.*
Li raggi delle quattro luci sante
fregiavan sí la sua faccia di lume,
 39 *ch' i' 'l vedea come 'l sol fosse davante.*
«Chi siete voi, che contro al cieco fiume
fuggita avete la pregione eterna?»
 42 *diss'el, movendo quelle oneste piume.*
«Chi v' ha guidati, o che vi fu lucerna,
uscendo fuor della profonda notte
 45 *che sempre nera fa la valle inferna?*

cación astronómica indica que se acerca la hora del alba.

23] Los comentaristas están de acuerdo en que estas cuatro estrellas son las cuatro virtudes cardinales: prudencia, justicia, fortaleza y templanza.

24] Se discute quién es la «primera gente»: Adán y Eva, que dejaron de verlas al ser expulsados del Paraíso Terrenal

hacía sonreír todo el Oriente al poner a los Peces a cubierto.	21
Me volví a la derecha y me hallé enfrente del otro polo, y vi en él cuatro estrellas que sólo ha visto la primera gente.	24
Gozaba el cielo de sus llamas bellas: ¡oh viudo Septentrión, pues que privado tú por siempre jamás has de estar de ellas!	27
Después de que las hube contemplado, un poco me volví hacia el otro polo, del que el Carro se había ya alejado, y muy cerca de mí vi a un viejo solo, y un respeto filial sentí a su vista apenas mi mirada descubriólo.	30 33
Larga la barba, con las canas mixta, llevaba, a su cabello semejante, del que caía al pecho doble lista.	36
Daba a su faz un resplandor brillante la luz de aquellas cuatro de la altura, y era cual si tuviese al sol delante.	39
«¿Quién sois, que contra el río de agua oscura huido habéis de la prisión eterna?», dijo, moviendo su plumosa albura.	42
«¿Quién os guió, quién fue vuestra lucerna al evadiros de la noche bruta que oscura tiene a la infernal caverna?	45

situado en la cumbre de la montaña del Purgatorio (Pietro di Dante, Da Buti), o las gentes de la Edad de Oro (Lana), o los romanos, cuyo orden jurídico ejemplar reflejaría dichas virtudes (Benvenuto da Imola).

42] Es habitual en Dante la comparación de la barba con plumas.

- Son le leggi d'abisso così rotte?
 o è mutato in ciel novo consiglio,
 48 che, dannati, venite alle mie grotte?»
 Lo duca mio allor mi diè di piglio,
 e con parole e con mani e con cenni
 51 reverenti mi fe' le gambe e 'l ciglio.
 Poscia rispuose lui: «Da me non venni:
 donna scese dal ciel, per li cui prieghi
 54 della mia compagnia costui sovvenni.
 Ma da ch' è tuo voler che più si spieghi
 di nostra condizion com'ell' è vera,
 57 esser non puote il mio che a te si nieghi.
 Questi non vide mai l'ultima sera;
 ma per la sua follia le fu sì presso,
 60 che molto poco tempo a volger era.
 Sì com' io dissi, fui mandato ad esso
 per lui campare; e non li era altra via
 63 che questa per la quale i' mi son messo.
 Mostrata ho lui tutta la gente ria;
 e ora intendo mostrar quelli spirti
 66 che purgan sé sotto la tua balia.
 Com' io l' ho tratto, saria lungo a dirti;
 dell'alto scende virtù che m'aiuta
 69 condurlo a vederti e a udirti.
 Or ti piaccia gradir la sua venuta:
 libertà va cercando, ch' è sì cara,
 72 come sa chi per lei vita rifiuta.
 Tu 'l sai, che non ti fu per lei amara
 in Utica la morte, ove lasciasti
 75 la vesta ch'al gran dì sarà sì chiara.

75] El guardián del Purgatorio no es otro que el espíritu de Catón de Útica, que se suicidó el año 46 a. C. por no querer

- ¿La ley eterna en otra se permuta,
o es que ahora dicta el celestial concejo
que los precitos vengan a mi gruta?» 48
- Asíome mi maestro, y su consejo
—con señas, manos y palabras dado—
fue que me arrodillara ante aquel viejo. 51
- Dijo después: «Por mí yo no he llegado:
que a éste ofreciese yo mi compañía
una mujer del cielo me ha rogado. 54
- Pues querrás saber más, la índole mía
y la suya diré sin más espera,
porque negarme a ti nunca podría. 57
- Éste no ha conocido su postrera
tarde, mas, de locura poseído,
en poco estuvo que por fin la viera. 60
- Tal como dije, designado he sido
para salvarle; y no hay otra vereda
que ésta, en la que con él ando metido. 63
- Toda la rea gente vista queda
y, bajo tu alcaldía, ahora pretendo
que ver las almas que se purgan pueda. 66
- Largo demás sería irte diciendo
cuál le traje, del cielo con la ayuda,
y cómo oírte y verte está queriendo. 69
- Séate grato que a tu lado acuda:
busca la libertad, para él muy cara,
que vivir por morir en otros muda. 72
- Tú lo sabes, que a ti no te amargara
en Útica la muerte, do has dejado
la veste que al final será tan clara. 75

presenciar, a consecuencia de la victoria de César, el fin de las libertades romanas. Dante, no obstante tratarse de un suicida

- Non son li editti eterni per noi guasti;
 ché questi vive, e Minòs me non lega;
 78 ma son del cerchio ove son li occhi casti
 di Marzia tua, che 'n vista ancor ti priega,
 o santo petto, che per tua la tegni:
 81 per lo suo amore adunque a noi ti piega.
 Lasciane andar per li tuoi sette regni:
 grazie riporterò di te a lei,
 84 se d'esser mentovato là giú degni».
 «Marzia piacque tanto alli occhi miei
 mentre ch' i' fu' di là» diss'elli allora,
 87 «che quante grazie volse da me, fei.
 Or che di là dal mal fiume dimora,
 piú muover non mi può, per quella legge
 90 che fatta fu quando me n'uscì' fora.
 Ma se donna del ciel ti move e regge,
 come tu di', non c' è mestier lusinghe:
 93 bastisi ben che per lei mi richegge.
 Va dunque, e fa che tu costui ricinghe
 d'un giunco schietto e che li lavi 'l viso,
 96 sí ch'ogni sucidume quindi stinghe;

(v. Inf. XIII), y en vista sin duda de los nobles motivos que le determinaron a quitarse la vida, no sólo no le supone condeñado, sino que, sobre presentarlo en un cargo tan importante, anuncia su salvación al aludir a la clara veste que un día lucirá (en el Paraíso).

79] Marcia fue la mujer de Catón, quien la cedió a su amigo Hortensio para que tuviese hijos. Muerto éste, Marcia volvió a su primer marido para que nadie pensase que contrajo nupcias con Hortensio por haber sido arrojada de su presencia y repudiada.

94] Según se desprende del contenido de los versos siguientes (103-5), el junco, planta sencilla, sin fronda ni leña, es un

Por nosotros la ley no se ha cambiado;
 que éste vive, y no Minos me encadena,
 pues del círculo soy donde han quedado 78
 los castos ojos de tu Marcia buena,
 que aún desea ser tuya, oh pecho puro:
 por su amor, a los dos no des más pena. 81
 Tus siete reinos vea, y yo te juro
 que a ella agradeceré tu cortesía,
 si quieres ser nombrado tras lo oscuro». 84
 «Tanto a mis ojos Marcia complacía
 mientras yo fui de allá», fue su respuesta,
 «que cuanto me pidió con gusto hacía. 87
 Mas morando ella está tras la funesta
 ribera, y ya no puede conmovirme,
 por la ley que al dejarla me fue impuesta. 90
 Mas no has de lisonjear ni enaltecerme
 si te encamina una mujer celeste,
 pues por ella, no más, puedes moverme. 93
 Ve, pues, y con un junco ciñe a éste
 y lávale la cara de manera
 que en ella suciedad ninguna reste; 96

símbolo de la humildad. Según Dino Provenzal, la cuerda con que Dante había pensado vencer al leopardo (símbolo de la lujuria), y que fue arrojada por Virgilio a la cima infernal de donde surgió Gerión (símbolo de la hipocresía, *Inf.* xvi. 106-8), se puede relacionar con este junco, que también va a ceñir al poeta. Parece, en efecto, que Dante llevó el cordón de San Francisco, pero lo hizo sin deseos sinceros de conversión (con hipocresía) por falta de humildad. Ahora, al ceñirle Virgilio el junco, tiene ya la humildad requerida para recibir la gracia. Esta seductora opinión no es segura, entre otras cosas, porque los terciarios franciscanos se ceñían con una tira de cuero (*v. Inf.* xvi. 108 n).

- ché non si converría, l'occhio sorpreso
d'alcuna nebbia, andar dinanzi al primo*
99 *ministro, ch'è di quei di paradiso.*
Questa isoletta intorno ad imo ad imo,
là giú colà dove la batte l'onda,
102 *porta de' giunchi sovra 'l molle limo;*
null'altra pianta che facesse fronda
o indurasse, vi puote aver vita,
105 *però ch'alle percosse non seconda.*
Poscia non sia di qua vostra reddita;
lo sol vi mosterrà, che surge omai,
108 *prendere il monte a piú lieve salita».*
Cosí sparí; e io su mi levai
sanza parlare, e tutto mi ritrassi
111 *al duca mio, e li occhi a lui drizzai.*
El cominciò: «Seguisci li miei passi:
volgìanci in dietro, ché di qua dichina
114 *questa pianura a' suoi termini bassi».*
L'alba vinceva l'ora mattutina
che fuggía innanzi, sí che di lontano
117 *conobbi il tremolar della marina.*
Noi andavam per lo solingo piano
com'om che torna alla perduta strada,
120 *che 'nfino ad essa li pare ire invano.*
Quando noi fummo là 've la rugiada
pugna col sole, per essere in parte
123 *dove, ad orezza, poco si dirada,*
ambo le mani in su l'erbetta sparte
soavemente 'l mio maestro pose:
126 *ond' io, che fui accorto di sua arte,*
porsi ver lui le guance lacrimose:
ivi mi fece tutto scoperto

- pues no sería bueno que estuviera
con los ojos nublados ante el primo
ministro que del cielo descendiera. 99
- De aquella isleta crecen al arrimo,
allí donde batiendo está la onda,
matas de juncos sobre el blando limo; 102
- ninguna planta que criase fronda
o fuese fuerte allí tendría vida,
o que cimbreado al golpe no responda. 105
- No volváis por aquí; vuestra partida
sea por donde el sol, que está saliendo,
al monte mostrará mejor subida». 108
- Luego se fue; me puse en pie, teniendo
quieta la lengua, y al maestro amado
miré a los ojos, a su encuentro yendo. 111
- Él comenzó: «Camina tú a mi lado:
volvamos hacia atrás, que aquí declina
esta llanura al punto más menguado». 114
- Vencía el alba a la hora matutina,
que ante ella huía, tanto que, lejano,
conocí el tremolar de la marina. 117
- Íbamos ambos por el solo llano
como quien vuelve a la perdida estrada,
que hasta llegar creyó marchar en vano. 120
- Cuando estuvimos donde la rociada
resiste al sol —la que caído había
en donde es lentamente evaporada—, 123
- puso ambas manos en la hierba fría
suavemente el maestro y, advertido
del arte que ejercer en mí quería, 126
- yo le tendí mi rostro humedecido
de lágrimas, y él puso al descubierto

- 129 *quel color che l' inferno mi nascose.*
 Venimmo poi in sul lito deserto,
 che mai non vide navicar sue acque
132 *omo che di tornar sia poscia esperto.*
 Qui vi mi cinse sí com'altrui piacque:
 oh meraviglia! ché qual elli scelse
 l'umile pianta, cotal si rinacque
136 *subitamente là onde l'avelse.*

132] Alusión al naufragio de Ulises frente a la montaña del Purgatorio (v. Inf. xxvi. 130-42).

136] Según Benvenuto da Imola, el junco renace después

el color que el infierno había escondido. 129
Fuimos después al litoral desierto,
navegar cuyas aguas nunca viera
quien para retornar se siente experto. 132
Me ciñó como al otro le pluguiera:
—y, ¡oh maravilla!, apenas arrancada
la humilde planta, su lugar ya era
ocupado por otra renovada. 136

de ser arrancado porque «ex uno acto humilitatis nascitur alius,
et virtus transfunditur ex uno in alium, nec recipit diminutio-
nem».

CANTO II

*Già era 'l sole all'orizzonte giunto
lo cui meridian cerchio coverchia
3 Ierusalèm col suo piú alto punto;
e la notte, che opposita a lui cerchia,
uscía di Gange fuor con le Bilance,
6 che le caggion di man quando soverchia;
sí che le bianche e le vermiglie guance,
là dov' i' era, della bella Aurora
9 per troppa etate divenivan rance.
Noi eravam lunghesso mare ancora,
come gente che pensa a suo cammino,
12 che va col cuore e col corpo dimora.
Ed ecco qual, sul presso del mattino,
per li grossi vapor Marte rosseggia
15 giú nel ponente sovra 'l suol marino,
cotal m'apparve, s' io ancor lo veggia,
un lume per lo mar venir sí ratto,*

6] A lo largo de esta segunda cantiga, el poeta gusta de comparar las horas que, en un momento dado, son en el Purgatorio, situado en el hemisferio austral, y en uno o varios lugares del hemisferio boreal. Con ello alude claramente a la posición geográfica que atribuye a la montaña del Purgatorio, situada, según él, en las antípodas de Jerusalén. Según la concepción del mundo expresada por Dante en su *Quaestio de aqua et terra* 5, a la que remitimos al lector, Jerusalén se encontraría en el centro de la tierra habitada, en el hemisferio boreal, y las penínsulas indostánica e ibérica en sus extremos.

CANTO II

Ya el sol al horizonte había llegado
del meridiano círculo que alcanza
Jerusalén donde es más elevado; 3
y la noche, que opuestamente avanza,
del Ganges, paso a paso, iba saliendo,
y aún llevaba en la mano la Balanza. 6
El rostro blanco y rojo estaba viendo,
desde aquel punto, de la bella Aurora,
que la edad color de oro iba poniendo. 9
Cerca del mar nos sorprendió la hora
como a gente que piensa en su camino,
que, andando el alma, el cuerpo se demora. 12
Y, como en el preludio matutino
Marte se pone rojo en el Poniente,
por el vapor, sobre el solar marino, 15
así una luz venir tan raudamente
vi por el mar, que al vuelo superaba,

En consecuencia, y según las inexactas mediciones de la época, el sol había llegado al horizonte occidental de Jerusalén; la noche, mientras, iba saliendo de la región del Ganges y apuntaba por el horizonte oriental de la misma ciudad. Por lo tanto, en la India era medianoche, mientras en Jerusalén estaba anocheciendo y en España era mediodía. Luego estaba amaneciendo el cuarto día del viaje dantesco, en el Purgatorio. La Balanza es la constelación zodiacal de Libra, que la noche «sostiene aún con sus manos», pero que se le caerá de ellas cuando el sol entre en la misma.

- 18 *che 'l mover suo nessun volar pareggia.*
Dal qual com' io un poco ebbi ritratto
l'occhio per domandar lo duca mio,
 21 *rividil piú lucente e maggior fatto.*
Poi d'ogne lato ad esso m'apparío
un non sapea che bianco, e di sotto
 24 *a poco a poco un altro a lui uscío.*
Lo mio maestro ancor non fece motto,
mentre che i primi bianchi apparser ali:
 27 *allor che ben conobbe il galeotto,*
gridò: «Fa, fa che le ginocchia cali:
ecco l'angel di Dio: piega le mani:
 30 *omai vedrai di sí fatti ufficiali.*
Vedi che sdegna li argomenti umani,
sí che remo non vuol né altro velo
 33 *che l'ali sue tra liti sí lontani.*
Vedi come l' ha dritte verso il cielo,
trattando l'aere con l'etterne penne,
 36 *che non si mutan come mortal pelo».*
Poi, come piú e piú verso noi venne
l'uccel divino, piú chiaro appariva;
 39 *per che l'occhio da presso nol sostenne,*
ma chinail giuso; e quel sen venne a riva
con un vasello snelletto e leggiero,
 42 *tanto che l'acqua nulla ne 'nghiottiva.*
Da poppa stava il celestial nocchiero,
tal che pareva beato per iscripto;
 45 *e piú di cento spirti entro sediero.*
In exitu Israel de Aegypto

29] Más adelante se verá que el ángel viene de la desembocadura del Tíber (vv. 100-2).

46] *In exitu Israel de Aegypto* 'Al salir Israel fuera de

y que ojalá yo vea nuevamente.	18
Cuando de ella los ojos apartaba	
queriendo preguntar algo a mi guía,	
más grande la vi hacerse, y más brillaba.	21
Después, a cada lado aparecía	
un no sé qué de blanco y, luego, un brote	
de igual color de abajo le nacía.	24
No se movió el maestro al ver el bote	
ni al ver que eran dos alas la blancura,	
mas cuando vio quién era el galeote,	27
me gritó: «Arrodillarte aquí procura;	
mira al ángel de Dios: une las manos;	
más ministros verás con tal figura.	30
Mira cómo desdeña los humanos	
artificios; sin remo, es vela el vuelo	
que une dos litorales tan lejanos.	33
Ve sus alas lanzadas hacia el cielo,	
moviendo el aire con su eterna pluma,	
que no se muda igual que mortal pelo».	36
Según llegaba, con presteza suma;	
el pájaro divino relucía	
con claridad que al ojo humano abruma,	39
y mi rostro incliné; llegado había	
en un bote tan ágil y ligero	
que al navegar el agua no partía.	42
Estaba a popa el celestial barquero	
que el ser beato en sí llevaba inscrito;	
cien almas conducía al varadero.	45
<i>In exitu Israel de Aegypto</i>	

Egipto³, principio del Salmo CXIII. La liberación de los israelitas del dominio de Faraón se compara con la de las almas del que ejerce el demonio sobre ellas mientras están en el mundo.

- 48 *cantavan tutti insieme ad una voce*
con quanto di quel salmo è poscia scripto.
Poi fece il segno lor di santa croce;
ond'ei si gittar tutti in su la spiaggia:
51 *ed el sen gí, come venne, veloce.*
La turba che rimase lí, selvaggia
parea del loco, rimirando intorno
54 *come colui che nove cose assaggia.*
Da tutte parti saettava il giorno
lo sol, ch'avea con le saette conte
57 *di mezzo il ciel cacciato Capricorno,*
quando la nova gente alzò la fronte
ver noi, dicendo a noi: «Se voi sapete,
60 *mostratene la via di gire al monte».*
E Virgilio rispuose: «Voi credete
forse che siamo esperti d'esto loco;
63 *ma noi siam peregrin come voi siete.*
Dianzi venimmo, innanzi a voi un poco,
per altra via, che fu sí aspra e forte,
66 *che lo salire omai ne parrà gioco».*
L'anime che si fuor di me accorte,
per lo spirar, ch' i' era ancora vivo,
69 *maravigliando diventaro smorte.*
E come a messagger che porta ulivo
tragge la gente per udir novelle,
72 *e di calcar nessun si mostra schivo,*
cosí al viso mio s'affisar quelle
anime fortunate tutte quante,
75 *quasi obliando d' ire a farsi belle.*
Io vidi una di lor trarresi avanti

57] El sol empieza a disparar sus rayos, que forman el día, en el momento en que la constelación zodiacal de Capri-

- cantaban todas acordadamente,
y el resto que del salmo ha sido escrito. 48
Con la cruz santa les signó la frente
y en seguida a la playa descendieron,
y él se fue, como vino, velozmente. 51
Ignaros del lugar me parecieron
los de la turba: alrededor mirando
como quien ve algo insólito estuvieron. 54
Ya estaba el sol el día disparando
por doquier, con el arco reluciente,
y a Capricornio del cenit echando, 57
cuando a nosotros elevó la frente
diciendo «Si sabéis, mostrad el paso
que sube al monte» aquella nueva gente. 60
Virgilio dijo: «Nos creéis acaso
expertos del lugar, mas sabed luego
que nosotros también vamos de paso. 63
Por camino tan fuerte, áspero y ciego
llegamos hace poco, que diría
que subir el de acá parece juego». 66
Y como aquella gente me veía
respirar, advirtió que estaba vivo
y pálida de asombro se ponía. 69
E igual que al nuncio portador de olivo,
por noticias saber, siguen las huellas,
sin que nadie a empujones sea esquivo, 72
así fue contemplado por aquellas
almas afortunadas mi semblante,
casi olvidadas ya de hacerse bellas. 75
A una vi que se echaba hacia delante

cornio abandona el meridiano del Purgatorio. Está, pues, amaneciendo, tal como se ha dicho en 6 n.

- 78 *per abbracciarmi, con sí grande affetto,
che mosse me a fare il simigliante.*
Ohi ombre vane, fuor che nell'aspetto!
Tre volte dietro a lei le mani avvinsi,
 81 *e tante mi tornai con esse al petto.*
Di maraviglia, credo, mi dipinsi;
per che l'ombra sorrise e si ritrasse,
 84 *e io, seguendo lei, oltre mi pinsi.*
Soavemente disse ch' io posasse:
allor conobbi chi era, e pregai
 87 *che, per parlarmi, un poco s'arrestasse.*
Rispuosemi: «Cosí com' io t'amai
nel mortal corpo, cosí t'amo sciolta:
 90 *però m'arresto; ma tu perché vai?»*
«Casella mio, per tornar altra volta
là dov' io son, fo io questo viaggio»
 93 *diss' io; «ma a te com' è tanta ora tolta?»*
Ed elli a me: «Nessun m' è fatto oltraggio,
se quei che leva quando e cui li piace,
 96 *piú volte m'ha negato esto passaggio;*

79] Aunque aquí se dice que las sombras son vanas, incorpóreas, recordemos que en el Infierno son tratadas como cuerpos tangibles en varias ocasiones (Ciampolo herido por los Malasgarras, Ugolino royendo la cabeza del arzobispo Ruggiero) y que incluso Dante es tomado en brazos por Virgilio o cabalga a un centauro. En el Purgatorio, en cambio, se observa una tendencia a la inmaterialización total de las almas, si bien no faltan las contradicciones: Virgilio, por ejemplo, abraza a Sordello pero no puede ser abrazado por Estacio. Luego, en el Paraíso, las almas serán pura luz. He hablado de contradicciones, pero, en realidad, no las hay, pues todo depende de una razón puramente poética: la que deriva de la oportunidad de la situación, que es la que verdaderamente cuenta en un escrito poético.

- para abrazarme, con tan grande afecto
que me movió en sentido semejante. 78
- ¡Ay sombras vanas, salvo en el aspecto!
Por tres veces mis brazos la rodearon
y en mi pecho acabaron su trayecto. 81
- Los tintes del asombro me pintaron;
la sombra sonrióse y se echó fuera
y tras ella mis pies se apresuraron. 84
- Suavemente indicó que me tuviera:
entonces vi quién era y le pedí
que a hablarme un poco allí se detuviera. 87
- Me respondió: «Si amor sentí por ti
en el cuerpo mortal, aún no he dejado,
suelta, de amarte, mas ¿por qué tú aquí?» 90
- «Casella mío, aquí donde he llegado
he de volver: por eso hago este viaje,
mas ¿quién», dije, «tu tiempo te ha robado?» 93
- «Nadie», me respondió, «me ha hecho un ultraje,
si quien trae cuando quiere y a quien quiere
me ha negado otras veces el pasaje; 96

81] Imitación de Virgilio (*Eneida* vi. 700-2).

91] No se ha podido averiguar con certeza quién fuese este Casella, al que muchos tienen por florentino y algunos por pistoyés. Sin duda, se trata de un músico y cantor que debió de poner música a algunas poesías de Dante.

93] Es decir, ¿cómo has tardado tanto en venir aquí después de muerto? Pues Casella (v. 98) había muerto unos tres meses antes.

94] Se supone que las almas deben esperar a ser embarcadas para el Purgatorio de acuerdo con la voluntad de Dios, que se basaría en razones diferentes pero siempre justas. Sin embargo, habiendo empezado el jubileo durante la Navidad de 1299, apenas si han tenido que esperar, por haberse acogido a sus beneficios espirituales.

- ché di giusto voler lo suo si face:
 veramente da tre mesi elli ha tolto*
 99 *chi ha voluto intrar, con tutta pace.*
Ond' io, ch'era ora alla marina volto
dove l'acqua di Tevero s'insala,
 102 *benignamente fu' da lui ricolto.*
A quella foce ha elli or dritta l'ala,
però che sempre quivi si ricoglie
 105 *quale verso Acheronte non si cala».*
E io: «Se nuova legge non ti toglie
memoria o uso all'amoroso canto
 108 *che mi solea quetar tutte mie voglie,*
di ciò ti piaccia consolare alquanto
l'anima mia, che, con la mia persona
 111 *venendo qui, è affannata tanto!»*
'Amor che ne la mente mi ragiona'
cominciò elli allor sí dolcemente,
 114 *che la dolcezza ancor dentro mi sona.*
Lo mio maestro e io e quella gente
ch'eran con lui parevan sí contenti,
 117 *come a nessun toccasse altro la mente.*
Noi eravam tutti fissi e attenti
alle sue note; ed ecco il veglio onesto
 120 *gridando: «Che è ciò, spiriti lenti?*
qual negligenza, quale stare è questo?
Correte al monte a spogliarvi lo scoglio
 123 *ch'esser non lascia a voi Dio manifesto».*
Come quando, cogliendo biada o loglio,
li colombi adunati alla pastura,
 126 *queti, senza mostrar l'usato orgoglio,*

112] Primer verso de la canción comentada en *Convivio* III, que, según Carducci, debió de ser escrita alrededor de 1294. La

- de un querer justo su querer infiere:
 es verdad que en tres meses ha acogido
 al que ha querido entrar, y sin que espere. 99
- Y yo, que hasta la playa había ido
 en donde el Tíber sus caudales sala,
 benignamente fui por él cogido. 102
- A aquella embocadura tiende el ala,
 adonde va la gente que pecó
 y en el río Aquेरonte no hace escala». 105
- Y yo: «Si esta ley nueva no borró
 de tu memoria el amoroso canto
 que antaño mis deseos aquietó, 108
 con él te plazca consolar un tanto
 al alma mía, que, con mi persona,
 viniendo aquí sufrió mucho quebranto». 111
- «El amor que en la mente me razona»*
 comenzó él a cantar tan dulcemente
 que aún, por dentro, el recuerdo me sazona. 114
- Y mi maestro y yo y aquella gente
 parecimos de pronto tan contentos
 como quien nada más tiene en la mente. 117
- Estábamos, así, todos atentos
 a sus notas; mas ved al viejo honesto
 gritar: «¿Qué haciendo estáis, ánimos lentos? 120
 ¡Cuál negligentes sois! ¿Posible es esto?
 Corred al monte y desnudaos la tiña
 que os impide que Dios sea manifiesto». 123
- Como cuando la avena, en la campiña,
 a las palomas junta en la pastura,
 tranquilas, sin orgullo y rebatiña, 126
- canción no va dirigida a Beatriz y trata de las excelencias de
 la filosofía y del amor.

- se cosa appare ond'elli abbian paura,
subitamente lasciano star l'esca,
129 perch'assaliti son da maggior cura;
così vid' io quella masnada fresca
lasciar lo canto, e gire in ver la costa,
com'uom che va, né sa dove riesca:
133 né la nostra partita fu men tosta.*

si algo parece que les da pavora,
súbitamente dejan la comida,
pues las ataca entonces mayor cura, 129
así a la gente vi recién venida
dejar el canto y, en apuros puesta,
por la playa correr despavorida:
no fue nuestra partida menos presta. 133

CANTO III

- Avvegna che la subitana fuga
dispergesse color per la campagna,
3 rivolti al monte ove ragion ne fruga,
i' mi ristrinsi alla fida compagna:
e come sare' io senza lui corso?
6 chi m'avria tratto su per la montagna?
El mi pareo da sé stesso rimorso:
o dignitosa coscienza e netta,
9 come t'è picciol fallo amaro morso!
Quando li piedi suoi lasciar la fretta,
che l'onestade ad ogn'atto dismaga,
12 la mente mia, che prima era ristretta,
lo 'ntento rallargò, sí come vaga,
e diedi 'l viso mio incontro al poggio
15 che 'nverso il ciel piú alto si dislaga.
Lo sol, che dietro fiammeggiava roggio,
rotto m'era dinanzi alla figura,
18 ch'avea in me de' suoi raggi l'appoggio.
Io mi volsi da lato con paura
d'essere abbandonato, quand' io vidi
21 solo dinanzi a me la terra oscura;
e 'l mio conforto: «Perché pur diffidi?»
a dir mi cominciò tutto rivolto:*

11] El poeta estima que los movimientos apresurados, carentes de majestuosa y digna calma, afean las acciones humanas, y más aún cuando las personas que los hacen están inves-

CANTO III

Si bien aquella fuga repentina
las almas dispersó por la campaña
hacia el monte en que aflige ley divina, 3
yo me estreché contra mi fiel compañía:
¿y cómo yo sin él seguir podría?
¿quién me habría subido a la montaña? 6
Sentir remordimiento parecía:
¡oh conciencia dignísima, oh pureza,
qué amargo un fallo chico te sabía! 9
Cuando cesó en sus pies la ligereza,
que a toda acción humana hace viciosa,
mi mente, que estrechaba la torpeza, 12
ensanchó el pensamiento, deseosa,
y contemplé aquel monte, que se alzaba
más hacia el cielo de la mar undosa. 15
El sol, que, rojo, tras de mí flameaba,
delante se rompió de mi figura,
puesto que en mí sus rayos apoyaba. 18
Yo me volví hacia un lado con pavora
de ser abandonado, cuando vi
estar sólo ante mí la tierra oscura; 21
y mi consuelo «¿Por qué dudas, di?»
comenzó, por completo a mí tornado,

tidas de una dignidad intelectual o sagrada.

15] Se da a entender aquí que la del Purgatorio es la más alta de las montañas, lo que se confirma en *Par.* xxvi. 139.

- 24 «non credi tu me teco e ch' io ti guidi?
Vespero è già colà dov' è sepolto
lo corpo dentro al quale io facea ombra:
- 27 *Napoli l' ha, e da Brandizio è tolto.*
Ora, se innanzi a me nulla s'aombra,
non ti maravigliar piú che de' cieli
- 30 *che l'uno all'altro raggio non ingombra.*
A sofferrir tormenti e caldi e geli
simili corpi la Virtú dispone
- 33 *che, come fa, non vuol ch'a noi si sveli.*
Matto è chi spera che nostra ragione
possa trascorrer la infinita via
- 36 *che tiene una sustanza in tre persone.*
State contenti, umana gente, al quia;
ché se possuto aveste veder tutto,
- 39 *mestier non era parturir Maria;*
e disiar vedeste senza frutto
tai che sarebbe lor disio quetato,
- 42 *ch'eternalmente è dato lor per lutto:*
io dico d'Aristotile e di Plato
e di molt'altri»; e qui chinò la fronte,
- 45 *e piú non disse, e rimase turbato.*
Noi divenimmo intanto a piè del monte:

27] Véspero se encuentra sobre Nápoles, es decir, está atardeciendo en dicha ciudad. Virgilio murió en Brindis el año 19 a. C., cuando volvía de Grecia. Por orden de Augusto, sus restos fueron trasladados a Nápoles. La vida de Virgilio escrita por el gramático Donato en el siglo iv da noticia del epitafio de la tumba, situada en la vía de Pozzuoli: «Mantua me genuit, Calabria rapuere, tenet nunc Parthenope».

33] V. xxv. 34-108.

36] Es insensato tratar de comprender por vía de razonamiento las obras de un Dios de por sí tan misterioso que es uno y trino.

«¿no crees que, por guiarte, sigo aquí?	24
Véspero se halla ahora do enterrado	
mi cuerpo está, que sombra proyectara:	
a Nápoles de Brindis fue llevado.	27
Si mi sombra ante ti no se declara,	
más no te maravilles que si un cielo	
a un rayo que a otro va no hace mampara.	30
A tormentos sufrir, calor y hielo,	
a tales cuerpos la virtud dispone,	
mas cómo sea cubre con un velo.	33
Loco es aquel que a la razón supone	
capaz de andar por la infinita vía	
que una substancia en tres personas pone.	36
Contentaos los humanos con el <i>quia</i> ;	
que si mirar pudieseis lo absoluto,	
no era preciso el parto de María;	39
tú mismo has visto desear sin fruto	
a los que hubieran su avidez colmado,	
y eternamente se les da por luto:	42
por Platón y Aristóteles he hablado,	
y muchos otros», e inclinó la frente,	
y más no dijo, y se quedó turbado.	45
Llegamos de aquel monte a la pendiente:	

39] Hay que conformarse, en estas materias, con conocer el *quia* (que) sin intentar conocer su porqué, ya que «si Dios hubiera querido que los hombres lo supiesen todo, no habría ordenado a los primeros padres que no gustasen del árbol de la ciencia del bien y del mal, y si ellos no lo hubiesen gustado, no habría sido condenado el género humano; y si el género humano no hubiera sido condenado, no hubiera sido necesario que Cristo naciese y padeciese por su redención» (Benvenuto da Imola).

- 48 *quivi trovammo la roccia sì erta,
che 'ndarno vi sarien le gambe pronte.*
Tra Lerice e Turbia, la piú diserta,
la piú rotta ruina è una scala,
- 51 *verso di quella, agevole e aperta.*
«Or chi sa da qual man la costa cala»
disse 'l maestro mio, fermando il passo,
- 54 *«sì che possa salir chi va sanz'ala?»*
E mentre ch'e' tenendo il viso basso
essaminava del cammin la mente,
- 57 *e io mirava suso intorno al sasso,*
da man sinistra m'apparì una gente
d'anime, che movieno i piè ver noi,
- 60 *e non pareva, sì venian lente.*
«Leva» diss'io, «maestro, li occhi tuoi:
ecco di qua chi ne darà consiglio,
- 63 *se tu da te medesimo aver nol puoi».*
Guardò allora, e con libero piglio
rispuose: «Andiamo in là, ch'ei vegnon piano;
- 66 *e tu ferma la spene, dolce figlio».*
Ancora era quel popol di lontano,
i' dico dopo i nostri mille passi,
- 69 *quanto un buon gittator trarria con mano,*
quando si strinser tutti ai duri massi
dell'alta ripa, e stetter fermi e stretti
- 72 *com'a guardar, chi va, dubbiando stassi.*
«O ben finiti, o già spiriti eletti»,
Virgilio incominciò, «per quella pace
- 75 *ch' i' credo che per voi tutti s'aspetti,*
ditene dove la montagna giace
sì che possibil sia l'andare in suso;
- 78 *ché perder tempo a chi piú sa piú spiace».*

- la roca era escarpada, y tan retuerta
que el pie se aprestaría vanamente. 48
- La ruina más deshecha y más desierta
entre Lérici y Turbia es una escala,
al lado de ella, cómoda y abierta. 51
- «¿Quién sabe por qué lado es menos mala»,
dijo el maestro, el pie inmovilizando,
«para que suba aquel que va sin ala?» 54
- Y mientras él estaba ponderando,
con el rostro inclinado, la pendiente
y yo estaba las rocas observando, 57
- a mano izquierda apareció una gente
que se acercaba y no lo parecía,
pues movían los pies tan lentamente. 60
- «Alza la vista», dije, «amado guía:
ve a quien resolverá nuestro acertijo,
si tú no lo has resuelto todavía». 63
- Miró tranquilamente, y luego dijo:
«Vamos allá, que vienen piano piano;
y tú ten esperanza, dulce hijo». 66
- Tras de mil pasos nuestros, tan lejano
se hallaba el grupo de almas cual pudiera
marcar de un lanzador la experta mano, 69
- cuando las vimos irse a la ladera
del alto monte y, quietas y apretadas,
mirar como quien va, duda y espera. 72
- «Almas electas, gentes bien finadas»,
Virgilio comenzó, «por la apacible
vida a la que os conozco destinadas, 75
- decid por dónde el monte es accesible,
que a más saber, tardar más importuna,
y queremos subirlo, si es posible». 78

- Come le pecorelle escon del chiuso
a una, a due, a tre, e l'altre stanno
81 timidette atterrando l'occhio e 'l muso;
e ciò che fa la prima, e l'altre fanno,
addossandosi a lei, s'ella s'arresta,
84 semplici e quete, e lo 'mperché non sanno;
sí vid' io muovere a venir la testa
di quella mandra fortunata allotta,
87 pudica in faccia e nell'andare onesta.
Come color dinanzi vider rotta
la luce in terra dal mio destro canto,
90 sí che l'ombra era da me alla grotta,
restaro, e trasser sé in dietro alquanto,
e tutti li altri che venieno appresso,
93 non sappiendo il perché, fenno altrettanto.
«Sanza vostra domanda io vi confesso
che questo è corpo uman che voi vedete;
96 per che il lume del sole in terra è fesso.
Non vi maravigliate; ma credete
che non sanza virtù che da ciel vegna
99 cerchi di soverchiar questa parete».
Così 'l maestro; e quella gente degna
«Tornate» disse; «intrate innanzi dunque»,
102 coi dossi delle man facendo insegna.
E un di loro incominciò: «Chiunque
tu se', così andando volgi il viso:
105 pon mente se di là mi vedesti unque».
Io mi volsi ver lui e guardail fiso:
biondo era e bello e di gentile aspetto,
108 ma l'un de' cigli un colpo avea diviso.
Quand' i' mi fui umilmente disdetto
d'averlo visto mai, el disse: «Or vedi»;

Como las ovejuelas, una a una,
 dos a dos, tres a tres, abandonando
 van el redil, y si se para alguna 81
 las otras con candor vanse agrupando,
 bajos vista y hocico y, sin protesta,
 a la primera imitan, ignorando 84
 el porqué; vi moverse así la testa
 del rebaño de gente afortunada:
 púdica era su faz; su marcha, honesta. 87
 Como, ante ellas, la luz del sol quebrada
 sobre la tierra, a mi derecha, vieron,
 por mi sombra en la roca proyectada, 90
 se pararon y atrás un paso dieron,
 y las que les venían a la zaga,
 ignorando el porqué, lo mismo hicieron. 93
 «Sin que ninguno la pregunta me haga,
 confieso que estáis viendo un cuerpo humano
 que en la tierra la luz del sol apaga. 96
 Y no os maravilléis, porque no en vano
 a domar la pared aquí ha venido,
 ni sin virtud de la celeste mano». 99
 Así el maestro; y luego ha respondido
 «Volveos y avanzad» la digna gente;
 y el dorso de sus manos signo ha sido. 102
 «Quienquier que seas, vuelve a mí la frente»,
 uno me habló, «mientras hacemos vía,
 y piensa si me has visto anteriormente». 105
 En su rostro fijé la vista mía:
 blondo era y bello, y de talante airoso,
 mas una ceja un golpe le partía. 108
 Cuando le declaré respetuoso
 no haberle visto, «Mira», dijo luego,

- III *e mostrommi una piaga a sommo 'l petto.*
Poi sorridendo disse: «Io son Manfredi,
 nepote di Costanza imperadrice;
 II4 *ond' io ti priego che quando tu riedi,*
 vadi a mia bella figlia, genitrice
 dell'onor di Cicilia e d'Aragona,
 II7 *e dichì il vero a lei, s'altro si dice.*
 Poscia ch' io ebbi rotta la persona
 di due punte mortali, io mi rendei,
 I20 *piangendo, a quei che volontier perdona.*
 Orribil furon li peccati miei;
 ma la bontà infinita ha sí gran braccia,
 I23 *che prende ciò che si rivolge a lei.*
 Se 'l pastor di Cosenza, che alla caccia
 di me fu messo per Clemente, allora
 I26 *avesse in Dio ben letta questa faccia,*
 l'ossa del corpo mio sarienò ancora
 in co del ponte presso a Benevento,

112] Manfredo (Manfredi) fue hijo natural del emperador Federico II de Suabia (*v. Inf. x. 119 y n*). Al morir su padre en 1250, asumió el gobierno de Sicilia y Nápoles y se ganó el favor de sus súbditos por sus dotes de bondad y de inteligencia. Muerto su hermano Conrado, que había quedado en Alemania, le sucedió Conradino, menor de edad, bajo la tutela del papa Inocencio IV, quien, irritado contra Manfredo por su política progibelina, le excomulgó, lo que no impidió que fuese coronado rey en Palermo en 1258. Su lucha contra el papado continuó bajo los pontificados de Alejandro IV y Urbano IV, el último de los cuales, que era francés, logró de Luis IX que enviase a su hermano Carlos de Anjou con un ejército para hacer la guerra a Manfredo. Los gibelinos del norte de Italia no le dieron batalla, gracias a la traición de Buoso di Dovera (*v. Inf. xxxii. 115-7 y n*). Una vez en Roma, Carlos fue coronado rey de Nápoles y Sicilia por Clemente IV, también fran-

y una llaga mostró en el pecho hermoso. 111
 «Yo soy Manfredo», hablóme con sosiego,
 «mi abuela fue Constanza emperadora.
 Cuando vuelvas al mundo, yo te ruego 114
 que a mi hija bella, del honor autora
 de Aragón y la sícula corona,
 de estas verdades hagas sabedora: 117
 cuando yo sentí rota mi persona
 por dos puntas mortales, sollozando
 me volví a quien de grado nos perdona. 120
 Fui pecador, y pecador nefando,
 mas la bondad divina siempre abraza
 al que a ella se dirige suspirando. 123
 Si el pastor de Cosenza, que a mi caza
 fue puesto por Clemente, visto hubiera
 de este rostro, pensando en Dios, la traza, 126
 los huesos de mi cuerpo yo tuviera
 cerca del puente, al pie de Benevento,

cés. Manfredo se defendió valiente y desesperadamente, pero fue aprisionado y muerto cerca de Benevento en 1266. Los soldados cubrieron sus restos con un majano, pero el obispo de Cosenza mandó desenterrarlos y dejarlos insepultos junto al río. El historiador florentino Villani, del partido güelfo, acusa a Manfredo de disoluto y lujurioso y de vivir entre juglares y concubinas (en lo que no habría hecho sino seguir el ejemplo paterno), pero reconoce su hermosura, su generosidad y su cortesía (*v. Cronica* vi. 46). El arrepentimiento final que le supone Dante es una interesante invención poética basada en la infinita misericordia de Dios... y en sus simpatías políticas.

113] Constanza era la mujer del emperador Enrique VI, hijo de Federico I Barbarroja; fue madre de Federico II.

116] La hija de Manfredo se llamaba, también, Constanza, y se casó con Pedro III el Grande de Aragón, del que tuvo a Federico, rey de Sicilia, y a Jaime, sucesor de su padre.

- 129 *sotto la guardia della grave mora.*
Or le bagna la pioggia e move il vento
di fuor dal regno, quasi lungo il Verde,
132 *dov'e' le trasmutò a lume spento.*
Per lor maladizion sí non si perde,
che non possa tornar, l'eterno amore,
135 *mentre che la speranza ha fior del verde.*
Vero è che quale in contumacia more
di Santa Chiesa, ancor ch'al fin si penta,
138 *star li convien da questa ripa in fore,*
per ogni tempo ch'elli è stato, trenta,
in sua presunzion, se tal decreto
141 *piú corto per buon prieghi non diventa.*
Vedi oggimai se tu mi puoi far lieto,
revelando alla mia buona Costanza
come m' hai visto, e anche esto divieto;
145 *ché qui per quei di là molto s'avanza».*

145] Es decir, las oraciones de los de allá

129-145] *Resalto I: Excomulgados*

y un majano sobre ellos guardia hiciera.	129
Lluvia los baña y los empuja el viento	
fuera del reino, márgenes del Verde,	
que él los sacó, sin cirios, de su asiento.	132
Mas por sus maldiciones no se pierde,	
para no tornar más, el alto amor,	
si aún luce la esperanza un poco verde.	135
Cierto es que cuando muere el pecador,	
contumaz con la Iglesia, arrepentido,	
de estos riscos espera en derredor	138
treinta veces el tiempo que ha vivido	
en su arrogancia, si es que tal decreto	
no es por ruego eficaz disminuido.	141
Si hacerme feliz puedes, sé discreto	
y que me viste dile a mi Constanza,	
y la espera a que me hallo aquí sujeto;	
que acá, por los de allá, mucho se avanza».	145
(los vivos) acortan las penas del Purgatorio.	

CANTO IV

Quando per dilettanze o ver per doglie
che alcuna virtù nostra comprenda
3 l'anima bene ad essa si raccoglie,
par ch'a nulla potenza piú intenda;
e questo è contra quello error che crede
6 ch'un'anima sovr'altra in noi s'accenda.
E però, quando s'ode cosa o vede
che tegna forte a sé l'anima volta,
9 vassene il tempo e l'uom non se n'avvede;
ch'altra potenza è quella che l'ascolta,
e altra è quella c' ha l'anima intera:
12 questa è quasi legata, e quella è sciolta.
Di ciò ebb' io esperienza vera,
udendo quello spirto e ammirando;
15 ché ben cinquanta gradi salito era
lo sole, e io non m'era accorto, quando
venimmo ove quell'anime ad una
18 gridaro a noi: «Qui è vostro dimando».
Maggiore aperta molte volte impruna

6] Cuando una de las potencias o facultades sensitivas recibe impresiones tan absorbentes que el alma se concentra enteramente en ella, da la sensación de que no es capaz de atender a las demás. Este hecho, demostrado por la experiencia, prueba que nuestra alma es una e indivisible y va contra el error platónico que admite más de un principio espiritual en el hombre, opinión declarada errónea por la escolástica, y antes por Aristóteles.

CANTO IV

Cuando por el deleite o por el duelo
 que a alguna facultad nuestra comprende
 el alma pone en ella todo el celo, 3
 a otra virtud parece que no entiende;
 y esto va contra aquel error que estima
 que sobre el alma un alma más se enciende. 6
 Por eso, cuando a ver u oír se anima
 algo que atrae a su alma fuertemente,
 que el tiempo pasa el hombre desestima; 9
 que una potencia entonces es la oyente
 y es otra la que tiene el alma entera:
 ésta se ata; va aquélla libremente. 12
 De ello tuve experiencia verdadera
 oyendo al alma aquella y admirando;
 que unos cincuenta grados ascendiera; 15
 mientras, el sol, sin yo advertirlo, cuando
 las almas nos gritaron de concierto:
 «¡Éste es el sitio que venís buscando!» 18
 Muchas veces, mayor hueco cubierto

15] «El sol, que recorre quince grados por hora, había subido cincuenta grados; es decir, habían pasado desde que salió tres horas y veinte minutos. En este espacio de tiempo, los dos poetas habían asistido a la llegada de la nave conducida por el ángel, se habían parado a hablar con Gasella y al escuchar su canto, se habían encaminado hacia el monte, habían encontrado al grupo de almas negligentes y oído el relato del Manfredi» (Sapegno).

- con una forcatella di sue spine
 21 l'uom della villa quando l'uva imbruna,
 che non era la calla onde saline
 lo duca mio, ed io appresso, soli,
 24 come da noi la schiera si partine.
 Vassi in Sanleo e discendesi in Noli,
 montasi su in Bismantova in cacume
 27 con esso i pié; ma qui convien ch'om voli;
 dico con l'ale snelle e con le piume
 del gran disio, di retro a quel condotto
 30 che speranza mi dava e facea lume.
 Noi salivam per entro il sasso rotto,
 e d'ogni lato ne stringea lo stremo,
 33 e piedi e man volea il suol di sotto.
 Poi che noi fummo in su l'orlo supremo
 dell'alta ripa, alla scoperta piaggia,
 36 «Maestro mio», diss' io «che via faremo?»
 Ed elli a me: «Nessun tuo passo caggia:
 pur su al monte dietro a me acquista,
 39 fin che n'appaia alcuna scorta saggia».
 Lo sommo er'alto che vincea la vista,
 e la costa superba piú assai
 42 che da mezzo quadrante a centro lista.
 Io era lasso, quando cominciai:
 «O dolce padre, volgiti, e rimira
 45 com' io rimango sol, se non restai».
 «Figliuol mio», disse «infin quivi ti tira»,
 additandomi un balzo poco in sue

26] Noli, pueblecito ligur cercano a Savona, cercato por las rocas; para llegar a él había que bajar una escalera tallada en la piedra. Sanleo (o San Leo), localidad cercana a San Marino, a la que se subía por un camino tallado en la roca. Bis-

con pocas zarzas es por el villano
 al negrear las uvas en su huerto, 21
 que el hueco aquel donde tomó la mano
 mi maestro al subir, por mí seguido,
 después de irse aquel grupo por el llano. 24
 Se baja a Noli, y siempre se ha subido
 a Sanleo y Bismantua, hollando el suelo,
 mas siempre aquí volar ha convenido; 27
 digo que con las alas del anhelo
 y sus ligeras plumas, so la guía
 que me alumbraba y dábame consuelo. 30
 Entre la hendida roca hicimos vía,
 estrujados por uno y otro extremo,
 y pie y manos el suelo requería. 33
 Cuando llegamos al lugar supremo
 del alto muro, en sitio despejado,
 dije al maestro: «¿Adónde muevo el remo?» 36
 Y él me dijo: «Cejar te está vedado:
 más altura detrás de mí conquista
 hasta que surja algún guía avisado». 39
 La cima desbordaba a nuestra vista
 y era la cuesta abrupta más pendiente
 que de medio cuadrante al centro lista. 42
 Yo comencé a decir, desfalleciente:
 «¡Oh dulce padre, da la vuelta y mira
 que me quedo aquí solo y, ay, detente!» 45
 «Hijo», me respondió, «del cuerpo tira
 hasta aquí», y me apuntaba hacia un resalto

mantua (Bismantova), pueblo de Reggio Emilia, situado en lo
 alto de un monte; en la Edad Media, era una plaza fuerte. La
 comparación resalta lo abrupto del terreno.

42] Es decir, su inclinación era superior a 45°.

- 48 *che da quel lato il poggio tutto gira.*
Sí mi spronaron le parole sue,
ch' i' mi sforzai carpando appresso lui,
51 *tanto che il cinghio sotto i piè mi fue.*
A seder ci ponemmo ivi ambedui
volti a levante ond'eravam saliti,
54 *ché suole a riguardar giovare altrui.*
Li occhi prima drizzai ai bassi liti;
poscia li alzai al sole, ed ammirava
57 *che da sinistra n'eravam feriti.*
Ben s'avvide il poeta ch'io stava
stupido tutto al carro della luce,
60 *ove tra noi e Aquilone intrava.*
Ond'elli a me: «Se Castore e Polluce
fossero in compagnia di quello specchio
63 *che su e giù del suo lume conduce,*
tu vedresti il Zodiaco rubecchio
ancora all' Orse più stretto rotare,
66 *se non uscisse fuor del cammin vecchio.*
Come ciò sia, se 'l vuoi poter pensare,
dentro raccolto, imagina Sìdon
69 *con questo monte in su la terra stare*
sí, ch'amendue hanno un solo orizzòn
e diversi emisperi; onde la strada
72 *che mal non seppe carreggiar Fetòn,*
vedrai come a costui convien che vada

57] Este fenómeno se produce porque el poeta se encuentra en el hemisferio austral. Dante finge ignorar que el levante de Jerusalén se corresponde con el poniente del Purgatorio, situado en sus antípodas.

60] Aquilón es el viento septentrional, y está aquí por norte.

que, en aquel lado, en torno al monte gira.	48
Así me espoleó para su asalto,	
y detrás de él a gatas fui subiendo	
hasta que al fin me encaramé a lo alto.	51
Nos sentamos, y allí estuvimos viendo,	
vueltos hacia levante, lo ascendido,	
que es grato ver lo que se va venciendo.	54
La vista enderecé hacia el bajo lido;	
la alcé en seguida al sol; y me admiraba	
de ser por él a la derecha herido.	57
Bien advirtió el poeta que yo estaba	
mirando al carro de la luz, dudoso,	
que entre nosotros y aquilón entraba.	60
«Si acompañasen a este espejo hermoso	
que ayuso y suso alumbra», dijo el guía,	
«Cástor y Pólux, aún el luminoso	63
y rojizo zodiaco se vería	
girar más cerca de una y otra Osa,	
de no salirse de su antigua vía.	66
Saber puedes el cómo de tal cosa	
si, concentrado, piensas que Sión	
con este monte sobre el mundo posa	69
y es común su horizonte, pero son	
de hemisferios distintos; y la estrada	
que carretear no supo Faetón	72
verás que por un lado está trazada	

62] El sol, que alumbra a ambos hemisferios.

63] Si el sol se encontrase en la constelación de Géminis (Cástor y Pólux), se vería el zodiaco girar más cerca de las Osas Mayor y Menor, más al norte por lo tanto. Ahora bien, esto no ocurre porque el sol se encuentra en Aries.

72] V. *Inf.* xvii. 106 y n.

- dall'un, quando a colui dall'altro fianco,
75 se lo 'ntelletto tuo ben chiaro bada». «Certo, maestro mio», diss' io «unquanco
non vid' io chiaro sí com' io discerno
78 là dove mio ingegno pareva manco,
che 'l mezzo cerchio del moto superno,
che si chiama Equatore in alcun'arte,
81 e che sempre riman tra 'l sole e 'l verno,
per la ragion che di', quindi si parte
verso settentrion, quanto li Ebrei
84 vedevan lui verso la calda parte.
Ma se a te piace, volontier saprei
quanto avemo ad andar; ché 'l poggio sale
87 piú che salir non posson li occhi miei». Ed elli a me: «Questa montagna è tale,
che sempre al cominciar di sotto è grave;
90 e quant'uom piú va su, e men fa male.
Però, quand'ella ti parrà soave
tanto, che su andar ti fia leggero
93 com'a seconda giú andar per nave,
allor sarai al fin d'esto sentero:
quivi di riposar l'affanno aspetta.
96 Piú non rispondo, e questo so per vero». E com'elli ebbe sua parola detta,
una voce di presso sonò: «Forse
99 che di sedere in pria avrai distretta!»
Al suon di lei ciascun di noi si torse,
e vedemmo a mancina un gran petrone,

84] Cuando el sol está en el trópico de Capricornio es invierno en el hemisferio boreal; cuando está en el de Cáncer, lo es en el austral, lo que hace que, en efecto, pueda decirse que el sol se halla siempre entre el trópico y el invierno, aunque

- junto a éste, y junto a aquél del otro flanco,
si es que tu inteligencia no anda errada». 75
- «Cierto, maestro», dije, «y no me atranco
en lo que no advertía y ya discierno,
que antes mi ingenio parecía manco: 78
que el medio cerco del motor superno,
que se llama Ecuador en algún arte,
entre el sol se halla siempre y el invierno, 81
y es la razón de que de aquí se aparte
tanto del Septentrión, cual lo vería
ir el hebreo a la caliente parte. 84
- Mas, si te place, con placer sabría
cuánto habremos de andar, que el cerro asciende
más que puede subir la vista mía». 87
- «Que esta montaña», dijo, «es tal entiende,
que siempre, al comenzar, abajo es grave,
y es menos mala si a subir se atiende. 90
- Cuando a ti te parezca ya tan suave
que por ella tu andar sea tan ligero
como ir con la corriente en una nave, 93
te encontrarás al fin de este sendero:
reparo a tus afanes allí espera.
Más no respondo, y esto es verdadero». 96
- Y apenas sus palabras me dijera,
una voz sonó cerca y dijo: «Acaso
pararte antes un poco conviniera». 99
- Cada uno, al escucharla, volvió el paso,
y vimos un gran risco a la siniestra

éste se traslade periódicamente de un hemisferio al otro.

96] 'No puedo responderte más porque mi ciencia, basada en la razón, se agota en este punto. Ahora bien, lo que he dicho es cierto y puedes confiar en ello'.

- 102 *del qual né io né ei prima s'accorse.*
Là ci traemmo; ed ivi eran persone
che si stavano all'ombra dietro al sasso
- 105 *come l'uom per negghienza a star si pone.*
E un di lor, che mi sembiava lasso,
sedeva e abbracciava le ginocchia,
- 108 *tenendo il viso giú tra esse basso.*
«O dolce signor mio», diss' io «adocchia
colui che mostra sé piú negligente
- III *che se pigrizia fosse sua serocchia».*
Allor si volse a noi e puose mente,
movendo il viso pur su per la coscia,
- II4 *e disse: «Or va tu su, che se' valente!»*
Conobbi allor chi era, e quella angoscia
che m'avacciava un poco ancor la lena,
- II7 *non m'impedì l'andare a lui; e poscia*
ch'a lui fu' giunto, alzò la testa a pena,
dicendo: «Hai ben veduto come il sole
- I20 *dall'omero sinistro il carro mena?»*
Li atti suoi pigri e le corte parole
mosson le labbra mie un poco a riso;
- I23 *poi cominciai: «Belacqua, a me non dole*
di te omai; ma dimmi: perché assiso
quiritta se'? attendi tu iscorta,
- I26 *o pur lo modo usato t' ha ripriso?»*
Ed elli: «O frate, l'andar su che porta?
ché non mi lascerebbe ire a' martiri

120] Parece que Belacqua —que es, como veremos, quien habla a Dante— le ridiculiza su sorpresa ante la posición del sol y su discusión astronómica con Virgilio.

123] Este Belacqua podría ser el fabricante de instrumentos musicales de cuerda Duccio da Bonavia. Según el *Anónimo*

- del que antes, al pasar, no hicimos caso. 102
- Allá nos fuimos; la mirada nuestra
dio en gente que a su sombra se encontraba
con la quietud que negligencia muestra. 105
- Y uno de ellos, que laso se mostraba,
escondía, sentado, la cabeza
entre sus dos rodillas, que abrazaba. 108
- «Observa, señor mío, con fijeza»,
dije, «al que más se muestra negligente
que si fuese su hermana la pereza». 111
- A nosotros volvióse atentamente,
sobre los muslos la cabeza alzando,
y dijo: «¡Sube tú, que eres valiente!» 114
- Supe entonces quién era y, jadeando
un poco, a consecuencia de la cuesta,
hacia él me encaminé, no obstante; y cuando 117
- llegué junto a él, alzó apenas la testa,
diciendo: «¿Has visto que en su carro pasa
el sol, y a ir a tu izquierda ya se apresta?» 120
- Sus gestos lentos y palabra lasa
la sonrisa a mis labios han llevado;
luego dije: «Belacqua, ya es escasa 123
- mi compasión por ti: ¿por qué sentado
aquí te estás? ¿Esperas a tu guía
o a tus viejas costumbres has tornado?» 126
- Y él: «Hermano, el andar ¿qué me valdría?
Pues el ángel de Dios que está a la puerta

florentino, procuraba estar sentado el mayor tiempo posible. Habiéndoselo afeado amistosamente Dante, se justificó con el dicho de Aristóteles según el cual «Sentado y reposando el hombre llega a ser sabio», a lo que el poeta le habría respondido: «Entonces, ciertamente, jamás ha sido nadie más sabio que tú».

- 129 *l'angel di Dio che siede in su la porta.*
Prima convien che tanto il ciel m'aggiri
di fuor da essa, quanto fece in vita,
132 *perch' io indugiai al fine i buon sospiri,*
se orazione in prima non m'aita
che surga su di cuor che in grazia viva:
135 *l'altra che val, che 'n ciel non è udita?»*
E già il poeta innanzi mi saliva,
e dicea: «Vienne omai: vedi ch' è tocco
meridian dal sole ed alla riva
139 *cuopre la notte già col piè Morrocco».*

131] 'El cielo ha de girar en torno a mí tantos años como los que yo tenía al morir'. Esta ley del Antepurgatorio, en el que todavía se hallan los poetas, aplicable a los tardos en arrepentirse, es paralela a la más severa de los excomulgados, que deberán esperar, antes de entrar en el verdadero Purgatorio, treinta veces el tiempo que duró su excomunión (v. III. 136-41). El Antepurgatorio y sus leyes, suavizadas siempre por las oraciones y obras meritorias de los vivos, son una brillante inven-

ir al martirio no me dejaría. 129

Tanto, antes de que aquélla me sea abierta,
me ha de girar el cielo cuanto en vida
—que al buen gemir muy tarde estuve alerta—, 132

si no me ayuda la oración surgida
de algún buen corazón que en gracia viva:
¿de qué vale otra, cuando no es oída?» 135

Y ya el poeta por delante iba
y decía: «Ven ya, que está tocando
el sol el meridiano, y en la riba
de Marruecos la noche está pisando». 139

ción dantesca que permite al poeta introducir dos nuevos círculos (el de los excomulgados y el de los tardos), que, sumados a los siete en que las almas purgan los pecados capitales, dan un total de nueve, número de los círculos infernales y de los cielos del Paraíso.

139] En el Purgatorio es mediodía, mientras en el hemisferio norte es medianoche, pues Marruecos, su extremo occidental, ya es «pisado» por la noche.

CANTO V

- Io era già da quell'ombre partito,
e seguitava l'orme del mio duca,
3 quando di retro a me, drizzando il dito,
una gridò: «Ve' che non par che luca
lo raggio da sinistra a quel di sotto,
6 e come vivo par che si conduca!»
Li occhi rivolsi al suon di questo motto,
e vidile guardar per maraviglia
9 pur me, pur me, e 'l lume ch'era rotto.
«Perché l'animo tuo tanto s'impiglia»
disse 'l maestro, «che l'andare allenti?
12 che ti fa ciò che quivi si pispiglia?
Vien dietro a me, e lascia dir le genti:
sta come torre ferma, che non crolla
15 già mai la cima per soffiar de' venti;
ché sempre l'uomo in cui pensier rampolla
sovra pensier, da sé dilunga il segno,
18 perché la foga l'un dell'altro insolla».
Che potea io ridir, se non «Io vegno»?
Dissilo, alquanto del color consperso
21 che fa l'uom di perdon tal volta degno.
E 'ntanto per la costa di traverso
venivan genti innanzi a noi un poco,
24 cantando Miserere a verso a verso.*

24] Se trata del Salmo L. Es uno de los siete penitenciales, y de él comenta Santo Tomás: «Dividitur autem in duas par-

CANTO V

De las sombras me había separado, en pos de las pisadas de mi guía, cuando a mi espalda, el dedo levantado,	3
«¡Parece que a la izquierda» uno decía «del de abajo el destello no fulgura y va como el que vive todavía!»	6
Al son volví los ojos con presura, y en mí tan sólo su mirada absorta clavaba, y de la luz en la rotura.	9
Dijo el maestro entonces: «¿Por qué acorta tu paso el embarazo de tu mente? Lo que allí se murmura ¿qué te importa?	12
Déjales que hablen, y conmigo vente: sé cual cima de torre que ante el viento no cede, mas resiste firmemente.	15
Que aquel en quien retoña el pensamiento del pensamiento, aleja de sí el signo, que el ardor de uno vuelve al otro lento».	18
¿Qué decir, sino «Voy», era condigno? Lo dije, del color rociado un tanto que al hombre del perdón suele hacer digno.	21
De la costa acercábase entretanto, oblicuamente, gente que entonaba del <i>Miserere</i> , verso a verso, el canto.	24

tes: primo enim implorat misericordiam, secundum promittit emendam» (*In Psalmis* 1).

- Quando s'accorser ch' i' non dava loco
per lo mio corpo al trapassar de' raggi,
27 mutar lor canto in un «Oh!» lungo e roco;
e due di loro, in forma di messaggi,
corsero incontr'a noi e dimandarne:
30 «Di vostra condizion fatene saggi».
E 'l mio maestro: «Voi potete andarne
e ritrarre a color che vi mandaro
33 che 'l corpo di costui è vera carne.
Se per veder la sua ombra restaro,
com' io avviso, assai è lor risposto:
36 faccianli onore, ed esser può lor caro».
Vapori accesi non vid' io sì tosto
di prima notte mai fender sereno,
39 né, sol calando, nuvole d'agosto,
che color non tornasser suso in meno;
e, giunti là, con li altri a noi dier volta
42 come schiera che scorre senza freno.
«Questa gente che preme a noi è molta,
e vegnonti a pregar» disse il poeta:
45 «però pur va, ed in andando ascolta».
«O anima che vai per esser lieta
con quelle membra con le quai nascesti»
48 venian gridando, «un poco il passo queta.
Guarda s'alcun di noi unqua vedesti,
sí che di lui di là novella porti:
51 deh, perché vai? deh, perché non t'arresti?
Noi fummo tutti già per forza morti,
e peccatori infino all'ultima ora:
54 quivi lume del ciel ne fece accorti,

25-54] *Resalto II: Muertos violentamente*

Al notar que mi cuerpo no dejaba paso a los rayos, se tornó su cante en un «¡Oh!» que, durando, se apagaba;	27
y dos de ellos corrieron adelante, cual nuncios, y al llegar a nuestra vera, dijeron: «Declarad vuestro talante».	30
Y mi maestro: «Dad otra carrera y referid a los que os han mandado que el cuerpo de éste es carne verdadera.	33
Si al contemplar su sombra se han parado, según yo creo, baste mi respuesta: tal vez ganen, si de ellos se ve honrado».	36
Ardiente exhalación no vi tan presta hendir a prima noche aire sereno, ni de agosto las nubes, a la puesta	39
del sol, cual descorrieron el terreno y volvieron con todos, cual se lanza la tropa que al correr desdeña el freno.	42
«Mucha gente a nosotros se abalanza, y algo te rogarán», dijo el poeta, «mas, mientras vas oyéndolos, avanza».	45
«Alma que viajas hacia dulce meta llevando el cuerpo aquel con que naciste», venían gritando, «el paso un poco quieta.	48
Mira si a alguno de nosotros viste del que puedas allá dar evidencia: ¿mas por qué el pie a parar se te resiste?	51
Muertos fuimos allá con violencia todos, y hasta última hora pecadores, mas el cielo alumbró nuestra conciencia	54

ardientes son las estrellas fugaces.

- sí che, pentendo e perdonando, fora
 di vita uscimmo a Dio pacificati,
 57 che del disio di sé veder n'accora».*
*E io: «Perché ne' vostri visi guati,
 non riconosco alcun; ma s'a voi piace
 60 cosa ch' io possa, spiriti ben nati,
 voi dite, e io farò per quella pace
 che dietro a' piedi di sí fatta guida
 63 di mondo in mondo cercar mi si face».*
*E uno incominciò: «Ciascun si fida
 del beneficio tuo senza giurarlo,
 66 pur che 'l voler non possa non ricida.
 Ond' io, che solo innanzi alli altri parlo,
 ti priego, se mai vedi quel paese
 69 che siede tra Romagna e quel di Carlo,
 che tu mi sia de' tuoi prieghi cortese
 in Fano, sí che ben per me s'adori
 72 pur ch' i' possa purgar le gravi offese.
 Quindi fu' io; ma li profondi fori*

69] Este estado es la Marca de Ancona, situada entre la Romaña y el reino de Nápoles, que, en la época, estaba regido por Carlos de Anjou (v. III. 112 n).

70] Fano, ciudad de la costa adriática cerca de Ancona. De ella salieron «los dos buenos», Angiolello da Carignano y micer Guido del Cassero, a tratar con Malatestino Malatesta, quien los hizo asesinar a traición (v. Inf. xxviii. 76 y ss. y 90 n).

73] Quien está hablando es Jacopo di Uguccione del Cassero, perteneciente a una noble familia de Fano. En 1288 figuraba entre los güelfos llegados de las Marcas como aliados de los florentinos en su lucha contra los gibelinos de Arezzo (Toscana). Entre estos últimos se encontraba Buonconte (o Bonconte) da Montefeltro, al que enseguida veremos (vv. 85 y ss.) a su lado. Del Cassero fue podestá de Bolonia en 1296-1297, combatida

55-73] *Resalto II: Muertos violentamente*

y, arrepentidos y perdonadores,
 en paz con Dios dejamos la otra vida
 y de verle consúmenmos ardores». 57

«No veo», dije, «cara conocida
 por más que os miro; mas si acaso os place
 algo que pueda yo, grey biennacida, 60
 que a hacerlo vuestra voz luego me emplace
 por la paz que buscar tras de este guía,
 de un mundo en otro mundo, se me hace». 63

Y uno dijo: «No jures, pues confía
 cada uno en que tu voto no le engaña,
 si al querer la impotencia no desvía. 66

Yo, que en hablar precedo a mi compañía,
 te ruego, si visitas el estado
 que entre el de Carlos yace y la Romaña, 69
 que seas cortés en Fano, y adorado
 sea Dios, a instancias tuyas, de manera
 que de mis culpas pueda ser purgado. 72

De allí fui yo, pero la herida fiera

entonces por Azzo VIII de Este, marqués de Ferrara, que contaba con aliados importantes en aquella ciudad. El podestá la defendió con inteligencia y valor, pero se excedió al tratar de desacreditar a su rival diciendo que «había yacido con su madrastra, que era hijo de una lavandera y que era malvado y cobarde» (Lana). Azzo juró vengarse de él y Jacopo huyó a Fano, pero sin dejar de hostigar desde allí al marqués. En 1298 aceptó el cargo de podestá de Milán y, para despistar a los sicarios del estense, hizo un viaje largo y absurdo pasando por Venecia, a la que llegó por mar, pero, debido seguramente a una traición de Malatestino da Rimini (*v. Inf.* xxvii. 46-8 y *n*), que deseaba apoderarse de Fano, Azzo conoció los planes de viaje de Jacopo y éste fue sorprendido en Oriago, cerca de Mestre, y muerto. Su cuerpo fue enterrado con todos los honores en la iglesia de Santo Domingo.

- ond'uscí 'l sangue in sul quale io sedea,
 75 fatti mi fuoro in grembo alli Antenori,
 là dov' io piú sicuro esser credea:
 quel da Esti il fe' far, che m'avea in ira
 78 assai piú là che dritto non volea.
 Ma s'io fosse fuggito inver la Mira,
 quando fu' sovraggiunto ad Oriaco,
 81 ancor sarei di là ove si spira.
 Corsi al palude, e le kannucce e 'l braco
 m' impigliar sí, ch' i' caddi; e li vid' io
 84 delle mie vene farsi in terra laco».
- Poi disse un altro: «Deh, se quel disio
 si compia che ti tragge all'alto monte,
 87 con buona pietate aiuta il mio!
 Io fui da Montefeltro, io son Bonconte:
 Giovanna o altri non ha di me cura;
 90 per ch' io vo tra costor con bassa fronte».
- E io a lui: «Qual forza o qual ventura
 ti traviò sí fuor di Campaldino,
 93 che non si seppe mai tua sepultura?»
- «Oh!» rispuos'elli, «a piè del Casentino
 traversa un'acqua c' ha nome l'Archiano,
 96 che sovra l' Ermo nasce in Appennino.

75] Llama antenores (antenori) a los paduanos porque, según una tradición recogida por Tito Livio, 1. 1, Padua fue fundada por el príncipe troyano Antenor. Del Cassero fue, pues, herido en territorio paduano. (No hay que confundir éstos con la Antenora de *Inf.* xxxii. 89, que toma su nombre de este mismo príncipe, según se explica en la nota al verso citado.)

79] Mira, localidad paduana situada en el camino de Padua a Venecia.

88] Bonconte da Montefeltro fue hijo de Guido (*v. Inf.* xxvii. 19-132 y 67 n.) y le armó caballero el emperador Ro-

74-96] *Resalto II: Muertos violentamente*

de que salió la sangre en que moraba en brazos de antenores la sufriera,	75
donde estar más seguro yo pensaba: me la hizo hacer el de Este, cuya ira los términos legales traspasaba.	78
Mas si yo hubiera huido hacia la Mira cuando ya me alcanzaban en Oriago, aún estaría donde se respira.	81
Corrí al pantano, mas el cieno aciago y las cañas me hicieron caer al suelo, donde a mis venas vi formar un lago».	84
Otro dijo después: «¡Que así el anhelo se cumpla que a este monte te ha traído como ayudes al mío con buen celo!	87
Bonconte soy, de Montefeltro he sido: ni Giovanna ni nadie de mí cura, por lo que entre éstos voy entristecido».	90
Yo le dije: «¿Qué fuerza o qué ventura tan lejos te llevó de Campaldino, que nadie vio jamás tu sepultura?»	93
«¡Oh!», respondiíme, «al pie del Casentino un agua pasa que se llama Arquiano y nace en Ermo, cabe el Apenino.	96

dolfo. Luchó contra los güelfos de Arezzo en 1267, y en 1268 junto a los aretinos que derrotaron a los sieneses; el año siguiente capitaneó a los guerreros gibelinos de Arezzo que batallaron contra los güelfos de Florencia en Campaldino. Bonconte murió en esta batalla, entre cuyos vencedores figuraba Dante.

89] Giovanna era la viuda de Bonconte.

96] El Casentino es el valle superior del Arno, que limita al norte con el monte Falterona, donde nace este río, al este de los Apeninos. El Arquiano (Archiano) es un afluente de la margen izquierda del Arno.

- Là 've 'l vocabol suo diventa vano,
 arriva' io forato nella gola,
 99 fuggendo a piede e 'nsanguinando il piano.
 Quivi perdei la vista, e la parola
 nel nome di Maria fini', e quivi
 102 caddi e rimase la mia carne sola.
 Io dirò vero e tu 'l ridi tra' vivi:
 l'angel di Dio mi prese, e quel d' inferno
 105 gridava: «O tu del ciel, perché mi privi?
 Tu te ne porti di costui l'eterno
 per una lacrimetta che 'l mi toglie;
 108 ma io farò dell'altro altro governol!»
 Ben sai come nell'aere si raccoglie
 quell'umido vapor che in acqua riede,
 111 tosto che sale dove 'l freddo il coglie.
 Giunse quel mal voler che pur mal chiede
 con lo 'ntelletto, e mosse il fummo e 'l vento
 114 per la virtù che sua natura diede.
 Indi la valle, come 'l di fu spento,
 da Pratomagno al gran giogo coperse
 117 di nebbia; e 'l ciel di sopra fece intento,
 sì che 'l pregno aere in acqua si converse:
 la pioggia cadde ed a' fossati venne
 120 di lei ciò che la terra non sofferse;
 e come ai rivi grandi si convenne,
 ver lo fiume real tanto veloce
 123 si ruinò, che nulla la ritenne.
 Lo corpo mio gelato in su la foce

97] Es decir, donde el Arquiano pierde su nombre (vocablo) al confluír con el Arno.

108] Es decir: «Yo me quedo con el cuerpo para vengarme en él de que tú te hayas llevado el alma».

97-124] *Resalto II: Muertos violentamente*

Adonde su vocablo se hace vano
 llegué con la garganta traspasada,
 huyendo a pie y ensangrentando el llano. 99

Allí perdí la vista, y clausurada
 mi voz quedó cuando nombró a María,
 y allí cayó mi sangre abandonada. 102

Entre los vivos di la historia mía:
 me asió el ángel de Dios, y el del infierno
 «¿Por qué así me despojas?» le decía. 105

«De éste te apropias tú lo que es eterno
 porque una lagrimilla me lo niega,
 mas con lo otro me quedo y lo gobierno». 108

Sabes cómo en el aire se congrega
 el vapor que en el agua reincide
 tan pronto sube y junto al frío llega. 111

Se unió aquel mal querer que males pide
 con su saber, vapor y aire agitando
 con la virtud que en su substancia incide. 114

Cuando el día acabó, se fue nublando
 de Pratomagno al montaraz macizo,
 y tanto se fue el cielo saturando 117

que el aire denso en agua se deshizo:
 cayó la lluvia, y descendió en torrente
 aquella a la que el suelo correr hizo; 120

y, como es al riacho conveniente,
 fuese hacia el río real con tal presura
 que ya nada detuvo a su corriente. 123

Mi cuerpo helado halló en su embocadura

112] El *mal querer* es el del diablo, o el diablo mismo.

116] El Pratomagno es la cadena montañosa que, partiendo del Apenino toscano, desciende hacia el sur y limita a la izquierda el Casentino, y a la derecha el valle medio del Arno.

- trovò l'Archian rubesto; e quel sospinse
 126 nell'Arno, e sciolse al mio petto la croce
 ch' i' fe' di me quando 'l dolor mi vinse:
 voltommi per le ripe e per lo fondo;
 129 poi di sua preda mi coperse e cinse».
- «Deh, quando tu sarai tornato al mondo,
 e riposato della lunga via»
- 132 seguitò il terzo spirito al secondo,
 «ricorditi di me che son la Pia:
 Siena mi fe'; disfecemi Maremma:
 salsi colui che 'nnanellata pria
- 136 disponando m'avea con la sua gemma».

133] Se trata, probablemente, de Pia dei Tolomei, de Siena, que se casó con Nello Pannocchieschi, quien posteriormente la hizo encerrar en su castillo de Maremma (*v. Inf. xxv. 19 y n*), donde la asesinó o hizo asesinar. Los comentadores más antiguos no se pusieron de acuerdo sobre los motivos del parricida: Lana, el *Ottimo* y Da Buti dicen que fue la infidelidad de Pia; Benvenuto da Imola y el *Anónimo florentino*, que simples celos de Nello; en el *Códice Laurentino* se dice que Nello deseaba casarse con Margherita Aldobrandeschi, viuda de Guido de Monforte (*v. Inf. xii. 120 y n*), con la que parece que sostenía relaciones extramatrimoniales antes de la muerte de su marido en 1291. Una vez viuda, Margherita se casó con Orsello Orsini

125-136] *Resalto II: Muertos violentamente*

el Arquiano robusto y lo arrastró
 al Arno, que deshizo la figura 126
 de cruz que con los brazos hice yo
 sobre mi pecho, triste; en lo profundo
 volteóme, y con su arena me cubrió». 129
 «Ah, cuando tú te encuentres en el mundo
 y descansado de la larga vía»,
 siguió el tercer espíritu al segundo, 132
 «acuérdate de mí, que yo soy Pía:
 me hizo Siena, deshízome Marema;
 lo sabe quien, si anillo yo tenía,
 me desposó poniéndome su gema». 136

y, posteriormente, hizo una boda de intereses con Loffredo Caetani, sobrino del papa Bonifacio VIII, pero el pontífice disolvió el matrimonio debido a las relaciones que seguía manteniendo con Nello. La muerte de Pia debió de acaecer hacia 1297, pues Margherita y Nello, casados o no, vivieron juntos públicamente desde esa fecha, poco más o menos, y reconocieron a un hijo de ambos. Poco después, Margherita abandonó a Nello, quien no tardó en morir, para unirse a Guido, conde de Santaflora. Parece que Nello murió arrepentido, pues en su testamento, en el que no aparece el nombre de Pia, hace varios legados a favor de iglesias y conventos en desagravio por bienes mal adquiridos, «pro male ablatis et illicite habitis et subtractis».

CANTO VI

- Quando si parte il gioco della zara,
colui che perde si riman dolente,
3 repetendo le volte, e tristo impara:
con l'altro se ne va tutta la gente;
qual va dinanzi, e qual di dietro il prende,
6 e qual da lato li si reca a mente:
el non s'arresta, e questo e quello intende;
a cui porge la man, piú non fa pressa;
9 e cosí dalla calca si difende.
Tal era io in quella turba spessa,
volgendo a loro, e qua e là, la faccia,
12 e promettendo mi sciogliea da essa.
Quiv'era l'Aretin che dalle braccia
fiere di Ghin di Tacco ebbe la morte,
15 e l'altro ch'annegò correndo in caccia.
Quivi pregava con le mani sporte
Federigo Novello, e quel da Pisa
18 che fe' parer lo buon Marzucco forte.

14] Se trata del jurisconsulto aretino Benincasa da Laterina, que, siendo juez en Siena, condenó a muerte a un hermano y a un tío del bandido Ghino di Tacco. Poco después, Benincasa fue llamado a Roma por Bonifacio VIII y, estando en una sesión, Ghino se disfrazó de mendigo, penetró en la sala y le decapitó. Parece que este Ghino fue el modelo del bandido generoso de Boccaccio y que era temido incluso por el Sumo Pontífice. Murió violentamente en una emboscada.

15] Guccio dei Tarlati de Pietramala, que se ahogó en el

CANTO VI

Cuando se parte el juego de los dados,
 aquel que pierde aprende tristemente
 repitiendo los lances ya jugados: 3
 con el otro se va toda la gente;
 cuál va delante, cuál detrás la emprende,
 y cuál al lado suyo está presente; 6
 él no se para y a uno y otro atiende;
 si a uno alarga la mano, ya no aprieta;
 y así de aquel gentío se defiende. 9
 Así me hallaba entre la turba inquieta
 y, volviendo hacia acá y allá la cara,
 al prometer, picaba de soleta. 12
 Tuve delante al que la muerte hallara
 de Ghin de Tacco por la mano impía
 y al que en la cacería se anegara. 15
 Con las manos en alto allí pedía
 Federigo Novello, y el pisano
 que hizo ser fuerte al buen Marzucco un día. 18

Arno luchando contra una partida de güelfos. El verso dantesco no aclara si era el «cazador» o el «cazado».

17] Federico Novello, hijo de Guido Novello, que gobernó a Florencia en nombre de Manfredo (*v.* III. 112 y *n*), murió a manos de los güelfos en 1291. El pisano fue un Farinata, o tal vez un Gano, hijo de Marzucco degli Scornigiani, que fue muerto por orden del conde Ugolino (*v. Inf.* xxxiii. 13 y *n*).

18] Marzucco fue doctor en leyes y desempeñó importantes cargos políticos. Guittone d'Arezzo (*v.* xxiv. 56 y *n*) le dedicó

- Vidi Conte Orso e l'anima divisa
dal corpo suo per astio e per invidia,
21 com' e' dicea, non per colpa commisa;
Pier dalla Broccia dico; e qui proveggia,
mentr' è di qua, la donna di Brabante,
24 sí che però non sia di peggior greggia.
Come libero fui da tutte quante
quell'ombre che pregar pur ch'altri prieghi,
27 sí che s'avacci lor divenir sante,
io cominciai: «El par che tu mi nieghi,
o luce mia, espresso in alcun testo
30 che decreto del cielo orazion pieghi;
e questa gente prega pur di questo:
sarebbe dunque loro speme vana,
33 o non m' è 'l detto tuo ben manifesto?»
Ed elli a me: «La mia scrittura è piana;
e la speranza di costor non falla,*

una de sus canciones. Se hizo franciscano del convento de Santa Croce en Florencia. Parece —aunque hay divergencia de pareceres— que su fortaleza consistió en firmar las paces con Ugo-lino, e incluso besar su mano, en beneficio de la tranquilidad pública.

19] Orso degli Alberti, hijo del conde Napoleón, fue muerto por su primo Alberto, hijo del conde Alejandro, en 1286. Alberto fue muerto en 1325 por su sobrino Spinello (*v. Inf.* xxxii. 57 y n). La familia quedó extinguida y sus bienes pasaron al municipio de Florencia.

22] Pier della Broccia (Pierre de la Brosse), hombre de confianza de los reyes de Francia Luis IX y Felipe III. Acusó a María de Brabante, segunda esposa del rey Felipe, de la muerte de su primogénito, habido de la primera mujer, para asegurar la sucesión del hijo que había tenido con él. María logró excusarse, pero acusó a Pierre de andar en tratos con Alfonso X de Castilla, que estaba en guerra con Francia, y Felipe le hizo

- 36 *se ben si guarda con la mente sana;
ché cima di giudicio non s'avvalla
perché foco d'amor compia in un punto*
39 *ciò che de' sodisfar chi qui si stalla;
e là dov' io fermai cotesto punto,
non s'ammendava, per pregar, difetto,*
42 *perché 'l priego da Dio era disgiunto.
Veramente a così alto sospetto
non ti fermar, se quella nol ti dice*
45 *che lume fia tra 'l vero e lo 'ntelletto:
non so se 'ntendi; io dico di Beatrice:
tu la vedrai di sopra, in su la vetta*
48 *di questo monte, ridere e felice».*
E io: «Signore, andiamo a maggior fretta,
ché già non m'affatico come dianzi,
51 *e vedi omai che 'l poggio l'ombra getta».*
«Noi anderem con questo giorno innanzi».
rispuose, «quanto piú potremo omai;
54 *ma 'l fatto è d'altra forma che non stanzi.*
*Prima che sie là su, tornar vedrai
colui che già si cuopre della costa,*
57 *sí che' suoi raggi tu romper non fai.*
*Ma vedi là un'anima che posta
sola soletta inverso noi riguarda:*
60 *quella ne 'nsegnerà la via piú tosta».*
*Venimmo a lei: o anima lombarda,
come ti stavi altera e disdegnosa*
63 *e nel mover delli occhi onesta e tarda!*
*Ella non ci dicea alcuna cosa,
ma lasciavane gir, solo sguardando*

36-65] *Resalto II: Muertos violentamente*

si bien se mira con la mente sana; 36
que la cima del juicio no es hundida
porque cumpla el amor en un momento
la expiación por los de aquí debida; 39
y allí donde expresé mi pensamiento,
al defecto el rogar remedio no era,
porque había de Dios alejamiento. 42
Mas, de tan alta duda, mejor fuera
prescindir hasta que ella, entre tu mente
y la verdad, arder haga su cera. 45
Hablo de Beatriz, tenlo presente:
tú la verás al cabo de la altura
de este monte, feliz y sonriente». 48
Y yo: «Señor, andemos con presura,
que ya no me fatigo cual solía
y el monte ya proyecta sombra oscura». 51
«Hemos de andar acompañando al día»,
repuso, «y avanzar cuanto podamos;
que una es la cosa, y otra tu teoría. 54
Tornar verás, primero que subamos,
a aquel que ya se cubre con la cuesta,
y no quiebras sus rayos. Mas vayamos 57
a esa alma sola, que la vista puesta
tiene en nosotros, como aquel que aguarda:
ella nos mostrará la vía presta». 60
Fuimos a ella: ¡oh ánima lombarda,
cuál te mostrabas digna y desdeñosa
y, la vista al mover, honesta y tarda! 63
Ella permanecía silenciosa,
dejándonos llegar, pero mirando

ta del Purgatorio³, según se aclara en los versos siguientes.

- 66 *a guisa di leon quando si posa.*
Pur Virgilio si trasse a lei, pregando
che ne mostrasse la miglior salita;
69 *e quella non rispuose al suo dimando,*
ma di nostro paese e della vita
c' inchiese; e 'l dolce duca incominciava
72 *«Mantova...», e l'ombra, tutta in sé romita,*
surse ver lui del loco ove pria stava,
dicendo: «O Mantovano, io son Sordello
75 *della tua terra!»; e l'un l'altro abbracciava.*
Ahi serva Italia, di dolore ostello,
nave senza nocchiere in gran tempesta,
78 *non donna di provincie, ma bordello!*
Quell'anima gentil fu così presta,
sol per lo dolce suon della sua terra,
81 *di fare al cittadin suo quivi festa;*
e ora in te non stanno senza guerra
li vivi tuoi, e l'un l'altro si rode
84 *di quei ch'un muro ed una fossa serra.*

74] Sordello da Goito, en la región mantuana, fue un trovador y cortesano del siglo XIII, que escribió sus versos en lengua provenzal, no obstante ser italiano. Se ha tendido a considerar que su fama se debe principalmente a haber sido elegido por Dante como personaje del Purgatorio, pero, en realidad, su obra es una de las más brillantes de la última generación de los trovadores. Dante tuvo, por lo menos, dos buenas razones para su elección: era «paisano» de Virgilio y había escrito una composición titulada *Ensenhamen d'onor*, en la que pasaba revista a muchos grandes de su tiempo para afeárselos sus faltas; así, ya veremos cómo en el Canto VII presenta a Dante y a Virgilio a varios de los grandes que se encuentran en el Antepurgatorio. La vida de Sordello fue también la de un exiliado, aunque no parece que por motivos políticos, como la de Dante. Se ha escrito que raptó a Cunizza da Romano, hermana de

a guisa de león cuando reposa.	66
Pero Virgilio se acercó, rogando	
que nos mostrase la mejor subida;	
y aquélla, la respuesta demorando,	69
cuál era nuestra patria y nuestra vida	
preguntó; el dulce guía comenzaba	
«Mantua...», y la sombra, en sí antes recogida,	72
surgió hacia él del sitio donde estaba,	
diciendo: «¡Oh mantuano, soy Sordelo,	
de tu tierra!», y uno a otro se abrazaba.	75
¡Ay, sierva Italia, asilo eres del duelo,	
y, en la tormenta, nave sin barquero,	
y burdel, mas no reina de más suelo!	78
Aquel gentil mostróse tan ligero,	
sólo por el son dulce de su tierra,	
en ser con el paisano lisonjero;	81
y tus vivos, en ti, no están sin guerra,	
y el uno al otro roe y acribilla	
de los que una muralla y foso encierra.	84

Ezzelino III da Romano y mujer del conde Ricardo, y se presentó con ella en la Marca de Treviso. Posteriormente contrajo matrimonio con Otta di Strasso y tuvo que huir también de esta Marca, yendo a parar a Provenza, donde entró en la corte de Ramón Berenguer IV. A su muerte, Sordello pasó a la corte de su yerno y sucesor Carlos de Anjou y con él entró en Italia cuando éste iba a debelar a Manfredo (*v. III. 112 y n*). Mientras Carlos estuvo en Tierra Santa y realizó la campaña del Hainaut, parece que Sordello visitó, entre 1249 y 1257, las cortes de Aragón y Castilla. En 1266 era prisionero de los gibelinos de Novara, según prueba una carta del papa a Carlos de Anjou, en la que le pedía que le rescatase, lo que hizo, colmándole acto seguido de honores y entregándole tierras y fortalezas en los Abruzzos. Ya había muerto en 1269, fecha en que sus feudos fueron traspasados a un caballero provenzal.

- Cerca, misera, intorno dalle prode
 le tue marine, e poi ti guarda in seno,
 87 s'alcuna parte in te di pace gode.
 Che val perché ti racconciasse il freno
 Iustiniano se la sella è vota?
 90 Sanz'esso fora la vergogna meno.
 Ahi gente che dovresti esser devota,
 e lasciar seder Cesare in la sella,
 93 se bene intendi ciò che Dio ti nota,
 guarda come esta fiera è fatta fella
 per non esser corretta dalli sproni,
 96 poi che ponesti mano alla predella.
 O Alberto tedesco ch'abbandoni
 costei ch'è fatta indomita e selvaggia,
 99 e dovresti inforcar li suoi arcioni,
 giusto giudizio dalle stelle caggia
 sovra 'l tuo sangue, e sia novo e aperto,
 102 tal che 'l tuo successor temenza n'aggia!
 Ch'avete tu e 'l tuo padre sofferto,
 per cupidigia di costà distretti,
 105 che 'l giardin dello 'mperio sia deserto.
 Vieni a veder Montecchi e Cappelletti,
 Monaldi e Filippeschi, uom senza cura:
 108 color già tristi, e questi con sospetti!
 Vien, crudel, vieni, e vedi la pressura

89] ¿Para qué sirven las leyes que compiló el emperador Justiniano, si el trono imperial está vacío?

97] Alberto I de Augsburgo, emperador de 1298 a 1308, reinante, pues, en 1300, año en que se desarrolla la acción de la *Comedia*, se preocupó de los asuntos de Alemania y descuidó los de Italia.

103] El padre de Alberto I de Augsburgo fue Rodolfo I (v. VII. 94 y n).

85-109] *Resalto II: Muertos violentamente*

Busca, mísera, en torno de la orilla
 de tu mar, y después mírate el seno,
 y ve si en parte alguna la paz brilla. 87

¿De qué valió que Justiniano el freno
 te echase, si la silla está vacía?
 Sin él, tu oprobio fuera más ajeno. 90

¡Ay gente que debieras ser más pía
 y a César en la silla ver sentado,
 si el deseo de Dios fuera tu guía, 93
 mira cómo la fiera se ha enrabiado
 que con la espuela nunca corregiste
 desde que tú la rienda has empuñado! 96

¡Oh tú, Alberto alemán, que no quisiste
 domar a la que se ha hecho cimarrona
 porque su arzón con fuerza no oprimiste, 99
 caiga sobre tu sangre y tu persona
 juicio del cielo, nuevo y descubierto,
 que tema aquel que herede tu corona! 102

Tu padre y tú sufristeis el entuerto
 de ver, por la codicia distraídos,
 el jardín del Imperio hecho desierto. 105

Mira, hombre sin cuidado, entristecidos
 Capuleto y Montesco, y ver procura
 Monaldi y Filippeschi, ya advertidos. 108

¡Ven y a tus nobles de sus males cura,

105] El jardín del Imperio es Italia.

107] No parece que este verso se refiera a los célebres Capuletos y Montescos del drama *Romeo y Julieta* de Shakespeare, sino a dos partidos cuyas luchas estaban ensangrentando a la Lombardía.

108] Orvieto, en el centro de Italia, estaba siendo devastada por las guerrillas guelfas de los Monaldi y las gibelinas de los Filippeschi.

- III *de' tuoi gentili, e cura lor magagne;
 e vedrai Santafior com' è oscura!*
Vieni a veder la tua Roma che piagne
vedova sola, e di e notte chiama:
 II4 *«Cesare mio, perché non m'accompagne?»*
Vieni a veder la gente quanto s'ama!
e se nulla di noi pietà ti move,
 II7 *a vergognar ti vien della tua fama.*
E se licito m' è, o sommo Giove
che fosti in terra per noi crucifisso,
 I20 *son li giusti occhi tuoi rivolti altrove?*
O è preparazion che nell'abisso
del tuo consiglio fai per alcun bene
 I23 *in tutto dell'accorger nostro scisso?*
Ché le città d'Italia tutte piene
son di tiranni, e un Marcel diventa
 I26 *ogni villan che parteggiando viene.*
Fiorenza mia, ben puoi esser contenta
di questa digression che non ti tocca,
 I29 *mercé del popol tuo che si argomenta.*
Molti han giustizia in cuore, e tardi scocca
per non venir senza consiglio all'arco;
 I32 *ma il popol tuo l' ha in sommo della bocca.*
Molti rifiutan lo comune incarco;
ma il popol tuo sollicito risponde
 I35 *senza chiamare, e grida: «l' mi sobbarcol»*

III] Santafior era el condado de los Aldobrandeschi, que estaban siendo despojados de sus dominios por los sieneses.

II8] Sumo Jove, es decir, Jesucristo, rey del verdadero Olimpo, que es, para Dante, el Paraíso (v. xxiv. 15).

I25] El cónsul romano Claudio Marcelo, partidario de Pompeyo y citado aquí en cuanto enemigo de César, es decir, de la autoridad imperial.

110-135] *Resalto II: Muertos violentamente*

- oh cruel, sus apuros contemplando,
y mira a Santaflor cómo está oscura! 111
- Ven a ver a tu Roma, que llorando
y viuda está, que día y noche clama:
«César mío, ¿por qué me estás negando?» 114
- ¡Ven y verás cómo la gente se ama!
Y si la compasión no ha de empujarte,
ven para avergonzarte de tu fama. 117
- Oh sumo Jove, ¿puedo preguntarte,
a ti, por nuestro bien crucificado,
si diriges los ojos a otra parte? 120
- ¿O es que ya nos tenías preparado
un bien en el abismo de tu mente
que a nuestra comprensión hase escapado? 123
- Cada ciudad de Italia está bullente
de tiranos: Marcelo ser intenta
todo villano que abandera gente. 126
- Puedes, Florencia mía, estar contenta
con esta digresión que no te toca,
gracias a que tu pueblo echa su cuenta. 129
- Tarde, el que es justo, la justicia evoca,
por no tomar el arco sin consejo,
mas tus gentes la llevan en la boca. 132
- Muchos rehúsan ser de su concejo,
mas tu pueblo solícito responde
sin que le llamen: «¡Someter me dejo!» 135

132] El justo no se apresura a exigir justicia ni toma las armas sin meditarlo, pero los florentinos siempre están hablando de la justicia y se muestran injustamente belicosos.

135] Los prudentes no quieren intervenir en los asuntos públicos, pero los florentinos, deseosos de hacerlo, fingen sacrificarse (someterse) por el bien público y se disponen a aceptar cargos que ni siquiera les son ofrecidos.

- Or ti fa lieta, ch  tu hai ben onde:
tu ricca, tu con pace, e tu con senno!
138 S' io dico ver, l'effetto nol nasconde.
Atene e Lacedemona, che fenne
l'antiche leggi e furon s  civili,
141 fecero al viver bene un picciol cenno
verso di te che fai tanto sottili
provvedimenti, ch'a mezzo novembre
144 non giugne quel che tu d'ottobre fili.
Quante volte, del tempo che rimembre,
legge, moneta, officio e costume
147 hai tu mutato e rinovate membre!
E se ben ti ricordi e vedi lume,
vedrai te somigliante a quella inferma
che non pu  trovar posa in su le piume,
151 ma con dar volta suo dolore scherma.

136-151] *Resalto II: Muertos violentamente*

Alégrate ahora tú, que tienes donde:
¡tú rica, tú con paz, tú tan juiciosa!
Si bien digo, el efecto no lo esconde. 138

Cuando Esparta y Atenas prestigiosa
haciendo leyes fueron tan civiles,
por bien vivir hicieron poca cosa 141
a tu lado, que dictas tan sutiles
leyes, que de noviembre a la quincena
no llegarán las que en octubre hiles. 144

¡Cuántas veces tu pueblo ley estrena
en poco tiempo, y usos y moneda,
y has cambiado tu gente por la ajena! 147

Y si recuerdas y visión te queda,
te verás cual la enferma, que postura
no halla en las plumas, y en la cama rueda,
pues dando vueltas piensa que se cura. 151

CANTO VII

- Poscia che l'accoglienze oneste e liete
furo iterate tre e quattro volte,*
3 *Sordel si trasse, e disse: «Voi, chi siete?»*
*«Anzi che a questo monte fosser volte
l'anime degne di salire a Dio,*
6 *fur l'ossa mie per Ottavian sepolte.*
*Io son Virgilio; e per null'altro rio
lo ciel perdei che per non aver fé».*
9 *Così rispuose allora il duca mio.*
*Qual è colui che cosa innanzi a sé
subita vede ond' e' si maraviglia,*
12 *che crede e non, dicendo «Ella è... non è...»,*
tal parve quelli; e poi chinò le ciglia,
e umilmente ritornò ver lui,
15 *e abbracciò là 've 'l minor s'appiglia.*
*«O gloria de' Latin», disse «per cui
mostrò ciò che potea la lingua nostra,*
18 *o pregio eterno del loco ond' io fui,*
qual merito o qual grazia mi ti mostra?
S' io son d'udir le tue parole degno,
21 *dimmi se vien d' inferno, e di qual chiostra».*
*«Per tutt' i cerchi del dolente regno»
rispuose lui «son io di qua venuto:
24 virtù del ciel mi mosse, e con lei vegno.*

6] Octavio Augusto (v. III. 25-7).

15] Le abrazó «más abajo del pecho ... donde era uso que

CANTO VII

Cuando el abrazo aquel de regocijo
fue tres y cuatro veces reiterado,
dio un paso atrás Sordelo y «¿Quién sois?» dijo. 3
«Al monte no se habían acercado
las almas que verán a Dios un día
cuando fui por Octavio sepultado. 6
Yo soy Virgilio. Fue la culpa mía
no tener fe; por ella perdí el cielo».
De esta manera respondió mi guía. 9
Como quien cosa ve quedó Sordelo
que causa maravilla de repente
y «Es... no es...» se repite con recelo. 12
Luego, volvióse e inclinó la frente
y, allí donde al menor le es permitido,
un abrazo le dio modestamente. 15
«Gloria de los latinos, que has podido
mostrar de qué es capaz la lengua nuestra»,
dijo, «honor del lugar donde he nacido, 18
¿qué mérito o qué gracia te me muestra?
Dime si viene —si merezco tanto—
del infierno, y qué claustro te secuestra». 21
«A través de los círculos del llanto»,
le contestó, «me vine abriendo paso:
virtud del cielo me movió entretanto. 24
abrazase el menor en dignidad o en edad» (*Anónimo floren-*
tino).

- Non per far, ma per non fare ho perduto
a veder l'alto sol che tu disiri
27 e che fu tardi per me conosciuto.
Luogo è là giù non tristo da martiri,
ma di tenebre solo, ove i lamenti
30 non suonan come guai, ma son sospiri.
Quivi sto io coi pargoli innocenti
dai denti morsi della morte avanti
33 che fosser dall'umana colpa essenti;
quivi sto io con quei che le tre sante
virtù non si vestiro, e senza vizio
36 conobber l'altre e seguir tutte quante.
Ma se tu sai e puoi, alcuno indizio
dà noi per che venir possiam più tosto
39 là dove Purgatorio ha dritto inizio».
Rispuose: «Loco certo non c'è posto;
licito m'è andar suso ed intorno;
42 per quanto ir posso, a guida mi t'accosto.
Ma vedi già come dichina il giorno,
e andar su di notte non si puote;
45 però è bon pensar di bel soggiorno.
Anime sono a destra qua remote:
se mi consenti, io ti merrò ad esse,
48 e non senza diletto ti fier note».
«Com'è ciò?» fu risposto. «Chi volesse
salir di notte, fora elli impedito
51 d'altrui, o non sarria ché non potesse?»
E 'l buon Sordello in terra fregò 'l dito,
dicendo: «Vedi? sola questa riga
54 non varcheresti dopo il sol partito:
non però ch'altra cosa desse briga
che la notturna tenebra ad ir suso:

25-56] *R. II: Valle de los príncipes remisos*

No por hacer, mas por contrario caso,
el sol que ansías mi alma no merece,
pues yo lo he conocido con retraso. 27

Hay allá abajo un sitio al que entristece
lo oscuro, y no el martirio; y de lamentos
y deseos —no de ayes— se estremece. 30

Tienen conmigo allí sus aposentos
los que mordió la muerte siendo infantes
que no estaban de culpa humana exentos, 33

y aquellos que las tres santificantes
virtudes no vistieron y, sin vicio,
tuvieron y siguieron las restantes. 36

Mas danos, si es que puedes, un indicio
que nos permita andar sin más espera
del Purgatorio al verdadero inicio». 39

«Subir y rodear esta ladera
no es cosa», dijo, «que me esté vedada,
y hacer puedo de guía a vuestra vera. 42

Mas ya está declinando la jornada,
y andar de noche aquí no se consiente,
y conviene buscar buena posada. 45

Lejos, a la derecha, hay una gente
a la que conocer te agradaría
si consientes que yo te la presente». 48

«¿Cómo es esto?», repuso. «¿No podría
subir nadie de noche? ¿Es que estorbado
por otro, o incapaz, se sentiría?» 51

Pasó un dedo por tierra y, sosegado,
dijo Sordelo: «¿Ves? Tras de la tarde
no podrías pasar al otro lado 54

ni de esta raya. Y no es que el paso guarde
nadie, sino la misma noche oscura,

- 57 *quella col non poder la voglia intriga.*
Ben si poria con lei tornare in giuso
e passeggiar la costa intorno errando,
60 *mentre che l'orizzonte il dì tien chiuso».*
Allora il mio signor, quasi ammirando,
«Menane» disse «dunque là 've dici
63 *ch'aver si può diletto dimorando».*
Poco allungati c'eravam di lici,
quand' io m'accorsi che 'l monte era scemo,
66 *a guisa che i vallon li sceman quici.*
«Colà» disse quell'ombra «n'anderemo
dove la costa face di sé grembo;
69 *e quivi il novo giorno attenderemo».*
Tra erto e piano era un sentiero sghembo,
che ne condusse in fianco della lacca,
72 *là dove più ch'a mezzo muore il lembo.*
Oro e argento fine, cocco e biacca,
indico legno, lucido sereno,
75 *fresco smeraldo in l'ora che si fiacca,*
dall'erba e dalli fior dentr'a quel seno
posti ciascun saria di color vinto,
78 *come dal suo maggiore è vinto il meno.*
Non avea pur natura ivi dipinto,
ma di soavità di mille odori
81 *vi faceva uno incognito e indistinto.*
Salve, Regina in sul verde e 'n su' fiori,
quindi seder cantando anime vidi,
84 *che per la valle non parean di fori.*
«Prima che 'l poco sole omai s'annidi»
cominciò il Mantovan che ci avea vòlti,

82] La *Salve* es una oración que conviene a todas las almas del Purgatorio, pero tiene incluso una adecuación topográfica

57-86] R. II: Valle de los príncipes remisos

que hará que tu deseo se acobarde.	57
Mas bajar sí podrías de esta altura	
y pasear la costa, en torno errando,	
mientras dura del día la clausura».	60
Entonces mi señor, casi admirando,	
«Llévame», dijo, «allí donde provecho	
decías que hallar puedo demorando».	63
Era escaso el camino entonces hecho	
cuando vi estar el monte dividido,	
cual lo están los de aquí, donde el repecho.	66
Dijo la sombra: «Vamos donde hundido	
el terreno se ve de la costana,	
y el nuevo día allí será atendido».	69
Entre la parte abrupta y la otra plana,	
tortuosamente nos llevó un camino	
a mitad del declive que se allana.	72
Oro, albayalde, grana, argento fino,	
ébano puro y, tras reciente corte,	
el más fresco fulgor esmeraldino,	75
de hierbas y de flores la cohorte	
venciera en los colores de consuno,	
como al de menos vence el de más porte.	78
No hizo a aquel cuadro la natura ayuno	
de su aroma, que, suaves, mil olores,	
incógnito y ambiguo, hacían uno.	81
Salve, Regina, sobre verde y flores,	
a unas almas cantando ya veía,	
que ocultaban del valle los alcores.	84
Dijo el Mantuano que camino abría:	
«Antes que llegue al nido el sol poniente,	
para las que ahora la cantan y gimen en un vallecillo (<i>in hac lacrimarum valle</i>).	

- 87 «tra costor non vogliate ch' io vi guidi.
 Di questo balzo meglio li atti e' volti
 conoscerete voi di tutti quanti,
 90 che nella lama giú tra essi accolti.
 Colui che piú siede alto e fa sembianti
 d'aver negletto ciò che far dovea,
 93 e che non move bocca alli altrui canti,
 Rodolfo imperador fu, che potea
 sanar le piaghe c' hanno Italia morta,
 96 sí che tardi per altro si ricrea.
 L'altro che nella vista lui conforta,
 resse la terra dove l'acqua nasce
 99 che Molta in Albia, e Albia in mar ne porta:
 Ottacchero ebbe nome, e nelle fasce
 fu meglio assai che Vincislao suo figlio
 102 barbuto, cui lussuria e ozio pasce.
 E quel Nasetto che stretto a consiglio

87] Si estos versos son bastante claros ("No me pidáis que os acompañe junto a esas almas antes de que se haya puesto el sol"), el motivo que tuviese Sordello para expresarse así parece tan oscuro que algunos comentaristas lo pasan por alto. Me parece provisionalmente aceptable la tesis de Silvio Pasquazi en *Lectura Dantis Scaligera*, según la cual aquellos príncipes, más que a sí mismos, representan a Europa, a la que Sordello había apostrofado en las figuras de sus grandes (v. vi. 74 n). Teniendo el trovador necesidad de hablar a Dante y a Virgilio de los que más tarde van a visitar, y habiendo calculado que no podrá concluir su información antes de que se ponga el sol, no bajará con ellos al lado del grupo antes de tal hora, pues no desea que oigan sus juicios, verídicos pero tan desfavorables, en ocasiones, como tendremos oportunidad de comprobar.

94] Rodolfo I de Augsburgo (v. vi. 103), emperador de 1273 a 1291. Sus luchas contra los margraves alemanes le impidieron descender a Italia para afirmar y consolidar su autoridad. De hecho, el Imperio estuvo vacante desde que murió

87-103] R. II: Valle de los príncipes remisos

no queráis hasta allá mi compañía. 87
 Conoceréis su rostro y continente
 mejor si los miráis desde esta loma
 que mezclados allí con tanta gente. 90
 El que a altura mayor sentado asoma
 y se ve que el deber jamás cumpliera,
 igual que en el cantar parte no toma, 93
 fue Rodolfo imperante, el que pudiera
 de Italia la mortal llaga sanar,
 que otro llegara tarde, si quisiera. 96
 Quien le mira y le quiere consolar
 rigió el país do nacen los caudales
 que da el Moldava al Elba, y Elba al mar. 99
 Era Otocar: mejor entre pañales
 fuera que el hijo Wenceslao barbado,
 que ocio devora y pace bacanales. 102
 Y el que parece allá, desnarigado,

Federico II en 1250 hasta la llegada de Enrique VII en el año 1308.

101] Otocar II (Przemysl Ottokar) gobernó la Bohemia. Tuvo en su corte a Rodolfo, pero cuando éste fue elegido emperador se enemistó con él y murió guerreando en contra suya en 1278. Desde niño fue mejor que era su hijo cuando ya tenía barba. Wenceslao IV, entonces reinante, tenía una leyenda muy curiosa: se decía que oía veinte misas al día y que a los veinticinco años tenía ya varios hijos naturales. Pero debía de tratarse de calumnias de sus enemigos, pues dejó fama de príncipe justo y bueno.

103] Es Felipe III el Atrevido, rey de Francia de 1270 a 1285. Combatió contra Pedro III el Grande de Aragón y su flota fue destruida por Roger de Lauria, y así quedaron deshonradas las lises de Francia. Se dice que murió de la tristeza que le produjo esta derrota. El tratado de *benigno* es Enrique I de Navarra, el Gordo, sucesor del rey Tebaldo II (*v. Inf. xxii. 52*), su hermano. Murió en 1274.

- 105 *par con colui c' ha sí benigno aspetto,
 morì fuggendo e disfiorando il giglio:
 guardate là come si batte il petto!*
 108 *L'altro vedete c' ha fatto alla guancia
 della sua palma, sospirando, letto.
 Padre e suocero son del mal di Francia:
 sanno la vita sua viziata e lorda,
 111 e quindi viene il duol che sí li lancia.
 Quel che par sí membruto e che s'accorda,
 cantando, con colui dal maschio naso,
 114 d'ogni valor portò cinta la corda;
 e se re dopo lui fosse rimasto
 lo giovanetto che retro a lui siede,
 117 ben andava il valor di vaso in vaso,
 che non si puote dir dell'altre rede;
 Iacomo e Federigo hanno i reami;
 120 del retaggio miglior nessun possiede.
 Rade volte risurge per li rami
 l'umana probitate; e questo vole
 123 quei che la dà, perché da lui si chiami.
 Anche al Nasuto vanno mie parole
 non men ch'all'altro, Pier, che con lui canta,
 126 onde Puglia e Proenza già si dole.*

109] Los personajes a que se refiere la nota anterior eran parientes del rey *nefando*, es decir, de Felipe IV el Hermoso de Francia, zaherido en varios lugares de la *Comedia*. Felipe III era su padre y Enrique I su suegro.

113] El *membrudo* es Pedro III el Grande de Aragón, rey de Sicilia después de las Vísperas, muerto en 1285. Era yerno de Manfredo. El *narigudo* es Carlos I de Anjou, al que Dante supone salvado gracias a que, según la tradición, se arrepintió, ya vecina la muerte.

117]. 'Si Pedro III hubiera sido heredado por el jovencito

104-126] *R. II: Valle de los príncipes remisos*

oír a aquel benigno con provecho, murió huyendo, su lirio desflorado:	105
¡ved de qué modo se golpea el pecho! Ved cómo a su mejilla, suspirando, con la palma hace el otro suave lecho.	108
Son padre y suegro del francés nefando: bien saben de su vida miserable, y así los está el duelo traspasando.	111
El membrudo que afina en lo cantable con el de la nariz superlativa ciñó el cordón de todo lo loable;	114
y, de heredar su real prerrogativa el jovencito que detrás se sienta, bien el valor de vaso en vaso iba;	117
no son sus herederos de igual cuenta: pues Jaime y Federico, con corona, no guardan para sí la mejor renta.	120
Poco suele el valor de una persona en sus ramas brotar, pues quien lo envía que lo pidamos nunca nos perdona.	123
También va al Narigudo el habla mía, igual que a Pedro, que a su lado canta, por quien Pulia y Provenza llora hoy día.	126

que se sienta detrás de él, éste hubiera sido un gran rey, al heredar sus virtudes'. Esta referencia es muy oscura, pues Pedro III fue heredado por su hijo Alfonso III en el reino de Aragón. Tal vez se trate de su cuarto y último hijo, Pedro, que murió muy joven antes que su padre.

120] Jaime II de Aragón y Federico II de Sicilia tienen las coronas de estos reinos, pero no su mejor renta: las virtudes de Pedro III el Grande. Ambos reinaban en 1300.

126] La Apulia y la Provenza lloran porque pasaron de ser gobernadas por el Narigudo (Carlos de Anjou) a serlo por su

- Tant' è del seme suo minor la pianta,
 quanto piú che Beatrice e Margherita,
 129 Costanza di marito ancor si vanta.
 Vedete il re della semplice vita
 seder là solo, Arrigo d'Inghilterra:
 132 questi ha ne' rami suoi migliore uscita.
 Quel che piú basso tra costor s'atterra,
 guardando in suso, è Guiglielmo marchese,
 per cui e Alessandria e la sua guerra
 136 fa pianger Monferrato e Canavese».*

hijo Carlos II el Cojo, del que Dante tenía muy mal concepto.
 129] Tan inferior es Carlos II a Carlos I cuanto Constanza, viuda de Pedro III, puede aún estar más contenta de su difunto marido que Beatriz de Provenza y Margarita de Borgoña, las dos mujeres de Carlos I, se sintieron contentas de él. Es decir, Carlos II es tan inferior a Carlos I como éste a Pedro el Grande.

132] Enrique III de Inglaterra, muerto en 1272, tenido, más que por sencillo, por un inepto de buena fe. Su hijo Eduardo I, entonces reinante, fue llamado el Justiniano inglés por-

127-136] R. II: *Valle de los príncipes remisos*

Tan inferior al germen es la planta
cuanto, más que a Beatriz y a Margarita,
aún a Constanza su marido encanta. 129
Sentado solo, a contemplarle invita
el rey sencillo, Enrique de Inglaterra,
cuya rama mejor fruto suscita. 132
Quien más abajo siéntase en la tierra
es Guillermo el marqués, y alza la vista:
él, con Alejandría y con su guerra,
a Monferrato y Canavés contrista». 136

que dio forma definitiva a la constitución de su reino. También tenía fama de buen guerrero.

136] Se trata de Guillermo VII, llamado Spadalunga, marqués de Monferrato. Representó los intereses de su suegro, Alfonso X el Sabio de Castilla en su candidatura al Imperio. En 1290 fue hecho prisionero por los ciudadanos de Alejandría de Italia, que lo encerraron en una jaula y lo expusieron al pueblo, por lo que murió de dolor. Su hijo Giovanni hizo la guerra, sin fortuna, a los alejandrinos y éstos le quitaron varias tierras del Monferrato y del Canavés.

CANTO VIII

- Era già l'ora che volge il disio
ai navicanti e 'ntenerisce il core
3 lo di c' han detto ai dolci amici addio;
e che lo novo peregrin d'amore
punge, se ode squilla di lontano
6 che paia il giorno pianger che si more;
quand' io incominciai a render vano
l'udire e a mirare una dell'alme
9 surta che l'ascoltar chiedea con mano.
Ella giunse e levò ambo le palmē,
ficcando li occhi verso l'oriente,
12 come dicesse a Dio: «D'altro non calme».
Te lucis ante sí devotamente
le uscío di bocca e con sí dolci note,
15 che fece me a me uscir di mente;
e l'altre poi dolcemente e devote
seguitar lei per tutto l' inno intero,
18 avendo li occhi alle superne rote.
Aguzza qui, lettor, ben li occhi al vero,
ché 'l velo è ora ben tanto sottile,
21 certo che 'l trapassar dentro è leggero.

13] «Te lucis ante terminum, rerum Creator». Himno escrito por San Ambrosio, que se cantaba, precisamente a aquella hora, en la liturgia del tiempo. Veremos cuán adecuado resulta cantarlo aquí, pues en él se pide protección contra las tentaciones de la noche y su amigo el demonio.

CANTO VIII

Era la hora en que el deseo oprime
al nauta que, ese día, del que quiere
se despidió, y el corazón le gime; 3
y que de amor al peregrino hiere,
si el toque de la esquila oye lejano
como llorando al día que se muere, 6
cuando yo mi escuchar dejé a trasmano
para mirar a un alma que pedía
que las demás la oyesen, con la mano. 9
Ambas palmas alzaba, y las unía,
dirigiendo los ojos hacia Oriente,
cual quien «Sólo en ti pienso» a Dios confía. 12
Te lucis ante tan devotamente
brotó en su boca, y con tan dulces notas,
que hizo que me ausentase de mi mente; 15
dulcemente las otras, y devotas,
la acompañaron en el himno entero,
mirando a las esferas más remotas. 18
Inquiera, aquí, lector, lo verdadero
tu vista, porque el velo es tan sutil
que el traspasarlo te será ligero. 21

18] Es decir, mirando a lo más alto del cielo, donde las esferas giran unas dentro de otras, según la astronomía medieval.

21] Versos muy discutidos. Si el velo es tan sutil, ¿por qué la advertencia al lector? En primer lugar, se trata de un velo alegórico: el que representa a la tentación vencida por la gracia

- Io vidi quello essercito gentile
 tacito poscia riguardare in sue
 24 quasi aspettando, palido e umile;
 e vidi uscir dell'alto e scender giue
 due angeli con due spade affocate,
 27 tronche e private delle punte sue.
 Verdi come fogliette pur mo nate
 erano in veste, che da verdi penne
 30 percosse traean dietro e ventilate.
 L'un poco sovra noi a star si venne,
 e l'altro scese in l'opposita sponda,
 33 sí che la gente in mezzo si contenne.
 Ben discerneva in lor la testa bionda;
 ma nella faccia l'occhio si smarría,
 36 come virtù ch'a troppo si confonda.
 «Ambo vegnon del grembo di Maria»
 disse Sordello «a guardia della valle,
 39 per lo serpente che verrà vie via».
 Ond' io, che non sapeva per qual calle,
 mi volsi intorno, e stretto m'accostai,
 42 tutto gelato, alle fidate spalle.
 E Sordello anco: «Or avvalliamo omai
 tra le grandi ombre, e parleremo ad esse:
 45 grazioso fia lor vedervi assai».
 Solo tre passi credo ch' i' scendesse,
 e fui di sotto, e vidi un che mirava

celeste en los términos de la escena descrita por los versos 95-108 de este mismo canto, cuyo sentido es *transparente*. En segundo lugar, *traspasarlo* no parece que quiera decir ver a través de él, sino ir más allá de su significado, interpretar mal la alegoría. En efecto, puede pensarse que las libradas de la tentación son las ánimas del Purgatorio, lo que sería absurdo porque éstas no

Vi callar al ejército gentil
y hacia arriba mirar, como esperando,
dócil, con palideces de marfil; 24
y vi cómo de lo alto iban bajando
dos ángeles, que espadas encendidas
y sin puntas venían empuñando. 27
Verdes sus vestes, cual recién nacidas
hojas, el aire para atrás echaba,
por el verde plumaje sacudidas. 30
Dominándonos uno se posaba,
y el otro descendió en la opuesta orilla,
de modo que la gente en medio estaba. 33
La melena les vi —que era amarilla—,
mas en la faz la vista se perdía
como potencia que a lo más se humilla. 36
«Descienden del regazo de María,
para el valle guardar», dijo Sordelo,
«de la sierpe que abriéndose está vía». 39
No sabiendo por dónde, con recelo
en derredor miré, y en las amadas
espaldas me escudé, frío cual hielo. 42
«A conversar con almas tan honradas»,
Sordelo habló, «bajemos la ladera,
que han de sentirse, al veros, alegradas». 45
Creo que unos tres pasos sólo diera,
y estaba abajo; y uno, con fijeza,

pueden pecar. En este caso la representación alegórica tendría, para estas almas, el mismo sentido ejemplar que los cantos y visiones de los círculos de la purgación; por otra parte, habrá que conectarla con la doctrina de la comunión de los santos, en virtud de la cual lo que ocurre en el otro mundo beneficia de alguna forma a quienes se encuentran en éste.

- 48 *pur me, come conoscer mi volesse.*
Temp' era già che l'aere s'annerava,
ma non sí che tra li occhi suoi e' miei
 51 *non dichiarisse ciò che pria serrava.*
Ver me si fece, e io ver lui mi fei:
giudice Nin gentil, quanto mi piacque
 54 *quando ti vidi non esser tra' rei!*
Nulla bel salutar tra noi si tacque;
poi dimandò: «Quant' è che tu venisti
 57 *al piè del monte per le lontane acque?»*
«Oh!» diss' io lui, «per entro i luoghi tristi
venni stamane, e sono in prima vita,
 60 *ancor che l'altra, sí andando, acquisti».*
E come' fu la mia risposta udita,
Sordello ed elli in dietro si raccolse
 63 *come gente di subito smarrita.*
L'uno a Virgilio e l'altro a un si volse
che sedea lí, gridando: «Su, Currado!
 66 *vieni a veder che Dio per grazia volse».*
Poi, volto a me: «Per quel singular grado
che tu dei a colui che sí nasconde
 69 *lo suo primo perché, che non li è guado,*
quando sarai di là dalle larghe onde,
di' a Giovanna mia che per me chiami
 72 *là dove alli 'nnocenti si risponde.*

53] Nino di Giovanni Visconti, de ilustre familia de Pisa, fue juez, es decir, señor de Gallura, en Cerdeña. Fue exiliado por el arzobispo Ruggiero (*v. Inf.* xxxiii. 13-4 y *nn*), pues era pariente del conde Ugolino. Combatió contra Pisa de 1288 a 1293. No estando satisfecho de la marcha de los asuntos de la ciudad después que hubo vuelto a ella, se exilió voluntariamente en Génova, cuya ciudadanía obtuvo. De allí partió a Cerdeña

me miró cual si ya me conociera.	48
Fue cuando el aire a ennegrecerse empieza,	
mas no tanto que, el uno al otro viendo,	
no advirtiera lo oculto con presteza.	51
Él a mí, yo hacia él, nos fuimos yendo:	
¡qué alegría me dio, gentil juez Nino,	
ver que abajo no estabas padeciendo!	54
«Por las aguas lejanas, ¿el camino»,	
dijo tras mil saludos, «cuándo hiciste	
que te condujo junto al monte pino?»	57
«Oh», dije yo, «por el lugar más triste	
de mañana llegué; primera vida	
tengo, aunque la segunda así conquiste».	60
Y, como mi respuesta fuera oída,	
Sordelo, y él, atrás un paso diera	
como gente de pronto confundida.	63
Uno a Virgilio, y otro se volviera	
a uno sedente y le gritó: «¡Conrado,	
mira lo que de Dios la gracia opera!»	66
«Por la gran gratitud», a mí tornado,	
dijo, «que debes al que tanto esconde	
a su primer porqué, jamás violado,	69
cuando, allá de las ondas, te halles donde	
te oiga mi Juana, di que por mí llame	
donde a los inocentes se responde.	72

para poner remedio al mal gobierno de fray Gomita (*v. Inf. xxii. 81 y n*). Murió en 1296.

63] Parece que Sordello, muy absorbido por la presencia de Virgilio, no se había dado cuenta, a la incierta luz del atardecer, de que Dante estaba vivo.

71] Juana (Giovanna), hija única de Nino, tenía entonces nueve años.

- Non credo che la sua madre piú m'ami
 poscia che trasmutò le bianche bende,
 75 le quai convien che, miseral, ancor brami.
 Per lei assai di lieve si comprende
 quanto in femmina foco d'amor dura,
 78 se l'occhio o 'l tatto spesso non l'accende.
 Non le farà sí bella sepultura
 la vipera che 'l Melanese accampa,
 81 com'avria fatto il gallo di Gallura».
- Cosí dicea, segnato della stampa,
 nel suo aspetto, di quel dritto zelo
 84 che misuratamente in core avvampa.
 Li occhi miei ghiotti andavan pur al cielo,
 pur là dove le stelle son piú tarde,
 87 sí come rota piú presso allo stelo.
 E 'l duca mio: «Figliuol, che là su guarder?»
 E io a lui: «A quelle tre facelle
 90 di che 'l polo di qua tutto quanto arde».
- Ond'elli a me: «Le quattro chiare stelle
 che vedevi staman son di là basse,
 93 e queste son salite ov'eran quelle».
- Com'ei parlava, e Sordello a sé il trasse
 dicendo: «Vedi là 'l nostro avversaro»;
- 96 e drizzò il dito perché là guardasse.
 Da quella parte onde non ha riparo
 la picciola vallea, era una biscia,
 99 forse qual diede ad Eva il cibo amaro.
 Tra l'erba e' fior venia la mala striscia,

75] La viuda de Nino era Beatriz de Este, hija de Obizzo II. La *blanca venda* era un tocado ceñido por las viudas, que ella cambió por su nuevo velo de desposada al contraer nuevas nupcias, hacia 1300, con Galeazzo Visconti. No parece que, en

No creo que su madre aún me ame,
 puesto que ya cambió la blanca venda
 que un día ha de añorar la triste infame. 75

Por ella fácil es que se comprenda
 cuánto el fuego de amor en hembra dura
 sin que ojo y tacto sin cesar lo encienda. 78

No ha de hacerle tan bella sepultura
 del Milanés la víbora acampante
 cual se la haría el gallo de Gallura». 81

Así dijo, y marcado en su semblante
 distinguir se podía el recto celo
 que arde en un corazón suave y constante. 84

Mas mi vista se hallaba en aquel cielo
 que, cual la rueda junto al eje, iba
 de las estrellas demorando el vuelo. 87

Y el guía: «¿Qué contemplas allá arriba?»
 Yo contesté: «Las tres vivas centellas
 cuyo ardor a este polo tanto aviva». 90

Y, entonces, él a mí: «Las cuatro estrellas
 que viste esta mañana están abajo,
 y éstas subieron donde estaban ellas». 93

Sordelo, en tanto hablaba, a sí le trajo
 y «Ve a nuestro adversario», con voz queda,
 dijo apuntando, y la atención atrajo. 96

Del sitio donde el valle abierto queda
 vi una bicha; y pensaba si sería
 la misma que a Eva dio comida aceda. 99

Entre la hierba y flor paso se abría

vida de Nino, le fuese muy fiel.

89] Estas tres estrellas simbolizan a las tres virtudes teológicas: Fe, Esperanza y Caridad. Más adelante, en el Paraíso Terrenal aparecerán en forma de extrañas y hermosas mujeres.

- 102 *volgendo ad ora ad or la testa, e 'l dosso
leccando come bestia che si liscia.*
Io non vidi, e però dicer non posso,
come mosser li astor celestiali;
 105 *ma vidi bene e l'uno e l'altro mosso.*
Sentendo fender l'aere alle verdi ali,
fuggì 'l serpente, e li angeli dier volta,
 108 *suso alle poste rivolando iguali.*
L'ombra che s'era al giudice raccolta
quando chiamò, per tutto quello assalto
 111 *punto non fu da me guardare sciolta.*
«Se la lucerna che ti mena in alto
truovi nel tuo arbitrio tanta cera,
 114 *quant' è mestiere infino al sommo smalto»*
cominciò ella, «se novella vera
di Val di Magra o di parte vicina
 117 *sai, dillo a me, che già grande là era.*
Fui chiamato Currado Malaspina;
non son l'antico, ma di lui discesi:
 120 *a' miei portai l'amor che qui raffina».*
«Oh!» diss' io lui, «per li vostri paesi
già mai non fui; ma dove si dimora
 123 *per tutta Europa ch'ei non sien palesi?*
La fama che la vostra casa onora,
grida i signori e grida la contrada,
 126 *sí che ne sa chi non vi fu ancora;*
e io vi giuro, s' io di sopra vada,
che vostra gente onrata non si sfregia
 129 *del pregio della borsa e della spada.*

116] Val di Magra, es decir, la Lunigiana, por la que corre el río Magra.

120] Conrado (Currado) Malaspina fue hijo de Federico I,

101-129] R. II: *Valle de los príncipes remisos*

- y, volviendo la testa, la traidora,
cual bestia que se atusa se lamía. 102
- Yo no he visto, y decir no puedo ahora,
los azores celestes cuál se alzaron,
mas vi que ambos volaban sin demora. 105
- Cuando sus verdes alas se agitaron,
huyó la sierpe, y ambos la bajada
con revuelos iguales iniciaron. 108
- La sombra que acercóse al ser llamada
por nuestro juez, mientras duró el asalto
de mí no separaba la mirada. 111
- «Así la luz que te alza hacia lo alto
halle en tu voluntad bastante cera
para llevarte al superior cobalto», 114
- empezó, «si noticia verdadera
sabes de Val de Magra o de vecina
parte, dime, que grande allí yo era. 117
- Fui llamado Conrado Malaspina;
no el viejo soy, mas sí su descendiente:
amor que di a mi raza aquí se afina». 120
- «Oh», dije yo, «jamás me hice presente
en vuestra tierra, mas ¿a qué paraje
ir de Europa que ignore vuestra gente? 123
- La fama que enaltece a tal linaje
de señores y tierra es pregonada,
y es conocida sin que se haga el viaje. 126
- Y, así me lleve arriba mi jornada,
juro que vuestra estirpe no deslucel
el honor de su bolsa y de su espada. 129

marqués de Villafranca. No tuvo hijos varones y, por amor a su familia, no dejó bienes a su mujer ni a su hija, pues todos fueron a parar a sus hermanos y sobrinos.

- Uso e natura sí la privilegia,
che, perché il capo reo il mondo torca,
132 sola va dritta e 'l mal cammin dispregia».*
*Ed elli: «Or va; che 'l sol non si ricorca
sette volte nel letto che 'l Montone
135 con tutti e quattro i pié cuopre ed inforca,
che cotesta cortese oppinione
ti fia chiavata in mezzo della testa
con maggior chiovi che d'altrui sermone,
139 se corso di giudicio non s'arresta».*

139] Se trata de una profecía: 'No habrán pasado siete años antes de que seas recibido con honor por los Malaspina'.

130-139] *R. II: Valle de los príncipes remisos*

Uso y natura su virtud produce
y, aunque al mundo desvíe el jefe odiado,
desprecia el mal y recta se conduce». 132
«Ve», me dijo, «que el sol no habrá buscado
siete veces el lecho que el Carnero
abarca con sus patas, y clavado 135
este juicio cortés y lisonjero
tú tendrás en mitad de la cabeza,
no con palabras, con mejor acero,
si el juicio en el camino no tropieza». 139

En 1306, en efecto, Dante había sido huésped de esta familia durante el desempeño de una misión diplomática.

CANTO IX

La concubina di Titone antico
già s'imbiancava al balco d'oriente,
3 fuor delle braccia del suo dolce amico;
di gemme la sua fronte era lucente,
poste in figura del freddo animale
6 che con la coda percuote la gente;
e la notte de' passi con che sale
fatti avea due nel loco ov'eravamo,
9 e 'l terzo già chinava in giuso l'ale;
quand' io, che meco avea di quel d'Adamo,
vinto dal sonno, in su l'erba inchinai
12 là 've già tutti e cinque sedavamo.
Nell'ora che comincia i tristi lai
la rondinella presso alla mattina,
15 forse a memoria de' suo' primi guai,
e che la mente nostra, peregrina
piú dalla carne e men da' pensier presa,

1.] Eos (la Aurora) se enamoró del mortal Titón, hijo de Laomedonte, y lo raptó. Se casó con él y pidió a Zeus que le concediese la inmortalidad, pero se le olvidó pedirle para él la eterna juventud. Titón envejeció y Eos le encerró, pero los dioses se apiadaron de él y le convirtieron en cigarra. Dante prescinde de esta segunda parte del mito, puesto que supone a la Aurora abandonando el lecho de Titón. Los comentaristas observan que la palabra *concubina* debe interpretarse en el sentido de 'compañera de lecho' y no en el de mujer ilegítima.

9] En Italia es la hora del alba. A dicha hora la conste-

CANTO IX

La concubina de Titón añoso
ya blanqueaba en el balcón de Oriente
y se alejaba de su dulce esposo; 3
imitaban las gemas de su frente
de aquel animal frío la figura
que con la cola herir suele a la gente; 6
y, donde estaba yo, la noche oscura
ya elevada dos pasos, inclinaba
las alas el tercero por la altura; 9
cuando yo, que de Adán algo guardaba,
me recosté en la hierba, soñoliento,
en la que con los cuatro me sentaba. 12
En la hora en que comienza su lamento,
cuando amanece ya, la golondrina,
en memoria tal vez de su tormento, 15
y la mente del hombre, peregrina
del cuerpo, y al pensar menos prendida,

lación de Escorpio se encuentra alta en el hemisferio occidental, pero el poeta imagina que los resplandores del amanecer llegan hasta ella, es decir, que la Aurora tiende la cabeza hacia dicha constelación y queda adornada su frente con las estrellas que la forman. Mientras tanto, donde el poeta se encuentra la noche se había elevado dos pasos (dos horas) y la tercera comenzaba ya.

15] Ahora amanece en el Purgatorio y Dante recuerda la fábula según la cual Procne fue convertida en golondrina, mientras su hermana Filomena era metamorfoseada en ruisenor (*Metamorfosis* VI. 412 y ss.).

- 18 *alle sue vision quasi è divina,*
 in sogno mi pareva veder sospesa
 un'aguglia nel ciel con penne d'oro,
 21 *con l'ali aperte ed a calare intesa;*
 ed esser mi pareva là dove foro
 abbandonati i suoi da Ganimede,
 24 *quando fu ratto al sommo consistoro.*
 Fra me pensava: «Forse questa fiede
 pur qui per uso, e forse d'altro loco
 27 *disdegna di portarne suso in piede».*
 Poi mi pareva che, roteata un poco,
 terribil come folgor discendesse,
 30 *e me rapisse suso infino al foco.*
 Ivi pareva che ella e io ardesse;
 e sì lo 'ncendio imaginato cosse,
 33 *che convenne che 'l sonno si rompesse.*
 Non altrimenti Achille si riscosse,
 li occhi svegliati rivolgendo in giro
 36 *e non sappiendo là dove si fosse,*
 quando la madre da Chirone a Schiro
 trafuggò lui dormendo in le sue braccia,
 39 *là onde poi li Greci il dipartiro;*
 che mi scoss' io, sì come dalla faccia
 mi fuggì 'l sonno, e diventa' ismorto,
 42 *come fa l'uom che, spaventato, agghiaccia.*

23] Ganimedes fue raptado por el águila de Zeus, o por el mismo Zeus metamorfoseado en tal ave, y llevado al Olimpo para ser su copero. Según la fábula más conocida, cazaba en un monte de la Tróade cuando fue raptado y separado de sus compañeros de caza.

26] Tal vez esta águila caza (*hiere*) aquí por costumbre (*uso*).

30] Según las ideas del tiempo, la región del fuego estaba

en sus visiones es casi adivina,	18
un águila en mi sueño suspendida	
ver creí —su plumaje era dorado—	
que a descender estaba decidida;	21
y yo pensaba estar donde alejado	
fue Ganimedes de su gente un día	
cuando al gran consistorio fue raptado.	24
«Tal vez ésta aquí hiere», me decía,	
«por uso, y de distinto cazadero	
eleva en las garras desconfía».	27
Que iniciaba en redondo el derrotero	
juzgaba, y que cual rayo descendiese	
y me elevase al fuego, prisionero.	30
Sentí como si en él con ella ardiese,	
y tal era el incendio fabuloso	
que convino que el sueño se rompiese.	33
No de otro modo Aquiles —su reposo	
interrumpido— en torno dio un vistazo	
del sitio en que se hallaba, receloso,	36
cuando fue, de su madre en el regazo,	
desde Quirón a Esciro, adormecido,	
de donde con los griegos dio el bandazo,	39
cual me turbé, cuando se había ido	
el sueño de mi cara blanquecina,	
como de hombre espantado y aterido.	42

situada entre la del aire (por ser más ligero que éste) y el cielo de la luna.

39] Tetis, la madre de Aquiles, deseando impedir que éste fuese a la guerra de Troya, pues sabía que, de hacerlo, moriría, le tomó mientras dormía cerca del centauro Quirón, que era su preceptor, y se lo llevó a Esciros, al palacio del rey Licomedes. Ulises y Diomedes (*v. Inf.* xxvi. 63 y *n*) supieron despertar su espíritu guerrero y lo llevaron con ellos.

- Da lato m'era solo il mio conforto,
e 'l sole er'alto già piú che due ore,
45 e 'l viso m'era alla marina torto.
«Non aver tema» disse il mio signore;
«fatti sicur, ché noi semo a buon punto:
48 non stringer, ma rallarga ogni vigore.
Tu se' omai al Purgatorio giunto:
vedi là il balzo che 'l chiude dintorno;
51 vedi l'entrata là 've par disgiunto.
Dianzi, nell'alba che procede al giorno,
quando l'anima tua dentro dormía
54 sovra li fiori ond' è là giú adorno,
venne una donna, e disse: "I' son Lucia:
lasciatemi pigliar costui che dorme,
57 sí l'agevolerò per la sua via".
Sordel rimase e l'altre gentil forme;
ella ti tolse, e come il dí fu chiaro,
60 sen venne suso; e io per le sue orme.
Qui ti posò, ma pria mi dimostraro
li occhi suoi belli quella intrata aperta;
63 poi ella e 'l sonno ad una se n'andarono.
A guisa d'uom che 'n dubbio si raccerta,
e che muta in conforto sua paura,
66 poi che la verità li è discoperta,
mi cambia' io; e come senza cura
vide me 'l duca mio, su per lo balzo
69 si mosse, ed io di retro inver l'altura.
Lettor, tu vedi ben com' io innalzo
la mia matera, e però con piú arte
72 non ti maravigliar s' io la rincalzo.

Sólo vi a mi consuelo y medicina, y el sol más de dos horas alto iba y mi rostro miraba a la marina.	45
Díjome mi señor: «Al miedo esquivo y en este sitio tu alma esté segura: no lo reprimas, tu vigor aviva.	48
Del Purgatorio te hallas a la altura: mira la escarpa que lo cierra en torno, ve la puerta donde hay una rotura.	51
Cuando el día ya estaba de retorno y, en tu interior, el ánima dormía en las flores que son del valle adorno,	54
llegó una dama y dijo: "Soy Lucía: dejadme que me lleve a este durmiente y de este modo acortaré su vía".	57
Quedó Sordelo con la honrada gente, ella te alzó, y el día clareaba cuando yo la seguí por la pendiente.	60
Te puso aquí, pero antes me mostraba con su bello mirar la entrada abierta; y al punto, con tu sueño, se alejaba».	63
Como aquel que, dudoso, al fin acierta y cambia en confianza su pavora luego que la verdad le es descubierta,	66
así quedéme, y por la roca dura subió el maestro, al verme sin quebranto, mientras yo le seguía hacia la altura.	69
Ya estás viendo, lector, cómo levanto mi asunto, y no te admires si con arte todavía mayor sostengo el canto.	72

a la gracia iluminante (*v. Inf. II. 97 n.*).

- Noi ci appressammo, ed eravamo in parte,
che là dove pareami prima rotto,
75 pur come un fesso che muro diparte,
vidi una porta, e tre gradi di sotto
per gire ad essa, di color diversi,
78 e un portier ch'ancor non facea motto.
E come l'occhio più e più v'apersi,
vidil seder sovra 'l grado soprano,
81 tal nella faccia ch' io non lo sofferisi;
e una spada nuda avea in mano,
che riflettea i raggi sì ver noi,
84 ch' io dirizzava spesso il viso in vano.
«Dite costinci: che volete voi?»
cominciò elli a dire: «ov' è la scorta?
87 guardate che 'l venir su non vi noi».
«Donna del ciel, di queste cose accorta»,
rispuose il mio maestro a lui, «pur dianzi
90 ne disse: "Andate là: quivi è la porta"».
«Ed ella i passi vostri in bene avanzi»
ricominciò il cortese portinaio:
93 «venite dunque a' nostri gradi innanzi».
Là ne venimmo; e lo scaglione primaio
bianco marmo era sì pulito e terso,
96 ch' io mi specchiai in esso qual io paio.
Era il secondo tinto più che perso,
d'una petrina ruvida ed arsiccia,
99 crepata per lo lungo e per traverso.
Lo terzo, che di sopra s'ammassiccia,
porfido mi pareva sì fiammeggiante,
102 come sangue che fuor di vena spiccia.
Sovra questo tenea ambo le piante
l'angel di Dio, sedendo in su la soglia,

Por fin nos encontramos en tal parte
que donde antes veía un rompimiento,
como una brecha en medio de un baluarte, 75
una puerta y su quicio vi al momento
y vi en sus tres peldaños tres colores
y un portero que no hizo un movimiento. 78
Con ojos más y más escrutadores,
le vi sobre el peldaño soberano
tal que no soporté sus resplandores; 81
y la espada desnuda que, en su mano,
sus rayos nos estaba enderezando
hizo que el rostro levantase en vano. 84
«Responded desde ahí: ¿Qué estáis buscando?
¿Quién os escolta?», habló la célica ave,
«Mirad que no os estéis perjudicando». 87
«Una mujer del cielo que esto sabe»,
respondió mi maestro, «“Ésa es la entrada”
nos dijo ha poco con mirada suave». 90
«Y ella os haga propicia la jornada»,
al punto respondió el cortés portero;
«los peldaños subid hasta la entrada». 93
Fuimos allá, y el escalón primero
era de mármol blanco tan pulido
que espejaba mi aspecto verdadero. 96
Era el segundo azul oscurecido,
hecho de piedra seca y arenosa,
y a lo ancho y a lo largo estaba hendido; 99
y era el tercero, que en los dos reposa,
al pórvido encendido semejante,
como sangre que fluye caudalosa. 102
Los pies posaba en éste el vigilante
ángel de Dios, en el umbral sentado,

- 105 *che mi sembiava pietra di diamante.*
Per li tre gradi su di buona voglia
mi trasse il duca mio, dicendo: «Chiedi
108 *umilmente che 'l serrame scioglia».*
Divoto mi gittai a' santi piedi:
misericordia chiesi che m'aprisse,
111 *ma pria nel petto tre fiate mi diedi.*
Sette P nella fronte mi descrisse
col punton della spada, e «Fa che lavi,
114 *quando se' dentro, queste piaghe» disse.*
Cenere o terra che secca si cavi
d'un color fora col suo vestimento;
117 *e di sotto da quel trasse due chiavi.*
L'una era d'oro e l'altra era d'argento:
pria con la bianca e poscia con la gialla
120 *fece alla porta sí, ch' i' fu' contento.*
«Quandunque l'una d'este chiavi falla,
che non si volga dritta per la toppa»
123 *diss'elli a noi, «non s'apre questa calla.*

105] Los intérpretes quieren ver en estos tres escalones un símbolo del sacramento de la penitencia: el primero, blanco y reluciente, en el que Dante puede ver su propia imagen, puede representar el examen de conciencia; el segundo, oscuro, seco y áspero, y hendido a lo largo y a lo ancho, puede simbolizar la contrición al contemplar el pecador su conciencia endurecida y ser excitado al arrepentimiento por la figura de cruz que forman las dos hendiduras; el tercero, color de sangre, representaría la vertida por Cristo y simbolizaría la penitencia propiamente dicha o *satisfactio operis*. El umbral en que está sentado el ángel, de sólido y precioso diamante, es el firme fundamento de la autoridad eclesiástica. Naturalmente, los comentaristas difieren en detalles.

112] Las siete pes representan a los pecados capitales. Parece que, en este caso, Dante es tratado como un ánima peni-

que parecía piedra de diamante.	105
Por los tres escalones, de buen grado	
llevóme el guía, y dijo: «Humildemente	
le deberás pedir que abra el candado».	108
Yo entonces me arrojé devotamente,	
pidiéndole que abriese, ante sus pies,	
y golpeando mi pecho penitente.	111
Él escribió en mi frente siete pes	
con el extremo de su espada, y «Lava»,	
dijo, «estas llagas cuando dentro estés».	114
Ceniza o tierra seca que se cava	
tienen igual color que su indumento;	
y bajo aquél dos llaves ocultaba.	117
Una era de oro y la otra era de argento:	
con la amarilla, y antes con la blanca,	
abrió la puerta, y me sentí contento.	120
«Cuando una de estas dos llaves se atranca	
y sin dificultad no da la vuelta,	
esta puerta», explicó, «no queda franca.	123

tente y que todas ellas deben recibir los estigmas gráficos.

115] El color del indumento del ángel puede significar la humildad con que el confesor debe ejercer su oficio, o bien el propio sacramento de la penitencia, o quizás el hábito de una orden mendicante, etc.

118] La interpretación más probable del simbolismo de las dos llaves es que la de oro significa la autoridad, derivada de Dios, de perdonar los pecados, y la plata (*argento*) la prudencia en el examen y juicio de las faltas del penitente. También hay quien interpreta que la de plata simboliza la facultad de excomulgar y levantar la excomunión y la de oro la de absolver de los pecados. Pero esta opinión no se apoya, como la anterior, en argumentos escolásticos que Dante debía conocer. Además, el sentido de los versos siguientes (124-6) parece apoyar la primera interpretación citada.

- Piú cara è l'una; ma l'altra vuol troppa*
d'arte e d'ingegno avanti che diserri,
 126 *perch'ella è quella che nodo disgroppa.*
Da Pier le tegno; e disse mi ch' i' erri
anzi ad aprir ch'a tenerla serrata,
 129 *pur che la gente a' piedi mi s'atterri».*
Poi pinse l'uscio alla porta sacrata,
dicendo: «Intrate; ma facciovi accorti
 132 *che di fuor torna chi 'n dietro si guata».*
E quando fuor ne' cardini distorti
li spigoli di quella regge sacra,
 135 *che di metallo son sonanti e forti,*
non ruggiò sí né si mostrò sí acra
Tarpea, come tolto le fu il buono
 138 *Metello, per che poi rimase macra.*
Io mi rivolsi attento al primo tuono,
e Te Deum laudamus mi pareo
 141 *udire in voce mista al dolce suono.*
Tale imagine a punto mi rendea
ciò ch' io udiva, qual prender si sòle
quando a cantar con organi si stea;
 145 *ch' or sí, or non s' intendon le parole.*

132] Si el pecador absuelto vuelve los ojos al pecado, abandona la vía de la penitencia. Parece claro que esta advertencia sólo puede ir dirigida a Dante, y no a Virgilio, que no tiene poder de pecar; a no ser que se dirija a los muertos en representación de los vivos. Por nuestra parte creemos que hay que situarla en el contexto del dogma de la comunión de los santos: lo que sucede en un mundo influye en el otro.

138] Según Lucano, cuando César volvió a Roma quiso

Más cara es una; pero más resuelta
 pericia antes de abrir la otra requiere,
 y arte más grande, porque el nudo suelta. 126

Diómelas Pedro; y, si he de errar, prefiere
 que esté la puerta abierta, y no cerrada,
 ante aquél que a mis pies postrarse viere». 129

Empujó sin tardar la hoja sagrada,
 diciendo: «Entrad, mas id bien advertidos
 que aquí vuelve quien vuelve la mirada». 132

Cuando en sus goznes fueron retorcidos
 los espigones del acceso santo,
 que en sonoro metal están fundidos, 135

no tan agria sonó ni rugió tanto
 Tarpeya, cuando el brusco alejamiento
 del buen Metelo le causó quebranto. 138

Mas volví al primer son mi oído atento:
 y el *Te Deum laudamus* parecía
 ser entonado allí con dulce acento. 141

La imagen que formé de lo que oía
 era la misma que el oído prende
 cuando el órgano expande su armonía
 y, a veces, las palabras no comprende. 145

apoderarse del tesoro público para recompensar a sus soldados. Dicho tesoro estaba guardado en la roca Tarpeya. El tribuno L. Cecilio Metelo se opuso, pero fue arrojado de allí por la fuerza; entonces, la roca Tarpeya resonó estridentemente (*Farsalia* III. 154-5).

140] El *Te Deum laudamus* es un himno litúrgico que, según una tradición piadosa, fue compuesto en colaboración por San Ambrosio y San Agustín cuando este último se convirtió.

CANTO X

- Poi fummo dentro al soglio della porta
che 'l malo amor dell'anime disusa,
3 perché fa parer dritta la via torta,
sonando la senti' esser richiusa;
e s' io avesse li occhi volti ad essa,
6 qual fora stata al fallo degna scusa?
Noi salivam per una pietra fessa,
che si moveva d'una e d'altra parte,
9 sì come l'onda che fugge e s'appressa.
«Qui si conviene usare un poco d'arte»
cominciò 'l duca mio «in accostarsi
12 or quinci, or quindi al lato che si parte».
E questo fece i nostri passi scarsi,
tanto che pria lo scemo della luna
15 rigiunse al letto suo per ricorcarsi,
che noi fossimo fuor di quella cruna;
ma quando fummo liberi e aperti
18 su dove il monte in dietro si rauna,
io stancato ed amendue incerti
di nostra via, restammo in su un piano
21 solingo più che strade per deserti.
Dalla sua sponda ove confina il vano,
al piè dell'alta ripa che pur sale,
24 misurrebbe in tre volte un corpo umano;

6] V. IX. 132 y n.

16] Según complicados cálculos astronómicos, se deduce

CANTO X

Ya el umbral traspasado de la puerta
que el mal amor del ánima desusa
porque viva hace ver la estrada muerta, 3
por el ruido entendí que estaba oclusa;
y si yo hubiese vuelto la mirada,
¿cómo encontrar al fallo digna excusa? 6
Entre piedra subíamos rajada,
que se movía hacia una y otra parte
cual ola por vaivenes zarandeada. 9
«Aquí conviene usar un poco de arte»,
mi guía comenzó, «y aproximarse,
acá y allá, según dónde se parte». 12
Y esto hizo a nuestros pasos retrasarse
tanto, que al lecho se acercó primero
la recortada luna para echarse 15
que atrás quedara aquel desfiladero;
mas, libres y en terreno descubierto,
do el monte se une a modo de terrero, 18
yo fatigado, y el camino incierto
para los dos, pisamos un rellano
solo como camino en el desierto. 21
Desde la orilla que limita el vano
al pie del alto tajo que se alzaba,
tres veces mediría un cuerpo humano. 24
que no dejaron atrás el desfiladero antes de las diez y media
de la mañana.

- e quanto l'occhio mio potea trar d'ale,
 or dal sinistro e or dal destro fianco,
 27 questa cornice mi pareva cotale.
 Là su non eran mossi i piè nostri anco,
 quand' io conobbi quella ripa intorno
 30 che dritto di salita aveva manco,
 esser di marmo candido e adorno
 d' intagli sì, che non pur Policleteo,
 33 ma la natura li avrebbe scorno.
 L'angel che venne in terra col decreto
 della molt'anni lacrimata pace,
 36 ch'aperse il ciel del suo lungo divieto,
 dinanzi a noi pareva sì verace
 quivi intagliato in un atto soave,
 39 che non sembiava imagine che tace.
 Giurato si sarìa ch'el dicesse «Ave!»,
 perché iv'era imaginata quella
 42 ch'ad aprir l'alto amor volse la chiave;
 e avea in atto impressa esta favella
 ECCE ANCILLA DEI, propriamente
 45 come figura in cera si suggella.
 «Non tener pur ad un loco la mente»
 disse 'l dolce maestro, che m'avea
 48 da quella parte onde il cuore ha la gente.
 Per ch' i' mi mossi col viso, e vedea
 di retro da Maria, da quella costa
 51. onde m'era colui che mi movea,
 un'altra storia nella roccia imposta;
 per ch' io varcai Virgilio, e fe' mi presso,

32] Policleteo, escultor griego del siglo v a. C.

33] Los intérpretes discuten si era la parte baja de la pared rocosa la que ostentaba los relieves, o bien estaban esculpidos

Y hacia donde mi vista el ala alzaba,
 ora al siniestro, ya del diestro lado,
 igual esta cornisa se mostraba. 27

Nuestros pies no la habían aún pisado
 cuando advertí que el circundante tajo,
 que de salida hallábase privado, 30

era de mármol cándido; y abajo
 tales relieves vi, que Policlete
 y natura envidiara aquel trabajo. 33

El ángel que bajó al mundo el decreto
 de la paz tantos años suspirada,
 que el cielo abrió tras prolongado veto, 36

tan veraz se mostraba a la mirada,
 allí esculpido en compostura suave,
 que no nos pareció imagen callada. 39

Se juraría que exclamaba «¡Ave!»;
 porque representada estaba aquella
 que, abriendo al alto amor, giró la llave; 42

y escrito estaba allí por cima de ella
 ECCE ANCILLA DEI tan claramente
 como en la cera imagen que se sella. 45

«No en un solo lugar pongas la mente»,
 dijo el dulce mentor, que me tenía
 de donde tiene el corazón la gente. 48

Por lo cual moví el rostro, y tras María
 otra escena se me hizo manifiesta,
 en donde estaba aquel que me movía, 51

que también en la roca estaba impuesta;
 y entonces, a Virgilio adelantando,

en el pavimento de la cornisa o camino.

45] Claramente se advierte que la escena representada es la Anunciación.

- 54 *acciò che fosse alli occhi miei disposta.*
 Era intagliato lí nel marmo stesso
 lo carro e' buoi, traendo l'arca santa,
 57 *per che si teme officio non commesso.*
 Dinanzi pareva gente; e tutta quanta,
 partita in sette cori, a' due mie' sensi
 60 *faceva dir l' un «No», l'altro «Sì, canta».*
 Similmente al fummo delli 'ncensi
 che v'era imaginato, li occhi e 'l naso
 63 *e al sí e al no discordi fensi.*
 Lí precedeva al benedetto vaso,
 trescando alzato, l'umile salmista,
 66 *e piú e men che re era in quel caso.*
 Di contra, effigiata ad una vista
 d'un gran palazzo, Micòl ammirava
 69 *sí come donna dispettosa e trista.*
 I' mossi i piè del loco dov' io stava,
 per avvisar da presso un'altra storia,
 72 *che di dietro a Micòl mi biancheggiava.*
 Quiv'era storiata l'alta gloria
 del roman principato il cui valore
 75 *mosse Gregorio alla sua gran vittoria;*
 i' dico di Traiano imperadore;
 e una vedovella lí era al freno,

57] El Arca de la Alianza prohíbe excederse en el oficio encomendado por Dios al hombre. Dante alude al levita Oza, que, viendo que el arca vacilaba, la sujetó para que no cayese, por lo que fue fulminado, hecho que el poeta parece interpretar como castigo a la presunción temeraria del sacerdote.

69] La escena representa al rey David danzando ante el Arca de la Alianza y la vergüenza de su esposa Micol, que no supo interpretar rectamente aquella acción (2 Reyes vi. 20-2).

la tuve ante los ojos bien dispuesta.	54
Allí el mármol estaba figurando el carro y bueyes con el arca santa que excederse en su oficio está vedando.	57
Al frente de ella, gente se adelanta en siete coros; dos de mis sentidos dicen, el uno «No», y otro, «Sí canta».	60
Los humos del incienso allí fingidos ponen a ojo y nariz en un mal paso, entre el sí y entre el no desavenidos.	63
Arremangado ante el bendito vaso, triscando humildemente iba el salmista, más y menos que rey en aquel caso.	66
Enfrente, y asomándose a una vista de un gran palacio, Mícol admiraba mostrando que el despecho la contrista.	69
Yo me moví del sitio en que me hallaba para avistar de cerca nueva historia que por detrás de Mícol blanqueaba.	72
Allí estaba historiada la alta gloria del príncipe romano en cuyo honor Gregorio consiguió la gran victoria; me refiero a Trajano emperador; y una viudita al freno estaba asida,	75

75] La anécdota, atribuida a Trajano por Dión Casio, fue muy celebrada en la Edad Media y queda suficientemente explicada en estos versos. La «gran victoria» del papa Gregorio Magno consistió en conseguir de Dios que sacase a Trajano del Infierno y le transportase al Paraíso, donde le encontraremos en el cielo del sol (*v. Par. xx. 43-8*). Estas tres escenas de humildad están esculpidas para aleccionar a los soberbios, en cuyo círculo se encuentran.

- 78 *di lacrime atteggiata e di dolore.*
Intorno a lui pareva calcato e pieno
 di cavalieri, e l'aguglie dell'oro
81 *sovr'essi in vista al vento si movieno.*
La miserella intra tutti costoro
 parea dicer: «Segnor, fammi vendetta
84 *di mio figliuol ch'è morto, ond' io m'acorro».*
Ed elli a lei rispondere: «Or aspetta
 tanto ch' i' torni». E quella: «Segnor mio»,
87 *come persona in cui dolor s'affretta,*
 «se tu non torni?» Ed ei: «Chi fia dov' io,
 la ti farà». Ed ella: «L'altrui bene
90 *a te che fia, se 'l tuo metti in oblio?»*
Ond'elli: «Or ti conforta; ch'ei convene
 ch' i' solva il mio dovere anzi ch' i' mova:
93 *giustizia vuole e pietà mi ritene».*
Colui che mai non vide cosa nova
 produsse esto visibile parlare,
96 *novello a noi perché qui non si trova.*
Mentr' io mi diletta di guardare
 l' immagini di tante umiltadi
99 *—e per lo fabbro loro a veder care—,*
 «Ecco di qua, ma fanno i passi radi»
 mormorava il poeta «molte genti:
102 *questi ne 'nvieranno alli alti gradi».*
Li occhi miei ch'a mirare eran contenti
 per veder novitadi ond'e' son vaghi,
105 *volgendosi ver lui non furon lenti.*
Non vo' però, lettor, che tu ti smaghi
 di buon proponimento per udire

- de lágrimas herida y de dolor. 78
De nobles le rodeaba una partida,
y las águilas de oro, con el viento,
se movían en son de despedida. 81
Exhalar parecía su lamento
la mísera: «Señor, vengada sea
de mi hijo muerto, por quien pena siento»; 84
y él responder: «Espera a que me vea
de retorno», y aquélla: «Señor mío»,
cual uno a quien el ansia le espolea, 87
«¿y si no vuelves?»; y él: «El caso fío
a quien me herede»; y ella: «El bien que viene
de otro, ¿qué importa a quien se muestra 90
y él «Consuélate» dijo, «que conviene [impío?»;
que cumpla mi deber antes que vaya;
la piadosa justicia me retiene». 93
Quien no vio cosa nueva, en esta talla,
aquel visible hablar ha producido,
nuevo porque en el mundo no se halla. 96
Mientras yo contemplaba conmovido
un cuadro de humildad tan atrayente
—y por quien fue su artista, más querido—, 99
«He aquí que se acerca mucha gente»,
dijo el guía, «con tardos movimientos.
Tal vez hacia la altura nos oriente». 102
Y mis ojos, que hallábanse contentos
de aquella novedad tan deseada,
en volverse hacia él no fueron lentos. 105
Mas no quiero, lector, ver desviada
tu buena decisión por tener ciencia

el mismo Dios.

- 108 *come Dio vuol che 'l debito si paghi.*
Non attender la forma del martire,
pensa la succession; pensa ch'al peggio,
111 *oltre la gran sentenza non può ire.*
Io cominciai: «Maestro, quel ch' io veggio
muovere a noi, non mi sembian persone,
114 *e non so che, sí nel veder vaneggio».*
Ed elli a me: «La grave condizione
di lor tormento a terra li rannicchia,
117 *sí che i miei occhi pria n'ebber tencione.*
Ma guarda fiso là, e disviticchia
col viso quel che vien sotto a quei sassi:
120 *già scorger puoi come ciascun si picchia».*
O superbi cristian, miseri lassi,
che, della vista della mente infermi,
123 *fidanza avete ne' retrosi passi,*
non v'accorgete voi che noi siam vermi
nati a formar l'angelica farfalla,
126 *che vola alla giustizia senza schermi?*
Di che l'animo vostro in alto galla,
poi siete quasi entomata in difetto,
129 *sí come vermo in cui formazion falla?*
Come per sostentar solaio o tetto,
per mensola tal volta una figura
132 *si vede giugner le ginocchia al petto,*
la qual fa del non ver vera rancura
nascere 'n chi la vede; così fatti

111] La penitencia terminará, en el peor de los casos, el día en que se celebre el Juicio Final, cuando se clausure el Purgatorio.

126] Muy importante en la estructura de la *Comedia* (v. Prólogo, pp. xxix-xxx) es este terceto, basado con toda probabilidad

- de cómo a Dios la deuda es abonada. 108
- No contemples cómo es la penitencia:
piensa en lo que vendrá; que, en todo caso,
terminará cuando la gran sentencia. 111
- Yo comencé: «Lo que nos sale al paso
a mis ojos personas no parecen,
y no sé si mi vista falla acaso». 114
- Y él me dijo: «El tormento que padecen
de tal modo hacia el suelo los inclina
que ahora es cuando sin dudas se aparecen. 117
- Mas mira fijamente y examina
a aquéllos por las piedras agobiados:
ve cómo cada cual se disciplina». 120
- ¡Oh soberbios cristianos, desgraciados,
que, enfermos de la vista de la mente,
confiáis en los pasos atrás dados, 123
- ¿no veis que somos larvas solamente
hechas para formar la mariposa
angélica, que a Dios mira de frente? ! 126
- ¿De qué vuestra alma muéstrase orgullosa,
si como insecto sois que está mal hecho,
cual gusano de forma defectuosa? 129
- Cual, para sustentar bóveda o techo,
por ménsula se mira una figura
que toca sus rodillas con el pecho, 132
- y lo que no es verdad pena procura,
que es verdadera, al que en su aspecto fía,

en San Agustín, *In Ioannis Evangelium tractatus* 1. 13, donde se lee: «Nam omnes homines de carne nascentes, quid sunt nisi vermes: et de vermibus, angelos facit» 'Pues ¿qué son, sino gusanos, todos los hombres nacidos de la carne? Y de los gusanos hace [Dios] ángeles'.

- 135 *vid' io color, quando puosi ben cura.*
Vero è che piú e meno eran contratti
 secondo ch'avien piú e meno a dosso;
 e qual piú pazienza avea nelli atti,
139 *piangendo pareva dicer: «Piú non posso».*

135-139]

Cornisa I: Orgullosos

así los vi llegar por la angostura. 135
Más o menos cada uno se encogía
según que el peso fuese tanto o cuanto;
y el que con más paciencia procedía
sollozar parecía: «¡Ya no aguanto!» 139

CANTO XI

- «O padre nostro, che ne' cieli stai,
non circunscritto, ma per più amore
3 ch'ai primi effetti di là su tu hai,
laudato sia 'l tuo nome e 'l tuo valore
da ogni creatura, com' è degno
6 di render grazie al tuo dolce vapore.
Vegna ver noi la pace del tuo regno,
ché noi ad essa non potem da noi,
9 s'ella non vien, con tutto nostro ingegno.
Come del suo voler li angeli tuoi
fan sacrificio a te, cantando osanna,
12 così facciano li uomini de' suoi.
Dà oggi a noi la cotidiana manna,
sanza la qual per questo aspro deserto
15 a retro va chi più di gir s'affanna.
E come noi lo mal ch'avem sofferto
perdoniamo a ciascuno, e tu perdona
18 benigno, e non guardar lo nostro merto.
Nostra virtù che di leggier s'adona,

1] Esta oración es una paráfrasis del Padrenuestro, hecha siguiendo una tendencia bastante acusada durante el siglo xiv. Su oportunidad y función han sido muy discutidas por los comentaristas, aunque puesta en boca de los orgullosos cobra el significado de una plegaria de humildad.

3] Dios no está circunscrito en el cielo porque está en todas partes, pero en él se hace más patente su presencia debido

CANTO XI

«Padre nuestro, que estás en las alturas,
no circunscrito, y sí por un amor
mayor a las primeras criaturas, 3
loados sean tu nombre y tu valor,
pues es digno que todo lo creado
gracias dé a tu dulcísimo vapor. 6
Venga a nos el tu reino, que alcanzado
ha de ser cuando venga la paz tuya,
que lograrla al ingenio no le es dado. 9
Cual los ángeles cantan aleluya
y hacen de su intención renunciamento,
tal sepa hacer el hombre de la suya. 12
Danos hoy el diario nutrimento,
sin el cual, por el yermo desabrido,
se queda atrás quien pone más aliento. 15
Y así como del mal que hemos sufrido
perdonamos, del mismo modo absuelve
y no mires lo que hemos merecido. 18
Nuestra virtud, que pronto se disuelve,

al gran amor que siente por las primeras criaturas, que son los propios cielos y las inteligencias.

4] *Valor*: potencia, que se predica del Padre.

6] *Vapor*: emanación de amor, que se predica del Espíritu Santo. Para completar las referencias a la Santísima Trinidad, se ha estimado, a partir de Landino, que el «nombre» del v. 4 es el Verbo, es decir, el Hijo.

- 21 non spermentar con l'antico avversaro,
ma libera da lui che sí la sprona.
Quest'ultima preghiera, signor caro,
già non si fa per noi, ché non bisogna,
24 ma per color che dietro a noi restaro». *Così a sé e noi buona ramogna*
quell'ombre orando, andavan sotto il pondo,
27 simile a quel che tal volta si sogna,
disparmente angosciate tutte a tondo
e lasse su per la prima cornice,
30 purgando la caligine del mondo.
Se di là sempre ben per noi si dice,
di qua che dire e far per lor si puote
33 da quei ch' hanno al voler buona radice?
Ben si de' loro atar lavar le note
che portar quinci, sí che, mondi e lievi,
36 possano uscire alle stellate rote.
«Deh, se giustizia e pietà vi disgrievi
tosto, sí che possiate muover l'ala,
39 che secondo il disio vostro vi lievi,
mostrate da qual mano inver la scala
si va piú corto; e se c' è piú d'un varco,
42 quel ne 'nsegnate che men erto cala;
ché questi che vien meco, per lo 'ncarco
della carne d'Adamo onde si veste,
45 al montar su, contra sua voglia, è parco».
Le lor parole, che rendero a queste
che dette avea colui cu' io seguiva,
48 non fur da cui venisser manifeste;

24] Otro caso claro de comunión de los santos: las ánimas, que ya no pueden pecar, piden que los vivos no caigan en la tentación, es decir, que no pequen, del mismo modo que las

- no expongas al antiguo y detestable
 enemigo, que hostiga y se revuelve. 21
- La última petición, señor amable,
 por nosotros no estamos formulando;
 mas a quien queda atrás sea aplicable». 24
- Para ellos y nosotros deseando
 fortuna, iban las sombras bajo un peso
 como el que uno tal vez siente soñando; 27
- y, fatigadas por distinto exceso,
 vueltas le dan a la primer cornisa,
 purgando de este mundo el humo espeso. 30
- Si por nosotros piden de esta guisa
 por allá, ¿por acá, qué hacer por ellas
 el alma que a piedad no sea remisa? 33
- Hay que ayudarlas a lavar las huellas
 que aquí llevaron; y que el vuelo leve
 alcen hasta el motor de las estrellas. 36
- «Así amor y piedad os libre en breve
 del peso, y menear podáis el ala,
 que de vuestro deseo al par se eleve, 39
- mostradnos por qué mano hasta la escala
 antes se llega y, si hay más de un camino,
 mostrad el de pendiente menos mala; 42
- que el que viene conmigo, por el sino
 de la carne de Adán, que está vistiendo,
 mal sube, a su pesar, terreno pino». 45
- Las palabras que hablaron respondiendo
 a lo que dijo aquél con quien yo iba
 no supe de qué boca iban saliendo; 48
- oraciones de los vivos alivian la penitencia de las ánimas.
- 30] El humo de las pasiones, que ha cegado a estas almas
 cuando estaban en el mundo.

- ma fu detto: «A man destra per la riva
 con noi venite, e troverete il passo
 51 possibile a salir persona viva.
 E s' io non fossi impedito dal sasso
 che la cervice mia superba doma,
 54 onde portar convienmi il viso basso,
 cotesti, ch' ancor vive e non si noma,
 guardare' io, per veder s' i' 'l conosco,
 57 e per farlo pietoso a questa soma.
 Io fui latino e nato d'un gran toscó:
 Guiglielmo Aldobrandesco fu mio padre;
 60 non so se 'l nome suo già mai fu vosco.
 L'antico sangue e l'opere leggiadre
 di miei maggior mi fer sí arrogante,
 63 che, non pensando alla comune madre,
 ogn'uomo ebbi in despetto tanto avante,
 ch' io ne morì, come i Sanesi sanno
 66 e sallo in Campagnatico ogni fante.
 Io sono Omberto; e non pur a me danno
 superbia fe', ché tutt' i miei consorti
 69 ha ella tratti seco nel malanno.
 E qui convien ch' io questo peso porti
 per lei, tanto che a Dio si sodisfaccia,
 72 poi ch' io nol fe' tra' vivi, qui tra' morti».
- Ascoltando chinai in giù la faccia;

59] Guiglielmo Aldobrandesco perteneció a la familia gibelina de los condes de Santa Fiora, en el Grossetano. Dejó dos hijos, Omberto e Ildebrando. Este último fue padre de Margherita, mujer de Guido de Monforte. Para sus relaciones con Nello Pannocchieschi, v. v. 133 n. Guiglielmo debió de morir antes de cumplir los cincuenta años.

61] El alma que habla es la de Omberto, conde de Santa Fiora. Luchó contra Siena, que disputaba el poder a su fami-

- y eran: «A la derecha, por la riba,
con nosotros venid hasta un atajo
por do puede subir persona viva. 51
- Si no me lo impidiese estar debajo
del risco que, al domar mi altanería,
me obliga a mantener el rostro bajo, 54
- a este que no se nombra miraría
porque, si vivo está y es conocido,
pueda apiadarse de la carga mía. 57
- Yo era latino, y padre mío ha sido
Guiglielmo Aldobrandesco, el gran toscano;
yo no sé si su nombre habréis oído. 60
- Por mi antigua prosapia, tan ufano,
y por su obrar cortés, tan arrogante
fui, que al común origen di por vano; 63
- me dio la muerte el ser tan petulante,
hecho que a los sieneses no es extraño
y sabe en Campañático un infante. 66
- Yo soy Omberto; y no sólo mi daño
la soberbia causó: toda mi gente
ha caído por ella en el mal año. 69
- Que soporte este peso es conveniente
por ella, hasta que Dios sea satisfecho,
y, muerto, sufra lo que no viviente». 72
- Escuchando, incliné la barba al pecho;

lia, y murió a manos de los sieneses en Campagnatico, en 1259. Hay dos versiones de su muerte: según una crónica sienesa del siglo xv, fue asediado en Campagnatico y, durante la lucha en que perdió la vida, corría a caballo por la plaza del pueblo «como un dragón» y mató a mucha gente; según otra, fue ahogado a traición en su lecho. En todo caso, hasta los niños de Campagnatico conocían su trágico fin (v. 66). Campagnatico era un castillo de Val d'Ombrone, en el Grossetano.

- e un di lor, non questi che parlava,
 75 si torse sotto il peso che li 'mpaccia,
 e videmi e conobbemi e chiamava,
 tenendo li occhi con fatica fisi
 78 a me che tutto chin con loro andava.
 «Oh!» diss' io lui, «non se' tu Oderisi,
 l'onor d'Agobbio e l'onor di quell'arte
 81 ch'alluminar chiamata è in Parisi?»
 «Frate», diss'elli «più ridon le carte
 che pennelleggia Franco bolognese:
 84 l'onore è tutto or suo, e mio in parte.
 Ben non sare' io stato sí cortese
 mentre ch' io vissi, per lo gran disio
 87 dell'eccellenza ove mio core intese.
 Di tal superbia qui si paga il fio;
 e ancor non sarei qui, se non fosse
 90 che, possendo peccar, mi volsi a Dio.
 Oh vana gloria dell'umane posse!
 com poco verde in su la cima dura,
 93 se non è giunta dall'etati grossel
 Credette Cimabue nella pintura
 tener lo campo, e ora ha Giotto il grido,
 96 sí che la fama di colui è scura:
 cosí ha tolto l'uno all'altro Guido
 la gloria della lingua; e forse è nato

81] Oderisi da Gubbio (o d'Agobbio), en las Marcas. Trabajaba como miniaturista en la segunda mitad del siglo XIII. Fue amigo de Giotto y dos de sus misales miniados se conservaban en la canónica de San Pedro, en Roma.

83] De Franco el Boloñés se sabe muy poco. Parece que trabajó entre finales del siglo XIII y principios del XIV, por lo que debía estar vivo en 1300.

93] Dante creía en el progreso constante de la humanidad:

- y uno de ellos, no el mismo que me hablaba,
 torció a mí el rostro, de dolor deshecho, 75
 y vióme y conocióme y me llamaba,
 mirándome con gesto fatigado
 mientras que yo, inclinado, caminaba. 78
- «Oh, ¿no eres Oderisi», he comenzado,
 «honor de Gubbio, honor también del arte
 que iluminar es en París llamado?» 81
- «Hermano», dijo, «más debe agradarte
 la pintura de Franco el Boloñés:
 suyo es todo el honor, y mío en parte. 84
- Con él no habría sido tan cortés
 mientras viví, que entonces lo impedía
 de mostrar mi excelencia el interés. 87
- Aquí liquidado la soberbia mía;
 y aun aquí no estaría si no fuera
 que a Dios torné cuando pecar podía. 90
- ¡Es la humana excelencia cosa huera
 y en su cima el verdor muy poco dura
 si no le siguen tiempos de ceguera! 93
- Creía Cimabúe en la pintura
 tener el campo, que ahora es mantenido
 por Giotto, que su fama vuelve oscura: 96
- así quitóle el uno al otro Guido
 la gloria de la lengua; y tal vez viva

la grandeza de hoy será superada por la de mañana, si ese mañana no representa una transitoria época de decadencia.

96] Giovanni Cimabue, pintor florentino nacido hacia 1240 y todavía vivo en 1300, estaba muy pagado de sí mismo y de su obra, pero fue superado por su discípulo Giotto di Bondone, considerado como el fundador de la pintura moderna y autor de un probable retrato de Dante, en el que se ha basado casi toda la iconografía de nuestro poeta.

- 99 *chi l'uno e l'altro cacerà del nido.*
Non è il mondan romore altro ch' un fiato
di vento, ch'or vien quinci e or vien quindi,
102 *e muta nome perché muta lato.*
Che voce avrai tu piú, se vecchia scindi
da te la carne, che se fossi morto
105 *anzi che tu lasciassi il pappo e 'l dindi,*
pria che passin mill'anni? ch' è piú corto
spazio all'eterno, ch' un muover di ciglia
108 *al cerchio che piú tardi in cielo è torto.*
Colui che del cammin sí poco piglia
dinanzi a me, Toscana sonò tutta;
111 *e ora a pena in Siena sen pispiglia,*
ond'era sire quando fu distrutta
la rabbia fiorentina, che superba
114 *fu a quel tempo sí com'ora è putta.*
La vostra nominanza è color d'erba,
che viene e va, e quei la discolora
117 *per cui ella esce della terra acerba».*
E io a lui: «Tuo vero dir m' incora
bona umiltà, e gran tumor m'appiani:
120 *ma chi è quei di cui tu parlavi ora?»*
«Quelli è» rispuose «Provenzan Salvani;
ed è qui perché fu presuntuoso
123 *a recar Siena tutta alle sue mani.*

99] Guido Cavalcanti, uno de los grandes poetas del *dolce stil novo* (v. xxiv. 49-62 y nn), fue amigo de Dante y se enemistó con él al final de su vida (v. *Inf.* x. 63 y n), y de él dice Oderisi que superó al otro Guido, es decir, al boloñés Guinizelli, iniciador de la nueva escuela (v. xxvi. 73-132 y nn), admitiendo, casi profetizando, que otro (Dante) será más famoso y mejor poeta que él, por lo que les echará del nido, como si dijese que les bajaría de su pedestal para ocuparlo él.

- quien a los dos arrojará del nido. 99
- El humano rumor tan sólo estriba
 en leve soplo de variable viento
 que alza al nombre y, si cambia, lo derriba. 102
- Si un cuerpo viejo dejas, ¿más tu acento
 se escucharía que muriendo acaso
 cuando eran *papa* y *dada* tu argumento, 105
 de aquí a mil años? Tiempo es tan escaso
 como para lo eterno un pestañeo,
 ante el cielo de más pausado paso. 108
- El de este que cargado ante mí veo
 por toda la Toscana se abrió ruta
 y ahora es, no más, en Siena un cuchicheo, 111
 ciudad que hizo vencer en la disputa
 contra Florencia airada, que superba
 fue en aquel tiempo, como en éste es puta. 114
- Es vuestra fama de color de hierba,
 que viene y va, y aquél la decolora
 que de la tierra la levanta acerba». 117
- Yo dije: «Tu discurso me enamora
 de la humildad, y la hinchazón me frena;
 mas di de quién hablando estás ahora». 120
- «De Provenzán Salvani, que aquí pena»,
 me respondió, «por ser presuntuoso
 de tener a su arbitrio toda Siena. 123

105] 'Cuando eras un niño que apenas sabe hablar'.

108] El cielo de las estrellas fijas, que se suponía ser el que
 gira más despacio.

121] Provenzán (o Provenzano) Salvani, sienés, comandante
 de los gibelinos de Siena en la batalla de Monteaperti en 1260
 (v. *Inf.* x. 86 y n). Tras la victoria, fue jefe indiscutible de Siena.
 Derrotado en Colle Valdelsa (1269), fue ejecutado por los flo-
 rentinos.

- Ito è cosí e va, senza riposo,
 poi che morí: cotal moneta rende*
 126 *a sodisfar chi è di là troppo oso».*
E io: «Se quello spirito ch'attende,
pria che si penta, l'orlo della vita,
 129 *qua giú dimora e qua su non ascende,*
se buona orazion lui non aita,
prima che passi tempo quanto visse,
 132 *come fu la venuta a lui largita?»*
«Quando vivea piú glorioso» disse,
«liberamente nel Campo di Siena,
 135 *ogni vergogna diposta, s'affisse;*
e lí, per trar l'amico suo di pena
che sostenea nella prigion di Carlo,
 138 *si condusse a tremar per ogni vena.*
Piú non dirò, e scuro so che parlo;
ma poco tempo andrà, che' tuoi vicini
faranno sí che tu potrai chiosarlo.
 142 *Quest'opera li tolse quei confini».*

138] Dante alude a un hecho muy divulgado en su tiempo: Carlos de Anjou exigía diez mil florines por el rescate de un amigo de Provenzán, advirtiéndole que le quitaría la vida si no se los pagaban en un breve término. Provenzán, en hábitos de mendigo, pidió humildemente limosna en la plaza de Siena

Así se ve y prosigue, sin reposo,
desde su muerte: así paga su tasa
quien en la vida se mostró orgulloso». 126

Yo le dije: «Si el alma que retrasa
su contrición al borde de la vida
abajo mora y hasta aquí no pasa, 129

si una oración por ella no es oída,
antes que pase el tiempo que viviera,
¿cómo se ha permitido su subida?» 132

«Cuando era más glorioso», respondiera,
«en el Campo de Siena, libremente,
toda vergüenza, humilde, depusiera; 135

por librar a su amigo, delincuente
en la prisión de Carlos, ha obligado
a temblar a sus venas febrilmente. 138

No digo más, y sé que hablo velado,
mas dentro de muy poco tus vecinos
harán que tú te des por enterado.

Tal obra franqueóle estos caminos». 142

y logró reunir la cantidad mencionada. En vista de este acto
de humildad por parte de quien era tan poderoso (pero tan
pobre), Dios le excusó de esperar en el Antepurgatorio (*Ottimo*).

141] Oscura profecía: 'Pronto sabrás lo que es andar men-
digando, cuando seas desterrado'.

CANTO XII

Di pari, come buoi che vanno a giogo,
m'andava io con quell'anima carica,
3 fin che 'l sofferse il dolce pedagogo;
ma quando disse: «Lascia loro e varca;
ché qui è buon con la vela e coi remi,
6 quantunque può, ciascun pinger sua barca»;
dritto sí come andar vuolsi rife' mi
con la persona, avvegna che i pensieri
9 mi rimanessero e chinati e scemi.
Io m'era mosso, e seguía volentieri
del mio maestro i passi, ed amendue
12 già mostravam com'eravam leggieri;
ed el mi disse: «Volgi li occhi in giù:
buon ti sarà, per tranquillar la via,
15 veder lo letto delle piante tue».
Come, perché di lor memoria sia,
sovra i sepolti le tombe terragne
18 portan segnato quel ch'elli eran pria,
onde lì molte volte si ripiagne
per la puntura della rimembranza,
21 che solo a' pii dà delle calcagne;
sí vid' io lì, ma di miglior sembianza
secondo l'artificio, figurato
24 quanto per via di fuor del monte avvanza.
V edea colui, che fu nobil creato

25] Desde este verso hasta el 63 hay en el original una

CANTO XII

En yunta, como bueyes bajo el yugo,
iba con aquel ánima cargada
mientras al dulce pedagogo plugo; 3
mas al decirme: «Deja, y que impulsada
sea lo más posible cada nave
a remo y vela, y sigue tu jornada», 6
el cuerpo alcé de su postura grave
para poder andar, y el pensamiento
seguí inclinando con modestia suave. 9
Me puse en marcha y proseguí contento
detrás de mi maestro, y más ligero
era de nuestros pies el movimiento; 12
y él me dijo: «Será más llevadero,
si bajas la mirada, el recorrido,
y el lecho de tus pies miras primero». 15
Cual, para que en memoria sea tenido
el que reposa en baja sepultura,
retrata aquélla lo que el muerto ha sido; 18
por lo que muchas veces la puntura
hace llorar que abrió la remembranza,
que sólo a los piadosos apresura; 21
así vi yo, mas de mejor semblanza,
según el artificio, trabajado
aquel camino que del monte avanza. 24
Véa allí al que noble fue creado
serie acróstica que he creído oportuno conservar en la traduc-

- 27 *piú ch'altra creatura, giú dal cielo*
folgoreggiando scender da un lato.
V edea Briareo, fitto dal telo
celestial, giacer dall'altra parte,
 30 *grave alla terra per lo mortal gelo.*
V edea Timbreo, vedea Pallade e Marte,
armati ancora, intorno al padre loro,
 33 *mirar le membra de' Giganti sparte.*
V edea Nembròt a piè del gran lavoro
quasi smarrito, e riguardar le genti
 36 *che 'n Sennaàr con lui superbi foro.*
O Niobè, con che occhi dolenti
vedea io te segnata in su la strada,
 39 *tra sette e sette tuoi figliuoli spenti!*
O Saúl, come su la propria spada
quivi parevi morto in Gelboè,
 42 *che poi non sentí pioggia né rugiada!*
O folle Aragne, sí vedea io te
già mezza ragna, trista in su li stracci
 45 *dell'opera che mal per te si fe'.*

ción, por fidelidad estilística e incluso filológica. Los versos 25, 28, 31 y 34 empiezan por *V*; los versos 37, 40, 43 y 46 empiezan por *O*, y los versos 49, 52, 55 y 58 comienzan por *Mo*. Unidas estas letras, dan *Vomo*, es decir, según la ortografía de la época, *Uomo* (hombre). Ahora bien, este acróstico es recolectado en los versos 61, que empieza por *V*, 62, que empieza por *O*, y 63, que comienza por *Mo*. Empiezan aquí, en contraste con los ejemplos de humildad del Canto X, una serie de ejemplos de soberbia, para aleccionamiento de los penitentes.

27] La caída de Lucifer.

28] Ejemplo paralelo de la mitología pagana: Briareo (*v. Inf. xxxi. 98 y n*).

33] Timbreo (Apolo), Palas y Marte se encuentran junto a Jove contemplando a los Gigantes vencidos por ellos cuando

más que otra criatura, que del cielo caía como el rayo, por un lado.	27
Vi herido a Briareo, y en el suelo, por divina saeta, a la otra parte, grave a la tierra por el mortal hiel.	30
Vi a Timbreo, y a Palas vi con Marte, en torno al padre armados, los Gigantes mirando, desmembrados por su arte.	33
Vi a Nemrod con su obra, delirantes miradas dirigiendo a aquellas gentes que en Senar también fueron arrogantes.	36
¡Oh Niobe, con qué ojos tan dolientes tu retrato miré en aquella estrada, entre tus siete y siete hijos yacentes!	39
¡Oh Saúl, que por obra de su espada aparecía muerto en Gelboé, que ya no siente lluvia ni rociada!	42
¡Oh loca Aracne, allí te contemplé, ya medio araña, al pie de la deshecha obra que por tu mal tejida fue!	45

intentaban escalar el Olimpo.

36] Nemrod (*v. Inf.* xxxi. 67 y *n.*). En Senar se empezó a edificar la torre de Babel. Este ejemplo y los tres anteriores muestran la violencia contra la divinidad.

39] Níobe, mujer de Anfión, rey de Tebas, se burló de Latona porque sólo tenía un hijo y una hija (Apolo y Diana [Artemisa]), mientras ella tenía siete varones y siete hembras. Los dos dioses mencionados se indignaron y mataron a los catorce hijos de Niobe con sus flechas.

42] Saúl, vencido por los filisteos en Gelboé, se atravesó con su propia espada para no caer vivo en manos de sus enemigos. David, su sucesor, maldijo a aquel monte prediciendo que jamás caerían en él lluvia ni rocío (2 Samuel i. 21).

45] *V. Inf.* xvii. 18 y *n.*

- O Roboam, già non par che minacci
 quivi 'l tuo segno; ma pien di spavento
 48 nel porta un carro, senza ch'altri il cacci.
 Mo strava ancor lo duro pavimento
 come Almeon a sua madre fe' caro
 51 parer lo sventurato adornamento.
 Mo strava come i figli si gettaro
 sovra Sennacherib dentro dal tempio,
 54 e come morto lui quivi lasciaro.
 Mo strava la ruina e 'l crudo scempio
 che fe' Tamiri, quando disse a Ciro:
 57 «Sangue sitisti, e io di sangue t'empio».
 Mo strava come in rotta si fuggiro
 li Assiri, poi che fu morto Oloferne,
 60 e anche le reliquie del martiro.
 V edea Troia in cenere e in caverne:
 o Ilion, come te basso e vile
 63 mo strava il segno che li si discerne!
 Qual di pennel fu maestro o di stile
 che ritraesse l'ombre e' tratti ch' ivi

48] Roboán, hijo y sucesor del rey Salomón, al serle pedido por su pueblo que aligerase las cargas fiscales destinadas a construir el Templo, contestó arrogantemente; su ministro fue lapidado y él escapó atemorizado en un carro (1 Reyes XII. 4 y ss.). Este ejemplo y los tres anteriores muestran a violentos contra sí mismos, pues se buscaron la perdición con su arrogancia.

51] Erifile, mujer de Anfiarao (v. Inf. xx. 34 y n), reveló a Polinice, a cambio de un hermoso collar, el lugar en que se había escondido su esposo para no ir a la guerra de Troya, pues era adivino y sabía que moriría si participaba en ella. Su hijo Alcmeón vengó la muerte de su padre matando a Erifile (Eneida VI. 445-6).

54] Senaquerib, rey de Asiria, desafió a Ezequías, rey de Judá, y se burló de su confianza en el rey de Israel. Un ángel

- ¡O h Roboán, el miedo y la sospecha
no infundes ya: temiendo y sin aliento
huyes en carro, cuando nadie te echa! 48
- Mo straba luego el duro pavimento
cómo las manos de Alcmeón tornaron
de su madre costoso el ornamento. 51
- Mo straba cuál los hijos se lanzaron
sobre Senaquerib en el sagrado
y cómo muerto allí le abandonaron. 54
- Mo straba el duro estrago perpetrado
por Tamiris, que a Ciro le decía:
«Te harto de ella, pues sangre has deseado». 57
- Mo straba, derrotada, cómo huía
la gente asiria, ya Holofernes muerto,
y el rastro del martirio se advertía. 60
- V i a Ilión por sus cenizas recubierto:
¡o h Troya, la materia allí esculpida
mo straba tu vileza al descubierto! 63
- ¿Qué buril o pincel daría vida
a las sombras y al trazo persuasivo

exterminó al ejército de Senaquerib y éste fue asesinado por sus propios hijos (2 Reyes xix. 35-7).

57] Ciro, rey de Persia, se negó a devolver a Tamiris, reina de Escitia, a su hijo, al que mató. Vencido Ciro, Tamiris hizo que le cortasen la cabeza y la arrojó a una vasija llena de sangre, pronunciando la frase del verso 57 (Orosio, *Historia* II. vii. 6).

60] El general asirio Holofernes, muerto por Judit durante el asedio de Betulia (*Judit* viii-xv).

63] Troya (Ilión) es citada como ejemplo de soberbia, igual que en *Inf.* i. 75. Estos cuatro últimos ejemplos muestran a violentos contra el prójimo. Las tres clases de violencia ejemplificadas ofrecen un resumen de la soberbia humana, quizás el más dañoso de los pecados capitales, y de ahí el sentido descriptivo y acusatorio del acróstico (*Uomo*) explicado en 25 n.

- 66 *mirar farieno uno ingegno sottile?*
Morti li morti e i vivi parean vivi:
non vide mei di me chi vide il vero,
69 *quant' io calcai, fin che chinato givi.*
Or superbite, e via col viso altero,
figliuoli d' Eva, e non chinate il volto
72 *sí che veggiate il vostro mal sentero!*
Piú era già per noi del monte volto
e del cammin del sole assai piú speso
75 *che non stimava l'animo non sciolto,*
quando colui che sempre innanzi atteso
andava, cominciò: «Drizza la testa;
78 *non è piú tempo di gir sí sospeso.*
Vedi colà un angel che s'appresta
per venir verso noi; vedi che torna
81 *dal servizio del dí l'ancella sesta.*
Di reverenza il viso e li atti adorna,
sí che i diletti lo 'nviarci in suso;
84 *pensa che questo dí mai non raggiorna!»*
Io era ben del suo ammonir uso
pur di non perder tempo, sí che 'n quella
87 *matera non potea parlarmi chiuso.*
A noi venia la creatura bella,
bianco vestita e nella faccia quale
90 *par tremolando mattutina stella.*
Le braccia aperse, e indi aperse l'ale;
disse: «Venite: qui son presso i gradi,
93 *e agevolmente omai si sale».*
A questo invito vegnon molto radi:
o gente umana, per volar su nata,
96 *perché a poco vento cosí cadí?*
81] *La hora sexta, esclava del día, es decir, su sierva. Hace*

- que al alma experta deja suspendida? 66
Muerto el muerto, y el vivo estaba vivo:
mejor no vio quien vio lo verdadero
que yo, que lo pisaba pensativo. 69
¡Alzad soberbio el rostro, y altanero,
los hijos de Eva, y no inclinéis la frente
para poder mirar el mal sendero! 72
Dejábamos atrás mucha pendiente,
y más camino atrás el sol dejaba
que el calculado por mi absorta mente, 75
cuando el que siempre vigilante estaba
así me empezó a hablar: «Alza la testa
y tu suspensa reflexión acaba. 78
Mira allí a un ángel que a venir se apresta
hacia nosotros; mira cómo torna
del diario quehacer la esclava sexta. 81
De reverencia tu actitud adorna
para que quiera conducirte arriba,
¡y piensa que este día no retorna!» 84
A obedecerle acostumbrado iba
y me apuré, que en la materia aquella
no podía su voz velarse esquiva. 87
Se aproximaba la criatura bella
a nosotros, vistiendo blancas galas
y tremolando cual temprana estrella. 90
Abrió los brazos, y después las alas;
dijo: «Venid, que están cerca los grados
y subiréis ligeros las escalas». 93
De esta forma son pocos invitados:
humana grey, para volar nacida,
¿por qué sois por un soplo derribados? 96
seis que ha salido el sol y ya ha pasado, pues, el mediodía.

- Menocci ove la roccia era tagliata:
 quivi mi batté l'ali per la fronte;
 99 poi mi promise sicura l'andata.
 Come a man destra, per salire al monte
 dove siede la chiesa che soggioga
 102 la ben guidata sopra Rubaconte,
 si rompe del montar l'ardita foga
 per le scalee che si fero ad etade
 105 ch'era sicuro il quaderno e la dogà;
 così s'allenta la ripa che cade
 quivi ben ratta dall'altro girone;
 108 ma quinci e quindi l'alta pietra rade.
 Noi volgendo ivi le nostre persone,
 Beati pauperes spiritu! voci
 111 cantaron sí, che nol diría sermone.
 Ah! quanto son diverse quelle foci
 dall' infernali! ché quivi per canti
 114 s'entra, e là giù per lamenti feroci.
 Già montavam su per li scaglion santi,
 ed esser mi pareva troppo piú leve
 117 che per lo pian non mi pareva davanti.
 Ond' io: «Maestro, dí, qual cosa greve
 levata s' è da me, che nulla quasi
 120 per me fatica, andando, si riceve?»
 Rispuose: «Quando i P che son rimasi
 ancor nel volto tuo presso che stinti,
 123 saranno come l'un del tutto rasi,

105] 'Como, al subir la pendiente que conduce a la iglesia
 [San Miniato al Monte] que domina a la «bien gobernada»
 [Florençia, irónicamente], se encuentra a mano derecha, para
 nuestro descanso, una escalinata antigua que se construyó cuan-
 de los magistrados [sumario] y los artesanos [duela] eran

- Llevónos do la roca se halla hendida
y con las alas me batió la frente;
luego, nos prometió feliz subida. 99
- Como a la diestra, al ir por la pendiente
que conduce a la iglesia que avasalla
a la bien gobernada sobre el puente 102
- de Rubaconte, la fatiga acalla
la escalinata antigua, que se hiciera
cuando sumario y duela eran sin falla; 105
- de ese modo se templa la ladera
que desde el otro círculo caía,
mas no sin que maltrate la escollera. 108
- Cuando íbamos los dos por esta vía,
Beati pauperes spiritu unas voces
cantaron, que el hablar nunca diría. 111
- ¡Qué diferentes, ay, son estas hoces
de aquellas infernales!, que, por canto,
se oyen allí los gritos más feroces. 114
- Cuando íbamos subiendo el tramo santo,
yo sentía mi cuerpo tan ligero
que en el llano jamás lo ha sido tanto. 117
- Dije entonces: «Maestro, saber quiero
de qué peso estoy libre, que he subido
y apenas me fatiga este sendero». 120
- Repuso: «Cuando se hayan extinguido
las pes que ya en tu faz se van borrando,
como la que ahora se ha desvanecido, 123

honestos ... » (Hemos conservado, como siempre, el hipérbaton dantesco, no excesivamente violento en este caso.)

110] *Beati pauperes spiritu*, principio de la primera bienaventuranza del Sermón de la Montaña (*Mateo* v. 3): «Bienaventurados los pobres de espíritu, porque ellos verán a Dios».

- fier li tuoi piè dal buon voler sì vinti,
che non pur non fatica sentiranno,
126 ma fia diletto loro esser sospinti».
Allor fec' io come color che vanno
con cosa in capo non da lor saputa,
129 se non che cenni altrui sospecciar fanno;
per che la mano ad accertar s'aiuta,
e cerca e truova e quello officio adempie
132 che non si può fornir per la veduta;
e con le dita della destra scempie
trovai pur sei le lettere che 'ncise
quel dalle chiavi a me sovra le tempie:
136 a che guardando il mio duca sorrise.

tan libre de cuidado irás andando
que no será tu marcha fatigosa
y tus pies con placer se irán alzando». 126

Yo, entonces, hice como el que una cosa
lleva, y no lo sabía, en la cabeza
y ajena seña la hace sospechosa; 129

que con la mano a tantear empieza,
busca y encuentra al fin lo que buscaba:
aquello en que la vista no tropieza; 132

con la mano derecha me tocaba
las letras que en mi sien grabado había
el mismo que las llaves custodiaba;
y, viéndome, el maestro sonreía. 136

CANTO XIII

- Noi eravamo al sommo della scala,
dove secondamente si risega
3 lo monte che salendo altrui dismala:
ivi cosí una cornice lega
dintorno il poggio, come la primaia;
6 se non che l'arco suo piú tosto piega.
Ombra non li è né segno che si paia;
parsi la ripa e parsi la via schietta
9 col livido color della petraia.
«Se qui per dimandar gente s'aspetta»
ragionava il poeta, «io temo forse
12 che troppo avrà d' indugio nostra eletta».
Poi fisamente al sole li occhi porse;
fece del destro lato a muover centro,
15 e la sinistra parte di sé torse.
«O dolce lume a cui fidanza i' entro
per lo novo cammin, tu ne conduci»
18 dicea «come condur si vuol quinc'entro.
Tu scaldi il mondo, tu sovr'esso luci:
s'altra ragione in contrario non pronta,
21 esser dien sempre li tuoi raggi duci».

2] *Se siega*: se corta, se interrompe, dando lugar a otra cornisa.

7] *Sombras*: en este caso, esculturas. A diferencia del anterior, no las hay en este círculo. También podría entenderse que no había ánimas en el lugar a que acababan de llegar los dos

CANTO XIII

Ya estábamos en lo alto de la escala en donde por segunda vez se siega el monte que depura a quien lo escala:	3
también una cornisa se despliega en torno al cerro, igual que la primera; sino que al arco de ésta más se pliega.	6
No vi sombras ni signos de qué hubiera: la orilla y el camino se veía del lívido color de la pedrera.	9
«Si aquí hemos de aguardar que llegue un guía», razonaba el poeta, «estoy temiendo que nuestra decisión será tardía».	12
Los ojos en el sol luego poniendo, hizo, al girar, de su derecha centro y alrededor su izquierda fue torciendo.	15
«¡Oh dulce luz por cuya fe yo entro en el nuevo camino, guía seas adecuado a nosotros aquí dentro!	18
Al mundo alumbras», dijo, «y lo caldeas; y si nada se opone, entonces, brilla de modo que el sendero tú nos leas».	21

poetas; o que aluda, con la palabra *sombras*, tanto a las esculturas como a las almas.

[16] Al interpretar los versos que siguen, varios comentaristas quieren ver en el sol un símbolo de la gracia divina, o bien de la razón natural, o tal vez de la ciencia especulativa.

- Quanto di qua per un migliaio si conta,
 tanto di là eravam noi già iti,
 24 con poco tempo, per la voglia pronta;
 e verso noi volar furon sentiti,
 non però visti, spiriti parlando
 27 alla mensa d'amor cortesi inviti.
 La prima voce che passò volando
 Vinum non habent altamente disse,
 30 e dietro a noi l'andò reiterando.
 E prima che del tutto non si udisse
 per allungarsi, un'altra «I' sono Oresten»
 33 passò gridando, e anco non s'affisse.
 «Oh!» diss' io, «padre, che voci son queste?»
 E com' io domandai, ecco la terza
 36 dicendo: «Amate da cui male aveste».
 E 'l buon maestro: «Questo cinghio sferza
 la colpa della invidia, e però sono
 39 tratte d'amor le corde della ferza.
 Lo fren vuol esser del contrario sono:
 credo che l'udirai, per mio avviso,
 42 prima che giunghi al passo del perdono.
 Ma ficca 'l viso per l'aere ben fiso,
 e vedrai gente innanzi a noi sedersi,
 45 e ciascuno è lungo la grotta assiso».
 Allora piú che prima li occhi apersi;
 guarda'mi innanzi, e vedi ombre con manti

29] «Vinum non habent» son las palabras de María a Jesús en las bodas de Caná (Juan II. 1).

33] «Orestes soy». Orestes fue condenado a muerte en Argos por haber matado a Egisto en venganza de la muerte de su padre. Iba acompañado de su amigo Pílates, que quiso hacerse pasar por él para morir en su lugar. Ambos amigos exclama-

- Lo que se cuenta acá por una milla
 estaba en poco tiempo recorrido,
 que el deseo espolea a maravilla; 24
 y acercarse volando hemos sentido,
 mas no hemos visto, espíritus llamando
 a la mesa de amor con dulce ruido. 27
- La voz primera que pasó volando
Vinum non habent exclamó altamente
 y lo fue tras nosotros reiterando; 30
 y antes que no se oyese totalmente,
 por alejarse, nueva voz se oía
 que «Orestes soy» decía diligente. 33
 «Padre, ¿qué voces son?», yo le decía.
 Y mientras preguntaba, la tercera
 «Amad al que os ofende» repetía. 36
- Y el maestro: «Este círculo lacera
 al culpable de envidia, mas la tralla
 con azotes de amor le dilacera. 39
- Con ejemplos contrarios se la acalla,
 y espero que los hayas escuchado
 antes que del perdón pises la raya. 42
- Pero escudriña el aire con cuidado
 y una gente verás allí delante,
 junto a la roca cada cual sentado». 45
- Agucé más la vista, y al instante
 unas sombras cubiertas vi con mantos

ban: «Yo soy Orestes» (Cicerón, *De la amistad* vii. 24).

36] «Amad al que os ofende», palabras de Jesús en el Sermon de la Montaña (*Mateo* v. 44; *Lucas* vi. 27-8). Estas palabras y las identificadas en las dos notas anteriores son ejemplos de amor al prójimo y se oyen para avergonzar a los envidiosos, que padecen en esta segunda cornisa.

- 48 *al color della pietra non diversi.*
E poi che fummo un poco piú avanti,
udia gridar: «Maria, ora per noi!»;
 51 *gridar «Michele» e «Pietro», e «Tutti santi».*
Non credo che per terra vada ancoi
omo sí duro, che non fosse punto
 54 *per compassion di quel ch' i' vidi poi;*
ché, quando fui sí presso di lor giunto,
che li atti loro a me venivan certi,
 57 *per li occhi fui di greve dolor munto.*
Di vil ciliccio mi parean coperti,
e l'un sofferia l'altro con la spalla,
 60 *e tutti dalla ripa eran sofferti:*
cosí li ciechi a cui la roba falla
stanno a' perdoni a chieder lor bisogna,
 63 *e l'uno il capo sopra l'altro avvalla,*
perché 'n altrui pietà tosto si pogna,
non pur per lo sonar delle parole,
 66 *ma per la vista che non meno agogna.*
E come alli orbi non approda il sole,
cosí all'ombre quivi, ond' io parlo ora,
 69 *luce del ciel di sé largir non vole;*
ch'a tutti un fil di ferro i cigli fora
e cuce sí, come a sparvier selvaggio
 72 *si fa però che queto non dimora.*
A me pareva, andando, fare oltraggio,
veggendo altrui, non essendo veduto:
 75 *per ch' io mi volsi al mio consiglio saggio.*
Ben sapev'ei che volea dir lo muto;
e però non attese mia dimanda,

72] Se refiere a una práctica de la cetrería. A los gavilanes salvajes se les cosían temporalmente los párpados para poder

- de un color a la piedra semejante. 48
- Avanzamos un poco y, entre llantos,
«María», oí gritar, «danos tu ayuda»,
«Pedro», «Miguel», oí, «Todos los santos». 51
- Que haya en la tierra un hombre de alma cruda
que al ver lo que yo vi no se apiadara
cosa es que desde luego pongo en duda; 54
- pues cuando a ellos un poco me llegara
y de sus actos pude estar seguro,
fuerte dolor mis ojos ordeñara. 57
- Iban cubiertos de cilicio duro
y el hombro de uno al otro soportaba
y a todos los sufría el mismo muro: 60
- de los ciegos hambrientos me acordaba
que mendigan en día de indulgencia,
cuando uno sobre el otro se inclinaba 63
- buscando conmovernos la conciencia,
no con palabras, porque el ver sugiere
la angustia que provoca su elocuencia. 66
- Y como a su pupila el sol no hiere,
así a las sombras de las que hablo ahora
la luz del cielo hacerse ver no quiere, 69
- que un alambre sus párpados perfora
y cose, como le hacen al salvaje
gavilán que su furia no demora. 72
- Yo, al avanzar, temí que fuese ultraje
mirar, sin que me viera, a aquella gente
y hacia mi consejero me retraje. 75
- Al mudo comprendió perfectamente
y no esperó, por ello, mi demanda,
domesticarlos con más facilidad (Federico II, *De arte venandi*
cum avibus II. 53).

- 78 *ma disse: «Parla, e sie breve ed arguto».*
 Virgilio mi venia da quella banda
 della cornice onde cader si pote,
81 *perché da nulla sponda s' inghirlanda;*
 dall'altra parte m'eran le divote
 ombre, che per l'orribile costura
84 *premevan sí, che bagnavan le gote.*
 Volsimi a loro e «O gente sicura»
 incominciai «di veder l'alto lume
87 *che 'l disio vostro solo ha in sua cura,*
 se tosto grazia resolvable le schiume
 di vostra coscienza sí che chiaro
90 *per essa scenda della mente il fiume,*
 ditemi, ché mi fia grazioso e caro,
 s'anima è qui tra voi che sia latina;
93 *e forse lei sarà buon s' i' l'apparo».*
 «O frate mio, ciascuna è cittadina
 d'una vera città; ma tu vuo' dire
96 *che vivesse in Italia peregrina».*
 Questo mi parve per risposta udire
 piú innanzi alquanto che là dov' io stava,
99 *ond' io mi feci ancor piú là sentire.*
 Tra l'altre vidi un'ombra ch'aspettava
 in vista; e se volesse alcun dir «Come?»,
102 *lo mento a guisa d'orbo in su levava.*
 «Spirto» diss' io «che per salir ti dome,
 se tu se' quelli che mi rispondesti,
105 *fammiti conto o per luogo o per nome».*
 «Io fui Sanese» rispuose, «e con questi
 altri rimondo qui la vita ria,
108 *lacrimando a colui che sé ne presti.*
 Savia non fui, avvegna che Sapia

- mas me dijo: «Habla claro y brevemente». 78
- A Virgilio tenía de la banda
en la que son posibles las caídas,
pues aquélla es cornisa sin baranda; 81
- de la otra, a las devotas y afligidas
sombras a quien la horrible cosedura
las mejillas tenía humedecidas. 84
- Hacia ellas me volví: «Gente segura»,
así empecé, «de ver la lumbre suma,
único bien que vuestro afán procura, 87
- cuando la gracia os libre de la espuma
de la conciencia, y se haga río claro
aquel que de las mentes os rezuma, 90
- decidme, pues sería amable y caro,
si entre vosotros hay alma latina;
que tal vez yo podré buscarle amparo». 93
- «Oh hermano mío, cada cual vecina
es de la real ciudad; quieres decir
si ha vivido en Italia peregrina». 96
- Esto creía por respuesta oír
más delante del sitio en que me hallaba,
por lo que más allá me hice sentir. 99
- Vi, entre otras, a una sombra que esperaba
al parecer, y si alguien me argumenta
«¿Cómo?», diré que el rostro levantaba. 102
- «Alma que aquí se doma porque intenta
subir», le dije yo, «si has respondido,
por nombre o por lugar de ti da cuenta». 105
- «Fui sienesa», repuso, «y he venido
junto a éstos a limpiar mi vida impía,
alzando al que ha de darse mi gemido, 108
- Aunque Sabia la gente me decía,

- fossi chiamata, e fui delli altrui danni
 III *piú lieta assai che di ventura mia.*
E perché tu non creda ch' io t' inganni,
odi s' i' fui, com' io ti dico, folle,
 II4 *già discendendo l'arco di miei anni.*
Eran li cittadin miei presso a Colle
in campo giunti co' loro avversari,
 II7 *e io pregava Iddio di quel ch'e' volle.*
Rotti fuor quivi e volti nelli amari
passi di fuga; e veggendo la caccia,
 I20 *letizia presi a tutte altre dispari,*
tanto ch' io volsi in su l'ardita faccia,
gridando a Dio: "Omai piú non ti temol",
 I23 *come fe' il merlo per poca bonaccia.*
Pace volli con Dio in su lo stremo
della mia vita; ed ancor non sarebbe
 I26 *lo mio dover per penitenza scemo,*
se ciò non fosse, ch'a memoria m'ebbe
Pier Pettinaio in sue sante orazioni,
 I29 *a cui di me per caritate increbbe.*

110] Juego de palabras semejante al «Tu es *Petrus* et super hanc *petram* aedificabo Ecclesiam meam» del Evangelio. Sapia (Sabia) era tía de Provenzán Salvani (v. xi. 121 y n) y mujer de Ghinaldo Saracini, señor de Castiglioncello. Profetizó la derrota de los gibelinos mandados por su sobrino Provenzán y mostró gran alegría cuando se produjo. Se sabe muy poco más de esta ricahembra.

115] Colle di Valdelsa, localidad de la Toscana.

123] Apenas deja de tronar, cesa la tormenta, el mirlo levanta la cabeza al cielo y canta como si nada tuviera que temer en adelante.

128] Pier Pettinaio fue un individuo originario de Campi, en la región toscana de Chianti, que puso una tienda de peines en Siena, por lo que era llamado Pier Pettinaio di Campi. Fue

- no lo fui, pues gocé de ajenos daños
con más placer que de la dicha mía. 111
- Y porque no sospeches que hablo engaños,
oye si, como digo, fui demente
al descender el arco de mis años. 114
- Cerca de Colle hallábase la gente
de mi ciudad, batiendo al adversario,
y a Dios pedí lo que él tenía en mente. 117
- Derrotados, sufrieron el calvario
de la fuga; y al ver su desbandada
yo sentía un placer extraordinario: 120
- tanto que, con la cara levantada,
a Dios grité: “¡Desde hoy ya no te temo!”,
como hace el mirlo apenas no hay tronada. 123
- La paz con Dios busqué, ya en el extremo
de mi vida; y cumpliendo no me viera
de penitencia mi deber supremo 126
- si mi memoria en cuenta no tuviera
Pier Pettinaio en santas oraciones
con que su caridad el bien me hiciera. 129

terciario franciscano. Es muy interesante la noticia que de él da el *Anónimo florentino*: «... dicese que iba a Pisa a comprar peines, y los compraba por docenas; una vez comprados, se iba al puente viejo de Pisa, y escogía, y si había alguno que estuviese rajado y no fuese bueno lo tiraba al Arno. Muchas veces le decían: “Porque el peine esté rajado y no tan bueno, no deja de valer algún dinero: véndelo como rajado”. Piero respondía: “Yo no quiero que nadie tenga de mí mala mercancía”. Cuando veía a alguien ir con la gente de los Rectores a la justicia, se arrodillaba y decía: “Dios mío, alabado seas tú, que me has guardado de este peligro”. Y por estas cosas y otras semejantes, los sieneses, que son gente muy maravillosa, decían que fue santo, y por santo lo reputaron y adoraron». Y llegaron a instituir una fiesta anual en su honor.

- Ma tu chi se' che nostre condizioni
 vai dimandando, e porti li occhi sciolti,
 132 sí com' io credo, e spirando ragioni?»*
*«Li occhi» diss' io «mi fieno ancor qui tolti,
 ma picciol tempo, ché poca è l'offesa
 135 fatta per esser con invidia volti.*
*Troppa è piú la paura ond' è sospesa
 l'anima mia del tormento di sotto,
 138 che già lo 'ncarco di là giú mi pesa».*
*Ed ella a me: «Chi t' ha dunque condotto
 qua su tra noi, se giú ritornar credi?»*
141 E io: «Costui ch' è meco e non fa motto.
*E vivo sono; e però mi richiedi,
 spirito eletto, se tu vuo' ch' i' mova
 144 di là per te ancor li mortai piedi».*
«Oh, questa è a udir sí cosa nova»
*rispuose, «che gran segno è che Dio t'ami;
 147 però col priego tuo talor mi giova.*
*E cheggioti, per quel che tu piú brami,
 se mai calchi la terra di Toscana,
 150 che a' miei propinqui tu ben mi rinfami.*
*Tu li vedrai tra quella gente vana
 che spera in Talamone, e perderagli
 piú di speranza ch'a trovar la Diana;
 154 ma piú vi perderanno li ammiragli».*

132] *Expirando*: respirando al hablar.

154] Siena deseaba tener un puerto, aunque es ciudad interior, y compró a los condes de Santafore el castillo de Talamone, en 1303, tres años después de aquél en que se supone que Sapia habla con Dante, con la intención de hacer allí las obras oportunas para tal fin. Pero la localidad era malárica y el negocio fue ruinoso, según profetiza Sapia. Ésta recuerda que los

- Mas ¿quién eres, que ajenas condiciones
vas inquiriendo, y llevas descosidos
los ojos, y expirando vas razones?» 132
- «Los ojos me serán aquí cosidos»,
dije, «mas poco tiempo, que a la ofensa
grave de envidia no fueron movidos. 135
- Mas de temor encuéntrase suspensa
mi alma por el tormento que vi abajo,
que ya encontrarse bajo el peso piensa». 138
- Y ella me dijo entonces: «¿Quién te trajo
aquí arriba, si piensas en volver?»
«Este que calla se tomó el trabajo. 141
- Vivo estoy», dije, «y tú puedes hacer,
espíritu elegido, que yo mueva
por ti los pies, si es ése tu querer». 144
- «Ésta», me respondió, «sí es cosa nueva,
y es claro signo de que Dios te ama;
mas, si se tercia, a consolarme prueba. 147
- Por lo que tú más quieras, mi alma clama
que, si pisas un día la Toscana,
me des entre los míos buena fama. 150
- Los hallarás entre la gente vana
que en Talamón esperan, ignorantes
como aquellos que buscan al Diana;
pero más perderán los almirantes». 154

sieneses habían tenido el empeño de buscar un supuesto río subterráneo que atravesaba su territorio para abastecerse de agua cavando pozos sobre él, pero nunca lo encontraron y malgastaron el dinero y el trabajo empleados en buscarlo; sin embargo, los «almirantes» —los sieneses que ya se ven mandando barcos— perderán todavía más en el asunto del puerto. Obsérvese que Sapia no estaba totalmente purgada de la envidia.

CANTO XIV

- «Chi è costui che 'l nostro monte cerchia
prima che morte li abbia dato il volo,
3 e apre li occhi a sua voglia e coverchia?»
«Non so chi sia, ma so che non è solo:
domandal tu che piú li t'avvicini,
6 e dolcemente, sí che parli, acco'lo».
Cosí due spirti, l'uno all'altro chini,
ragionavan di me ivi a man dritta;
9 poi fer li visi, per dirmi, supini,
e disse l'uno: «O anima che fitta
nel corpo ancora inver lo ciel ten vai,
12 per carità ne consola e ne ditta
onde vieni e chi se'; ché tu ne fai
tanto maravigliar della tua grazia,
15 quanto vuol cosa che non fu piú mai».
E io: «Per mezza Toscana si spazia
un fiumicel che nasce in Falterona,
18 e cento miglia di corso nol sazia.
Di sov'esso rech' io questa persona;
dirvi ch' i' sia, saría parlare indarno,
21 ché 'l nome mio ancor molto non sona».
«Se ben lo 'ntendimento tuo accarno
con lo 'ntelletto» allora mi rispose
quei che diceva pria, «tu parli d'Arno».
24 E l'altro disse lui: «Perché nascose
questi il vocabol di quella rivera,

CANTO XIV

- «¿Quién, rodeando nuestro monte, llega
sin que el vuelo la muerte le haya dado
y a voluntad los ojos abre y ciega?» 3
- «No sé quién es, mas viene acompañado:
pregunta y, para que hable, dulcemente
trátale tú, que te hallas a su lado». 6
- A mi diestra, uno y otro penitente
de mí hablaban, el rostro vuelto al suelo,
y luego alzaron, para hablar, la frente; 9
y el uno dijo: «¡Oh alma que hacia el cielo
subiendo estás, y al cuerpo vas prendida,
ten caridad y danos el consuelo 12
de hablarnos de ti misma y tu venida,
que tanto nos asombras con tu gracia
como con cosa nunca sucedida». 15
- «En Toscana», les dije yo, «se espacia
un arroyo que nace en Falterona,
y un curso de cien millas no le sacia. 18
- A orillas de él obtuve esta persona;
pero decir quién soy no viene a cuento,
pues mi nombre aún no mucho se menciona». 21
- «Si he penetrado bien tu entendimiento
con mi mente, del Arno estás hablando»,
el que primero habló dijo al momento. 24
- Y el otro: «¿Mas por qué estará ocultando
éste el nombre que lleva esa ribera

- 27 *pur com'uom fa dell'orribil cose?»*
E l'ombra che di ciò domandata era
si sdebitò così: «Non so; ma degno
 30 *ben è che 'l nome di tal valle pera;*
ché dal principio suo, ov' è sì pregno
l'alpestro monte ond' è tronco Peloro,
 33 *che'n pochi luoghi passa oltra quel segno,*
infin là 've si rende per ristoro
di quel che 'l ciel della marina asciuga,
 36 *ond' hanno i fiumi ciò che va con loro,*
virtú così per nimica si fuga
da tutti come biscia, o per sventura
 39 *del luogo, o per mal uso che li fruga,*
ond' hanno sì mutata lor natura
li abitator della misera valle,
 42 *che par che Circe li avesse in pastura.*
Tra brutti porci, piú degni di galle
che d'altro cibo fatto in uman uso,
 45 *dirizza prima il suo povero calle.*
Botoli trova poi, venendo giuso,
ringhiosi piú che non chiede lor possa,
 48 *e da lor disdegnosa torce il muso.*
Vassi caggendero; e quant'ella piú 'ngrossa,
tanto piú trova di can farsi lupi.
 51 *la maladetta e sventurata fossa.*

30] Esta apasionada descripción del valle del Arno, al que se supone en movimiento semejante al de las aguas del río que le da nombre, es un pretexto para lanzar una serie de invectivas contra sus habitantes, y uno de los pasajes más exaltados de la *Comedia*.

32] Peloro es el cabo Faro. Según una antigua creencia, Sicilia fue separada (partida) del resto de Italia por un movimiento sísmico.

- como quien de algo horrible está tratando?» 27
 Y así se despachó la sombra que era
 preguntada: «No sé, mas merecido
 tiene ese valle que su nombre muera; 30
 pues desde su comienzo, do, partido
 de Peloro, el alpestre monte raya
 tan pleno que es de pocos excedido, 33
 hasta el lugar en que pagando se halla
 con lo que el cielo de la mar enjuga
 —que de él toman los ríos su vitualla—, 36
 por todos la virtud es puesta en fuga
 cual bicha hostil, ya sea por desventura
 del sitio o porque el vicio los subyuga, 39
 pues tanto han transformado su natura
 los del mísero valle, que parece
 que a ese rebaño Circe lo pastura. 42
 Entre piara de cerdos, que merece
 bellotas, pero no humana pitanza,
 su pobre vega se endereza y crece. 45
 A gozquecillos cuando baja alcanza,
 con más rabia que fuerza, y, desdeñosa,
 tuerce el hocico y sin cesar avanza. 48
 Sigue bajando, y cuanto más se engrosa
 más perros halla en lobos transformados
 esta maldita y desgraciada fosa. 51

36] Es decir, hasta la desembocadura.

39] *Por desventura del sitio*: por un influjo adverso de los astros sobre la región.

42] Parece que los toscanos han caído en poder de una hechicera que, como Circe, los convierte en bestias.

45] Seguramente se refiere a los habitantes del Casentino.

48] Contra los aretinos.

51] La fosa es el valle; los lobos, los florentinos.

- Discesa poi per più pelaghi cupi,
 trova le volpi sí piene di froda,
 54 che non temono ingegno che le occupi.
 Né lascerò di dir perch'altri m'oda;
 e buon sarà costui, s'ancor s'ammenta
 57 di ciò che vero spirito mi disnoda.
 Io veggio tuo nepote che diventa
 cacciator di quei lupi in su la riva
 60 del fiero fiume, e tutti li sgomenta.
 Vende la carne loro essendo viva;
 poscia li ancide come antica belva:
 63 molti di vita e sé di pregio priva.
 Sanguinoso esce della trista selva;
 lasciala tal, che di qui a mille anni
 66 nello stato primaio non si rinselva».
- Com'all'annunzio di dogliosi danni
 si turba il viso di colui ch'ascolta,
 69 da qual che parte il periglio l'assanni,
 così vid' io l'altr'anima, che volta
 stava a udir, turbarsi e farsi trista,
 72 poi ch'ebbe la parola a sé raccolta.
 Lo dir dell'una e dell'altra la vista
 mi fer voglioso di saper lor nomi,
 75 e dimanda ne fei con prieghi mista;
 per che lo spirito che di pria parlòmi
 ricominciò: «Tu vuo' ch' io mi diduca
 78 nel fare a te ciò che tu far non vuo'mi.
 Ma da che Dio in te vuol che traluca

54] Contra los pisanos.

58] El que habla se dirige al penitente que se encuentra a su lado, cuyo sobrino es Fulcieri da Calboli, romañés, que fue podestá de Milán, de Parma, de Módena y que, según el Villa-

- Desciende hacia pantanos enfangados
y a los raposos fraudulentos halla
que no están de los cepos asustados. 54
- Porque escuchen, mi boca no se calla;
y a éste le irá muy bien si rememora
mi inspiración que, verdadera, estalla. 57
- Cazando a aquellos lobos veo ahora
a tu sobrino, al borde de la riba
del fiero río: el miedo los azora. 60
- Vende su carne todavía viva;
los mata luego como antigua fiera:
a otros de vida, y él de honor se priva. 63
- Sangriento, de la selva lastimera
sale, y la deja tal que ni en mil años
ésta volverá a ser lo que antes era». 66
- Como al anuncio de penosos daños
se turba quien escucha —y nada cuenta
de dónde han de venir males tamaños—, 69
- al alma que escuchando estaba atenta
turbada y triste contemplé al instante,
cuando de las palabras tomó cuenta. 72
- Y de aquélla el decir, de ésta el semblante,
a preguntar sus nombres me han llevado
con palabra cortés y suplicante; 75
- el que primero habló me ha contestado:
«De mi boca deseas obtener
lo mismo que de ti no has declarado. 78
- Mas ya que tanto Dios hace valer

ni, durante su feroz gobierno en Florencia, en 1303 —de ahí el tono profético—, mandó torturar y ejecutar posteriormente a varios ciudadanos del partido de los *blancos* y de los gibelinos, acusándoles de traición.

- 81 *tanto sua grazia, non ti sarò scarso;*
però sappi ch' io son Guido del Duca.
Fu il sangue mio d'invidia sí riarso,
 84 *che se veduto avesse uom farsi lieto,*
visto m'avresti di livore sparso.
Di mia semente cotal paglia mieto:
o gente umana, perché poni 'l core
 87 *là 'v'è mestier di consorte divieto?*
Questi è Rinier; questi è 'l pregio e l'onore
della casa da Calboli, ove nullo
 90 *fatto s' è reda poi del suo valore.*
E non pur lo suo sangue è fatto brullo,
tra 'l Po e 'l monte e la marina e 'l Reno,
 93 *del ben richesto al vero e al trastullo;*
ché dentro a questi termini è ripieno
di venenosi sterpi, sí che tardi
 96 *per coltivare omai verrebbero meno.*
Ov'è il buon Lizio e Arrigo Manardi?
Pier Traversaro e Guido di Carpigna?
 99 *Oh Romagnuoli tornati in bastardi!*
Quando in Bologna un Fabbro si ralligna?
quando in Faenza un Bernardin di Fosco,

81] Guido del Duca (1170-1250), heredero de los condes de Bertinoro, ejerció los cargos de podestá y juez en varias ciudades de la Romaña.

88] Rinier dei Paolucci da Calboli, romañés, del partido güelfo. Fue podestá de varias ciudades de la Romaña y de Italia central. Sufrió una derrota a manos de Guido da Montefeltro (v. *Inf.* xxvii. 67 y n). Murió, después de 1296, en un encuentro con las tropas de Scarpetta degli Ordelaffi.

97] Pier Traversaro, de la familia gibelina de los Traversari, fue señor de Rávena y murió en 1228. Arrigo Manardi (o Mainardi), de la familia de los condes de Bertinoro, vivió entre los si-

- su gracia en ti, tendrás mi cortesía:
 que soy Guido del Duca has de saber. 81
- Tanto de envidia ardió la sangre mía
 que si un hombre feliz tenía enfrente
 de palidez mi rostro se cubría. 84
- Paja cosecho aquí de tal simiente:
 ¿por qué en el bien que de otro es exclusivo,
 oh gente humana, el corazón consiente? 87
- Éste es Rinier; éste, el honor altivo
 de la casa de Cálboli, y ninguno
 de ella heredó el honor que tuvo vivo. 90
- Y su linaje solo no está ayuno,
 entre el monte y el Po, la mar y el Reno,
 de cuanto es agradable y oportuno, 93
- que todo el territorio está tan lleno
 por el tocón del venenoso cardo
 que nada cultivarse puede bueno. 96
- Pier Traversaro y Arrigo Manardo,
 Guido Carpiña y Licio el virtuoso,
 di dónde están, ¡oh romañés bastardo! 99
- ¿Cuándo en Bolonia un Fabbro valeroso?
 ¿Bernardín Fosco en su Faenza, cuándo,

glos XII y XIII y fue «caballero cortés y honorable», al decir del *Ottimo*.

98] Guido di Carpigna fue conde en Montefeltro, y perteneció al partido güelfo. Lizio da Valbona tenía fama de hospitalario y liberal. Se sabe muy poco de su vida.

100] Fabbro dei Lambertazzi tuvo fama de sabio y buen guerrero, fue podestá de varias ciudades y murió en 1259. A su muerte, decayó el partido gibelino de Bolonia.

101] Bernardino di Fosco, hijo de un labrador, según el *Ottimo*, defendió a Faenza contra Federico II. Fue podestá de Pisa y de Siena.

- 102 *verga gentil di picciola gramigna?*
Non ti maravigliar s' io piango, Tosco,
quando rimembro con Guido da Prata
- 105 *Ugolin d'Azzo, che vivette nosco,*
Federigo Tignoso e sua brigata,
la casa Traversara e li Anastagi
- 108 *(e l'una gente e l'altra è diretata),*
le donne e' cavalier, li affanni e li agi
che ne 'nvogliava amore e cortesia
- III *là dove i cuor son fatti sì malvagi.*
O Brettinoro, ché non fuggi via,
poi che gita se n' è la tua famiglia
- 114 *e molta gente per non esser ria?*
Ben fa Bagnacaval, che non rifiglia;
e mal fa Castrocaro, e peggio Conio,
- 117 *che di figliar tai conti piú s' impiglia.*
Ben faranno i Pagan, da che 'l demonio
lor sen girà; ma non però che puro
- 120 *già mai rimagna d'essi testimonio.*
O Ugolin de' Fantolin, sicuro
è il nome tuo, da che piú non s'aspetta
- 123 *chi far lo possa, tralignando, oscuro.*
Ma va via, Tosco, omai; ch'or mi diletta

104] Guido da Prata (o Prada), güelfo de la Romaña.

105] Ugolin d'Azzo, de la familia toscana de los Ubaldini, murió en 1293.

106] Sólo sabemos, por lo que dice en su comentario Pietro di Dante, que era de Montefeltro; según Benvenuto, tenía una magnífica cabellera.

107] Se sabe poco de la casa de los Anastagi, ya extinguida en los tiempos de Dante. Debía de ser rival de la casa Traversara, algunas de cuyas mujeres se casaron con reyes, también extinguida en aquella época.

- de una hierba menuda tallo airoso? 102
- Toscano, no te admires si llorando
me ves por Guido Prata, y la morada
de Ugolín de Azzo ahora recordando, 105
- Federigo Tiñoso y su brigada,
y de Anastagi y Traversar los manes
(toda esta gente fue desheredada), 108
- damas y caballeros, los afanes
de amor y cortesía, y las proezas
donde hoy del corazón brotan desmanes. 111
- Brettinoro, ¿por qué a hundirte no empiezas
cuando tu gente deja ya tu ruina,
pues no quiere ser rea de torpezas? 114
- Al no engendrar, Bañacaval atina,
y hace mal Castrocaro, y peor Conio,
que en ahijar tales condes se empecina. 117
- Harán bien los Pagán cuando el demonio
los deje, pero no por ello puro
se ha de juzgar su propio testimonio. 120
- Oh Ugolino de Fántolin, seguro
tu nombre está, que no vendrá heredero
que degenera y pueda hacerlo oscuro. 123
- Pero vete, toscano, porque quiero

112] Brettinoro, plaza fuerte en la que había vivido el propio Guido del Duca. El sentido de este verso y los dos siguientes es oscuro.

116] Bagnacaval, Castrocaro y Conio eran sedes de familias condales de la Romaña.

118] Los Pagan eran los señores gibelinos de Faenza; su 'demonio' era Maghinardo Pagan (*Inf.* xxvii. 49-51).

123] Ugolino de Fantolin, güelfo de Faenza, muerto hacia 1278. Su fama está segura por haber muerto sin descendencia sus dos hijos.

- 126 *troppo di pianger piú che di parlare,
 sí m' ha nostra ragion la mente stretta».*
Noi sapavam che quell'anime care
 129 *ci sentivano andar; però, tacendo,*
facean noi del cammin confidare.
Poi fummo fatti soli procedendo,
folgore parve quando l'aere fende,
 132 *voce che giunse di contra dicendo:*
«Anciderammi qualunque m'apprende»;
e fuggí come tuon che si dilegua,
 135 *se subito la nuvola scoscende.*
Come da lei l'udir nostro ebbe triegua,
ed ecco l'altra con sí gran fracasso,
 138 *che somigliò tonar che tosto segua:*
«Io sono Aglauro che divenni sasso»:
ed allor, per ristringermi al poeta,
 141 *in destro feci e non innanzi il passo.*
Già era l'aura d'ogne parte queta;
ed el mi disse: «Quel fu il duro camo
 144 *che douría l'uom tener dentro a sua meta.*
Ma voi prendete l'esca, sí che l'amo
dell'antico avversaro a sé vi tira;
 147 *e però poco val freno o richiamo.*
Chiamavi 'l cielo e 'ntorno vi si gira,
mostrandovi le sue bellezze etterne,
 151 *e l'occhio vostro pur a terra mira;*
onde vi batte chi tutto discerne».

133] «Cualquiera ha de matarme ... », palabras de Caín después de haber muerto a su hermano Abel por envidia (*Génesis* iv. 14).

139] Aglauro era hija del rey Cecrope de Atenas. Tuvo envidia de su hermana Erse porque la amaba Hermes y, como

- mejor llorar que hablar más largamente,
que lo dicho me causa un dolor fiero». 126
- Sabíamos que aquella cara gente
oía nuestros pasos y, callando,
nos invitaba a proseguir al frente. 129
- Cuando ya íbamos solos, avanzando,
cual rayo que de pronto el aire hiende,
al paso nos salió una voz gritando: 132
- «Cualquiera ha de matarme si me prende»;
y se perdió cual rayo disparado
de una nube que, súbita, se enciende. 135
- Nuestro oído no había descansado
y he aquí de repente nuevo ruido,
cual trueno que lo sigue desalado: 138
- «Soy Aglauro, que al fin guijarro he sido»,
y, por ponerme cerca del poeta,
no hacia delante, a mi derecha he ido. 141
- Cuando ya toda el aura estaba quieta,
«A ese freno tan duro la conciencia
del hombre», dijo, «debe estar sujeta. 144
- Mas picáis en el cebo que os agencia
el enemigo que del hilo tira
y poco vale el freno o la advertencia. 147
- Os llama el cielo y en redor os gira
para mostraros su belleza eterna
y el ojo vuestro hacia la tierra mira:
y os castiga quien todo lo gobierna». 151

quiera que trató de oponerse a sus amores, el dios la convirtió en piedra (*Metamorfosis* II. 708 y ss.). El ejemplo es paralelo al anterior por tratarse de envidia entre hermanos.

143] El freno son las voces que los poetas acaban de escuchar.

CANTO XV

- Quanto tra l'ultimar dell'ora terza
e 'l principio del dì par della spera
3 che sempre a guisa di fanciullo scherza,
tanto pareva già inver la sera
essere al sol del suo corso rimaso;
6 vespero là, e qui mezza notte era.
E i raggi ne ferien pèr mezzo 'l naso,
perché per noi girato era sí 'l monte,
9 che già dritti andavamo inver l'ocaso,
quand' io senti' a me gravar la fronte
allo splendore assai piú che di prima,
12 e stupor m'eran le cose non conte;
ond' io levai le mani inver la cima
delle mie ciglia, e fecimi 'l solecchio,
15 che del soverchio visibile lima.
Come quando dall'acqua o dallo specchio
salta lo raggio all'opposita parte,
18 salendo su per lo modo parecchio
a quel che scende, e tanto si diparte
dal cader della pietra in igual tratta,*

6] «Cuanta parte de su camino recorre el sol entre el principio del día y el fin de la hora terciá [Dante invierte los tiempos], otra tanta le quedaba por recorrer *hasta la tarde*; es decir, faltaban unas tres horas para el crepúsculo vespertino; y por lo tanto *allí*, en el Purgatorio, principiaba la *tarde*; en sus antípodas, en Jerusalén, eran cerca de las tres de la mañana; y *aquí*,

CANTO XV

Cuando entre que a su fin la tertia llega
 y el principiár del día por la esfera,
 que, lo mismo que un niño, siempre juega, 3
 tanto el sol parecía que tuviera
 que andar antes que hubiese anochecido;
 tarde allí, pero aquí medianoche era. 6
 Yo me sentía en la nariz herido
 por el sol, pues andaba hacia el Poniente
 —tan grande nuestra vuelta había sido—, 9
 cuando sentí pesar sobre mi frente
 un más vivo esplendor que de primero,
 y estupor me produjo el accidente; 12
 y así, para limar el reverbero,
 las manos levanté hasta el entrecejo
 y me cubrí del resplandor severo. 15
 Como cuando del agua o del espejo
 el rayo salta hacia la opuesta parte,
 y el modo de subir es muy parejo 18
 al de bajar, haciendo que se aparte
 del caer de la piedra el mismo trecho,

en Italia, a 45° de longitud occidental de Jerusalén, era media-
 noche» (Sapegno). Sobre la metáfora del v. 3 hay varias inter-
 pretaciones, pero la más probable es la de Pietro di Dante, según
 la cual la luz del día, a aquella hora, «semper tremulat et est
 in motu, sicut puer ludendo» ('siempre tiembla y está en movi-
 miento, como un niño que juega').

- 21 *sí come mostra esperienza ed arte;*
cosí mi parve da luce rifratta
quivi dinanzi a me esser percosso;
24 *per che a fuggir la mia vista fu ratta.*
«Che è quel, dolce padre, a che non posso
schermar lo viso tanto che mi vaglia»
27 *diss' io, «e pare inver noi esser mosso?»*
«Non ti maravigliar s'ancor t'abbaglia
la famiglia del cielo» a me rispose:
30 *«messo è che viene ad invitar ch'om saglia.*
Tosto sarà ch'a veder queste cose
non ti fia grave, ma fieti diletto
33 *quanto natura a sentir ti dispose».*
Poi giunti fummo all'angel benedetto,
con lieta voce disse: «Intrate quinci»,
36 *ad un scaleo vie men che li altri eretto.*
Noi montavam, già partiti di linci,
e Beati misericordes! fue
39 *cantato retro, e «Godi tu che vincil»*
Lo mio maestro e io soli amendue
suso andavamo; e io pensai, andando,
42 *prode acquistar nelle parole sue;*
e dirizza' mi a lui sí dimandando:
«Che volse dir lo spirto di Romagna,
45 *e divieto e consorte menzionando?»*
Per ch'elli a me: «Di sua maggior magagna

21] Versificación de la ley de reflexión de la luz, expuesta con toda exactitud. El *caer de la piedra* es la vertical.

23] Aunque no lo declara explícitamente, creo entender que Dante dice que le hirió aquella luz como hiere la solar reflejada por un espejo y enfocada a nuestros ojos.

38] «Beati misericordes ... quoniam misericordiam conse-

según demuestran experiencia y arte;	21
así me pareció que había hecho	
esa luz que me había golpeado,	
y el rostro no le tuve ya derecho.	24
«¿Qué es eso, dulce padre, que, escudado,	
mi rostro no soporta tanta lumbre»,	
dije, «y venir parece a nuestro lado?»	27
«No es de maravillar que te deslumbre	
la familia del cielo: un mensajero	
es», dijo, «que te invita hacia la cumbre.	30
Que grave no te sea en breve espero	
ver estas cosas, mas tan agradable	
cuanto a humana natura es hacedero».	33
Llegamos junto al ángel admirable	
y «Pasad por aquí, que una escalera	
hay menos empinada», dijo afable.	36
Subíamos por ella la ladera:	
<i>Beati misericordes</i> , detrás nuestro,	
y «Goza tú que vences» cantado era.	39
Solo ascendía yo con mi maestro	
y pensé mientras íbamos andando	
aprovecharme de su verbo diestro;	42
y así empecé el coloquio, preguntando:	
«El de Romaña ¿qué decir quería	
lo del <i>bien exclusivo</i> mencionando?»	45
«Del achaque más grave que sufría	

quantur» 'Bienaventurados los misericordiosos porque ellos hallarán misericordia' (*Mateo* v. 7).

39] «Goza tú que vences»: Puede ser una referencia a la segunda parte de la bienaventuranza: el que ha obtenido misericordia es un vencedor.

45] V. xiv. 86.

- 48 *conosce il danno; e però non s'ammiri*
se ne riprende perché men si piagna.
Perché s'appuntano i vostri disiri
dove per compagnia parte si scema,
 51 *invidia move il mantaco a' sospiri.*
Ma se l'amor della spera suprema
torcesse in suso il desiderio vostro,
 54 *non vi sarebbe al petto quella tema;*
ché, per quanti si dice più li nostro,
tanto possiede più di ben ciascuno,
 57 *e più di caritate arde in quel chiostro».*
«Io son d'esser contento più digiuno»
diss' io, «che se mi fosse pria taciuto,
 60 *e più di dubbio nella mente aduno.*
Com'esser puote ch' un ben distributo
in più posseditor faccia più ricchi
 63 *di sé, che se da pochi è posseduto?»*
Ed elli a me: «Però che tu rificchi
la mente pur alle cose terrene,
 66 *di vera luce tenebre dispicchi.*
Quello infinito ed ineffabil bene
che là su è, così corre ad amore
 69 *com'a lucido corpo raggio vene.*
Tanto si dà quanto trova d'ardore;
sì che, quantunque carità si stende,
 72 *cresce sov'essa l'eterno valore.*
E quanta gente più là su s' intende,
più v' è da bene amare, e più vi s'ama,
 75 *e come specchio l'uno all'altro rende.*

57] El claustro es la comunidad de las almas bienaventuradas.

75] El bien infinito (Dios) se lanza a quien es capaz de

47-75] *Cornisa II: Sobre el amor a Dios*

conoce el daño», dijo, «y se comprende
que por ahorrar más llantos se reñía. 48

Porque cuando el deseo vuestro tiende
a lo que disminuye compartido
el fuelle de la envidia el pecho enciende. 51

Pero si vuestro amor fuera torcido
hacia el deseo de la esfera suma,
no en el pecho el temor haría el nido; 54

que el decir allí *nuestro* mayor suma
hace que corresponda a cada uno
y que de amor el claustro se consuma». 57

«Estoy de estar contento más ayuno»,
hablé, «que si me hubiera antes callado
y más sospechas en la mente aduno. 60

¿Cómo es posible que un bien desmembrado
por más de un poseedor más ricos haga
a muchos que el por pocos disfrutado?» 63

Y él contestó: «Como a tu mente estraga
el mirar lo mundano solamente,
con tinieblas no más la luz te paga. 66

El infinito bien, que no consiente
definición, se lanza hacia el amor
como a lúcido cuerpo el rayo ardiente. 69

Tanto se da cuanto él halla de ardor;
y así, en la caridad que va aumentando,
sigue creciendo el eternal valor. 72

Y cuantos más arriba van llegando,
habiendo más amor, más se comparte,
que como espejos vanse reflejando. 75

absorber su amor como el rayo de luz a los cuerpos capaces de absorberla (lúcidos, relucientes). Cuanto más amor halla, más amor da, y, de esta manera, la caridad (amor) va, conforme ella

- E se la mia ragion non ti disfama,
vedrai Beatrice, ed ella pienamente*
78 *ti torrà questa e ciascun'altra brama.*
*Procaccia pur che tosto sieno spente,
come son già le due, le cinque piaghe,*
81 *che si richiudon per esser dolente».*
*Com' io voleva dicer «Tu m'appaghe»,
vidimi giunto in su l'altro girone,*
84 *sí che tacer mi fer le luci vaghe.*
*Ivi mi parve in una visione
estatica di subito esser tratto,*
87 *e vedere in un tempio piú persone;
e una donna, in su l'entrar, con atto
dolce di madre dicer: «Figliuol mio,*
90 *perché hai tu cosí verso noi fatto?*
*Ecco, dolenti, lo tuo padre e io
ti cercavamo». E come qui si tacque,*
93 *ciò che pareva prima, disparíó.*
*Indi m'apparve un'altra con quell'acque
giú per le gote che 'l dolor distilla*
96 *quando di gran dispetto in altrui nacque,*
*e dir: «Se tu se' sire della villa
del cui nome ne' dei fu tanta lite,*
99 *e onde ogni scienza disfavilla,
vendica te di quelle braccia ardite
ch'abbracciar nostra figlia, o Pisistrato».*
102 *E 'l signor mi pareo, benigno e mite,
risponder lei con viso temperato:*

misma crece, aumentando la gracia (valor) eterna (es decir, la de Dios, que se resuelve en amor). Y cuantas más almas hay en el Paraíso (arriba), puesto que hay más amor (más almas amantes), hay más para compartir (no para repartir), pues los bien-

Pero si mi razón no ha de saciarte,
 ya vendrá Beatriz, quien por entero
 de este deseo, y más, ha de librarte. 78
 Porque sean borradas ve ligero ;
 las cinco llagas, como dos lo han sido,
 que sanan si el dolor es verdadero». 81
 Cuando quise decir «Me has instruido»,
 vi que en el otro círculo ya estaba
 y la curiosidad me ha enmudecido. 84
 Me pareció que allí me arrebatava
 un éxtasis de santo regocijo
 y que en un templo a muchos contemplaba; 87
 y, al entrar, maternal y humilde, dijo
 una santa mujer, apareciendo:
 «¿Cómo nos haces esto, amado hijo? 90
 Tu padre y yo veníamos temiendo
 en busca tuya». Y la visión primera
 se fue, cuando calló, desvaneciendo. 93
 Otra surgió después, con la salmuera
 con que el dolor nos surca la mejilla
 si el despecho por otro la genera, 96
 y dijo: «Si gobiernas esta villa
 que entre los dioses provocó pendencia
 y en la que toda ciencia tanto brilla, 99
 oh Pisístrato, venga la insolencia
 de los brazos que a mi hija han estrechado».

Y entonces el señor, con indulgencia, 102
 le respondió, su rostro sosegado:

aventurados reflejan su amor unos en otros como espejos ilumi-
 nados y puestos unos enfrente de los otros.

92] Escena evangélica del Niño perdido y hallado en el Tem-
 plo (*Lucas* II. 48).

- 105 *«Che farem noi a chi mal ne disira,
 se quei che ci ama è per noi condannato?»*
Poi vidi genti accese in foco d' ira
 con pietre un giovinetto ancider, forte
 108 *gridando a sé pur: «Martira, martira!»*
E lui vedea chinarsi, per la morte
 che l'aggravava già, inver la terra,
 111 *ma delli occhi facea sempre al ciel porte,*
orando all'alto Sire, in tanta guerra,
 che perdonasse a' suoi persecutori,
 114 *con quello aspetto che pietà diserra.*
Quando l'anima mia tornò di fori
 alle cose che son fuor di lei vere,
 117 *io riconobbi i miei non falsi errori.*
Lo duca mio, che mi potea vedere
 far sí com'uom che dal sonno si slega,
 120 *disse: «Che hai che non ti puoi tenere,*
ma se' venuto piú che mezza lega
 velando li occhi e con le gambe avvolte,
 123 *a guisa di cui vino o sonno piega?»*
«O dolce padre mio, se tu m'ascolte,
 io ti dirò» diss' io «ciò che m'apparve
 126 *quando le gambe mi furon sí tolte».*
Ed ei: «Se tu avessi cento larve
 soua la faccia, non mi sarian chiuse
 129 *le tue cogitazion, quantunque parve.*
 Ciò che vedesti fu perché non scuse

105] Un episodio de la vida de Pisístrato, tirano de Atenas (560-27 a. C.), que se explica por sí mismo (Valerio Máximo, V. 1. 2). La pendencia se produjo entre los dioses Posidón y Atenea: ambos deseaban el patronato de la ciudad, y la diosa fue la vencedora (*Metamorfosis* vi. 70 y ss.). Este ejemplo y el

- «¿Qué debo hacer a quien el mal conspira
si es por mí aquel que ama condenado?» 105
- A gente luego vi que ardía en ira
a pedradas matando a un jovenzuelo,
mientras que «¡Muera!» su furor delira. 108
- Vi que la muerte le abatía al suelo
y que a tierra, por fin, se desplomaba;
mas sus ojos la puerta eran del cielo, 111
- y, en esa guerra, al alto Sir rogaba
perdón para sus torpes ofensores,
y con aspecto tal que lastimaba. 114
- Cuando mi alma volvió a las exteriores
cosas que fuera de ella son lo cierto,
reconocí mis no falsos errores. 117
- Y, pudiendo advertir mi desconcierto,
pues iba como aquel que se espabila,
«¿Por qué», me interpelaba el guía experto, 120
- «das de traspies y velas tu pupila:
que has hecho media legua caminando
cual durmiente o borracho que vacila?» 123
- «Si escuchas, padre, yo te iré contando»,
le contesté, «las cosas que veía
mientras iban mis piernas flojeando». 126
- «Cubierta con cien máscaras vería
tu faz, y para mí no se escondiera
tu menor pensamiento», dijo el guía. 129
- «Eso que has visto fue porque se abriera

anterior lo son de mansedumbre, pues estamos en el círculo de los iracundos.

108] El martirio de San Esteban protomártir (*Hechos* VII. 54-60).

- d'aprir lo core all'acque della pace
che dall'eterno fonte son diffuse.*
132 *Non dimandai «Che hai?» per quel che face
chi guarda pur con l'occhio che non vede,
135 quando disanimato il corpo giace;
ma dimandai per darti forza al piede:
così frugar conviensi i pigri, lenti
138 ad usar lor vigilia quando riede».*
*Noi andavam per lo vespero, attenti
oltre quanto potean li occhi allungarsi
141 contra i raggi serotini e lucenti.*
*Ed ecco a poco a poco un fummo farsi
verso di noi come la notte scuro;
né da quello era loco da cansarsi:
145 questo ne tolse li occhi e l'aere puro.*

- tu corazón, y porque el agua abraza
de la paz, que eternal fuente genera. 132
- No pregunté «¿Qué tienes?» como hace
el que mira con vista que no advierte
cuando desanimado el cuerpo yace; 135
- mas pregunté para que pises fuerte:
porque a los perezosos y a los lentos
se los saca del sueño de esta suerte». 138
- Por la tarde marchábamos, atentos
hasta do cabe al ojo prolongarse
contra los vespertinos lucimientos. 141
- Y poco a poco vimos elevarse
un humo que era como noche oscuro;
no había allí lugar donde alojarse,
y nos privó de vista y aire puro. 145

CANTO XVI

- Buio d'inferno e di notte privata
d'ogni pianeta, sotto pover cielo,
3 quant'esser può di nuvol tenebrata,
non fece al viso mio sì grosso velo
come quel fummo ch' ivi ci coperse,
6 né a sentir di così aspro pelo;
che l'occhio stare aperto non sofferse;
onde la scorta mia saputa e fida
9 mi s'accostò e l'omero m'offerse.
Sì come cieco va dietro a sua guida
per non smarrirsi e per non dar di cozzo
12 in cosa che 'l molesti, o forse ancida,
m'andava io per l'aere amaro e sozzo,
ascoltando il mio duca che diceva
15 pur: «Guarda che da me tu non sia mozzo».
Io sentia voci, e ciascuna pareva
pregar per pace e per misericordia
18 l'Agnel di Dio che le peccata leva.
Pur Agnus Dei eran le loro essordia;
una parola in tutte era ed un modo,
21 sì che pareva tra esse ogni concordia.
«Quei sono spirti, maestro, ch' i' odo?»
diss' io. Ed elli a me: «Tu vero apprendi,
24 e d' iracundia van solvendo il nodo».
«Or tu chi se' che 'l nostro fummo fendi,
e di noi parli pur come se tue*

CANTO XVI

Sombras de infierno y noche despojada de sus luceros, bajo pobre cielo, por nubes hasta el colmo encapotada,	3
no tendió ante mi rostro tan gran velo como el humo que allí nos envolvía, ni me ofendió con tan rasposo pelo:	6
que el ojo estar abierto no sufría; y, así, mi escolta sabia y complaciente se me acercó, y el hombro me ofrecía.	9
Como va tras su guía el invidente por no perderse o tropezar en cosa que le hiera o le mate de repente,	12
iba entre bruma sucia y amargosa escuchando al maestro que me hablaba: «Sígueme con pisada cuidadosa».	15
Un conjunto de voces semejaba al Cordero de Dios misericordia y paz pedir, pues los pecados lava.	18
Sin cesar <i>Agnus Dei</i> cada una exordia, todas igual diciendo y entonando como si allí reinase la concordia.	21
«¿Son almas», dije, «las que están cantando?» Y el maestro repuso: «Bien entiendes, y de iracundia el nudo están soltando».	24
«¿Quién eres tú que nuestra humaza hiendes y, como aquel que de calendas fía,	

- 27 *partissi ancor lo tempo per calendi?»*
 Così per una voce detto fue;
 onde 'l maestro mio disse: «Rispondi,
 30 *e domanda se quinci si va sue».*
 E io: «O creatura che ti mondi
 per tornar bella a colui che ti fece,
 33 *maraviglia udirai, se mi secondi».*
 «Io ti seguirò quanto mi lece»
 rispuose; «e se veder fummo non lascia,
 36 *l'udir ci terrà giunti in quella vece».*
 Allora incominciai: «Con quella fascia
 che la morte dissolve men vo suso,
 39 *e venni qui per l' infernale ambascia.*
 E se Dio m' ha in sua grazia rinchiuso,
 tanto che vuol ch' i' veggia la sua corte
 42 *per modo tutto fuor del moderno uso,*
 non mi celar chi fosti anzi la morte,
 ma dilmi, e dimmi s' i' vo bene al varco;
 45 *e tue parole fien le nostre scorte».*
 «Lombardo fui, e fu' chiamato Marco:
 del mondo seppi, e quel valore amai
 48 *al quale ha or ciascun disteso l'arco.*
 Per montar su dirittamente vai».
 Così rispuose, e soggiunse: «I' ti prego
 51 *che per me prieghi quando su sarai».*
 E io a lui: «Per fede mi ti lego
 di far ciò che mi chiedi; ma io scoppio
 54 *dentro ad un dubbio, s' io non me ne spiego.*
 Prima era scempio, e ora è fatto doppio
 nella sentenza tua, che mi fa certo,

46]. No se sabe nada seguro de este personaje. Los comentaristas se refieren vagamente a él diciendo que era un cortesano

- saber de los espíritus pretendes?» 27
- Así exclamó una voz, y dijo el guía:
«Respóndele, y pregunta si subiendo
vamos mientras seguimos esta vía. 30
- «Oh alma», dije, «que te estás puliendo
para ir hermosa ante el que te ha esculpido,
sígueme y oirás algo estupendo». 33
- «Lo haré hasta do me sea permitido»,
me repuso, «y si el humo ver no deja,
en su lugar nos unirá el oído». 36
- Y yo le respondí: «Con la pelleja
subo que por la muerte es liquidada,
después de atravesar la infernal queja. 39
- Y si Dios en su gracia me da entrada
y dispuesto su corte está a mostrarme
de forma en estos tiempos desusada, 42
- quién has sido no quieras tú ocultarme,
y para que a otro puerto lleve el barco,
procuren tus palabras escoltarme». 45
- «Lombardo he sido y me llamaban Marco;
del mundo supe, y la virtud serví,
hacia la que hoy ninguno tiende el arco. 48
- Para subir, ve recto por aquí».
- Así repuso, y luego: «Te suplico
que cuando arriba estés pidas por mí». 51
- «Por mi fe», yo le dije, «certifico
que haré lo que me pides, mas exploto
si una duda que tengo no me explico. 54
- Sencilla fue, mas que es doble ya noto
por tu decir, que me hace dar por cierto
justo y caballeroso. Sapegno observa con agudeza su paralelismo
moral y de estado con el propio Dante.

- 57 *qui e altrove, quello ov' io l'accoppio.*
Lo mondo è ben così tutto deserto
d'ogne virtute, come tu mi sone,
 60 *e di malizia gravido e coverto;*
ma priego che m'addite la cagione,
sí ch' i' la veggia e ch' i' la mostri altrui;
 63 *ché nel cielo uno, e un qua giú la pone».*
Alto sospir, che duolo strinse in «Huil»,
mise fuor prima; e poi cominciò: «Frate,
 66 *lo mondo è cieco, e tu vien ben da lui.*
Voi che vivete ogne cagion recate
pur suso al cielo, pur come se tutto
 69 *movesse seco di necessitate.*
Se così fosse, in voi fora distrutto
libero arbitrio, e non fora giustizia
 72 *per ben letizia, e per male aver lutto.*
Lo cielo i vostri movimenti inizia;
non dico tutti, ma posto ch' i' 'l dica,
 75 *lume v' è dato a bene e a malizia,*
e libero voler; che, se fatica
nelle prime battaglie col ciel dura,
 78 *poi vince tutto, se ben si notrica.*
A maggior forza ed a miglior natura
liberi soggiacete; e quella cria
 81 *la mente in voi, che 'l ciel non ha in sua cura.*

61] Guido del Duca le había hablado al poeta de la decadencia de las costumbres y, ahora, Marco le dice que nadie tiende el arco hacia la virtud, es decir, que ésta no es la meta, el objeto de nadie. Dante quiere saber la causa de esta decadencia moral de la cristiandad.

63] Hay quien dice que los astros son los culpables de esta decadencia, pero otros creen que la culpa está aquí abajo, en el

lo que escuché, y añadido, en otro coto.	57
De virtudes el mundo está desierto,	
tal como tu palabra canta y toca,	
y de malicia grávido y cubierto;	60
mas la causa declara con tu boca,	
que a otros la he de decir: que éste en el cielo	
pero aquél aquí abajo la coloca».	63
Un «Ay» lanzó, que le arrancaba el duelo,	
y «Hermano», me repuso suspirando,	
«el mundo es ciego y de él alzas el vuelo.	66
Los que vivís estáis siempre culpando	
de todo al cielo, igual que si movido	
todo hubiera de ser bajo su mando.	69
Si fuera así, sería destruido	
el libre arbitrio, y no habría justicia	
si el bien goza y el mal es afligido.	72
Vuestros actos el alto cielo inicia,	
no digo todos, mas aunque lo diga	
luz tenéis para el bien y la malicia	75
y libre voluntad; que si fatiga	
luchando con el cielo se procura,	
vence cuando con brío se castiga.	78
A mayor fuerza y a mejor natura,	
libres, estáis sujetos; y ella os cría	
la mente, de que el cielo no se cura.	81

mundo (no olvidemos que, según la *Comedia*, el Purgatorio se halla en nuestro planeta).

68] *Al cielo*: a los astros, no al Paraíso.

78] Marco admite la influencia de los astros, pero le contrapone el libre albedrío, que puede superarla, pues dicha influencia no es fatal, no pasa de ser una predisposición, una prueba puesta a nuestra virtud.

- Però, se 'l mondo presente disvia,
 in voi è la cagione, in voi si cheggia;
 84 e io te ne sarò or vera spia.
 Esce di mano a lui che la vagheggia
 prima che sia, a guisa di fanciulla
 87 che piangendo e ridendo pargoleggia,
 l'anima semplicetta che sa nulla,
 salvo che, mossa da lieto fattore,
 90 volentier torna a ciò che la trastulla.
 Di picciol bene in pria sente sapore;
 quivi s' inganna, e dietro ad esso corre,
 93 se guida o fren non torce suo amore.
 Onde convenne legge per fren porre;
 convenne rege aver che discernesse
 96 della vera città almen la torre.
 Le leggi son, ma chi pon mano ad esse?
 Nullo, però che 'l pastor che procede,
 99 rugumar può, ma non ha l'unghie fesse;
 per che la gente, che sua guida vede
 pur a quel ben fedire ond'ella è ghiotta,
 102 di quel si pasce, e più oltre non chiede.
 Ben puoi veder che la mala condotta
 è la cagion che 'l mondo ha fatto reo,
 105 e non natura che 'n voi sia corrotta.
 Soleva Roma, che 'l buon mondo feo,

94] *La buena ley*: el buen gobierno ejercido por los grandes de este mundo.

96] *La ciudad auténtica* es la Ciudad de Dios; la *torre*, su parte más visible. El rey, pues, debe orientar a los hombres de manera que su meta sea dicha Ciudad, y lo mismo ha de hacer el papa.

99] El pastor es el papa. La ley mosaica prohibía al pueblo elegido comer cuadrúpedos que no tuviesen la pezuña hendida

Mas si el mundo presente se extravía, que cada cual en sí la causa vea; por ti seré su más veraz espía.	84
Sale de mano que, antes que ella sea, lo mismo que a una niña la acaricia, que llorando y riendo juguetea, el alma simplecilla, sin pericia, pero, movida por feliz autor, se inclina a cuanto piensa ser delicia.	87
En leve bien primero halla sabor, pero se engaña y, por lograrlo, corre si rienda o freno no tuercen su amor.	90
La buena ley la frena y la socorre, que un rey conviene que a lo menos mida de la ciudad auténtica la torre.	93
La ley existe, ¿mas por quién cumplida? Por nadie, que el pastor que marcha al frente rumiar puede, mas su uña no está hendida;	96
y puesto que a su guía ve la gente herir la presa de ella codiciada, nada pregunta y en pacer consiente.	99
Bien ves que la conducta depravada es la causa que al mundo torna inmundo, no que nuestra natura esté dañada.	102
Solía Roma, por quien fue fecundo,	105

(*Levítico* xi. 3-8). El significado alegórico de esta referencia escrituraria es dudoso. Parece que Dante tuvo en cuenta a Santo Tomás (*Summa Theologica* II. 1. cii. 6), según el cual *rumiar* significa «meditación de las Escrituras y recto entendimiento de las mismas», mientras la *hendidura* de la uña quiere decir alegóricamente «discreción para el bien y el mal» o quizá simboliza la distinción entre el Antiguo y el Nuevo Testamento. Es una acusación al pontífice reinante, Bonifacio VIII.

- 108 *due soli aver, che l'una e l'altra strada*
facean vedere, e del mondo e di Deo.
L'un l'altro ha spento; ed è giunta la spada
col pastorale, e l'un con l'altro insieme
 111 *per viva forza mal convien che vada;*
però che, giunti, l'un l'altro non teme:
se non mi credi, pon mente alla spiga,
 114 *ch'ogn'erba si conosce per lo seme.*
In sul paese ch'Adice e Po riga,
solea valore e cortesia trovarsi,
 117 *prima che Federigo avesse briga:*
or può sicuramente indi passarsi
per qualunque lasciasse per vergogna
 120 *di ragionar co' buoni o d'appressarsi.*
Ben v'èn tre vecchi ancora in cui rampogna
l'antica età la nova, e par lor tardo
 123 *che Dio a miglior vita li ripogna:*
Currado da Palazzo e 'l buon Gherardo
e Guido da Castel, che mei si noma
 126 *francescamente il semplice Lombardo.*
Dí oggimai che la chiesa di Roma,
per confondere in sé due reggimenti,
 129 *cade nel fango e sé brutta e la soma».*
«O Marco mio», diss' io «bene argomenti;
e or discerno perché dal retaggio

112] En Roma, en los primeros tiempos del cristianismo, el papa era el guía espiritual y el emperador el gobernante político, pero al convertirse el pontífice en señor secular, ambas soberanías han quedado viciadas.

117] La tierra es la Lombardía, y quizá también la Emilia. Se refiere a la excomuni6n de Federico II por Gregorio IX en 1227, que dio lugar a una serie de guerras y otros desórdenes. Tal vez, de no haber sido excomulgado el Emperador, Italia se

- con un sol señalarnos el camino
de Dios, y con el otro aquel del mundo. 108
- Apagó el uno al otro, y su destino
unen tiara y espada; y si la mano
se dan por fuerza, es puro desatino, 111
- porque, juntos, ninguno es soberano:
si no me apruebas, fíjate en la espiga,
que la hierba se juzga por el grano. 114
- En la tierra que Po y Ádige irriga
cortesía y valor solían darse
antes de Federico y de su intriga: 117
- puede hoy, tranquilo, por allí pasarse
quien de hacerlo dejó porque temía
a los buenos hablar o aproximarse. 120
- La edad vieja a la nueva desafía
en tres ancianos, que al Señor creen tardo
porque a vida mejor no los envía: 123
- Currado da Palazzo, el buen Gherardo
y Guido da Castel, que es conocido,
a la francesa, por el fiel Lombardo. 126
- Hoy la iglesia de Roma ha confundido,
hasta en el fango dar, dos regimientos
y a sí misma y su carga ha deslucido». 129
- «Oh Marco mío, tales argumentos
me aclaran», dije yo, «por qué han quedado
hubiera unificado bajo su mando.

124] Currado III da Palazzo, de Brescia, fue vicario de Carlos de Anjou en Florencia (1276) y capitán del partido güelfo (1277). Es probable que el «buen Gherardo» sea Gherardo da Camino, muerto como capitán de Treviso en 1306.

125] Guido da Castel (o da Castello), de Reggio Emilia, murió en 1315. Fue expulsado de su patria y es posible que Dante le conociese en Verona.

- 132 *li figli di Leví furono essenti.*
Ma qual Gherardo è quel che tu per saggio
di' ch' è rimaso della gente spenta,
135 *in rimprovero del secol selvaggio?»*
«O tuo parlar m' inganna, o el mi tenta»
rispuose a me; «ché, parlandomi tosko,
138 *par che del buon Gherardo nulla senta.*
Per altro sopranoime io nol conosco
s' io nol toglieSSI da sua figlia Gaia.
141 *Dio sia con voi, ché piú non vegno vosco.*
Vedi l'albor che per lo fummo raia
già biancheggiare, e me convien partirmi
— l'angelo è ivi — prima ch' io li paia».
145 *Cosí tornò, e piú non volle udirmi.*

132] Los sacerdotes hebreos no podían poseer bienes terrenos (*Números XVIII. 20-4*).

140] De Gaia, la hija de Gherardo, dice Lana: «... fue mu-

- los hijos de Leví de herencia exentos. 132
- ¿Mas qué Gherardo es ese al que has nombrado,
que, siendo resto de extinguidas gentes,
es un reproche al siglo depravado?» 135
- «Al hablarme me tientas o me mientes»,
dijo, «que hablas toscano y se dijera
que de este buen Gherardo nada sientes. 138
- No sé ningún apodo que tuviera
si no lo invento yo por su hija Gaya.
Id con Dios, que me voy de vuestra vera. 141
- Mira el albor que por el humo raya
ya clareando; y antes de llamarme
—que un ángel es— conviene que me vaya».
- Se dio la vuelta y no quiso escucharme. 145

jer de tal conducta en las delectaciones amorosas, que era notorio su nombre en toda Italia». Estaba casada con Tolberto da Camino y murió en 1315.

CANTO XVII

- Ricorditi, lettore, se mai nell'alpe
ti colse nebbia per la qual vedessi
3 non altrimenti che per pelle talpe,
come, quando i vapori umidi e spessi
a diradar cominciarsi, la spera
6 del sol debilmente entra per essi;
e fia la tua imagine leggera
in giugnere a veder com' io rividi
9 lo sole in pria, che già nel corcar era.
Sì, pareggiando i miei co' passi fidi
del mio maestro, uscì fuor di tal nube
12 ai raggi morti già ne' bassi lidi.
O imaginativa che ne rube
tal volta sí di fuor, ch'om non s'accorge
15 perché dintorno suonin mille tube,
chi move te, se 'l senso non ti porge?
Moveti lume che nel ciel s'informa,
18 per sé o per voler che giù lo scorge.
Dell'empiezza di lei che mutò forma
nell'uccel ch'a cantar piú si diletta,
21 nell' imagine mia apparve l'orma:*

19] Comienza una serie de visiones inspiradas a Dante —y probablemente a las almas que se encuentran en este círculo— por el cielo. La primera se refiere a Filomena, que fue convertida en ruiseñor cuando huía de su cuñado Tereo, a quien Procne, su mujer, y hermana de la anterior, había dado a comer su

CANTO XVII

Rememora, lector, si bajo copo de la niebla en el monte te has hallado, viendo cual por la piel distingue el topo,	3
cómo, cuando el vapor denso y mojado a enrarecerse empieza, la alta esfera del sol le entra con brillo atenuado;	6
y tu imaginación podrá ligera ver cómo yo, vencién dose al ocaso, al sol de nuevo vi por vez primera.	9
Con mi maestro emparejando el paso, salí, la espesa nube abandonando, a una luz muerta ya en el campo raso.	12
Oh fantasía que, de cuando en cuando, arrebatas al hombre de tal suerte que no oyera mil tubas resonando,	15
¿quién, si no es el sentido, ha de moverte? Muévete aquella luz que el cielo sella, por sí o por el querer de quien la vierte.	18
De la impiedad de quien su forma bella cambió en ave que adora a su tonada en mi imaginación sentí la huella:	21

propio hijo para castigarle por haber querido violar a Filomena. Parece que Dante cree que fue esta última la que le dio a comer su sobrino. En todo caso, confunde a ambas hermanas, pues, según la fábula, Filomena no fue la impía (*Metamorfosis* vi. 412 y ss.).

- e qui fu la mia mente sí ristretta
dentro da sé, che di fuor non venìa
24 cosa che fosse allor da lei ricetta.
Poi piovve dentro all'alta fantasia
un crucifisso dispettoso e fero
27 nella sua vista, e cotal si moria:
intorno ad esso era il grande Assuero,
Ester sua sposa e 'l giusto Mardoceo,
30 che fu al dire ed al far cosí intero.
E come questa immagine rompeo
sé per se stessa, a guisa d'una bulla
33 cui manca l'acqua sotto qual si feo,
surse in mia visione una fanciulla
piangendo forte, e dicea: «O regina,
36 perché per ira hai voluto esser nulla?
Ancisa t' hai per non perder Lavina:
or m' hai perduta! Io son essa che lutto,
39 madre, alla tua pria ch'all'altrui ruina».
Come si frange il sonno ove di butto
nova luce percuote il viso chiuso,
42 che fratto guizza pria che muoia tutto;
cosí l'imaginar mio cadde giuso
tosto che lume il volto mi percosse,
45 maggior assai che quel ch'è in nostro uso.
I' mi volgea per veder ov' io fosse,
quando una voce disse «Qui si monta»,*

30] Mardoqueo era un hebreo que vivía en la corte del rey persa Asuero, del que era esposa su sobrina Ester. El ministro Amán, estimando que Mardoqueo se le había insolentado, quiso perderle y decretó el exterminio de toda la población judía, pero Ester descubrió al rey los crímenes de su ministro y Asuero le hizo crucificar (*Ester* III-VII).

y mi mente quedó tan confinada
dentro de sí, que a cuanto provenía
de fuera de ella se sintió cerrada. 24

Llovió después en la alta fantasía
—crucificado, desdeñoso y fiero—
un hombre al que muriendo se veía. 27

En torno de él estaba el grande Asuero,
su esposa Ester, y Mardoqueo estaba,
que en hacer y en decir fue tan entero. 30

Y cuando ya esta imagen se quebraba
por sí misma, como hace la burbuja
que el líquido perdió que la formaba, 33

en mi mente una joven se dibuja
que «Oh reina», mientras llora va diciendo,
«¿por qué la ira a ser nada te empuja? 36

Por no perder —y ya me estás perdiendo—
a Lavinia, te matas. Y más pena
por ti que por el otro estoy sintiendo». 39

Como se rompe el sueño cuando llena
una luz nueva el rostro clausurado,
que, rota y sin morir, bulle la escena; 42

así mi imaginar vi desplomado
tan pronto un resplandor hirió mi cara,
más fuerte que el fulgor acostumbrado. 45

Yo me volví por ver dónde me hallara,
y una voz dijo: «La subida es ésta»,

39] Amata, mujer del rey Latino, creyendo que Turno, prometido de su hija Lavinia, había muerto a manos de Eneas, y temiendo que éste la hiciese su esposa —como sucedió posteriormente—, se ahorcó. En estos versos, Lavinia llora a su madre. Este ejemplo y los tres anteriores muestran los estragos causados por la ira.

- 48 *che da ogni altro intento mi rimosse;*
e fece la mia voglia tanto pronta
di riguardar chi era che parlava,
51 *che mai non posa, se non si raffronta.*
Ma come al sol che nostra vista grava
e per soverchio sua figura vela,
54 *così la mia virtù quivi mancava.*
«Questo è divino spirito, che ne la
via da ir su ne drizza senza prego,
57 *e col suo lume sé medesimo cела.*
Sì fa con noi, come l'uom si fa sego;
ché quale aspetta prego e l'uopo vede,
60 *malignamente già si mette al nego.*
Or accordiamo a tanto invito il piede:
procacciam di salir pria che s'abbui,
63 *ché poi non si poria, se 'l di non riede».*
Così disse il mio duca, e io con lui
volgemmo i nostri passi ad una scala;
66 *e tosto ch' io al primo grado fui,*
sentì'mi presso quasi un mover d'ala
e ventarmi nel viso e dir: «Beati
69 *pacifici, che son sanz' ira mala!»*
Già eran sovra noi tanto levati
li ultimi raggi che la notte segue,
72 *che le stelle apparivan da più lati.*
«O virtù mia, perché sì ti dilege?»
fra me stesso dicea, *ché mi sentiva*
75 *la possa delle gambe posta in triegue.*
Noi eravam dove più non saliva
la scala su, ed eravamo affissi,

69] *Beati pacifici, sexta de las bienaventuranzas (Mateo v. 9).*
«Ira non semper est mala ... Haec ira est bona quae dicitur ira

- que otras ideas hizo que olvidara; 48
 pues yo mi voluntad sentí tan presta
 a descubrir quién era aquel que hablaba,
 que a no ceder hallábase dispuesta. 51
 Mas como al sol, que nuestra vista grava
 y por su exceso su figura vela,
 así mi facultad aquí fallaba. 54
 «Es un divino espíritu que de la
 vía nos da noticia gentilmente
 y con su propio resplandor se ceta. 57
 Nos trata como a sí misma la gente;
 que quien ve la ocasión y el ruego aguarda
 se prepara a negar malignamente. 60
 Nuestra planta al convite no sea tarda:
 súbanos antes que haya oscurecido,
 que al día ha de aguardar si se retarda». 63
 Dijo el guía, y nos hemos dirigido
 los dos hacia el comienzo de una escala,
 y apenas un peldaño hube subido, 66
 mi rostro abanicó de cerca un ala
 y «*Beati pacifici*», entretanto
 escuché, «que no tienen ira mala». 69
 Sobre nosotros se elevaban tanto
 los rayos de la noche precursores
 que aparecía el estrellado manto. 72
 «Oh fuerza, ¿por qué apagas tus ardores?»,
 dije para mí mismo, pues sentía
 a mis piernas en tregua, y con temblores. 75
 Estábamos do más ya no subía
 la escala, nuestro paso suspendido,

per zelum» 'No siempre es mala la ira ... Es buena la llamada ira por celo' (*Summa Theologica* II. II. clviii. 1-3).

- 78 *pur come nave ch'alla spiaggia arriva.*
E io attesi un poco, s' io udissi
alcuna cosa nel novo girone;
81 *poi mi volsi al maestro mio, e dissi:*
«Dolce mio padre, di', quale offensione
si purga qui nel giro dove semo?
84 *Se i piè si stanno, non stea tuo sermone».*
Ed elli a me: «L'amor del bene scemo
del suo dover quiritta si ristora;
87 *qui si ribatte il mal tardato remo.*
Ma perché piú aperto intendi ancora,
volgi la mente a me, e prenderai
90 *alcun buon frutto di nostra dimora».*
«Né creator né creatura mai»
cominciò el, «figliuol, fu senza amore,
93 *o naturale o d'animo; e tu 'l sai.*
Lo naturale è sempre senza errore,
ma l'altro puote errar per malo obietto
96 *o per troppo o per poco di vigore.*
Mentre ch'elli è nel primo ben diretto,
e ne' secondi sé stesso misura,
99 *esser non può cagion di mal diletto;*
ma quando al mal si torce, o con piú cura
o con men che non dee corre nel bene,
102 *contra 'l Fattore adovra sua fattura.*
Quinci comprender puoi ch'esser conviene
amor sementa in voi d'ogni virtute
105 *e d'ogne operazion che merta pene.*
Or, perché mai non può dalla salute
amor del suo subietto volger viso,
108 *dall'odio proprio son le cose tute;*
e perché intender non si può diviso,

cual nave que ha llegado a la bahía.	78
En aquel nuevo círculo, el oído tendí, de novedades al acecho,	
y, vuelto hacia el maestro, he inquirido:	81
«Oh dulce padre, ¿cuál ofensa han hecho aquellos a quien este claustro aqueja?	
Si para el pie, tu voz camine un trecho».	84
Y él me dijo: «El amor al bien que cesa ante el deber, aquí se afina y llora; aquí el moroso remo se maneja.	87
Mas, para ver más claro, vuelve ahora tu mente a mí; que fruto, mientras dura, te podrá producir nuestra demora».	90
«Jamás ni creador ni criatura», continuó, «vivieron sin amor, ya elegido, ya efecto de natura.	93
El natural está libre de error, mas puede el otro errar por mal objeto o por exceso o falta de vigor.	96
Mientras el bien mayor busca, discreto, y los menores ama con mesura, a torcida pasión no está sujeto;	99
mas si se inclina al mal, o el bien procura con más o menos celo que el sensato, contra el propio Hacedor obra su hechura.	102
Bien puedes deducir de lo que trato que amor de todo bien es la simiente y de todo lo digno de reato.	105
Mas, puesto que al amor es conveniente no ir contra su sujeto dirigido, el odiarse a sí mismo no consiente.	108
Como un ser no se entiende dividido,	

- e per sé stante, alcuno esser dal primo,
 III da quello odiare ogni effetto è deciso.
 Resta, se dividendo bene stimo,
 che 'l mal che s'ama è del prossimo; ed esso
 II4 amor nasce in tre modi in vostro limo.
 È chi per esser suo vicin soppresso
 spera eccellenza, e sol per questo brama
 II7 ch'el sia di sua grandezza in basso messo:
 è chi podere, grazia, onore e fama
 teme di perder perch'altri sormonti,
 I20 onde s'attrista sí che 'l contrario ama;
 ed è chi per ingiuria par ch'aonti,
 sí che si fa della vendetta ghiotto,
 I23 e tal convien che il male altrui impronti.
 Questo triforme amor qua giù di sotto
 si piange: or vo' che tu dell'altro intende
 I26 che corre al ben con ordine corrotto.
 Ciascun confusamente un bene apprende
 nel qual si queti l'animo, e disira;
 I29 per che di giugner lui ciascun contende.
 Se lento amore in lui veder vi tira,
 o a lui acquistar, questa cornice,
 I32 dopo giusto penter, ve ne martira.
 Altro ben è che non fa l'uom felice;
 non è felicità, non è la bona
 I35 essenza, d'ogni ben frutto e radice.
 L'amor ch'ad esso troppo s'abbandona,
 di sov'r'a noi si piange per tre cerchi;
 ma come tripartito si ragiona,
 I39 tacciolo, acciò che tu per te ne cerchi».

137] Se trata de los bienes terrestres, que no dan la verdadera felicidad. Los vicios a que da lugar (avaricia, gula y lujuria)

110-139] *Cornisa III: Sobre el Purgatorio*

- y existente por sí, del ente primo,
que pueda odiarle aquél no es consentido. 111
- Queda, si dividiendo bien estimo,
que el mal que se ama es el ajeno, y nace
este amor de tres modos en tu limo. 114
- Hay quien estima que excelente se hace
con el mal del vecino, y así brama
porque su excelsitud se despedace; 117
- hay quien poder y gracia, honor y fama
teme que va a perder si otro la adquiere,
y se entristece y lo contrario ama; 120
- y hay a quien una injuria tanto hiera
que sólo a la venganza ansioso aspira
y hacerle daño al semejante quiere. 123
- Abajo este triforme amor suspira,
y creo que tu mente ya comprende
al que corre hacia el bien mientras delira. 126
- Cada cual hacia un bien confuso tiende
y espera que a su logro la paz siga,
y por lograrlo cada cual contiene. 129
- Si el lento amor allí no se fatiga
por él, al que mostró arrepentimiento
aquí, en esta cornisa, se castiga. 132
- Hay otro bien que nunca os da contento,
que no es felicidad, que nunca abona
al buen fruto, ni de él es fundamento. 135
- El amor que demás se le abandona
sobre nosotros llora en tres sectores;
mas cómo, tripartito, se razona
lo callo, porque tú mismo lo explores». 139
- el amor excesivo a estos bienes son castigados en los círculos superiores del Purgatorio.

CANTO XVIII

Posto avea fine al suo ragionamento
l'alto dottore, ed attento guardava
3 nella mia vista s' io pareva contento;
e io, cui nova sete ancor frugava,
di fuor tacea, e dentro dicea: «Forse
6 lo troppo dimandar ch' io fo li grava».
Ma quel padre verace, che s'accorse
del timido voler che non s'apriva,
9 parlando, di parlare ardir mi porse.
Ond' io: «Maestro, il mio veder s'avviva
sì nel tuo lume, ch' io discerno chiaro
12 quanto la tua ragion porti o descriva.
Però ti prego, dolce padre caro,
che mi dimostri amore, a cui reduci
15 ogni buono operare e 'l suo contraro».
«Drizza» disse «ver me l'agute luci
dello 'ntelletto, e fieti manifesto
18 l'error dei ciechi che si fanno duci.
L'animo, ch' è creato ad amar presto,
ad ogni cosa è mobile che piace,
21 tosto che dal piacere in atto è desto.
Vostra apprensiva da esser verace
tragge intenzione, e dentro a voi la spiega,
24 sì che l'animo ad essa volger face;
e se, rivolto, inver di lei si piega,
quel piegare è amor, quell' è natura

CANTO XVIII

Aquel alto doctor a su argumento
puso fin, y a los ojos me miraba
para ver si me hallaba ya contento; 3
mas, como nueva sed me estimulaba,
«El mucho preguntar tal vez le hastía»,
dije por dentro, y fuera lo callaba. 6
Pero el padre veraz, que percibía
que por temor no abría mi querer,
hablando desató la lengua mía. 9
«Maestro», dije, «avívase mi ver
tanto a tu luz, que cuanto me has propuesto
y analizado puedo comprender. 12
Y te suplico, dulce padre honesto,
que expliques el amor que es el causante
de todo buen obrar y de su opuesto». 15
Y él: «Dirige hacia mí la penetrante
luz de la mente y mira que protesta
de que el ciego conduzca al viandante. 18
Nace el alma al amor ya predispuesta,
muévase a cada cosa que le place
cuando por el placer en acto es puesta. 21
De un ser veraz en vuestra mente nace
la imagen, y por dentro la despliega,
y al ánimo hacia sí volverse hace; 24
y si, vuelto por fin, a ella se pliega,
tal plegarse es amor, que éste es natura

- 27 *che per piacer di novo in voi si lega.*
Poi, come 'l foco movesi in altura
per la sua forma ch' è nata a salire
30 *là dove piú in sua materia dura,*
cosí l'animo preso entra in disire,
ch' è moto spiritale, e mai non posa
33 *fin che la cosa amata il fa gioire.*
Or ti puote apparer quant' è nascosa
la veritate alla gente ch'avvera
36 *ciascun amore in sé laudabil cosa,*
però che forse appar la sua materia
sempre esser buona; ma non ciascun segno
39 *è buono, ancor che buona sia la cera».*
«Le tue parole e 'l mio seguace ingegnon»
rispuos' io lui «m'hanno amor scoperto,
42 *ma ciò m' ha fatto di dubbiar piú pregno;*
ché s'amore è di fuori a noi offerto,
e l'anima non va con altro piede,
45 *se dritta o torta va, non è suo merto».*
Ed elli a me: «Quanto ragion qui vede
dir ti poss' io; da indi in là t'aspetta
48 *pur a Beatrice, ch' è opra di fede.*
Ogni forma sustanzial, che setta
è da materia ed è con lei unita,
51 *specifica virtù ha in sé colletta,*
la qual senza operar non è sentita,
né si dimostra mai che per effetto,
54 *come per verdi fronde in pianta vita.*
Però, là onde vegna lo intelletto

39] Interpretación discutible. Su sentido parece ser: el sello (lo que imprime en nosotros su huella y nos hace amarlo) no es necesariamente tan bueno como la cera (nuestra voluntad, o

que por placer de nuevo se os entrega.	27
Luego, cual tiende el fuego hacia la altura,	
pues a subir su forma está llamada	
adonde más en su materia dura,	30
así la voluntad se halla prendada	
con anímico impulso, y no reposa	
hasta que goza de la cosa amada.	33
Ya puedes concebir cuán engañosa	
es la opinión que dice y asevera	
que es todo amor en sí laudable cosa,	36
pues, aunque su materia siempre fuera	
realmente buena, no es el consecuente	
que el sello sea tan bueno cual la cera».	39
«Mi ingenio», dije, «sigue atentamente	
tus palabras, que amor me han revelado,	
mas causa son de que mi duda aumente;	42
pues, si el amor de fuera nos es dado,	
y el ánimo no va con otro pie,	
no es su mérito ir recto o desviado».	45
«Sólo puedo decirte lo que ve	
la razón», me repuso, «mas te atiende	
allá Beatriz, que es obra de la fe.	48
La forma substancial, si bien se entiende,	
no es la materia, y a ella vese unida,	
y virtud específica comprende,	51
la que sin operar nunca es sentida	
y sólo se descubre en el efecto	
como en el verde vegetal la vida.	54
Pero de dónde van al intelecto	

nuestra capacidad de amar). Es decir, que el amor, por sí mismo (o sea, independientemente del objeto amado), no tiene porque ser necesariamente bueno.

- 57 *delle prime notizie, omo non sape,
e de' primi appetibili l'affetto,
che sono in voi, sí come studio in ape
di far lo mele; e questa prima voglia*
 60 *merto di lode o di biasmo non cape.*
Or perché a questa ogn'altra si raccoglie,
 63 *innata v'è la virtù che consiglia,
e dell'assenso de' tener la soglia.*
Quest' è il principio là onde si piglia
 66 *ragion di meritare in voi, secondo
che buoni e rei amori accoglie e viglia.*
Color che ragionando andaro al fondo,
 69 *s'accorser d'esta innata libertate;
però moralità lasciaro al mondo.*
Onde, poniam che di necessitate
 72 *surga ogni amor che dentro a voi s'accende,
di ritenerlo è in voi la podestate.*
La nobile virtù Beatrice intende
 75 *per lo libero arbitrio, e però guarda
che l'abbi a mente, s'a parlar ten prende».*
La luna, quasi a mezza notte tarda,
 78 *facea le stelle a noi parer piú rade,
fatta com' un secchion che tutto arda;
e correa contra 'l ciel per quelle strade*

66] Según la terminología filosófica de la escolástica, la forma substancial sería la esencia distintiva de la naturaleza humana, el alma racional, unida a la materia, que es el cuerpo; posee una virtud específica (propia) que sólo se percibe cuando obra, del mismo modo que vemos que el vegetal vive porque está verde (la vida obra en la materia vegetal). Lo que no se sabe es de dónde vienen las primeras noticias (las categorías) con que obra la razón, ni de dónde proceden el amor y los demás afectos que lo estimulan, pues se hallan en nosotros como se halla en

las primeras noticias, no se sabe,
ni de apetencias primas el afecto, 57
que en vosotros están como la clave
de su miel en la abeja; y, propias siendo,
ni que se alaben ni denigren cabe. 60
Mas, aunque a éstas las otras vanse uniendo,
innata es la virtud que al hombre ampara
el umbral del consenso protegiendo. 63
Éste es, pues, el principio que os depara
la ocasión de lograr merecimientos
si el buen o el mal amor toma o separa. 66
Los que razón condujo a los cimientos
vieron bien esta innata libertad,
y de moral legaron monumentos. 69
Aunque le diese el ser necesidad
a todo amor que dentro alza su llama,
tenéis de retenerlo potestad. 72
A la noble virtud Beatriz le llama
libre albedrío, y bueno es que lo guarde
tu mente por si de ello habla tu dama». 75
Ya casi a medianoche, salió tarde
la luna, y las estrellas escondía,
pues brillaba cual un caldero que arde; 78
y, contra el cielo, el curso recorría

la abeja, a quien nadie enseña a hacer miel, su capacidad de fabricarla. Por ello, por ser parte de la naturaleza humana, no se pueden condenar ni alabar. Pero si también es cierto que a las apetencias naturales se van uniendo otras que no lo son, el hombre posee una virtud (la razón) que le permite rechazarlas si no son buenas (proteger el umbral, es decir, la puerta del consentimiento).

69] Los filósofos, y notablemente Aristóteles, que comprendieron la existencia del libre albedrío.

- 81 *che 'l sole infiamma allor che quel da Roma*
tra Sardi e Corsi il vede quando cade.
E quell'ombra gentil per cui si noma
 84 *Pietola piú che villa mantovana,*
del mio carcar diposta avea la soma;
per ch' io, che la ragione aperta e piana
sovra le mie quistioni avea ricolta,
 87 *stava com' om che sonnolento vana.*
Ma questa sonnolenza mi fu tolta
subitamente da gente che dopo
 90 *le nostre spalle a noi era già volta.*
E quale Ismeno già vide ed Asopo
lungo di sé di notte furia e calca,
 93 *pur che i Teban di Bacco avesser uopo,*
cotal per quel giron suo passo falca,
per quel ch' io vidi, di color, venendo,
 96 *cui buon volere e giusto amor cavalca.*
Tosto fur sovra noi, perché correndo
si movea tutta quella turba magna;
 99 *e due dinanzi gridavan piangendo:*
«Maria corse con fretta alla montagna;
e Cesare, per soggiogare Ilerda,
 102 *punse Marsilia e poi corse in Ispagna».*
«Ratto, ratto che 'l tempo non si perda
per poco amor» gridavan li altri appresso,

81] La luna «recorría su curso (de occidente a oriente) en dirección contraria al movimiento del cielo (de oriente a occidente) por los caminos inflamados por el sol en el período del año (el solsticio de invierno) en que el habitante de Roma ve ponerse al sol entre Cerdeña y Córcega, es decir, en dirección del estrecho que separa a las dos islas» (Mattalia).

83] Virgilio nació en el burgo mantuano de Piétola, por este hecho más famosa que la misma Mantua.

- que inflama el sol cuando el de Roma espera
que entre el sardo y el corso se hunda el día. 81
- Y la sombra gentil por quien supera
Piétola en nombre a la ciudad mantuana
ya el peso de mi carga depusiera; 84
- y yo, que una razón abierta y llana
sobre mi duda había recogido,
andaba soñoliento y con desgana. 87
- Mas fui de tal soñera sacudido
cuando a nuestras espaldas una gente
advertimos que había aparecido. 90
- Cual de Ismeno y Asopo la corriente
vio a turba de tebanos que invocaba
favor de Baco con furor demente, 93
- así por aquel círculo trotaba
aquella que, según yo estaba viendo,
buen querer y amor justo cabalgaba. 96
- Pronto se vino encima, pues corriendo
iba sin descansar turba tamaña,
y dos iban delante así plañiendo: 99
- «María fue deprisa a la montaña,
y César, que expugnar quería a Ilerda,
punzó a Marsella y luego corrió a España». 102
- «Pronto, pronto, que el tiempo no se pierda
por poco amor», gritaban a la zaga,

93] El Ismeno y el Asopo son dos ríos de Beocia en cuyas márgenes celebraban los tebanos sus ritos orgiásticos en honor de Dionisos (Baco).

100] La Visitación, acto de diligencia de la Virgen encinta (*Lucas* I. 39); «cum festinatione», dice el evangelista.

102] César dejó a Bruto el encargo de conquistar Marsella y corrió hacia Lérida (Ilerda), en cuyas inmediaciones venció a los lugartenientes de Pompeyo. Otro ejemplo de diligencia.

- 105 *«che studio di ben far grazia rinverda».*
 «O gente in cui fervore aguto adesso
 ricompie forse negligenza e indugio
 108 *da voi per tepidezza in ben far messo,*
 questi che vive, e certo i' non vi bugio,
 vuole andar su, pur che il sol ne riluca;
 111 *però ne dite ond' è presso il pertugio».*
 Parole furon queste del mio duca;
 e un di quelli spirti disse: «Vieni
 114 *di retro a noi, e troverai la buca.*
 Noi siam di voglia a muoverci sì pieni,
 che restar non potem; però perdona,
 117 *se villania nostra giustizia tieni.*
 Io fui abate in San Zeno a Verona
 sotto lo 'mperio del buon Barbarossa,
 120 *di cui dolente ancor Melan ragiona.*
 E tale ha già l'un piè dentro la fossa,
 che tosto piangerà quel monastero,
 123 *e tristo fia d'avere avuta possa;*
 perché suo figlio, mal del corpo intero,
 e della mente peggio, e che mal nacque,
 126 *ha posto in loco di suo pastor vero».*
 Io non so se piú disse o s' ei si tacque,
 tant'era già di là da noi trascorso;
 129 *ma questo intesi, e ritener mi piacque.*

118] No hay noticias históricas que conozcamos sobre este abad del monasterio veronés de San Zenón. Los comentaristas antiguos callaron sobre este punto.

120] Federico Barbarroja, llamado «bueno» por Dante, no con ironía, como quieren algunos, sino porque supo sostener con valor los derechos imperiales. Destruyó a Milán en el año 1162.

- «que el afán de hacer bien la gracia acuerda». 105
 «Oh gente a quien fervor agudo embriaga
 y así la negligencia y la tardanza,
 por tibieza en las obras, aquí paga; 108
 éste que vive —y no os lo digo en chanza—
 quiere ir arriba en cuanto luzca el día;
 la apertura decid dónde se alcanza». 111
 Palabras fueron éstas de mi guía;
 y uno de aquéllos nos repuso: «Vamos
 juntos todos, y así hallaréis la vía. 114
 Tan deseosos de correr estamos
 que parar no podemos, y perdona
 si, justos, cual villanos nos portamos. 117
 Abad de San Zenón yo era en Verona
 cuando allí Barbarroja tuvo imperio,
 del cual, doliente aún, Milán razona. 120
 Hay quien ya tiene un pie en el cementerio
 que al monasterio aquel llorará presto,
 vuelto el poder que tuvo vituperio, 123
 porque a su hijo, de cuerpo descompuesto,
 y peor de la mente, y malnacido,
 en el lugar de su pastor ha puesto». 126
 No sé si se ha callado o ha seguido,
 pues se había alejado una gran pieza,
 mas con gusto recuerdo lo entendido. 129

121] Quien tiene un pie en el cementerio es Alberto della Scala, señor de Verona, muerto en 1301.

126] Se trata de Giuseppe, hijo de Alberto della Scala, abad del monasterio citado en el v. 118, de 1292 a 1313, que fue «homo violentus, de nocte discurrens per suburbia cum armatis, rapiens multa, et replens meretricibus locum illum» (Benvenuto da Imola).

- E quei che m'era ad ogni uopo soccorso
disse: «Volgiti qua: vedine due
132 venir dando all'accidia di morso».*
*Di retro a tutti dicean: «Prima fue
morta la gente a cui il mar s'aperse,
135 che vedesse Iordan le rede sue;
e quella che l'affanno non sofferse
fino alla fine col figlio d' Anchise,
138 sé stessa a vita senza gloria offerse».*
*Poi quando fuor da noi tanto divise
quell'ombre, che veder più non potiersi,
141 novo pensiero dentro a me si mise,
del qual più altri nacquero e diversi;
e tanto d'uno in altro vaneggiai,
che li occhi per vaghezza ricopersi,
145 e 'l pensamento in sogno trasmutai.*

135] Dios castigó a los hebreos, ante los que se separaron las aguas del mar, a no ver la tierra prometida (el Jordán) por no seguir diligentemente las órdenes de Moisés.

130-145]

Cornisa IV: Indolentes

Y aquel que me asistía en mi flaqueza
«Vuélvete», dijo, «que mostrarte quiero
a dos que van mordiendo a la pereza». 132

Tras los demás decían: «Fue primero
muerto el pueblo que al mar vio separado
que el Jordán contemplase su heredero; 135
y quien hasta el final no se ha afanado
con el hijo de Anquises, diligente,
a una vida sin gloria se ha entregado». 138

Cuando tan lejos iba aquella gente
que de nuestras miradas se escapaba,
un pensamiento me acudió a la mente 141
que nuevos pensamientos engendraba,
y tanto de uno en otro fui vagando
que a su vagar los ojos ya cerraba,
el pensamiento en sueño transmutando. 145

138] Quienes no siguieron a Eneas, hijo de Anquises, hasta el final (la conquista del Lacio) no participaron de su gloria. Se refiere a los que prefirieron quedar con Acestes en Sicilia.

CANTO XIX

- Nell'ora che non può 'l calor diurno
intepidar piú il freddo della luna,
3 vinto da terra, e talor da Saturno;
quando i geomanti lor Maggior Fortuna
veggiono in oriente, innanzi all'alba,
6 surger per via che poco le sta bruna;
mi venne in sogno una femmina balba,
nelli occhi guercia, e sovra i piè distorta,
9 con le man monche, e di colore scialba.
Io la mirava; e come 'l sol conforta
le fredde membra che la notte aggrava,
12 cosí lo sguardo mio le facea scorta
la lingua, e poscia tutta la drizzava
in poco d'ora, e lo smarrito volto,
15 com'amor vuol, cosí le colorava.
Poi ch'ell'avea il parlar cosí disciolto,
cominciava a cantar sí, che con pena
18 da lei avrei mio intento rivolto.
«Io son» cantava, «io son dolce serena,
che' marinari in mezzo mar dismago;
21 tanto son di piacere a sentir piena!*

1] Al amanecer, que es la hora en que el calor dejado por el sol el día anterior (calor diurno) ya ha perdido fuerza y no puede templar el frío que supuestamente envía la luna, porque dicho calor es vencido por el frío procedente de la tierra y por el que se atribuía al planeta Saturno, llamado *frigida stella* ya

CANTO XIX

A la hora en que imposible es al diurno
calor templar el frío de la luna,
vencido por la tierra, o por Saturno; 3
cuando el geomante su Mayor Fortuna,
antes del alba, mira en el Oriente
surcar su vía poco tiempo bruna; 6
vi en sueños una hembra balbuciente,
con ojos bizcos y con pies virados,
con manos mancás y color muriente. 9
Yo la miraba; y, como confortados
se ven los miembros que la noche helaba,
así vi en poco tiempo enderezados 12
los suyos por mis ojos; y soltaba
la lengua, y su semblante desvaído
el tinte que el amor quiere tomaba. 15
Cuando el decir le fue restituido,
cantó de tal manera, que con pena
de escucharla me hubiera distraído. 18
«Soy», cantaba, «soy yo dulce sirena
que a los marinos en la mar desvíó,
pues escucharme de placer les llena. 21

por Virgilio (*Geórgicas* I. 336), quizá su alejamiento del sol.
4] Se refiere a una constelación de estrellas cuya figura es
parecida al signo que, en los manuales de geomancia, se llama
Fortuna Mayor, y que se hallaba entre Acuario y Piscis. Serían,
pues, cerca de las cuatro de la madrugada.

- Io volsi Ulisse del suo cammin vago
al canto mio; e qual meco si ausa,
24 rado sen parte; sí tutto l'appago!»
Ancor non era sua bocca richiusa,
quand'una donna apparve santa e presta
27 lunghesso me per far colei confusa.
«O Virgilio, o Virgilio, chi è questa?»
fieramente dicea; ed el venia
30 con li occhi fitti pur in quella onesta.
L'altra predea, e dinanzi l'apria
fendendo i drappi, e mostravami 'l ventre:
33 quel mi svegliò col puzzo che n'uscita.
Io mossi li occhi, e 'l buon maestro «Almen tre
voci t' ho messel» dicea. «Surgi e vieni:
36 troviam l'aperta per la qual tu entre».
Su mi levai, e tutti eran già pieni
dell'alto dí i giron del sacro monte,
39 e andavam col sol novo alle reni.
Seguendo lui, portava la mia fronte
come colui che l' ha di pensier carica,
42 che fa di sé un mezzo arco di ponte;
quand' io udi' «Venite; qui si varca»
parlare in modo soave e benigno,
45 qual non si sente in questa mortal marca.
Con l'ali aperte, che parean di cigno,
volseci in su colui che sí parlonne
48 tra due pareti del duro macigno.
Mosse le penne poi e ventilonne,
qui lugent affermando esser beati,

22] Ulises no fue vencido por las sirenas, pero Dante no conocía la *Odisea* y pudo confundirse por tener referencias vagas del poema. Puede que tomase a Circe, que sí retuvo al héroe

Dejar a Ulises hizo el canto mío
su vagar; y escasea quien rehúsa
frecuentarme y rendirse a mi albedrío». 24

Esta canción no daba por conclusa
cuando surgió una dama santa y presta
a mi lado, y quedó la otra confusa. 27

«Oh Virgilio, oh Virgilio, ¿quién es ésta?»,
fieramente exclamaba, y él venía
con los ojos clavados en la honesta. 30

Cogió a la otra, y por delante abría,
para el vientre mostrar, su vestidura,
y desperté al hedor que de él salía. 33

Miré al maestro y exclamó: «Procura
levantarte: tres veces te he llamado.
Para que entres, busquemos la apertura». 36

Llenos de día vi, ya levantado,
los círculos del monte penitente,
y con el sol detrás hemos andado. 39

Siguiéndole, llevaba yo la frente
cual persona de ideas agobiada
que hace de sí medio arco de una puente, 42

cuando escuché «Venid: ésta es la entrada»
a una voz tan benigna y tan suave
que en la marca mortal nunca es usada. 45

Casi de cisne, abrió sus alas de ave
quien nos habló, y arriba encaminóme
entre los muros de la roca grave. 48

Meneando las plumas ventilóme,
qui lugent ser beatos afirmando,

a su lado, por una de las sirenas, o que asimilase esta diosa a las sirenas, en ambos casos, de hembras nefastas y malvadas.

26] Esta dama representa, probablemente, a la Filosofía.

- 51 *ch'auran di consolar l'anime donne.*
«Che hai che pur in ver la terra guati?»
la guida mia incominciò a dirmi,
 54 *poco amendue dall'angel sormontati.*
E io: «Con tanta sospeccion fairmi
novella vision ch'a sé mi piega,
 57 *sí ch' io non posso dal pensar partirmi».*
«Vedesti» disse «quell'antica strega
che sola sovra noi omai si piagne;
 60 *vedesti come l'uom da lei si slega.*
Bastiti, e batti a terra le calcagne:
li occhi rivolgi al logoro che gira
 63 *lo rege eterno con le rote magne».*
Quale il falcon, che prima a' piè si mira,
indi si volge al grido e si protende
 66 *per lo disio del pasto che là il tira;*
tal mi fec' io; e tal, quanto si fende
la roccia per dar via a chi va suso,
 69 *n'andai infin dove 'l cerchiar si prende.*
Com' io nel quinto giro fui dischiuso,
vidi gente per esso che piangea,
 72 *giacendo a terra tutta volta in giuso.*
Adhaesit pavimento anima mea
sentia dir lor con sí alti sospiri,
 75 *che la parola a pena s' intendea.*
«O eletti di Dio, li cui soffrirì
e giustizia e speranza fa men duri,

51] *Qui lugent*: 'los que lloran'. Se trata de otra bienaventuranza: «Beati qui lugent, quoniam ipsi consolabuntur» 'Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados' (Mateo v. 5).

60] La hechicera puede ser interpretada como la incontinen-

pues que hallarán consuelos auguróme.	51
«¿Qué tienes, que a la tierra vas mirando?», mi acompañante comenzó a decirme cuando el ángel abajo iba quedando.	54
«Perplejo», dije yo, «me hace sentirme, y así me curva, la visión postrera que no me deja del pensar partirme».	57
«Has visto», respondiíme, «a la hechicera por la que más arriba están plañiendo, y has visto cómo el hombre se libera.	60
Baste, pues, y la tierra ve batiendo: vuelve los ojos al cimbel que gira, pues sus ruedas el Rey está moviendo».	63
Cual halcón, que sus pies primero mira, se vuelve al grito y, luego, el ala tiende por el deseo que la presa inspira,	66
tal hice, hasta llegar donde se hiende la roca y abre paso por el tajo adonde el otro círculo se extiende.	69
Al que es el quinto me llevó el atajo, en el que llora gente y se hermosea yaciendo contra el suelo boca abajo.	72
<i>Adhaesit pavimento anima mea</i> es la plegaria, apenas por mí oída, que, suspirando, allí se clamoarea.	75
«Oh vosotros, de Dios gente elegida, cuya esperanza a la tortura acalla,	

cia o bien como el deseo de los bienes mundanos.

63] 'Mira al cielo, cuyas ruedas [i. e., esferas] mueve Dios'.

73] *Adhaesit* ... : Principio del v. 25 del Salmo CXVIII:
«Mi alma se ha postrado en el suelo», y sigue: «vivifica me secundum Verbum tuum».

- 78 *drizzate noi verso li altri saliri».*
 «Se voi venite dal giacer sicuri,
 e volete trovar la via piú tosto,
81 *le vostre destre sien sempre di furi».*
 Cosí pregò il poeta e sí risposto
 poco dinanzi a noi ne fu; per ch' io
84 *nel parlare avvisai l'altro nascosto;*
 e volsi li occhi alli occhi al signor mio:
 ond'elli m'assenti con lieto cenno
87 *ciò che chiedea la vista del disio.*
 Poi ch' io potei di me fare a mio senno,
 trassimi sovra quella creatura
90 *le cui parole pria notar mi fenno,*
 dicendo: «Spirto in cui pianger matura
 quel sanza 'l quale a Dio tornar non pòssi,
93 *sosta un poco per me tua maggior cura.*
 Chi fosti e perché volti avete i dossi
 al su, mi di', e se vuo' ch' io t' impetri
96 *cosa di là ond' io vivendo mossi».*
 Ed elli a me: «Perché i nostri diretri
 rivolga il cielo a sé, saprai; ma prima
99 *scias quod ego fui successor Petri.*
 Intra Siestri e Chiaveri s'adima
 una fiumana bella, e del suo nome
102 *lo titol del mio sangue fa sua cima.*
 Un mese e poco piú prova' io come
 pesa il gran manto a chi dal fango il guarda,
105 *che piuma sembran tutte l'altre some.*

99] Scias ... : «Sabe que yo fui sucesor de Pedro», es decir, papa. Habla el genovés Ottobuono dei Fieschi, de la familia de los condes de Lavagna, que fue papa durante treinta y ocho días, en 1276, con el nombre de Adriano V. Parece que Dante

- decidnos dónde está la otra subida». 78
- «Si el tener que yacer no os avasalla
y queréis encontrar pronto la vía,
con la diestra hacia fuera se la halla». 81
- Así rogó el maestro, y respondía
uno un poco adelante, y por lo hablado
advertí lo que al otro se escondía; 84
- mis ojos a los ojos he tornado
de mi señor, que con amable gesto
lo que pidió mi vista me ha otorgado. 87
- Viéndome a hacer mi gusto libre y presto,
me incliné sobre aquella criatura,
que se puso al hablar de manifiesto. 90
- «Alma», le dije, «en quien llorar madura
lo necesario para a Dios volverte,
tu cuidado olvidar por mí procura. 93
- Di quién fuiste y por qué estás de esta suerte,
la espalda arriba, y si pudiera allí
de donde vengo vivo socorrerte». 96
- «Vas a saber», me dijo, «por qué a sí
nos vuelve el dorso el cielo, más primero
scias quod ego successor Petri fui. 99
- Baja, entre Siestri y Chiávare, ligero,
un riachuelo bello, y mi apellido
se alzó al ser de su nombre el heredero. 102
- Un mes y pocos días he sentido
cuán pesa el manto a aquel que de hez lo guarda,
que otro peso a una pluma es parecido. 105

le confundió con Adriano IV, sobre el que hay noticias semejantes a las que atribuye a este personaje.

101] Entre Sestri y Chiavari, en la Liguria, hay un torrente llamado el Lavagna.

- La mia conversione, ohmè!, fu tarda;
ma come fatto fui roman pastore,
I08 così scopersi la vita bugiarda.
Vidi che li non si quetava il core,
né piú salir potiesi in quella vita;
III per che di questa in me s'accese amore.
Fino a quel punto misera e partita
da Dio anima fui, del tutto avara:
II4 or, come vedi, qui ne son punita.
Quel ch'avarizia fa, qui si dichiara
in purgazion dell'anime converse;
II7 e nulla pena il monte ha piú amara.
Sì come l'occhio nostro non s'aderse
in alto, fisso alle cose terrene,
I20 così giustizia qui a terra il merse.
Come avarizia spese a ciascun bene
lo nostro amore, onde operar perdési,
I23 così giustizia qui stretti ne tene
ne' piedi e nelle man legati e presi;
e quanto fia piacer del giusto sire,
I26 tanto staremo immobili e distesi».
Io m'era inginocchiato e volea dire;
ma com' io cominciai ed el s'accorse,
I29 solo ascoltando, del mio reverire,
«Qual cagion» disse «in giú così ti torse?»
E io a lui: «Per vostra dignitate
I32 mia coscienza dritto mi rimorse».
«Drizza le gambe, levati su, frate!»
rispuose. «Non errar: conservo sono
I35 teco e con li altri ad una podestate.*

- Mi conversión, ¡ay triste!, fue muy tarda;
mas cuando fui romano pastor hecho
la vida, al punto, descubrí bastarda. 108
- Bien vi que allí no se aquietaba el pecho
ni más subir podía en esa vida,
y mi amor buscó en ésta su provecho. 111
- Hasta allí, mi alma estuvo dividida
de Dios, y miserable fue y avara:
y aquí como estás viendo es corregida. 114
- Lo que hace la avaricia se declara
aquí, y el convertido purga en duelo,
que en el monte peor pena no hallara. 117
- Y como el ojo no se alzaba al cielo
y miró a lo terreno con codicia,
la justicia sumérgelo en el suelo. 120
- Y así como apagaba la avaricia
al amor, nuestros méritos perdidos,
así aquí nos oprime la justicia, 123
- de pies y manos presos y ceñidos;
y en tanto el justo Sir sea gustoso,
aquí estaremos quietos y tendidos». 126
- Yo estaba arrodillado y silencioso,
y cuando quise hablar, tan sólo oyendo,
él advirtió mi obrar respetuoso. 129
- «¿Qué razón», dijo, «así te está torciendo?»
«Pues fuisteis», respondí, «pastor romano,
la conciencia me estaba remordiendo». 132
- «¡Tente de pie!», me dijo, «¡Arriba, hermano!
No yerres: que consiervo soy contigo,
y los demás, del mismo soberano. 135

por estar de pie a vuestro lado².

- Se mai quel santo evangelico sono
chi dice Neque nubent intendesti,
138 ben puoi veder perch' io così ragiono.
Vattene omai: non vo' che più t'arresti;
ché la tua stanza mio pianger disagia,
141 col qual maturo ciò che tu dicesti.
Nepote ho io di là c' ha nome Alagia,
buona da sé, pur che la nostra casa
non faccia lei per esemplo malvagia;
145 e questa sola di là m' è rimasa».*

137] El texto evangélico es el siguiente: «“Había entre nosotros siete hermanos, y el primero, después de casado, murió, y, como no tenía prole, dejó su mujer a su hermano; asimismo también el segundo y el tercero, hasta los siete. Posteriormente a todos murióse la mujer. En la Resurrección, pues, ¿de quién de los siete será mujer? Pues todos la tuvieron”. Respondiendo Jesús, díjoles: “Errados andáis por no conocer las Escrituras ni el poder de Dios. Pues en la Resurrección no se casarán ellos ni

136-145] *Cornisa V: Avaros y pródigos*

Con el santo Evangelio te castigo:

si al leer *Neque nubent* lo entendiste,
bien puedes comprender lo que te digo. 138

Vete ya, que bastante aquí estuviste,
pues perturbando estás la pena mía,
con que maduro lo que tú dijiste. 141

Tengo allá una sobrina que Alagía
se llama, y buena es, mientras no pueda
pervertirla la triste casa mía.

En el mundo tan sólo ella me queda». 145

ellas [*neque nubent, neque nubentur*], sino que serán como ángeles de Dios en el cielo"» (*Mateo* xxii. 25-30, trad. Bover-Cantera). Es decir, en la vida eterna quedan borrados todas las distinciones y estados de los hombres, «*dignitas temporalis vanescit per mortem*» (Benvenuto da Imola).

142] Alagia, hija de Niccolo Fieschi, hermano de Ottobuono, casada con Moroello Malaspina, al que no hay que confundir con el «vapor de Marte» de *Inf.* xxiv. 145-6.

CANTO XX

3 *Contra miglior voler voler mal pugna;
 onde contra 'l piacer mio, per piacerli,
 trassi dell'acqua non sazia la spugna.*
 6 *Mossimi; e 'l duca mio si mosse per li
 luoghi spediti pur lungo la roccia,
 come si va per muro stretto a' merli;
 ché la gente che fonde a goccia a goccia
 per li occhi il mal che tutto il mondo occupa,
 9 dall'altra parte in fuor troppo s'approccia.*
 *Maladetta sie tu, antica lupa,
 che piú di tutte l'altre bestie hai preda
 12 per la tua fame senza fine cupa!*
 *O ciel, nel cui girar par che si creda
 le condizion di qua giú trasmutarsi,
 15 quando verrà per cui questa disceda?*
 *Noi andavam con passi lenti e scarsi,
 e io attento all'ombre, ch' i' sentía
 18 pietosamente piangere e lagnarsi;
 e per ventura udi' «Dolce Maria!»
 dinanzi a noi chiamar cosí nel pianto
 21 come fa donna che in parturir sia;
 e seguitar: «Povera fosti tanto,*

1] 'El deseo de un inferior no puede imponerse al de un superior'.

10] *V. Inf. I. 49-54 y 94-III y nn.*

14] Alusión a las creencias astrológicas de la época.

CANTO XX

Con pena a más querer querer porfía;
 y yo, por agradar, contra mi agrado,
 no en el agua sacié la esponja mía. 3
 Movíme, y mi maestro movióse a do,
 junto a la roca, hay paso; y avanzaba
 como quien va contra un muro almenado; 6
 que la gente que en llanto destilaba,
 gota tras gota, el mal que el mundo habita
 demasiado hacia el borde se acercaba. 9
 ¡Antigua loba, siempre seas maldita,
 que haces más presas que ninguna fiera,
 pues siempre el hambre tu codicia excita! 12
 Oh cielo, a cuyos giros se dijera
 que este mundo podría transmutarse,
 ¿cuándo vendrá quien pueda echarla fuera? 15
 Muy lentamente allí debía andarse,
 y escuchando a las sombras, las oía
 con gran piedad llorar y lamentarse; 18
 y por ventura oí «Dulce María»
 clamar ante nosotros, como llanto
 de embarazada a la que llega el día, 21
 y proseguir: «Tan pobre fuiste cuanto

15] *V. Inf. I. 102 y n.*

22] Empiezan los ejemplos de pobreza que aleccionan a los avaros y a los pródigos. Alusión al nacimiento de Cristo en Belén (*Lucas II. 7*).

- 24 *quanto veder si può per quello ospizio
dove sponesti il tuo portato santo».*
 Seguentemente intesi: «O buon Fabrizio,
 con povertà volesti anzi virtute
 27 *che gran ricchezza posseder con vizio».*
 Queste parole m'eran sí piaciute,
 ch' io mi trassi oltre per aver contezza
 30 *di quello spirito onde parean venute.*
 Esso parlava ancor della larghezza
 che fece Niccolò alle pulcelle,
 33 *per condurre ad onor lor giovinezza.*
 «O anima che tanto ben favelle,
 dimmi chi fosti» dissi, «e perché sola
 36 *tu queste degne lode rinovelle.*
 Non fia senza mercé la tua parola,
 s' io ritorno a compìer lo cammin corto
 39 *di quella vita ch'al termine vola».*
 Ed elli: «Io ti dirò, non per conforto
 ch' io attenda di là, ma perché tanta
 42 *grazia in te luce prima che sie morto.*
 Io fui radice della mala pianta
 che la terra cristiana tutta aduggia,
 45 *sí che buon frutto rado se ne schianta.*
 Ma se Doagio, Lilla, Guanto e Bruggia
 potesser, tosto ne saría vendetta;

27] Cayo Fabricio Luscinio, cónsul romano en 282 a. C., rechazó en varias ocasiones los regalos que le ofrecían por razones políticas.

33] San Nicolás de Patra, obispo de Mira (hacia los siglos III-IV), patrono de los viajeros, los navegantes y la juventud. Santo Tomás (*Summa Theologica* III. II. cvii. 3) se refiere a la leyenda según la cual, cuando el santo supo que un hombre pobre pensaba prostituir a sus tres hijas, echó ocultamente por la ven-

- se pudo comprobar en el hospicio
donde expusiste a tu portado santo». 24
- Oí seguidamente: «¡ Oh buen Fabricio,
más quisiste pobreza virtuosa
que gran riqueza disfrutar con vicio !» 27
- Tanto me plugo oír aquella prosa
que me acerqué para tener certeza
de quien, según creí, dijo tal cosa. 30
- Hablando estaba aquél de la largueza
que Nicolás les hizo a las cuitadas
doncellas, en honor de su pureza. 33
- «Alma», dije, «de frases inspiradas,
di quién has sido, y cómo de esta suerte
por ti sola estas loas son cantadas. 36
- Merced por tu respuesta puedo hacerte
si vuelvo a completar la corta senda
de esa vida que vuela hacia la muerte». 39
- «Te lo voy a decir, no porque atienda
nada», dijo, «de allá, mas porque tanta
gracia antes de morir te recomienda. 42
- Yo fui raíz de la malvada planta
que da a la cristiandad sombra agobiante
por la que buenas mieses no levanta. 45
- Ojalá Lila y Douay, Brujas y Gante
pudieran su venganza ver cumplida ;

tana de su casa, en tres ocasiones distintas, otros tantos regalos de oro para dote de las doncellas.

43] Habla Hugo Capeto, fundador de la casa real francesa entonces reinante, a la que califica de «malvada planta», sucesora de la dinastía carolingia.

46] Lila, Douay, Brujas y Gante, ciudades flamencas. Felipe IV el Hermoso, que trataba de conquistar Flandes, había traicionado a su conde.

- 48 *e io la cheggio a lui che tutto giuggia.*
Chiamato fui di là Ugo Ciappetta:
di me son nati i Filippi e i Luigi
 51 *per cui novellamente è Francia retta.*
Figliuol fu' io d'un beccaio di Parigi:
quando li regi antichi venner meno
 54 *tutti, fuor ch'un renduto in panni bigi,*
trouv' mi stretto nelle mani il freno
del governo del regno, e tanta possa
 57 *di nuovo acquisto, e sí d'amici pieno,*
ch'alla corona vedova promossa
la testa di mio figlio fu, dal quale
 60 *cominciar di costor le sacrate ossa.*
Mentre che la gran dota provenzale
al sangue mio non tolse la vergogna,
 63 *poco valea, ma pur non facea male.*
Lí cominciò con forza e con menzogna
la sua rapina; e poscia, per ammenda,
 66 *Pontí e Normandia prese e Guascogna.*
Carlo venne in Italia e, per ammenda,
vittima fe' di Curradino; e poi
 69 *ripinse al ciel Tommaso, per ammenda.*
Tempo vegg' io, non molto dopo ancoi,
che tragge un altro Carlo fuor di Francia,
 72 *per far conoscer meglio e sé e' suoi.*

52] Dante acoge una leyenda, pues Hugo Capeto era hijo del duque de Francia y conde de París, Hugo el Grande, que gobernó de hecho a Francia.

54] Otra leyenda: «el rey bueno», Carlos de Lorena, no tomó los hábitos monacales voluntariamente, sino que fue hecho prisionero por Hugo Capeto.

61] *La dote provenzal.* Carlos de Anjou se desposó, mediante intrigas y amenazas, con Beatriz, hija de Ramón Berenguer IV,

de ella ante el sumo juez soy demandante.	48
Hugo Capeto me llamaba en vida:	
los Felipes y Luises me han seguido	
que tienen a la Francia mal regida.	51
De un carnicero de París nacido,	
cuando ya no hubo rey que fuera bueno	
—salvo el que paños grises ha vestido—,	54
yo me encontré en las manos con el freno	
del gobierno del reino, y poderío	
tan grande tuve, y tan de amigos lleno	57
me vi que coronóse un hijo mío	
con la corona viuda; desde el cual	
se inauguró el sagrado señorío.	60
En tanto que la dote provenzal	
no privó de vergüenza a la grey mía,	
poco valió, mas no hizo ningún mal.	63
Allí empezó, por fuerza y con falsía,	
su gran rapiña; y, luego, por enmienda,	
tomó Ponthieu, Gascuña y Normandía.	66
Carlos fue a Italia y, luego, por enmienda,	
suplició a Corradino; y, conspirando,	
a Tomás mandó al cielo, por enmienda.	69
Veo un tiempo, que ya se está acercando,	
en el que Francia nuevo Carlos lanza	
para irse, con los suyos, ostentando.	72

en 1245, y así heredó el condado de Provenza.

68] Carlos de Anjou hizo decapitar en 1268 a Corradino, que contaba dieciséis años, y era el último de la dinastía de Suabia, para apoderarse del reino de Nápoles.

69] No parece cierto que Santo Tomás de Aquino fuese hecho envenenar por Carlos de Anjou. Se trata de un rumor popular en la época, según el cual Carlos de Anjou había envenenado al dominico en su viaje al Concilio de Lión (1274).

- Sanz'arme n'esce e solo con la lancia
 con la qual giostrò Giuda, e quella punta
 75 sí ch'a Fiorenza fa scoppiar la pancia.
 Quindi non terra, ma peccato e onta
 guadagnerà, per sé tanto piú grave,
 78 quanto piú lieve simil danno conta.
 L'altro, che già uscì preso di nave,
 veggio vender sua figlia e patteggiarne
 81 come fanno i corsar dell'altre schiave.
 O avarizia, che puoi tu piú farne,
 poscia c' ha' il mio sangue a te sí tratto,
 84 che non si cura della propria carne?
 Perché men paia il mal futuro e il fatto,
 veggio in Alagna intrar lo fiordaliso,
 87 e nel vicario suo Cristo esser catto.
 Veggiolo un'altra volta esser deriso;
 veggio rinovellar l'aceto e 'l fele,
 90 e tra vivi ladroni esser anciso.
 Veggio il novo Pilato sí crudele,
 che ciò nol sazia, ma senza decreto
 93 porta nel Tempio le cupide vele.

75] Carlos de Valois, hermano de Felipe IV el Hermoso, llegó a Florencia por encargo de Bonifacio VIII, en 1301, y, mediante una política traidora, logró que fuesen expulsados los Blancos.

81] Carlos II, rey de Apulia e hijo de Carlos I de Anjou, murió en 1309. Fue derrotado y hecho prisionero por Roger de Lauria en una batalla naval reñida en el golfo de Nápoles en 1284. Estuvo en cautividad hasta 1288. A cambio de una fuerte suma, casó a su hija Beatriz, entonces muy joven, con Azzo VIII de Ferrara.

85] 'Veó entrar en Agnani a la insignia de la Casa de Francia'.

73-93] *Cornisa V: Avaros y pródigos*

Sale sin armas, sólo con la lanza con que Judas justara, y con su punta hace a Florencia reventar la panza.	75
No tierras, mas vergüenza y culpa junta, por lo que tanto más su mal se agrava cuanto es menor el daño que barrunta.	78
Al que preso su nave abandonaba regatear por su hija le estoy viendo, como suele el corsario con la esclava.	81
Oh avaricia, que así estás oprimiendo a mi sangre, ¿le harás daño más vivo si está su propia carne malvendiendo?	84
Veo en Añani al lis, porque excesivo no luzca el mal futuro ni el pasado, y a Cristo en su vicario hecho cautivo.	87
Veo cómo otra vez es humillado; vinagre y hiel renuevan el ejemplo y entre ladrones vivos es colgado.	90
Nuevo Pilatos tan cruel contemplo que no le sacia, y lleva sin decreto las ambiciosas velas contra el Templo.	93

87] Bonifacio VIII había excomulgado a Felipe IV el Hermoso y éste le hizo destituir por el parlamento francés, que no tenía atribuciones para hacerlo; Guillaume Nogaret y Sciarra Colonna, enviados del rey, fueron a Agnani, donde se había refugiado, a arrestar al papa; éste se presentó en hábitos pontificales, a pesar de lo cual fue gravemente injuriado y hecho prisionero (1300); un mes después, murió el pontífice de pesar. Dante le odiaba, pero no podía admitir que maltratase al vicario de Cristo.

91] El «nuevo Pilatos» es Felipe IV el Hermoso, que entregó al papa en manos de la familia Colonna.

93] Felipe IV el Hermoso hizo quemar vivos a los jefes de los Templarios y puso fin a la existencia de su Orden (1307).

- O Signor mio, quando sarò io lieto
 a veder la vendetta che, nascosa,
 96 fa dolce l' ira tua nel tuo secreto?
 Ciò ch' io dicea di quell'unica sposa
 dello Spirito Santo e che ti fece
 99 verso me volger per alcuna chiosa,
 tanto è risposta a tutte nostre prece
 quanto 'l dí dura; ma com'el s'annotta,
 102 contrario suon prendemo in quella vece.
 Noi repetiam Pigmalion allotta,
 cui traditore e ladro e parricida
 105 fece la voglia sua dell'oro ghiotta;
 e la miseria dell'avar Mida,
 che seguí alla sua dimanda ingorda,
 108 per la qual sempre convien che si rida.
 Del folle Acàn ciascun poi si ricorda,
 come furò le spoglie, sí che l' ira
 111 di Iosué qui par ch'ancor lo morda.
 Indi accusiam col marito Safira;
 lodiamo i calci ch'ebbe Eliodoro;
 114 ed in infamia tutto il monte gira
 Polinestòr ch'ancise Polidoro:
 ultimamente ci si grida: "Crasso,

105] Pigmalió n mató a dos de sus parientes para apoderarse de sus riquezas (*Eneida* I. 340 y ss.).

108] El rey frigio Midas obtuvo de Dionisos que todo lo que tocase se convirtiera en oro, por lo que estuvo a punto de morir de inanición cuando lo que iba a comer o beber se convertía en dicho metal (*Metamorfosis* XI. 85 y ss.).

111] A pesar de la prohibición de Josué, Acán robó parte del botín ganado en la conquista de Jericó, por lo que fue lapidado y quemado (*Josué* VI. 17-9 y VII. 1-26).

112] Safira y Ananías quisieron estafar a los apóstoles en

Oh Señor mío, ¿de tamaño reto gozar no he la venganza que, celosa, hace dulce a la ira en tu secreto?	96
Lo que antes dije de la sola esposa del Espíritu Santo, a cuyos sonos has venido a que te haga yo la glosa, de todas las diurnas oraciones es respuesta; y del día a la caída de lo contrario tratan las canciones.	99
De Pigmalión recuérdase la vida, quien ladrón, parricida y fraudulento fue por la sed del oro desmedida; y la inopia de Midas avariento, que siguió a su demanda ansiosa y lerda, por la que toda burla viene a cuento.	102
De Acán el insensato se recuerda cómo hurtó los despojos, que la ira de Josué parece que aún le muerda.	105
A su esposo acusamos con Safira; alabamos las coces a Heliodoro; y por el monte con infamia gira	108
Polinéstor matando a Polidoro; “Oh Craso”, aquí se grita finalmente,	111

la venta de un campo, pero San Pablo los maldijo y fueron fulminados (*Hechos* v. 1-10).

113] Heliodoro iba a robar el tesoro del Templo de Jerusalén, pero se apareció «un caballo montado por un jinete terrible, adornado de riquísimo caparazón; lanzándose impetuosamente a Heliodoro, le acoceó con las patas delanteras» (2 *Macabeos* III. 25, trad. Bover-Cantera).

115] El rey Polinéstor de Tracia mató a Polidoro, un joven hijo de Príamo y Hécuba (*v. Inf.* xxx. 16-21 y *n*), para quitarle sus riquezas (*Eneida* III. 49 y ss.).

- 117 *dilci, che 'l sai: di che sapore è l'oro?"*
Talor parla l'uno alto e l'altro basso,
secondo l'affezion ch'a dir ci sprona
 120 *ora a maggiore e ora a minor passo:*
però al ben che 'l di ci si ragiona,
dianzi non era io sol; ma qui da presso
 123 *non alzava la voce altra persona».*
Noi eravam partiti già da esso,
e brigavam di soverchiar la strada
 126 *tanto quanto al poder n'era permesso,*
quand' io senti', come cosa che cada,
tremar lo monte; onde mi prese un gelo
 129 *qual prender suol colui ch' a morte vada:*
certo non si scotea sí forte Delo,
pria che Latona in lei facesse 'l nido
 132 *a parturir li due occhi del cielo.*
Poi cominciò da tutte parti un grido
tal, che 'l maestro inverso me si feo,
 135 *dicendo: «Non dubbiar, mentr' io ti guido».*
Gloria in excelsis tutti Deo
dicean, per quel ch' io da' vicin compresi,
 138 *onde intender lo grido si poteo.*
No' istavamo immobili e sospesi
come i pastor che prima udir quel canto,
 141 *fin che 'l tremar cessò ed el compìesi.*
Poi ripigliammo nostro cammin santo,

117] M. Licinio Craso (c. 115-53 a. C.), muy rico y avaro, fue hecho prisionero por Hirodes, rey de los partos, quien le suplició vertiéndole oro derretido en la boca (Floro, *Epítome* III. 11).

132] Hera, esposa y hermana de Zeus, perseguía a Latona para que no diese a luz el fruto de sus amores con el señor del

- “di, pues lo sabes: ¿cómo sabe el oro?” 117
 Unos a voces y otros suavemente
 hablan, según su impulso, en esta zona,
 y es su voz más tranquila o más vehemente; 120
 mas del bien que de día se razona
 no hablaba yo tan sólo, aunque a mi lado
 no elevase la voz otra persona». 123
 A éste detrás habíamos dejado,
 tratando de subir por la ladera
 cuanto en tal ocasión nos era dado, 126
 cuando sentí, cual si algo se cayera,
 temblar el monte; y me noté de hielo
 como se siente el que la muerte espera: 129
 no con tal fuerza sacudióse Delo
 antes de que Latona hiciese el nido
 en que parió a los dos ojos del cielo 132
 Tal grito por doquier hemos oído
 que, acercándose a mí, me dijo el guía:
 «No dudes, que por mí eres conducido». 135
Gloria in excelsis Deo repetía
 cada uno al mismo tiempo, y sus clamores,
 como estábamos cerca, comprendía. 138
 Igual nos suspendió que a los pastores
 que primero lo oyeron aquel canto,
 hasta que terminó con los temblores. 141
 Luego seguimos el camino santo,

Olimpo. Posidón hizo surgir del mar la isla de Delo (o Delos), donde Latona parió a Apolo y Artemisa (los ojos del cielo, según una asimilación de Apolo a Helios y Artemisa a Selene).

136] *Gloria* es el canto de los ángeles cuando nació Jesús (*Lucas* II. 14).

- guardando l'ombre che giacean per terra,
I44 tornate già in su l'usato pianto.
Nulla ignoranza mai con tanta guerra
mi fe' disideroso di sapere,
I47 se la memoria mia in ciò non erra,
quanta pariemmi allor, pensando, avere;
né per la fretta dimandare er'oso,
né per me lì potea cosa vedere:
I51 cosí m'andava timido e pensoso.

143-151]

Cornisa V: Terremoto

viendo yacer las sombras en la tierra
y proseguir su acostumbrado llanto. 144
La ignorancia jamás con tanta guerra
encendió mi deseo de saber
—si mi memoria, al recordar, no yerra— 147
cuanta, pensando, me hizo sostener;
ni, por la prisa, preguntar osaba,
ni por mí era capaz de comprender;
y temeroso y pensativo andaba. 151

CANTO XXI

- La sete natural che mai non sazia
se non con l'acqua onde la femminetta
3 sammaritana dimandò la grazia,
mi travagliava, e pungeami la fretta
per la 'mpacciata via dietro al mio duca,
6 e condoliemi alla giusta vendetta.
Ed ecco, sí come ne scrive Luca
che Cristo apparve a' due ch'erano in via,
9 già surto fuor della sepulcral buca,
ci apparve un'ombra, e dietro a noi venia,
dal piè guardando la turba che giace;
12 né ci addemmo di lei, sí parlò pria,
dicendo: «O frati miei, Dio vi dea pace».
Noi ci volgemmo súbiti, e Virgilio
15 rendé lui 'l cenno ch'a ciò si conface.
Poi cominciò: «Nel beato concilio
ti ponga in pace la verace corte
18 che me rilega nell'eterno essilio».
«Come!» diss'elli, e parte andavam forte:
«se voi siete ombre che Dio su non degni,
21 chi v' ha per la sua scala tanto scorte?»
E 'l dottor mio: «Se tu riguardi a' segni
che questi porta e che l'angel profila,*

3] La sed natural de saber sólo se sacia por completo mediante la revelación. Así interpreta Dante el episodio de la samaritana (Juan IV. 6-15).

CANTO XXI

Esa sed natural que sólo sacia
 el agua en que pidió la mujercita
 samaritana recibir la gracia 3
 me afligía; y mayor era mi cuita
 por seguir tras mi guía el atascado
 camino de la justa y ya descrita 6
 venganza. Y como Lucas ha narrado
 que a dos se apareció Cristo en su vía
 tras el sepulcro haber abandonado, 9
 apareció una sombra, y nos seguía
 contemplando a la turba que allí yace;
 y, antes de haberla visto, nos decía: 12
 «¡Dios, con su paz, hermanos, os solace!»
 Deprisa nos volvimos, y Virgilio
 hizo el gesto que en tales casos se hace. 15
 Luego dijo: «En el plácido concilio
 te ponga en paz la corte verdadera
 que me relega en el eterno exilio». 18
 «¡Cómo!», dijo —y la marcha era ligera—;
 «si espíritus de gloria no sois dignos,
 ¿quién os trajo hasta aquí con su escalera?» 21
 Y el guía: «Los que llevan estos signos
 que en éste ves y allá el ángel perfila

5] Se refiere a la redención de Cristo.

9] La aparición de Cristo a los discípulos de Emaús (*Lucas* xxiv. 13-5).

- 24 *ben vedrai che coi buon convien ch'e' regni.*
Ma perché lei che dí e notte fila
non li avea tratta ancora la conocchia
 27 *che Cloto impone a ciascuno e compila,*
l'anima sua, ch'è tua e mia serocchia,
venendo su, non potea venir sola,
 30 *però ch'al nostro modo non adocchia.*
Ond' io fui tratto fuor dell'ampia gola
d'Inferno per mostrarli, e mosterrolli
 33 *oltre, quanto 'l potrà menar mia scola.*
Ma dimmi, se tu sai, perché tai crolli
diè dianzi il monte, e perché tutti ad una
 36 *parver gridare infino a' suoi piè molli».*
Sí mi diè, dimandando, per la cruna
del mio disio, che pur con la speranza
 39 *si fece la mia sete men digiuna.*
Quei cominciò: «Cosa non è che senza
ordine senta la religione
 42 *della montagna, o che sia fuor d'usanza.*
Libero è qui da ogni alterazione:
di quel che 'l ciel da sé in sé riceve
 45 *esser ci puote, e non d'altro, cagione.*
Per che non pioggia, non grandò, non neve,
non rugiada, non brina più su cade
 48 *che la scaletta di tre gradi breve;*
nuvole spesse non paion né rade,
né coruscar, né figlia di Taumante,
 51 *che di là cangia sovente contrade;*

27] Las Parcas son tres: Cloto, que prepara la lana o el lino en la rueca; Láquesis, que lo hila, atrayéndolo hacia sí (compilándolo), y Átropos, que lo corta. Es una manera de decir que Dante está vivo.

- de reinar con los buenos son condignos. 24
 Mas porque la que día y noche hila
 no ha trabajado aún toda la lana
 que a cada cual da Cloto, y la compila, 27
 su alma, que de las nuestras es hermana,
 no puede ir sola, pues a ver no acierta
 como nosotros, si esta altura gana. 30
 Por eso abrió el Infierno su ancha puerta
 y, en cuanto es a mi escuela permitido,
 por mí será su senda descubierta. 33
 Mas, si lo sabes, di: ¿por qué ha crujido
 antes el monte y han gritado a una
 todos, hasta el cimiento humedecido?» 36
 Con pregunta colmó tan oportuna
 mis deseos, pues hizo la esperanza
 que estuviese mi sed menos ayuna. 39
 Él contestó: «No ocurre aquí mudanza
 que no prevea ya la religión
 de la montaña, y no sea de ordenanza. 42
 Libre se halla de toda alteración:
 pues lo que el cielo en sí recibe y mueve
 es siempre, y no otra cosa, la razón. 45
 Que ni la lluvia, ni granizo o nieve,
 ni escarcha ni rocío caen por cima
 de los tres grados de la escala breve; 48
 ni nube clara o densa se aproxima,
 ni el relámpago, ni hija de Taumante,
 que abajo con frecuencia altera el clima. 51

48] Los escalones que hay a la entrada del Purgatorio (v. ix. 94-105 y n).

50] Iris, hija de Taumante y Electra, personificación del arco iris (*Metamorfosis* I. 270 y XI. 585 y ss.).

- secco vapor non surge più avanti
ch'al sommo de' tre gradi ch' io parlai,
54 dov' ha il vicario di Pietro le piante.
Trema forse più giù poco od assai;
ma per vento che 'n terra si nasconda,
57 non so come, qua su non tremò mai.
Tremaci quando alcuna anima monda
sentesi, sì che surga o che si mova
60 per salir su; e tal grido seconda.
Della mondizia sol voler fa prova,
che, tutto libero a mutar convento,
63 l'alma sorprende, e di voler le giova.
Prima vuol ben, ma non lascia il talento
che divina giustizia, contra voglia,
66 come fu al peccar, pone al tormento.
E io, che son giaciuto a questa doglia
cinquecent'anni e più, pur mo sentii
69 libera volontà di miglior soglia:
però sentisti il tremoto e li più
spiriti per lo monte render lode
72 a quel Segnor che tosto su li 'nvii».
Così ne disse; e però ch'el si gode
tanto del ber quant' è grande la sete,
75 non saprei dir quant'el mi fece prode.
E 'l savio duca: «Omai veggio la rete
chi qui v' impiglia e come si scalappia,
78 perché ci trema, e perché congaudete.
Ora chi fosti, piacciati ch' io sappia,
e perché tanti secoli giaciuto
81 qui se', nelle parole tue mi cappia».

56] El alma que habla parece creer que los te-

- Seco vapor no surge más adelante
de los tres escalones que he nombrado,
do el vicario de Pedro es vigilante. 54
- Más o menos, abajo habrá temblado
cuando en la tierra algún viento se esconde;
mas, no sé cómo, aquí no ha trepido. 57
- Este temblor de acá se corresponde
con el sentirse un alma bien purgada:
si va a subir, el grito le responde. 60
- Sólo el querer demuestra que acendrada
se encuentra ya, cuando a mudar convento
invita al alma, y de él es ayudada. 63
- Ya el querer quiso, pero no el talento,
que acepta la justísima condena:
tal pecar quiso, tal ame el tormento. 66
- Y yo, que ya he yacido en esta pena
más de quinientos años, no tenía
libre querer de sede más amena: 69
- por eso el terremoto se sentía
y de las almas el cantar piadoso
que al Señor ser llevadas le pedía». 72
- Dijo, y si cuando bebe más gozoso
se siente el más sediento, yo no puedo
decir cómo su voz me hizo dichoso. 75
- «De la red que os envuelve al tanto quedo
y del temblor, y de por qué esta gente
goza, y cómo se libra del enredo; 78
- mas di quién fuiste», habló el guía prudente,
«y por qué tantos siglos has yacido
en este sitio tu palabra cuente». 81

remotos son producidos por vientos subterráneos.

- «Nel tempo che 'l buon Tito, con l'aiuto
 del sommo rege, vendicò le fora
 84 ond'uscì 'l sangue per Giuda venduto,
 col nome che piú dura e piú onora
 era io di là» rispuose quello spirto
 87 «famoso assai, ma non con fede ancora.
 Tanto fu dolce mio vocale spirto,
 che, tolosano, a sé mi trasse Roma,
 90 dove mertai le tempie ornar di mirto.
 Stazio la gente ancor di là mi noma:
 cantai di Tebe, e poi del grande Achille;
 93 ma caddi in via con la seconda soma.
 Al mio ardor fuor seme le faville,
 che mi scaldar, della divina fiamma
 96 onde sono allumati piú di mille;
 dell' Eneida dico, la qual mamma
 fummi e fummi nutrice poetando:
 99 sanz'essa non fermai peso di dramma.
 E per esser vivuto di là quando
 visse Virgilio, assentirei un sole
 102 piú che non deggio al mio uscir di bando».
 Volser Virgilio a me queste parole
 con viso che, tacendo, disse «Taci»;
 105 ma non può tutto la virtù che vole;
 ché riso e pianto son tanto seguaci
 alla passion di che ciascun si spicca,

84] Siendo emperador Vespasiano, Tito destruyó Jerusalén el año 70. El sumo rey es Dios.

86] Esta ánima es la de Publio Papinio Estacio, poeta nacido en Nápoles el año 45 d. C., autor de una colección de poesías titulada *Selvas* (Virgilio: «Nobis placeant ante omnia silvae», *Bucólicas* II. 62) y de los poemas épicos *Tebaida* y *Aqui-*

«En el tiempo en que Tito, socorrido
 del sumo rey, vengó la sangre pura
 que vertió el que por Judas fue vendido, 84
 con el nombre que más honra y perdura»,
 repuso el alma, «allende me encontraba,
 famoso ya, pero sin fe madura. 87
 Mi voz con tal dulzura modulaba
 que, tolosano, Roma a sí me trajo
 y con mirto mis sienes coronaba. 90
 Aún Estacio me llaman allá abajo:
 canté a Tebas, y luego al grande Aquiles,
 más caí soportando este trabajo. 93
 Mis ardores sembraron las gentiles
 chispas —y ardí— de la divina hoguera
 en cuyas llamas se encendieron miles; 96
 me refiero a la *Eneida*, que ella era
 madre que me nutrió poetizando:
 sin la cual mi obra un dracma no valiera. 99
 Y, en verdad, por haber vivido cuando
 vivió Virgilio, un sol concedería
 sobre el tiempo que estuve aquí esperando». 102
 Virgilio, a estas palabras, se volvía
 y su rostro, callando, dijo: «¡Calla!»;
 mas no siempre el querer los actos guía, 105
 que la pasión tan enlazada se halla
 con risa y llanto, que es el más sincero

leida, incompleto este último. La *Tebaida* fue muy conocida y utilizada por Dante. Murió el año 96.

89] Dante le asimila al retórico tolosano Lucio Estacio Ursolo, de la época de Nerón, pues durante toda la Edad Media no se supo distinguir a ambos personajes.

- 108 *che men seguon voler ne' più veraci.*
Io pur sorrisi come l'uom ch'ammicca;
per che l'ombra si tacque, e riguardommi
111 nelli occhi ove 'l sembiante più si ficca;
e «Se tanto labore in bene assommi»
disse, «perché la tua faccia testeso
114 un lampeggiar di riso dimostrommi?»
Or son io d'una parte e d'altra preso:
l'una mi fa tacer, l'altra scongiura
117 ch' io dica; ond' io sospiro, e sono inteso
dal mio maestro, e «Non aver paura»
mi dice «di parlar; ma parla e digli
120 quel ch'e' dimanda con cotanta cura».
Ond' io: «Forse che tu ti maravigli,
antico spirto, del rider ch' io fei;
123 ma più d'ammirazion vo' che ti pigli.
Questi che guida in alto li occhi miei,
è quel Virgilio dal qual tu togliesti
126 forza a cantar delli uomini e de' dei.
Se cagion altra al mio rider credesti,
lasciala per non vera, ed esser credi
129 quelle parole che di lui dicesti».
Già s' inchinava ad abbracciar li piedi
al mio dottor, ma el li disse: «Frate,
132 non far, ché tu se' ombra e ombra vedi».
Ed ei surgendo: «Or puoi la quantitate
comprender dell'amor ch'a te mi scalda,
quand' io dismento nostra vanitate,
136 trattando l'ombre come cosa salda».

- quien, aunque quiera, menos los acalla. 108
Yo le hice un guiño sonriendo, pero
calló entonces la sombra y observóme
los ojos, do el sentir anida entero. 111
«Así corones tu obra», interpelóme,
«¿por qué hace unos momentos tu semblante
de sonrisa un relámpago mostróme?» 114
Preso de ambos me encuentro en ese instante:
uno me hace callar, y me conjura
otro a decir; y, al verme suspirante, 117
comprende el guía y «No tengas pavura»,
dice, «de hablar, que puedes explicarte:
dile, sin más, lo que saber procura». 120
«Puedes», le dije yo, «maravillarte,
alma antigua, porque antes sonreía,
mas mayor maravilla he de causarte. 123
Este que mi mirada a lo alto guía
es el Virgilio aquel por quien tuviste,
al cantar dioses y hombres, valentía. 126
Si a mi risa otra causa atribuiste,
olvidala, porque el motivo es
—y otro no había— lo que de él dijiste». 129
Él se inclinó para abrazar sus pies
y «No hagas tal», le dijo, «hermano amado,
que una sombra eres y una sombra ves». 132
Y él, poniéndose en pie: «Ya has comprobado
del amor que te tengo el fuego ardiente:
que nuestra vanidad he olvidado
dando a una sombra cuerpo consistente». 136

CANTO XXII

Già era l'angel dietro a noi rimaso,
l'angel che n'avea volti al sesto giro,
3 avendomi dal viso un colpo raso;
e quei c' hanno a giustizia lor disiro
detti n'avea beati, e le sue voci
6 con sitiunt, sanz'altro, ciò fornìro.
E io piú lieve che per l'altre foci
m'andava, sí che sanz'alcun labore
9 seguiva in su li spiriti veloci;
quando Virgilio incominciò: «Amore,
 acceso di virtù, sempre altro accese,
12 pur che la fiamma sua paresse fore;
onde dall'ora che tra noi discese
nel limbo dello 'nferno Giovenale,
15 che la tua affezion mi fe' palese,
mia benvoglienza inverso te fu quale
piú strinse mai di non vista persona,
18 sí ch'or mi parran corte queste scale.
Ma dimmi, e come amico mi perdona
se troppa sicurtà m'allarga il freno,

6] Se refiere a la cuarta bienaventuranza: «Bienaventurados los que padecen sed [hasta aquí llega lo dicho por el ángel] y hambre de justicia, porque ellos serán saciados». La referencia al hambre queda reservada al ángel de la cornisa siguiente. El hecho de que dos círculos sean aleccionados con la misma bienaventuranza parece significar que la avaricia y la gula son

CANTO XXII

Ya el ángel se quedaba a nuestra zaga
 —aquel ángel que el sexto cerco abría—,
 tras de librar mi frente de una llaga; 3
 ser bienaventurados nos decía
 los que aman la justicia, y con sus voces
 hasta el *sitiunt* llegó, y enmudecía. 6
 Yo más liviano que por otras hoces
 me sentía, y sin pena iba subiendo
 tras de los dos espíritus veloces, 9
 cuando Virgilio comenzó diciendo:
 «Amor que arde en virtud siempre a otro enciende
 con tal de que su llama se esté viendo; 12
 desde que Juvenal bajó de allende
 al limbo, para sernos compañero,
 mi afecto de tu afecto bien entiende, 15
 y el mío es tan benévolo y sincero
 cual no se vio por no vista persona:
 que estas escalas cortas considero. 18
 Mas como amigo dime y, ay, perdona
 si franqueza excesiva suelta el freno,

dos pecados íntimamente relacionados.

13] Décimo Julio Juvenal, nacido en Aquino hacia el año 47 y muerto hacia el 130. Fue amigo y admirador de Estacio. En una de sus composiciones da fe del éxito que obtuvo la *Tebaida* en una de sus lecturas, cuando el público se puso en pie, «fregit subsellia versu» (*Sátiras* VII).

- 21 *e come amico omai meco ragiona:*
come poté trovar dentro al tuo seno
loco avarizia, tra cotanto senno
24 *di quanto per tua cura fosti pieno?»*
Queste parole Stazio mover fenno
un poco a riso pria; poscia rispose:
27 *«Ogni tuo dir d'amor m'è caro cenno.*
Veramente più volte appaion cose
che danno a dubitar falsa matera
30 *per le vere cagion che son nascose.*
La tua dimanda tuo creder m'avvera
esser ch' i' fossi avaro in l'altra vita,
33 *forse per quella cerchia dov' io era.*
Or sappi ch'avarizia fu partita
troppo da me, e questa dismisura
36 *migliaia di lunari hanno punita.*
E se non fosse ch' io drizzai mia cura,
quand' io intesi là dove tu chiamo,
39 *crucciato quasi all'umana natura:*
“Per che non reggi tu, o sacra fame
dell'oro, l'appetito de' mortali?”,
42 *voltando sentirei le giostre grame.*
Allor m'accorsi che troppo aprir l'ali
potean le mani a spendere, e pente'mi
45 *così di quel come delli altri mali.*
Quanti risurgeran coi crini scemi
per ignoranza, che di questa pecca
48 *toglie 'l penter vivendo e nelli stremiti!*
E sappie che la colpa che rimbecca
per dritta opposizione alcun peccato,

41] «Quid non mortalia pectora cogis, / auri sacra fames!»
(*Eneida* III. 56-7), cuyo sentido Dante parece retorcer irónicamente.

- y como amigo cuéntame y razona: 21
 ¿cómo abrigar podías en tu seno
 a la avaricia, con tu ingenio digno
 de que el estudio te mostró tan lleno?» 24
 A estas palabras sonrió benigno
 un poco Estacio, y dióle esta respuesta:
 «Cuanto dices, de amor es caro signo. 27
 Pasan a veces cosas como ésta,
 que hacen dudar si es falsa la apariencia
 y su razón no se halla manifiesta. 30
 Tu pregunta declara la creencia
 de que yo he sido avaro en la otra vida
 por el sitio en que hacía penitencia. 33
 Sabe, pues, que muy lejos fue tenida
 de mí avaricia, y que esta desmesura
 fue por miles de lunas corregida. 36
 Y de no haber buscado yo mi cura
 cuando entendí el lugar en que has escrito
 al reprender a la humanal natura: 39
 “¿Por qué no riges tú, sacro apetito
 del oro, el hambre y sed de los mortales?”,
 dando vueltas sintiera el triste rito. 42
 Vi que las manos, al gastar caudales,
 las alas abrir pueden demasiado;
 lo que evité, como los otros males. 45
 ¡Cuántos con pelo volverán cortado
 por ignorancia, que el que en esto peca
 ni en vida ni al final se ve enmendado! 48
 Y sabe que la culpa que se trueca
 de un pecado cualquiera en la oponente
 te: ‘A qué obligas tú a los mortales, maldita hambre de oro’.
 46] *V. Inf. vii. 57.*

- 51 *con esso insieme qui suo verde secca:*
però, s' io son tra quella gente stato
che piange l'avarizia, per purgarmi,
54 *per lo contrario suo m' è incontrato».*
«Or quando tu cantasti le crude armi
della doppia tristizia di Iocasta»
57 *disse 'l cantor de' bucolici carmi,*
«per quello che Clidò teco li tasta,
non par che ti facesse ancor fedele
60 *la fede, senza qual ben far non basta.*
Se così è, qual sole o quai candelee
ti stenebraron, sì che tu drizzasti
63 *poscia di retro al pescator le vele?»*
Ed elli a lui: «Tu prima m' inviasti
verso Parnaso a ber nelle sue grotte,
66 *e prima appresso Dio m' alluminasti.*
Facesti come quei che va di notte,
che porta il lume dietro e sé non giova,
69 *ma dopo sé fa le persone dotte,*
quando dicesti: "Secol si rinnova;
torna giustizia e primo tempo umano,
72 *e progenie scende da ciel nova".*
Per te poeta fui, per te cristiano:

56] 'Cuando escribiste la *Tebaida*, obra en la que hablabas de la guerra entre Etéocles y Polinice, hijos de Yocasta, que entristecieron doblemente a su madre'.

58] Clío, Musa de la historia, es invocada repetidas veces en la *Tebaida*.

63] '¿Por qué seguiste las doctrinas de San Pedro?'

72] El texto de la célebre Bucólica (iv. 5-7) es el siguiente: «Magnus ab integro saeculorum nascitur ordo. / Iam redit et Virgo, redeunt Saturnia regna, / iam nova progenies coelo dimittitur alto». Según Servio, estos versos no son más que un

al lado de éste sus verdores seca :	51
y si yo me encontraba entre la gente,	
para purgarme, que avaricia llora,	
era por lo contrario exactamente».	54
«Al contar tú la lid provocadora	
de la doble tristeza de Yocasta»,	
el bucólico vate dijo ahora,	57
«lo que Clío te inspira allí contrasta	
con esa fe que entonces no revelas	
y sin la cual el buen obrar no basta.	60
Y si es así, ¿qué sol o qué candelas	
te esclarecieron tanto, que guiaste	
luego detrás del pescador tus velas?»	63
Y él dijo: «Tú primero me enviaste	
a beber del Parnaso el agua pura	
y tú primero en Dios me iluminaste.	66
Fuiste como el que va en la noche oscura,	
que no goza la luz que tras sí lleva	
y luces al que va detrás procura,	69
cuando dijiste: "El siglo se renueva,	
retorna el primo y justo tiempo humano,	
baja del cielo la progenie nueva".	72
Por ti poeta fui, por ti cristiano:	

cumplido dirigido por Virgilio al historiador Asinio Polión con motivo del nacimiento de su hijo Salonino. Según otros, al emperador Augusto, que esperaba un hijo de Livia Drusilia. Sin embargo, desde el siglo iv, fueron interpretados como una profecía del nacimiento de Cristo. La persistencia de tal interpretación fue muy grande y se extendió por toda la cristiandad; en el coro de la catedral de Zamora, por ejemplo, hay una talla que representa a Virgilio entre los profetas. De su brazo izquierdo, que sostiene un códice, sale una cartela que dice: «Progenies», y bajo la figura se lee: «Vergilius Bucol 4».

- 75 *ma perché veggì mei ciò ch' io disegno,
 a colorar distenderò la mano.*
 Già era 'l mondo tutto quanto pregno
 della vera credenza, seminata
 78 *per li messaggi dell'eterno regno;
 e la parola tua sopra toccata
 si consonava a' nuovi predicanti;*
 81 *ond' io a visitarli presi usata.*
 Vennermi poi parendo tanto santi,
 che quando Domizian li persegnette,
 84 *senza mio lacrimar non fur lor pianti;*
e mentre che di là per me si stette,
 io li sovvenni, e i lor dritti costumi
 87 *fer dispregiare a me tutte altre sette.*
 E pria ch' io conducessi i Greci a' fiumi
 di Tebe poetando, ebb' io battesimo;
 90 *ma per paura chiuso cristian fu' mi,*
lungamente mostrando paganesmo;
 e questa tepidezza il quarto cerchio
 93 *cerchiar mi fe' più che 'l quarto centesimo.*
 Tu dunque che levato hai il coperchio
 che m'ascondeva quanto bene io dico,
 96 *mentre che del salire avem soverchio,*
dimmi dov' è Terenzio nostro antico,
 Cecilio e Plauto e Vario, se lo sai:
 99 *dimmi se son dannati, ed in qual vico.*
«Costoro e Persio e io e altri assai»
 rispuose il duca mio «siam, con quel greco

89] Antes de componer la *Tebaida* o bien antes de llegar al episodio en que se narra la llegada de los griegos a Tebas.

97] El comediógrafo Publio Terencio Afro (192-59 a. C.).

98] Estacio Cecilio, comediógrafo del siglo II a. C.; Tito

y porque mi dibujo mejor te hable, para darle color tiendo la mano.	75
Preñaba al mundo ya la fe inefable de la vera creencia, que sembrada fue por nuncios del reino perdurable,	78
y tu palabra arriba recordada con el nuevo pregón rimaba tanto que visité de aquéllos la morada.	81
Su ejemplo parecíame tan santo que cuando Domiciano los hería mis lágrimas juntaba con su llanto;	84
mientras estuve allí, los socorría, e hizo su recta vida que sintiera por cualquier otra secta antipatía.	87
Y antes yo recibí que condujera a los griegos a Tebas el bautismo; mas, por miedo, cristiano oculto era,	90
y fingí mucho tiempo paganismo; y más de cuatro siglos he rodado por el círculo sexto mi egoísmo.	93
Mas dime tú, que el velo has levantado que escondió cuanto bien mi lengua cita, puesto que de subir tiempo hay sobrado,	96
nuestro antiguo Terencio dónde habita; Cecilio y Plauto y Vario ¿en callejones del Orco sabes tú si sienten cuita?»	99
«Éstos y Persio y yo, y otros varones», dijo mi guía, «estamos con el griego	

Maccio Plauto, célebre autor de comedias, que vivió entre 254-184 a. C.; y un Vario, que debe de ser el amigo de Virgilio que cuidó la edición póstuma de la *Eneida*.

100] Aulo Persio Flaco (34-62 d. C.), célebre poeta satírico.

- 102 *che le Muse lattar piú ch'altro mai,*
nel primo cinghio del carcere cieco:
spesse fiate ragioniam del monte
 105 *che sempre ha le nutrici nostre seco.*
Euripide v' è nosco e Antifonte,
Simonide, Agatone e altri piúe
 108 *greci che già di lauro ornar la fronte.*
Quivi si veggion delle genti tue
Antigonè, Deifilè e Argia,
 III *e Ismenè sí trista come fue.*
Vedeisi quella che mostrò Langia:
evvi la figlia di Tiresia e Teti
 114 *e con le suore sue Deidamia.*
Tacevansi ambedue già li poeti,
di novo attenti a riguardar dintorno,
 117 *liberi dal salire e da pareti;*
e già le quattro ancelle eran del giorno
rimase a dietro, e la quinta era al temo,
 120 *drizzando pur in su l'ardente corno,*
quando il mio duca: «Io credo ch'allo stremo
le destre spalle volger ne convegna,
 123 *girando il monte come far solemo».*
Così l'usanza fu li nostra insegna,
e prendemmo la via con men sospetto
 126 *per l'assentir di quell'anima degna.*

102] Se refiere a Homero (v. Inf. iv. 86-8).

106] Antifonte y Eurípides, conocidos trágicos.

107] Agatón (480-400 a. C.), autor de dramas que no han llegado hasta nosotros, y Simónides de Ceos (556-468 a. C.), célebre poeta lírico, griego como los anteriores.

III] Personajes de la *Tebaida*.

112] Isifile mostró la fuente Langía al ejército de los siete contra Tebas.

- que de musas lactó mayores dones, 102
en el cerco inicial del penal ciego:
y de nuestras nodrizas allí hablamos,
que se hallan en su monte solariego. 105
A Antifonté y Eurípides tratamos,
a Agatón y Simónides, y a gente
griega que ya ciñó láureos ramos. 108
De aquellos que cantaste, está presente
Deífila, con Antígona y Argía,
e Ismene, que, cual fue, triste se siente. 111
Allí se ve la que mostró Langía;
con Tetis, de Tiresias la hija se halla;
y allí, con sus hermanas, Deidamía». 114
Como el otro, el poeta ya se calla,
que ambos alrededor están mirando,
libres de la subida y la muralla; 117
y las siervas del día iban quedando
detrás, las cuatro; que la quinta era
la que el timón ardiente estaba alzando, 120
cuando dijo mi guía: «Bueno fuera
volver el hombro hacia la parte diestra
y rodear cual solemos la ladera». 123
La costumbre fue allí la enseña nuestra,
y más seguros fuimos porque daba
el alma digna de aprobarla muestra. 126

113] Una hija de Tiresias, Manto, es situada por Dante entre los condenados (*v. Inf. xx. 55 y n*), pero los estudiosos no se han puesto de acuerdo sobre quién pueda ser ésta. Incluso se ha pensado, lo que parece imposible por el relieve que en la primera cantiga le concede, que puede tratarse de un olvido o descuido del poeta.

114] Hija de Licomedes que aparece en la *Aquileida*.

120] Eran entre las diez y las once de la mañana.

- Elli givan dinanzi, ed io soletto
di retro, e ascoltava i lor sermoni,
129 ch'a poetar mi davano intelletto.
Ma tosto ruppe le dolci ragioni
un alber che trovammo in mezza strada,
132 con pomi a odorar soavi e boni;
e come abete in alto si digrada
di ramo in ramo, cosí quello in giuso,
135 cred' io, perché persona su non vada.
Dal lato onde 'l cammin nostro era chiuso,
cadea dell'alta roccia un liquor chiaro
138 e si spandeva per le foglie suso.
Li due poeti all'alber s'appressaro;
e una voce per entro le fronde
141 gridò: «Di questo cibo avrete caro».
Poi disse: «Piú pensava Maria onde
fosser le nozze orrevoli ed intere,
144 ch'alla sua bocca, ch' or per voi risponde.
E le Romane antiche, per lor bere,
contente furon d'acqua; e Daniello
147 dispregiò cibo ed acquistò sapere.
Lo secol primo quant'oro fu bello,
fe' saporose con fame le ghiande,
150 e nettare con sete ogni ruscello.
Mele e locuste furon le vivande
che nodriro il Batista nel deserto;
per ch'elli è glorioso e tanto grande
154 quanto per l' Evangelio v' è aperto».*

127-154] *Cornisa VI: Virgilio y Estacio*

Delante iban los dos, mientras yo andaba solo detrás, pendiente de su prosa, y así mi arte poética aumentaba.	129
Mas pronto interrumpió su habla armoniosa un árbol puesto en medio de la estrada, cuya fruta era suave y olorosa.	132
Y así como el abeto se degrada de rama en rama, hacia la tierra hacía, para impedir tal vez toda escalada.	135
Del lado que cerraba nuestra vía derramaba la roca un agua pura que al suelo, entre el follaje, descendía.	138
Los dos fuéronse al árbol con presura y, entre sus frondas, una voz sonora «No busquéis», dijo, «en esta fruta hartura.	141
Más que en su boca, que responde ahora por vosotros, pensaba en ver cumplida la boda con honor Nuestra Señora.	144
Las antiguas romanas, por bebida, agua quisieron; y Daniel la ciencia buscaba, y despreciaba la comida.	147
Halló, en el Siglo de Oro, la apetencia en las bellotas cebo succulento y en la fuente, del néctar la excelencia.	150
Miel y langostas fueron alimento que en el desierto le bastó al Bautista, por lo que fue de santidad portento, según os enseñó el evangelista».	154

de las bodas de Caná (*Juan* II. I-II).

CANTO XXIII

- Mentre che li occhi per la fronda verde
ficcava io sí come far suole*
3 *chi dietro alli uccellin sua vita perde,*
lo piú che padre mi dicea: «Figliuole,
vienne oramai, ché 'l tempo che n' è imposto
6 *piú utilmente compartir si vuole».*
Io volsi 'l viso, e 'l passo non men tosto,
appresso i savi, che parlavan sie,
9 *che l'andar mi facean di nullo costo.*
Ed ecco piangere e cantar s'udíe
Labia mea, Domine per modo
12 *tal, che diletto e doglia parturíe.*
«O dolce padre, che è quel ch' i' odo?»
comincia' io. Ed elli: «Ombre che vanno
15 *forse di lor dover solvendo il nodo».*
Sí come i peregrin pensosi fanno,
giugnendo per cammin gente non nota,
18 *che si volgono ad essa e non restanno,*
cosí di retro a noi, piú tosto mota,
venendo e trapassando ci ammirava
21 *d'anime turba tacita e devota.*
Nelli occhi era ciascuna oscura e cava,
palida nella faccia, e tanto scema,
24 *che dall'ossa la pelle s' informava:*

11] *Domine, labia mea*, verso del Miserere (*Salmos* L. 14),
que dice completo: «Tú abrirás mis labios, Señor, y mi boca

CANTO XXIII

Mientras la vista entre la fronda verde
 fijaba yo del modo que lo haría
 el que su vida tras las aves pierde, 3
 «Hijito», el más que padre me decía,
 «vente ya sin tardar, que el tiempo impuesto
 gastar más útilmente convendría». 6
 Volví el rostro y, con paso igual de presto
 que el suyo, tras los sabios caminaba;
 pues oírlos y andar no era molesto. 9
 Y llorar y cantar luego escuchaba
Domine, labia mea, con acento
 tal que goces y penas alumbraba. 12
 «Dulce padre», empecé, «¿qué es lo que siento?»
 «Tal vez sombras serán que desanudan»,
 contestó, «de su deuda el ligamento». 15
 Cual peregrinos y romeros dudan
 cuando hallan gente que es desconocida,
 la miran al pasar y no saludan, 18
 tras nosotros, con marcha decidida,
 venía —y nos miraban asombrados—
 una turba devota enmudecida. 21
 Tenían ojos fuscos y cavados,
 pálido era su rostro, y tan escuálido
 que a él estaban los huesos asomados: 24
 cantaré tus alabanzas». Parece entenderse: en lugar de comer
 y beber en exceso.

- non credo che cosí a buccia strema*
Eresitone fosse fatto secco,
 27 *per digiunar, quando piú n'ebbe tema.*
Io dicea fra me stesso pensando: «Ecco
la gente che perdé Ierusalemme,
 30 *quando Maria nel figlio diè di becco!»*
Parean l'occhiaie anella senza gemme:
chi nel viso delli uomini legge omo
 33 *ben avria quivi conosciuta l'emme.*
Chi crederebbe che l'odor d'un pomo
sí governasse, generando brama,
 36 *e quel d'un'acqua, non sappiendo como?*
Già era in ammirar che sí li affama,
per la cagione ancor non manifesta
 39 *di lor magrezza e di lor trista squama,*
ed ecco del profondo della testa
volse a me li occhi un'ombra e guardò fiso;
 42 *poi gridò forte: «Qual grazia m' è questa?»*
Mai non l'avrei riconosciuto al viso;
ma nella voce sua mi fu palese
 45 *ciò che l'aspetto in sé avea conquiso.*
Questa favilla tutta mi raccese
mia conoscenza alla cangiata labbia,
 48 *e ravvisai la faccia di Forese.*

27] El rey Erisictón fue castigado por Ceres a sufrir un hambre insaciable; para acallarla, vendió sus bienes y hasta su propia hija y terminó por devorarse a sí mismo.

30] Durante el asedio de Jerusalén por Tito, María de Eleazar, hambrienta, devoró a su hijo (v. Flavio Josefo, *Guerras de los judíos* vi. 3).

48] Forese Donati, poeta florentino muerto en 1296. Fue muy amigo de Dante, del que también era pariente, pues el autor de la *Comedia* se casó con su prima Gemma. Es muy

no tendría un aspecto tal de inválido
 el rey Ericitón, seguramente,
 cuando el miedo a ayunar le puso pálido. 27

Y yo entre mí pensaba: "¡A aquella gente
 que perdiera a Sión tengo delante,
 cuando María al hijo le hincó el diente!" 30

Cada ojo era un anillo sin diamante:
 y el que en los rostros suele leer *omo*
 la eme habría visto en su semblante. 33

¿Quién creería que el olor de un pomo
 su avidez estuviera gobernando,
 y aquél de un agua, no sabiendo cómo? 36

De un hambre tal me estaba yo admirando,
 pues su razón no me era manifiesta,
 su delgadez y escamas contemplando, 39

cuando de lo profundo de su testa
 uno empezó a mirarme sorprendido
 y a voces exclamó: «¿Qué gracia es ésta?» 42

Nunca su rostro habría conocido,
 pero su voz me permitió que viese
 lo que su aspecto habíame escondido. 45

Esta chispa logró que se encendiese
 de la cambiada boca en mí la idea,
 y otra vez vi la cara de Forese. 48

conocida la serie de seis sonetos injuriosos intercambiada por ambos poetas (*v.* Dante, *Rime*, «Tenzzone con Forese Donati»), lo que no quiere decir que se enemistasen seriamente, como algunos insinúan, pues la discusión debió de ser más retórica que personal. En todo caso, no pueden hacerse más que cábalas sobre el asunto, y cierto es que, si en los sonetos de Dante hubo mala intención, ahora se reconcilia poéticamente con Forese, e incluso alaba a Nella, su mujer, que no salía muy bien parada en sus versos.

- «Deh, non contendere all'asciutta scabbia
che mi scolora» pregava «la pelle,
51 né a difetto di carne ch' io abbia;
ma dimmi il ver di te, e chi son quelle
due anime che là ti fanno scorta:
54 non rimaner che tu non mi favelle!»
«La faccia tua, ch' io lagrimai già morta,
mi dà di pianger mo non minor doglia»
57 rispuos' io lui, «veggendola sì torta.
Però mi di', per Dio, che sì vi sfoglia:
non mi far dir mentr' io mi maraviglio,
60 ché mal può dir chi è pien d'altra voglia».
Ed elli a me: «Dell'eterno consiglio
cade vertù nell'acqua e nella pianta
63 rimasa dietro ond' io sì m'assottiglio.
Tutta esta gente che piangendo canta
per seguitar la gola oltre misura,
66 in fame e 'n sete qui si rifà santa.
Di bere e di mangiar n'accende cura
l'odor ch'esce del pomo e dello sprazzo
69 che si distende su per sua verdura.
E non pur una volta, questo spazzo
girando, si rinfresca nostra pena:
72 io dico pena, e dovria dir sollazzo,
ché quella voglia alli alberi ci mena
che menò Cristo lieto a dire 'Eli',
75 quando ne liberò con la sua vena».
E io a lui: «Forese, da quel dì
nel qual mutasti mondo a miglior vita,
78 cinqu'anni non son volti infino a qui.

74] Es decir, los tormentos del hambre y la sed, que indujeron a Jesús crucificado a exclamar: «Eli, Eli, lamma sa-

- «Oh, no hagas caso de la tiña fea
que mi piel», me rogaba, «decolora,
ni de que aquí sin carnes yo me vea; 51
mas de ti la verdad cuéntame ahora
y de los dos que te hacen compañía:
¡no quieras no decirlo sin demora!» 54
- «Tu faz, por la que, muerta, yo plañía,
llorar me hace y no menos me acongoja
al verla tan cambiada», le decía. 57
- «Pero dime, por Dios, qué así os deshoja,
y hablar no me hagas viéndome asombrado;
que teniendo otro afán hacerlo enoja». 60
- Y él respondió: «Del eternal estrado
cae virtud en el agua y en la planta
que atrás, donde me afino, hemos dejado. 63
- Toda esta gente que llorando canta,
por caer en la gula sin medida,
con el hambre y la sed se vuelve santa. 66
- Por comer y beber arde y se apura
los pomos al oler, y el cristalino
líquido que salpica su verdura. 69
- Y no sólo una vez, por el camino
girando, nuestra pena se renueva:
solaz que llamar pena es desatino, 72
- que el querer que a los árboles nos lleva
es aquel por quien Cristo dijo "Elí"
cuando nos libertó su sangre nueva». 75
- «Forese, desde el día», respondí,
«en que el mundo trocaste en mejor vida,
no han pasado cinco años hasta aquí. 78
- bachtani?» «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?»
(Mateo xxvii. 46).

- Se prima fu la possa in te finita
di peccar piú, che sorvenisse l'ora
81 del buon dolor ch'a Dio ne rimarita,
come se' tu qua su venuto ancora?
Io ti credea trovar là giú di sotto
84 dove tempo per tempo si ristora».
Ond'elli a me: «Sì tosto m' ha condotto
a ber lo dolce assenzo de' martiri
87 la Nella mia con suo pianger dritto.
Con suoi prieghi devoti e con sospiri
tratto m' ha della costa ove s'aspetta,
90 e liberato m' ha delli altri giri.
Tanto è a Dio piú cara e piú diletta
la vedovella mia, che molto amai,
93 quanto in bene operare è piú soletta;
ché la Barbagia di Sardigna assai
nelle femmine sue piú è pudica
96 che la Barbagia dov' io la lasciai.
O dolce frate, che vuo' tu ch' io dica?
Tempo futuro m' è già nel cospetto,
99 cui non sarà quest'ora molto antica,
nel qual sarà in pergamo interdetto
alle sfacciate donne fiorentine
102 l'andar mostrando con le poppe il petto.
Quai barbare fuor mai, quai saracine,
cui bisognasse, per farle ir coperte,
105 o spirituali o altre discipline?
Ma se le svergognate fosser certe
di quel che 'l ciel veloce loro ammanna,
108 già per urlare avrien le bocche aperte;*

Si antes la fuerza en ti quedó extinguida de pecar, que el momento te adviniera del dolor que con Dios nos remarida,	81
¿cómo te hallas aquí sin más espera? Yo pensé que te hallabas más abajo, en donde al tiempo el tiempo recupera».	84
Y él contestó: «Tan pronto aquí me trajo a beber dulce ajeno de tormentos mi Nella con su llanto y su trabajo.	87
Con sus devotos ruegos y lamentos, en la costa acortó mi expectativa y me libró de los demás conventos.	90
Tanto es a Dios dilecta y persuasiva esa viudita a la que tanto amé, cuanto, sola, en el bien es más activa;	93
que en las hembras mayor pudor se ve de la sarda Barbagia incontinente que en la Barbagia en que a ella la dejé.	96
Dulce hermano, ¿qué quieres que te cuente? Un tiempo en el futuro he presentido, que vieja no ha de hacer la hora presente,	99
en que verán desde el altar prohibido las descaradas hembras florentinas que no cubra sus ubres el vestido.	102
¿Quién a bárbaras vio, ni a sarracinas, a quienes obligaran a ir cubiertas espirituales u otras disciplinas?	105
Mas si esas locas estuvieran ciertas de lo que el cielo les traerá mañana, ya, para aullar, sus bocas viera abiertas;	108

ra de Cerdeña; la otra Barbagia es Florencia.

- ché se l'antiveder qui non m' inganna,
 prima fien triste che le guance impeli
 III colui che mo si consola con nanna.
 Deh, frate, or fa che piú non mi ti celi!
 vedi che non pur io, ma questa gente
 II4 tutta rimira là dove 'l sol veli».*
*Per ch' io a lui: «Se tu riduci a mente
 qual fosti meco, e qual io teco fui,
 II7 ancor fia grave il memorar presente.
 Di quella vita mi volse costui
 che mi va innanzi, l'altr' ier, quando tonda
 I20 vi si mostrò la suora di colui»,
 e 'l sol mostrai. «Costui per la profonda
 notte menato m' ha di veri morti
 I23 con questa vera carne che 'l seconda.
 Indi m' han tratto su li suoi conforti,
 salendo e rigirando la montagna
 I26 che drizza voi che 'l mondo fece torti.
 Tanto dice di farmi sua compagna,
 che io sarò là dove fia Beatrice:
 I29 quivi convien che senza lui rimagna.
 Virgilio è questi che cosí mi dice»
 e addita'lo; «e quest'altro è quell'ombra
 per cu' iscosse dianzi ogni pendice
 I33 lo vostro regno, che da sé lo sgombra».*

120] La luna, hermana

- que si mi predicción no es cosa vana,
tristes serán cuando aún no esté apuntando
la barba a quien consuelan con su nana. 111
- ¡Ah, hermano, no te sigas ocultando!
Mira cómo esta gente está expectante
mirando adonde el sol estás velando». 114
- «Si al que fui para ti tienes delante
del que eres para mí», yo le decía,
«grave será el recuerdo en este instante. 117
- De aquella vida, aquel que ahora me guía
me alejó, en otro ayer, cuando rotunda
la hermana de aquel otro aparecía», 120
- y el sol mostréle, «y él, por la profunda
noche me ha conducido de los muertos
con mi carne mortal, que le secunda. 123
- Sus cuidados me traen por estos puertos,
subiendo y rodeando la montaña
que endereza del mundo los entuertos. 126
- Y, tal como me dijo, me acompaña
hasta el lugar en que Beatriz espera:
luego, me quedará sin su compañía. 129
- Virgilio es quien tal cosa prometiera»,
y a él apunté, «y el otro es la persona
por la que retembló cada ladera
de vuestro reino, porque lo abandona». 133
- mitológica del sol.

CANTO XXIV

Né 'l dir l'andar, né l'andar lui piú lento
facea; ma, ragionando, andavam forte,
3 sí come nave pinta da buon vento;
e l'ombre, che parean cose rimorte,
per le fosse delli occhi ammirazione
6 traean di me, di mio vivere accorte.
E io, continuando il mio sermone,
dissi: «Ella sen va su forse piú tarda
9 che non farebbe, per altrui cagione.
Ma dimmi, se tu sai, dov' è Piccarda;
dimmi s' io veggio da notar persona
12 tra questa gente che sí mi riguarda».
«La mia sorella, che tra bella e bona
non so qual fosse piú, triunfa lieta
15 nell'alto Olimpo già di sua corona».
Sí disse prima; e poi: «Qui non si vieta
di nominar ciascun, da ch' è sí munta
18 nostra sembianza via per la dieta.
Questi» e mostrò col dito «è Bonagiunta,
Bonagiunta da Lucca; e quella faccia

8] Ésa es el alma de Estacio, que se retrasa para hablar lo más posible con Virgilio.

10] Piccarda Donati, hermana de Forese y de Corso Donati (v. 82 n). Había profesado en un convento de clarisas de Florencia, pero Corso la raptó para casarla, por motivos políticos, con Rossellino della Tossa. Murió poco después de su boda

CANTO XXIV

Ni hablar a andar, ni andar a hablar, más lento
 hacían; que deprisa, razonando,
 íbamos como naves con buen viento; 3
las sombras, más que muerte aparentando,
 admiradas, la viva imagen mía
 de su vista en la fosa iban captando. 6
Y yo con mis palabras proseguía
 y «Ésa», dije, «subiendo se demora
 demás, por el que le hace compañía. 9
¿Mas sabes tú Picarda dónde mora?
 Y dime si estoy viendo a una persona
 notable entre esta gente escrutadora». 12
«Mi hermana, de quien no sé si pregona
 la fama más bondad o más belleza,
 ya goza en el Olimpo su corona». 15
Dijo primero, y luego: «No es torpeza
 nombrar a nadie aquí, donde consunta
 la dieta nos tiene la corteza. 18
Ése», y mostrólo a dedo, «es Bonagiunta,
 Bonagiunta de Luca, y, a su lado,

(v. *Par.* III. 34 y ss.).

15] El Olimpo es, aquí, el Paraíso.

20] Bonagiunta Orbicciani degli Overardi, luqués, todavía estaba vivo en 1296. Era imitador de los provenzales y de la escuela siciliana, pero no un gran poeta, aunque sí muy estimado por sus contemporáneos. Se dice que era muy dado a la bebida.

- 21 *di là da lui piú che l'altre trapunta
ebbe la Santa Chiesa in le sue braccia:
dal Torso fu, e purga per digiuno
24 l'anguille di Bolsena e la vernaccia».*
*Molti altri mi nomò ad uno ad uno;
e del nomar parean tutti contenti,
27 sí ch' io però non vidi un atto bruno.*
*Vidi per fame a voto usar li denti
Ubaldin dalla Pila e Bonifazio
30 che pasturò col rocco molte genti.*
*Vidi messer Marchese, ch'ebbe spazio
già di bere a Forlì con men secchezza,
33 e sí fu tal, che non si sentí sazio.*
*Ma come fa chi guarda e poi si prezza
piú d'un che d'altro, fei a quel da Lucca,
36 che piú pareva di me voler contezza.*
*El mormorava; e non so che «Gentucca»
sentiv' io là, ov'el sentía la piaga
39 della giustizia che sí li pilucca.*
*«O anima» diss' io «che par sí vaga
di parlar meco, fa sí ch' io t' intenda,
42 e te e me col tuo parlare appaga».*
*«Femmina è nata, e non porta ancor benda»
cominciò el, «che ti farà piacere
45 la mia città, come ch'uom la riprenda.*

21] El hambre arruga el rostro de los penitentes como se arrugaría una tela pespuntada.

22] Se trata del papa francés Simon de Bries, que tomó el nombre de Martín IV (1281-1285). Era de Montpincé, pero fue tesorero de la catedral de Tours. Favoreció a Carlos de Anjou y durante su reinado tuvieron lugar las famosísimas Vísperas Sicilianas.

29] Ubaldino degli Ubaldini, señor del castillo de la Pila,

- ese rostro que el hambre más respunta 21
 estuvo con la Iglesia desposado:
 era de Tours y purga con ayuno
 anguilas del Bolsena, y lo libado». 24
- Dio a conocer a muchos, uno a uno,
 y todos se mostraron complacientes,
 pues no vi ensombrecerse rostro alguno. 27
- Vi en vacío, por hambre, usar los dientes
 a Ubaldín dalla Pila y Bonifacio,
 que con su torre apacentó a las gentes. 30
- Y vi a micer Marchese, que hubo espacio
 de beber en Forlì sin tal sequía,
 y era tal que jamás se sintió sacio. 33
- Yo en mirar y escoger me entretenía
 y al fin me decidí por el de Luca,
 que querer decirme algo parecía. 36
- No sé qué murmuraba de «Gentuca»,
 según sentí, la parte en que la llaga
 sentía que justicia le manduca. 39
- «Oh espíritu», le dije, «si te halaga
 poderme hablar, procura que te entienda
 y tu voz a los dos nos satisfaga». 42
- «Una mujer nació que aún no usa venda»,
 comenzó, «que agradable habrá de hacerte
 a mi ciudad, aunque otro la reprenda. 45

era hermano del cardenal Ottaviano degli Ubaldini (*v. Inf.* x. 120 y n). Bonifazio dei Fieschi era sobrino del papa Inocencio IV y llegó a arzobispo de Rávena. Murió en 1294.

30] La *torre* era el remate del báculo de los arzobispos de Rávena, según Lana, Pietro di Dante, Benvenuto da Imola y el *Anónimo*.

43] No usa las vendas que las mujeres casadas ciñen a su cabeza como ornamento y signo de estado.

- Tu te n'andrai con questo antivedere:
 se nel mio mormorar prendesti errore,
 48 *dichiareranti ancor le cose vere.*
 Ma di' s' i' veggio qui colui che fore
 trasse le nove rime, cominciando
 51 «Donne ch'avete intelletto d'amore».
 E io a lui: «I' mi son un, che quando
 Amor mi spira, noto, e a quel modo
 54 *ch'e' ditta dentro vo significando».*
 «O frate, issa vegg' io» diss'elli «il nodo
 che 'l Notaro e Guittone e me ritenne
 57 *di qua dal dolce stil novo ch' i' odo!*
 Io veggio ben come le vostre penne
 di retro al dittator sen vanno strette,
 60 *che delle nostre certo non avvenne;*
 e qual piú a riguardare oltre si mette,
 non vede piú dall'uno all'altro stilo»;
 63 *e, quasi contentato, si tacette.*
 Come li augei che vernan lungo 'l Nilo,
 alcuna volta in aere fanno schiera,
 66 *poi volan piú a fretta e vanno in filo;*
 cosí tutta la gente che li era,
 volgendo 'l viso, raffrettò suo passo,
 69 *e per magrezza e per voler leggera.*
 E come l'om che di trottare è lasso,
 lascia andar li compagni, e sí passeggia

51] «Damas...», célebre canción de Dante escrita en honor de Beatriz según el que pasó a llamarse *dolce stil novo*, del que Dante, al que ya ha identificado Bonagiunta, es uno de los maestros.

56] V. xxvi. 92 n. El Notaro (Notario) era el poeta Giacomo da Lentino, de la corte de Federico II, uno de los mejores

Con esta predicción podrás volverte :
 si murmurando pude equivocarte,
 con los hechos seguro habrás de verte. 48
 Mas dime si estoy viendo al contemplarte
 al que hizo nuevas rimas comenzando :
 "Damas que del amor sabéis el arte"». 51
 Le contesté: «Yo soy uno que, cuando
 Amor me inspira, escribo, y el acento
 que dicta dentro voy significando». 54
 «¡Ay!», me dijo, «ya sé qué impedimento
 al Notario, a Guitón y a mí ha vedado
 el dulce estilo nuevo que ahora siento. 57
 Veo que vuestras plumas el dictado
 siguen del dictador sin desviarse,
 cosa que con las nuestras no ha pasado ; 60
 y aquel que en algo más quiera fijarse
 no ve lo que hay del uno al otro estilo» ;
 y, ya contento, decidió callarse. 63
 Cual las aves que invernan junto al Nilo
 forman a veces en el aire hileras
 y van con vuelo rauda e intranquilo, 66
 de igual modo las almas compañeras,
 volviendo el rostro, andaban velozmente,
 por su magrura y por su afán ligeras. 69
 Como quien, tras sus socios, lentamente,
 cansado de trotar, se va moviendo

rimadores de la escuela siciliana, cuya influencia fue predominante en la poesía de la Italia central durante la segunda mitad del siglo XIII. Murió hacia 1250. Para Guittone, *v.* xxvi. 125 y *n.* Mattalia observa que con el Notario se alude a toda la escuela de Sicilia y con Guittone a todos los poetas toscanos inmediatamente anteriores a los del *stil novo*, superiores a ambos grupos.

- 72 *fin che si sfoghi l'affollar del casso,
 sí lasciò trapassar la santa greggia
 Forese, e dietro meco sen veniva,*
 75 *dicendo: «Quando fia ch' io ti riveggia?»
 «Non so» rispuos' io lui «quant' io mi viva;
 ma già non fia 'l tornar mio tanto tosto,*
 78 *ch' io non sia col voler prima alla riva;
 però che 'l loco u' fui a viver posto,
 di giorno in giorno piú di ben si spolpa,*
 81 *e a trista ruina par disposto».*
*«Or va» diss'el; «che quei che piú n' ha colpa,
 vegg' io a coda d'una bestia tratto*
 84 *inver la valle ove mai non si scolpa.*
*La bestia ad ogni passo va piú ratto,
 crescendo sempre, fin ch'ella il percuote,*
 87 *e lascia il corpo vilmente disfatto.*
*Non hanno molto a volger quelle rote»,
 e drizzò li occhi al ciel, «che ti fia chiaro*
 90 *ciò che 'l mio dir piú dichiarar non pote.*
*Tu ti rimani omai; ché 'l tempo è caro
 in questo regno, sí ch' io perdo troppo*
 93 *venendo teco sí a paro a paro».*
*Qual esce alcuna volta di gualoppo
 lo cavalier di schiera che cavalchi,*
 96 *e va per farsi onor del primo intoppo,
 tal si partì da noi con maggior valchi;
 e io rimasi in via con esso i due*
 99 *che fuor del mondo sí gran marescalchi.*
E quando innanzi a noi intrato fue,

87] El mayor culpable es Corso Donati, que huyó, por fin, de Florencia en 1308. Hecho prisionero, cayó de su caballo cuando lo volvían a aquella ciudad y fue muerto por los catalanes.

- hasta que serenado el pecho siente, 72
 así al santo rebaño fue cediendo
 Forese el paso, y a mi lado iba
 «¿Cuándo volveré a verte?» repitiendo. 75
 «No sé», repuse, «cuánto tiempo viva;
 mas mi retorno no ha de ser tan presto
 que antes no quiera verme allá en la riba; 78
 pues el lugar en que a vivir fui puesto
 día a día del bien seca la pulpa
 y a arruinarse parece estar dispuesto». 81
 «Ve», dijo, «que al que tiene mayor culpa
 veo, a la cola de una bestia atado,
 ir al valle en que nadie se disculpa. 84
 Va el bruto cada vez más desbocado,
 hasta estrellarse al fin, y sobre el suelo
 queda el cuerpo vilmente destrozado. 87
 Esas ruedas», siguió, mirando al cielo,
 «mucho no han de girar antes que claro
 veas lo que a pesar mío te velo. 90
 Quédate, pues, aquí; que el tiempo es caro
 en este reino, y ya perder no quiero
 más, mientras a tu lado aquí me paro». 93
 Como, de su escuadrón, el caballero
 al galope se lanza decidido
 por ganarse el honor de herir primero, 96
 tal, con pasos más largos, ha partido;
 y con los dos quedé en aquella vía
 que mariscales en el mundo han sido. 99
 Cuando ya tan delante se veía

La muerte que cuenta aquí Dante no responde a los datos históricos. Era hermano del propio Forese, como ya hemos dicho, y uno de los responsables de la expulsión de los blancos en 1301.

- che li occhi miei si fero a lui seguaci,
 I02 come la mente alle parole sue,
 parvermi i rami gravidi e vivaci
 d'un altro pomo, e non molto lontani
 I05 per esser pur allora volto in laci.
 Vidi gente sott'esso alzar le mani
 e gridar non so che verso le fronde
 I08 quasi bramosi fantolini e vani,
 che pregano e 'l pregato non risponde,
 ma, per fare esser ben la voglia acuta,
 III tien alto lor disio e nol nasconde.
 Poi si partí sí come ricreduta;
 e noi venimmo al grande arbore adesso,
 II4 che tanti prieghi e lagrime rifiuta.
 «Trapassate oltre senza farvi presso:
 legno è piú su che fu morso da Eva,
 II7 e questa pianta si levò da esso».
 Sí tra le frasche non so chi diceva;
 per che Virgilio e Stazio e io, ristretti,
 I20 oltre andavam dal lato che si leva.
 «Ricordivi» dicea «de' maladetti
 nei nuvoli formati, che, satolli,
 I23 Teseo combatter co' doppi petti;
 e delli Ebrei ch'al ber si mostrar molli,
 per che no i volle Gedeon compagni,
 I26 quando ver Madian discese i colli».
 Sí accostati all'un de' due vivagni

II7] El árbol —o los árboles— de este círculo nace del árbol de la ciencia del bien y del mal, que se encuentra en el Paraíso Terrenal, situado en la cumbre de la montaña del Purgatorio (v. xxxii. 38 y ss.).

I23] Alusión a la leyenda según la cual los centauros, en-

que mi vista escoltaba su carrera,
 como mi mente aquello que decía, 102
 ramas preñadas y vivaces viera
 de otro frutal, que no estaba lejano,
 pues di con él doblando la ladera. 105
 Debajo vi a una gente alzar la mano
 y elevar al follaje su protesta
 como niños que anhelan algo en vano, 108
 que ruegan y el rogado no contesta
 y, para hacer que crezca el apetito,
 lo deseado en alto manifiesta. 111
 Siguió, desengañada, su circuito;
 y hacia el árbol nos fuimos al instante
 que rechaza las lágrimas y el grito. 114
 «Pasad, sin acercaros, adelante:
 un palo arriba está, que mordió Eva,
 del que nace esta planta exuberante», 117
 exclamó entre la fronda una voz nueva;
 y Virgilio y Estacio y yo, agrupados,
 seguimos por el lado que se eleva. 120
 «Los malditos en nubes engendrados
 recordad, que a Teseo combatieron»,
 dijo, «con dobles pechos, embriagados; 123
 y a los hebreos que al beber cedieron
 y apartó Gedeón de las legiones
 que a Madián, de los montes, descendieron». 126
 Yendo por una orilla, exclamaciones

gendrados por Isión en una nube a la que Zeus había dado la
 forma de Hera, trataron de violar a las mujeres durante el ban-
 quete de bodas de Piritoo e Hipodamia, y Teseo los venció.

126] Dios mandó a Gedeón que llevase a los hebreos que
 iban a luchar contra los madianitas al pie de la fuente Harod.

- passammo, udendo colpe della gola
129 seguite già da miseri guadagni.
Poi, rallargati per la strada sola,
ben mille passi e più ci portar oltre,
132 contemplando ciascun sanza parola.
«Che andate pensando sí voi sol tre?»
súbita voce disse; ond' io mi scossi
135 come fan bestie spaventate e poltre.
Drizzai la testa per veder chi fossi;
e già mai non si videro in fornace
138 vetri o metalli sí lucenti e rossi,
com' io vidi un che dicea: «S'a voi piace
montare in su, qui si conven dar volta;
141 quindi si va chi vuole andar per pace».
L'aspetto suo m'avea la vista tolta;
per ch' io mi volsi dietro a' miei dottori,
144 com' uom che va secondo ch'elli ascolta.
E quale, annunziatrice delli albori,
l'aura di maggio movesi ed olezza,
147 tutta impregnata dall'erba e da' fiori;
tal mi senti' un vento dar per mezza
la fronte, e ben senti' mover la piuma,
150 che fe' sentir d'ambrosia l'orezza.
E senti' dir: «Beati cui alluma
tanto di grazia, che l'amor del gusto
nel petto lor troppo disir non fuma,
154 esuriendo sempre quanto è giusto!»

Eran en número de diez mil, y todos se arrodillaron para beber copiosamente, salvo trescientos que lo hicieron llevándose el agua

- contra la culpa de la gula oímos,
a la que siguen tan menguados dones. 129
- Por el camino solo proseguimos
algo más de mil pasos, contemplando,
y ninguna palabra nos dijimos. 132
- «En qué, solos, los tres venís pensando?»,
oí de pronto; y, como bestia esquivada
y asustadiza, me encontré temblando. 135
- Para ver quién habló, miré hacia arriba;
y jamás el metal o el vidrio diera
luz tan roja en el horno, ni tan viva, 138
- como aquel que decía: «Si os pluguiera
ir arriba, volveos de este lado,
que pasa por aquí quien paz espera». 141
- Con su aspecto me hallaba yo cegado,
por lo que fui detrás de mis doctores
como el que va por una voz guiado. 144
- Y como, anunciador de los albores,
perfuma el aire en mayo, y su meneo
va impregnado de hierbas y de flores, 147
- tal de un viento sentía el aleteo
en la frente, y la pluma se movía
que de ambrosía trajo un dulce oreo. 150
- Y «Beato al que alumbró», alguien decía,
«tanto la gracia, que el amor del gusto
no le humea en el pecho en demasía,
y ajusta su apetito a lo que es justo». 154
- a la boca con la mano. Gedeón sólo condujo al asalto a estos
últimos (*Jueces* vii).

CANTO XXV

Ora era onde 'l salir non volea storpio;
ché 'l sole avea il cerchio di merigge
3 lasciato al Tauro e la notte allo Scorpio:
per che, come fa l'uom che non s'affigge
ma vassi alla via sua, che che li appaia,
6 se di bisogno stimolo il trafigge,
cosí entrammo noi per la callaia,
uno innanzi altro prendendo la scala
9 che per artezza i salitor dispaia.
E quale il cicognin che leva l'ala
per voglia di volare, e non s'attenta
12 d'abbandonar lo nido, e giú la cala;
tal era io con voglia accesa e spenta
di dimandar, venendo infino all'atto
15 che fa colui ch' a dicer s'argomenta.
Non lasciò, per l'andar che fosse ratto,
lo dolce padre mio, ma disse: «Scocca
18 l'arco del dir, che 'nfino al ferro hai tratto».
Allor sicuramente apri' la bocca
e cominciai: «Come si può far magro
21 là dove l'uopo di nodrir non tocca?»
«Se t'ammentassi come Meleagro
si consumò al consumar d'un stizzo,

3] Eran las 2 p. m. en el Purgatorio y las 2 a. m. en Jerusalén.
23] Altea, en un momento de odio hacia su hijo Meleagro, lanzó al fuego un tizón que, según las Parcas, duraría tanto

CANTO XXV

El subir no quería entonces traba,
que a Tauro el sol la meridiana rueda,
y al Escorpión la noche, le dejaba: 3
por lo que, como aquel que no se queda
y, pase lo que pase, el paso apura
si un aprieto le puso en la vereda, 6
así entramos los tres por la abertura,
subiendo uno tras otro por la escala,
pues nos desaparejaba su angostura. 9
Y como el cigoñino eleva el ala,
ávido de volar, y no se atreve
y, sin dejar el nido, la resbala, 12
sentí encenderse y apagarse en breve
mi ansia de preguntar, hasta el instante
en que hice el gesto del que a hablar se mueve. 15
A pesar de la prisa, el padre amante
«Dispara el arco» dijo sonriente
«del hablar, que hasta el hierro está tirante». 18
Abrí entonces los labios libremente
y dije: «¿Cómo puede hacerse magro
quien se halla do comer no es pertinente?» 21
«Si recordases cómo Meleagro
se consumió porque un tizón ardía,

como la vida del héroe. Una vez consumido, Meleagro murió
(*Metamorfosis* VIII. 445 y ss.) por una razón desconocida, tanto
como la que hace que las almas adelgacen.

- 24 *non fora» disse «a te questo sí agro;
e se pensassi come, al vostro guizzo,
guizza dentro allo specchio vostra image,*
27 *ciò che par duro ti parrebbe vizzo.*
Ma perché dentro a tuo voler t'adage,
ecco qui Stazio; e io lui chiamo e prego
30 *che sia or sanator delle tue piage».*
«Se la veduta eterna li dislego»
rispuose Stazio «là dove tu sie,
33 *discolpi me non poter' io far nego».*
Poi cominciò: «Se le parole mie,
figlio, la mente tua guarda e riceve,
36 *lume ti fiero al come che tu die.*
Sangue perfetto, che mai non si beve
dall'assetate vene, e sí rimane
39 *quasi alimento che di mensa leve,*
prende nel core a tutte membra umane
virtute informativa, come quello
42 *ch'a farsi quelle per le vene vane.*
Ancor digesto, scende ov' è piú bello
tacer che dire; e quindi poscia geme
45 *sov'altrui sangue in natural vasello.*
Ivi s'accoglie l'uno e l'altro insemi,
l'un disposto a patire, e l'altro a fare
48 *per lo perfetto loco onde si preme;*
e, giunto lui, comincia ad operare
coagulando prima, e poi avviva
51 *ciò che per sua matera fe' constare.*
Anima fatta la virtute attiva

44] En los testículos.

45] En la matriz.

no te supiera», dijo, «esto tan agro;	24
y si vieses que se halla en armonía	
vuestro gesto y la imagen del espejo,	
tal vez blando lo duro se te haría.	27
Mas, para que te aquiete su consejo,	
Estacio se halla aquí: con su elocuencia	
que cure tus heridas le aconsejo».	30
«Si a desatar me atrevo en tu presencia»,	
dijo Estacio, «el eterno proveimiento,	
lo hago por no mostrar desobediencia.	33
Si guardas», prosiguió, «en tu pensamiento	
lo que me vas a oír, hijo querido,	
tu cómo hallará luz en mi argumento.	36
La sangre más cabal, que no han bebido	
nunca las venas, al quedar sobrante,	
cual manjar en la mesa no comido,	39
toma del corazón fuerza informante	
de los miembros humanos, como aquella	
que en las venas es de ellos operante.	42
Digerida de nuevo, se embotella	
donde es mejor callar, y luego gime	
en vaso natural en que a otra sella.	45
Una sangre contra otra allí se oprime,	
dispuesto una a sufrir, y la otra a obrar	
en el lugar perfecto en que se exprime;	48
junto con ella empieza a trabajar,	
primero coagulando, y luego aviva	
lo que hizo su materia coagular.	51
Anima hecha la virtud activa	

52] Según esta teoría embriológica, basada en la ciencia de la época, el feto atraviesa por una serie de metamorfosis que,

- 54 *qual d'una pianta, in tanto differente,*
che questa è in via e quella è già a riva,
tanto oura poi, che già si move e sente,
 57 *come fungo marino; e indi imprende*
ad organar le posse ond' è semente.
Or si spiega, figliuolo, or si distende
la virtù ch' è dal cor del generante,
 60 *dove natura a tutte membra intende.*
Ma come d'animal divenga fante,
non vedi tu ancor: quest' è tal punto,
 63 *che piú savio di te fe' già errante,*
sí che per sua dottrina fe' disgiunto
dall'anima il possibile intelletto,
 66 *perché da lui non vide organo assunto.*
Apri alla verità che viene il petto;
e sappi che, sí tosto come al feto
 69 *l'articular del cerebro è perfetto,*
lo Motor Primo a lui si volge lieto
soua tant'arte di natura, e spira
 72 *spirito novo, di virtù repleto,*
che ciò che trova attivo quivi, tira
in sua sustanzia, e fassi un'alma sola,
 75 *che vive e sente e sé in sé rigira.*
E perché meno ammiri la parola,
guarda il calor del sol che si fa vino,

como veremos, son las siguientes: alma vegetal, hongo marino, animal irracional de vertebrado, hombre (v. x. 126 n).

66] Como si dijera: «No ves aún cómo el animal se convierte en ser racional». «Siguiendo a Aristóteles, los escolásticos distinguían en nosotros dos formas de intelecto, el agente y el posible, y decían que el primero obtiene de las sensaciones los fantasmas y nos da el conocimiento sensitivo, el segundo nos

cual de una planta, en cambio es diferente, que ésta navega y la otra está en la riba;	54
tanto obra luego, que se mueve y siente como el hongo de mar; y a formar tiende las potencias de que es ella simiente.	57
Ya, hijo mío, se ensancha y se distiende la virtud cordial del generante donde natura, en cada miembro, entiende.	60
Mas cómo, de animal, se hace parlante no ves aún, que en este punto ha errado quien saber poseyó más abundante:	63
que del alma juzgaba separado al posible intelecto su enseñanza, por no encontrarle un órgano apropiado.	66
Abre tu pecho a la verdad que avanza y sabe que, tan pronto como el feto con su cerebro a articular alcanza,	69
ledo el Primer Motor mira a este objeto del arte de natura, y ya le inspira de virtud nuevo espíritu repleto,	72
que cuanto encuentra activo allí, retira y mezcla a su substancia, y sólo crea un alma que en sí misma vive y gira.	75
Y no te maraville que así sea: mira el calor del sol que se hace vino	

enseña los principios universales y nos da el conocimiento intelectual. Para Averroes, el intelecto posible era único para todos y separado del alma, y fuera de ella. Se seguía que, después de la muerte, con la destrucción de los órganos, el alma se destruyese también y no quedase lugar a una vida ultraterrena» (Pietrobono). Contra este error se elevan los versos anteriores.

70] El Primer Motor es Dios.

- 78 *giunto all'omor che della vite cola.*
Quando Lachèsis non ha più del lino,
 solvesi dalla carne, ed in virtute
 81 *ne porta seco e l'umano e 'l divino:*
l'altre potenze tutte quante mute;
 memoria, intelligenza e volontade
 84 *in atto molto più che prima agute.*
Sanza restarsi, per sé stessa cade
 mirabilmente all'una delle rive:
 87 *quivi conosce prima le sue strade.*
Tosto che loco lì la circunscrive,
 la virtù informativa raggia intorno
 90 *così e quanto nelle membra vive:*
e come l'aere, quand' è ben piorno,
 per l'altrui raggio che 'n sé si riflette,
 93 *di diversi color diventa adorno;*
così l'aere vicin quivi si mette
 in quella forma che in lui suggella
 96 *virtualmente l'alma che ristette;*
e simigliante poi alla fiammella
 che segue il foco là 'vunque si muta,
 99 *segue lo spirto sua forma novella.*
Però che quindi ha poscia sua paruta,
 è chiamata ombra; e quindi organa poi
 102 *ciascun sentire infino alla veduta.*
Quindi parliamo e quindi ridiam noi;
 quindi facciam le lacrime e' sospiri
 105 *che per lo monte aver sentiti puoi.*
Secondo che ci affiggon i disiri

79] V. XXI. 27 n.

87] Al morir, el alma va a una de las dos orillas: si es la de un condenado, a la del Aqueronte; si de un arrepentido, a

con el humor que de la vid gotea.	78
Cuando a Laquesis no le queda lino,	
se suelta de la carne, y en potencia	
llévase al par lo humano y lo divino:	81
cualquier otro sentido se silencia,	
pero ya en acto están más sutilmente	
memoria, voluntad e inteligencia.	84
Sin detenerse, y admirablemente,	
de las dos, una orilla la recibe	
y advierte qué camino tiene enfrente.	87
Tan pronto allí el lugar la circunscribe,	
por fuerza informativa es afectado,	
que obra como en la carne, si ésta vive:	90
y como el aire, cuando está mojado,	
por el rayo de luz que de otro viene	
con variado color se ve adornado,	93
así al aire que en torno de sí tiene	
moldea virtualmente con su horma	
el alma, que en su centro se detiene,	96
e, igual que la llamita se conforma	
a ir tras el fuego allá do se traslada,	
al alma sigue así su nueva forma.	99
Y la que con el aire está formada	
se llama sombra, y su sentir es tanto	
que incluso de la vista está dotada.	102
Por eso hablamos y vertemos llanto	
y por eso gimiendo y suspirando	
nos has visto al subir el monte santo.	105
Si hay un afecto que la está agitando,	

la del mar. Allí son embarcadas, respectivamente por Carón hacia el Infierno (*v. Inf. III. 83 y ss.*) o por el Ángel Barquero hacia el Purgatorio (*v. II. 25 y ss.*).

- 108 *e li altri affetti, l'ombra si figura;
 e quest' è la cagion di che tu miri».*
 E già venuto all'ultima tortura
 s'era per noi, e volto alla man destra,
 111 *ed eravamo attenti ad altra cura.*
 Quivi la ripa fiamma in fuor balestra,
 e la cornice spira fiato in suso
 114 *che la riflette e via da lei sequestra;
 ond' ir ne convenia dal lato schiuso
 ad uno ad uno; e io temea il foco*
 117 *quinci, e quindi temea cader giuso.*
 Lo duca mio dicea: «Per questo loco
 si vuol tenere alli occhi stretto il freno,
 120 *però ch'errar potrebbesi per poco».*
 Summae Deus clementiae nel seno
 al grande ardore allora udì cantando,
 123 *che di volger mi fe' caler non meno;
 e vidi spirti per la fiamma andando;
 per ch' io guardava a loro e a' miei passi*
 126 *compartendo la vista a quando a quando.*
 Appresso il fine ch'a quell' inno fassi,
 gridavano alto: Virum non cognosco;
 129 *indì ricominciavan l' inno bassi.*
 Finitolo anco, gridavano: «Al bosco
 si tenne Diana, ed Elice caccionne
 132 *che di Venere avea sentito il tosco».*

121] *Summae, Deus, clementiae*, himno cantado por la Iglesia la mañana del sábado. En él hay versos relativos a la lujuria.

127] «Virum non cognosco» 'No conozco varón', palabras de la virgen dirigidas al arcángel Gabriel al anunciarle éste su maternidad (Lucas 1. 34).

- o un deseo, la sombra lo figura;
ya ves de qué te estabas admirando». 108
- Llegábamos a la última tortura
y torcimos los tres a mano diestra
como quien de otra cosa ya se cura. III
- El muro una erupción de llamas muestra,
mas del rellano elévase una brisa
que las rechaza y lejos las secuestra; 114
- uno a uno, marchábamos sin prisa
por el lado expedito, y yo temía
ya al fuego, ya caer de la cornisa. 117
- «Por aquí», mi maestro me decía,
«hay que poner a la mirada freno,
pues por poco un mal paso se daría». 120
- El *Summae Deus clementiae* dentro el seno
del gran ardor estábase cantando;
yo me volví de maravilla lleno 123
- y a sombras vi entre llamas caminando,
y aunque mi andar mis ojos vigilaban,
a ellas los dirigí de cuando en cuando. 126
- Y *Virum non cognosco* articulaban
en alta voz, el himno terminado,
y otra vez en voz baja lo empezaban. 129
- Y, al terminar: «Diana se ha quedado,
tras expulsar a Helice, en la floresta,
que ésta el filtro de Venus ha probado». 132

132] Diana, diosa casta, no permitía que las ninfas de su séquito, que vivían con ella en los bosques, tuviesen relaciones carnales. La ninfa Helice, seducida por Zeus, fue perseguida por la diosa, pero su amante convirtió a ella y a su hijo Arcadio en osos. Son la Osa Mayor y la Menor (*Metamorfosis* II. 401 y ss.).

- Indi al cantar tornavano; indi donne
gridavano e mariti che fuor casti
135 come virtute e matrimonio imponne.
E questo modo credo che lor basti
per tutto il tempo che 'l foco li abbrucia:
con tal cura conviene e con tai pasti
139 che la piaga da sezzo si ricucia.*

133-139] *Cornisa VII: Lujuriosos*

Cantaban más, y hablaban de la honesta
condición de maridos y casadas
que cumplieron la ley que les fue impuesta. 135

Creo que sólo así son depuradas
mientras el fuego aquel las martiriza,
porque con este pasto son cuidadas
y su llaga al final se cicatriza. 139

CANTO XXVI

- Mentre che sí per l'orlo, uno innanzi altro,
ce n'andavamo, e spesso il buon maestro
3 diceami: «Guarda: giovi ch' io ti scaltro»;
feriami il sole in su l'omero destro,
che già, raggiando, tutto l'occidente
6 mutava in bianco aspetto di cilestro;
e io facea con l'ombra piú rovente
parer la fiamma; e pur a tanto indizio
9 vidi molt'ombre, andando, poner mente.
Questa fu la cagion che diede inizio
loro a parlar di me; e cominciarsi
12 a dir: «Colui non par corpo fittizio»;
poi verso me, quanto potean farsi,
certi si feron, sempre con riguardo
15 di non uscir dove non fosser arsi.
«O tu che vai, non per esser piú tardo,
ma forse reverente, alli altri dopo,
18 rispondi a me che 'n sete e 'n foco ardo.
Né solo a me la tua risposta è uopo;
ché tutti questi n' hanno maggior sete
21 che d'acqua fredda Indo o Etiopo.
Dinne com' è che fai di te parete
al sol, pur come tu non fossi ancora
24 di morte intrato dentro dalla rete».
Sí mi parlava un d'essi; e io mi fora
già manifesto, s' io non fossi atteso*

CANTO XXVI

Mientras, uno tras otro, por la orla
íbamos, el maestro repetía:
«Ve con cuidado: yo te advierto»; y por la 3
derecha el sol a mi hombro diestro hería,
pues ya, radiando, en todo el Occidente
al celeste color blanco volvía; 6
yo con mi sombra hacía más candente
parecer a la llama; y del indicio
a mucha sombra, andando, vi pendiente. 9
Ésta fue la razón que diera inicio
a que hablasen de mí, y así empezaron:
«No parece ese cuerpo ser ficticio»; 12
luego, cuanto pudieron se acercaron
a mí, peroteniéndose a resguardo,
pues el sitio en que ardían no dejaron. 15
«Oh tú que vas, y no por ser más tardo,
tras los que tal vez sigues reverente,
respóndeme, que en sed y en fuego ardo. 18
Tu respuesta no es sólo conveniente
para mí, que padecen menos sed
la India y la Etiopía que esta gente. 21
Di por qué para el sol eres pared,
igual que si tu cuerpo no estuviera
envuelto de la muerte por la red». 24
Así uno me decía, y yo me hubiera
manifestado ya, si distraído

- 27 *ad altra novità ch'apparse allora;*
ché per lo mezzo del cammino acceso
venne gente col viso incontro a questa,
 30 *la qual mi fece a rimirar sospeso.*
Lí veggio d'ogne parte farsi presta
ciascun'ombra e baciarsi una con una
 33 *sanza restar, contente a brieve festa:*
cosí per entro loro schiera bruna
s'ammusa l'una con l'altra formica,
 36 *forse ad espiar lor via e lor fortuna.*
Tosto che parton l'accoglienza amica,
prima che 'l primo passo lí trascorra,
 39 *sopragridar ciascuna s'affatica:*
la nova gente: «Soddoma e Gomorra»;
e l'altra: «Nella vacca entra Pasife,
 42 *perché 'l torello a sua lussuria corra».*
Poi come grue ch'alle montagne Rife
volasser parte e parte inver l'arene,
 45 *queste del gel, quelle del sole schife,*
l'una gente sen va, l'altra sen vene;
e tornan, lacrimando, a' primi canti
 48 *e al gridar che piú lor si conviene;*
e raccostansi a me, come davanti,
essi medesmi che m'avean pregato,
 51 *attenti ad ascoltar ne' lor sembianti.*
Io, che due volte avea visto lor grato,
incominciai: «O anime sicure
 54 *d'aver, quando che sia, di pace stato,*
non son rimase acerbe né mature

40] Alusión a las dos ciudades viciosas destruidas por la ira del cielo (*Génesis XIX*).

42] *V. Inf. XII. 12 n.*

por otra novedad no me sintiera; 27
 que otra gente en mitad del encendido
 camino, el rostro vuelto contra ésta,
 me hizo que la mirase suspendido. 30
 Y vi de cada lado avanzar presta
 cada sombra y besarse, una con una,
 sin parar, satisfechas de tal fiesta, 33
 de igual manera que en su fila bruna
 con la de enfrente hocícase la hormiga,
 avisándose el paso y la fortuna. 36
 Apenas cesa la acogida amiga,
 y antes que cada sombra otra vez corra,
 en gritar cada grupo se fatiga: 39
 «Sodoma», los más nuevos, «y Gomorra»;
 «Pasifae entra en la vaca», los de antes,
 «porque el torillo su lujuria acorra». 42
 Y, como van las grullas emigrantes,
 ya a los montes Rifeos, ya a la arena,
 de huir hielos o soles anhelantes, 45
 así el ir y el venir allí se ordena;
 y a su primer cantar tornan plañendo,
 que en cada grupo el grito de antes suena. 48
 Cerca de mí se fueron reuniendo
 las mismas que me habían preguntado,
 su avidez de escucharme trasluciendo. 51
 Viendo yo su deseo duplicado,
 les empecé a decir: «Almas seguras
 de estar en paz un día: no han quedado 54
 allá abajo ni verdes ni maduras

44] Ya a los montes Rifeos (o Hiperbóreos), al noroeste
 de Europa, donde hace frío; ya a la arena, es decir, al desierto
 africano, región muy cálida.

- le membra mie di là, ma son qui meco
 57 col sangue suo e con le sue giunture.
 Quinci su vo per non esser piú cieco:
 donna è di sopra che m'acquista grazia
 60 per che 'l mortal per vostro mondo reco.
 Ma se la vostra maggior voglia sazia
 tosto divegna, sí che 'l ciel v'alberghi
 63 ch'è pien d'amore e piú ampio si spazia,
 ditemi, acciò ch'ancor carte ne verghi,
 chi siete voi, e chi è quella turba
 66 che se ne va di retro a' vostri terghi».
- Non altrimenti stupido si turba
 lo montanaro, e rimirando ammuta,
 69 quando rozzo e salvatico s'inurba,
 che ciascun'ombra fece in sua paruta;
 ma poi che furon di stupore scarche,
 72 lo qual nelli alti cuor tosto s'attuta,
 «Beato te, che delle nostre marche»
 ricominciò colei che pria m'inchiese,
 75 «per morir meglio, esperienza imbarchel»
- La gente che non vien con noi, offese
 di ciò per che già Cesar, triunfando,
 78 regina contra sé chiamar s'intese:
 però si parton «Soddoma» gridando,
 rimproverando a sé, com'hai udito,
 81 ed aiutan l'arsura vergognando.
 Nostro peccato fu ermafrodito;

69] *Enurba*: neologismo dantesco, de *urbs* 'ciudad', que hemos conservado por fidelidad al estilo del poeta. *Se enurba*: 'se mete en la ciudad'.

78] Según las *Magnae derivationes* de Ugucione di Pisa, Julio César tuvo relaciones carnales con Nicomedes, rey de Bi-

- mis carnes, que mis miembros van conmigo
con su sangre y sus mismas coyunturas. 57
- Para no seguir ciego, subo y sigo:
arriba una mujer me obtiene gracia
para que de este mundo sea testigo. 60
- Mas así vuestra sed se vea sacia
sin tardar, y en el cielo se os reciba
que está lleno de amor y más se espacia, 63
decidme, porque yo en papel lo escriba,
quiénes sois vos, y quién es esa turba
que os da la espalda cuando el paso aviva». 66
- No de otro modo estúpido se turba
el montañés, y sin hablar se para,
cuando rudo y selvático se enurba, 69
de como aquellas sombras en su cara.
- Mas en mostrar sorpresa fueron parcas,
que ésta no dura en ánima preclara, 72
y «¡Beato eres tú, que en nuestras marcas»,
dijo el que preguntó primeramente,
«para morir mejor, pericia embarcas! 75
- La que no se nos mezcla es esa gente
que pecó en lo que César, que, triunfando,
reina se oyó llamar burlonamente: 78
por tal razón «Sodoma» van gritando,
y así se afrentan, tal como has oído,
con vergüenza su fuego alimentando. 81
- Nuestro pecado hermafrodita ha sido;

tinia, por lo que fue llamado «reina de Bitinia». Dice que sus soldados cantaban un irónico *carmen triumphale*: «Gallias Caesar subegit, Nicomedes Caesarem ... » 'César sometió a las Gallias, Nicomedes a César ... '.

82] Es decir, entre hombre y mujer, no contra natura.

- 84 *ma perché non servammo umana legge,
 seguendo come bestie l'appetito,
 in obbrobrio di noi, per noi si legge,
 quando partinci, il nome di colei*
 87 *che s' imbestiò nelle 'mbestiate schegge.*
*Or sai nostri atti e di che fummo rei:
 se forse a nome vuo' saper chi semo,
 90 tempo non è di dire, e non saprei.*
*Farotti ben di me volere scemo:
 son Guido Guinizelli; e già mi purgo,
 93 per ben dolermi prima ch'allo stremo».*
*Quali nella tristizia di Licurgo
 si fer due figli a riveder la madre,
 96 tal mi fec' io, ma non a tanto insurgo,*
*quand' io odo nomar sé stesso il padre
 mio e delli altri miei miglior che mai
 99 rime d'amore usar dolci e leggiadre;
 e sanza udire e dir pensoso andai
 lunga fiata rimirando lui,
 102 né, per lo foco, in là piú m'appressai.*
*Poi che di riguardar pasciuto fui,
 tutto m'offersi pronto al suo servizio
 105 con l'affermar che fa credere altrui.*
*Ed elli a me: «Tu lasci tal vestigio,
 per quel ch' i' odo, in me, e tanto chiaro,*

92] Guido Guinizelli (o Guinicelli), nacido hacia 1235, en Bolonia, y muerto en el destierro que sufría por razones políticas, antes de 1276. Su poesía tiende un puente entre los trovadores y el arte de Guittone d'Arezzo y el *dolce stil novo*. El suyo es realmente innovador, exento de pedantería y psicológico, en el sentido de que el poeta observa los efectos del amor en su alma y los describe con sencillez y frescura (v. xxiv. 49-62).

mas no habiendo cumplido el estatuto
 humano, que el bestial hemos seguido, 84
 se nos grita al partir el disoluto
 ejemplo, que en oprobio nuestro oímos,
 de aquella que entre astillas se hizo bruto. 87
 Ya conoces la culpa en que incurrimos;
 no hay tiempo, ni sabría responderte,
 si conocer deseas quiénes fuimos. 90
 Mas con mi nombre quiero complacerte:
 soy Guido Guinizelli, y aquí expío
 por dolerme ya al borde de la muerte». 93
 Cual, de Licurgo ante el dolor impío,
 dos hijos con su madre procedieron,
 tal hice yo, pero sin tanto brío, 96
 cuando sus propios labios descubrieron
 al padre mío, a quien por cima tuve
 de cuantos dulces rimas escribieron. 99
 Sin oír ni decir, absorto anduve,
 mientras le contemplaba, un largo trecho,
 pero lejos del fuego me mantuve. 102
 Ya de admirarle estaba satisfecho
 y a él me ofrecí con la palabra bella
 que excita confianza en otro pecho. 105
 Y él me repuso: «En mí deja tal huella
 lo que te oigo decir, y así me agrada,

En estos versos se discute el estilo iniciado por Guinizelli.
 95] Isifile, al ir a mostrar la fuente Langía a los griegos
 (v. xxii. 112 n), abandonó en la hierba al hijo de Licurgo, rey
 de Nemea, y el niño fue mordido por una serpiente y murió.
 Licurgo, en su dolor, condenó a muerte a Isifile, pero ésta fue
 salvada por sus hijos, que se abrazaron a ella cuando ya estaba
 en manos de sus verdugos (*Tebaida* v. 720 y ss.).

- 108 *che Leté nol può torre né far bigio.*
Ma se le tue parole or ver giuraro,
dimmi che è cagion per che dimostri
 111 *nel dire e nel guardare avermi caro».*
E io a lui: «Li dolci detti vostri,
che, quanto durerà l'uso moderno,
 114 *faranno cari ancora i loro incostri».*
«O frate», disse «questi ch' io ti cerno
col dito», e additò un spirto innanzi,
 117 *«fu miglior fabbro del parlar materno.*
Versi d'amore e prose di romanzi
soverchiò tutti; e lascia dir li stolti
 120 *che quel di Lemosí credon ch'avanzi.*
A voce piú ch'al ver drizzan li volti,
e cosí ferman sua oppinione
 123 *prima ch'arte o ragion per lor s'ascolti.*
Cosí fer molti antichi di Guittone,
di grido in grido pur lui dando pregio,
 126 *fin che l' ha vinto il ver con piú persone.*
Or se tu hai sí ampio privilegio,
che licito ti sia l'andare al chiostro

108] 'Que no lo olvidaré ni aun después de beber las aguas del Leteo, que producen olvido'. El Leteo está en la cima de la montaña del Purgatorio, es decir, en el Paraíso Terrenal.

115] Guido se refiere a Arnaut Daniel (v. vv. 136-48), trovador provenzal nacido en Ribairac, Dordoña, antes de 1150. Era un maestro del *trobar clus* y daba gran importancia a la forma poética. Sus rimas amorosas inspiraron con toda probabilidad a Guinizelli.

120] El Lemosín es el trovador Giraut de Bornelh, que floreció hacia 1220. Era también de la Dordoña y hombre de gran cultura. Además de canciones amorosas, quedan de él composiciones políticas y satíricas. Pasó entre sus contemporá-

- que no le causará el Leteo mella; 108
 mas si juraste con palabra honrada,
 di cuál es la razón por que demuestras
 tanto amor al hablar y en la mirada». 111
 Yo respondí: «Las dulces rimas vuestras,
 que, cuanto durará el uso moderno,
 me harán de vuestra tinta amar las muestras». 114
 «Oh hermano mío, aquel que allí discierno»,
 dijo de uno que estaba a nuestro alcance,
 «fue el mejor forjador de hablar materno. 117
 Versos de amor y prosas en romance
 hizo mejores; y al estulto deja
 que al Lemosín defienda a todo trance. 120
 No a lo cierto, a la voz tienden la oreja,
 y afirman su opinión en argumentos
 que ni arte ni razón les aconseja. 123
 Así, de los antiguos los acentos
 hicieron de Guitón el más egregio,
 mas de otros le vencieron los talentos. 126
 Si disfrutas del alto privilegio
 de elevarte hasta el claustro en que maestro

neos por ser el maestro de los trovadores, y gozó de la protección de los grandes de su tiempo. Era, desde luego, un excelente poeta y, aunque se decía partidario del *trobar leu*, su estilo, que huía de toda banalidad, solía ser bastante oscuro.

125] Guittone del Viva d'Arezzo nació hacia el 1230 y vivió casi siempre en Florencia. Se hizo fraile gozoso (*v. Inf. xxiii. 103 y n*) y, en 1293, fundó en Florencia el monasterio de Santa María de los Ángeles. Dejó una extensa colección de poesías cuyo estilo es bastante frío y artificioso. Fue el fundador del estilo poético culto en Toscana. Guinizelli, en una canción juvenil, le llama «padre», igual que hace Dante con él en este canto (*v. 98*). Murió en 1294.

- 129 *nel quale è Cristo abate del collegio,*
falli per me un dir d'un paternostro,
quanto bisogna a noi di questo mondo,
132 *dove poter peccar non è piú nostro».*
Poi, forse per dar luogo altrui secondo
che presso avea, disparve per lo foco,
135 *come per l'acqua il pesce andando al fondo.*
Io mi feci al mostrato innanzi un poco,
e dissi ch'al suo nome il mio disire
138 *apparecchiava grazioso loco.*
El cominciò liberamente a dire:
«Tant m'abelis vòstre cortés demand
141 *qu'ieu non me puesc ni vuelh a vos cobrir:*
ieu sui Arnaud, que plor e vau cantant;
consirós vei la passada folor
144 *e vei, jausent, lo jorn qu'esper denant.*
Ara vos prèc, per aquela valor
que vos condutz al som de l'escalina
sovenha vos a temps de ma dolor.»
148 *Poi s'ascose nel foco che li affina.*

139] Quien va a hablar es Arnaut Daniel (v. 115 n), y dirá:
 «Tanto me place vuestra cortés demanda / que no puedo ni
 quiero esconderme a vos. / Yo soy Arnaldo, que lloro y voy
 cantando; / afligido contemplo la pasada locura, / y veo go-

- es Cristo, y es abad de su colegio, 129
dile por mi intención del padrenuestro
lo que nos es preciso en este mundo
donde no es el pecar asunto nuestro». 132
Tal vez sitio dejándole a un segundo
que cerca estaba, vi que se perdía
entre el fuego, cual pez en lo profundo. 135
Me aproximé al instante al que me había
mostrado, y la manera le hice oír
gentil con que a su nombre acogería. 138
Y él libremente comenzó a decir:
«Tan m'abellis vostre cortes deman,
qu'ieu no me puesc ni voill a vos cobrir. 141
Ieu sui Arnaut, que plor e vau cantan;
consiros vei la passada folor,
e vei jausen lo jorn qu'esper, denan. 144
Ara vos prec, per aquella valor
que vos condus al som de l'escalina,
sovenha vos a temps de ma dolor!»
Y se escondió en el fuego que allí afina. 148
- zoso ante mí el día que espero. / Ahora os pido, por aquel va-
lor [Dios] / que os conduce a lo alto de la escala, / que os
acordéis a tiempo de mi dolor».

CANTO XXVII

*Si come quando i primi raggi vibra
là dove il suo fattor lo sangue sparse,
3 cadendo Ibero sotto l'alta Libra,
e l'onde in Gange da nona riarso,
sì stava il sole; onde 'l giorno sen giva,
6 come l'angel di Dio lieto ci apparse.
Fuor della fiamma stava in su la riva,
e cantava 'Beati mundo corde!'
9 in voce assai più che la nostra viva.
Poscia «Più non si va, se pria non morde,
anime sante, il foco: intrate in esso,
12 ed al cantar di là non siate sorde»
ci disse come noi li fummo presso;
per ch' io divenni tal, quando lo 'ntesi,
15 qual è colui che nella fossa è messo.
In su le man commesse mi protesi,
guardando il foco e imaginando forte
18 umani corpi già veduti accesi.
Voltersi verso me le buone scorte;
e Virgilio mi disse: «Figliuol mio,
21 qui può esser tormento, ma non morte.
Ricorditi, ricorditi! E se io
souresso Gerion ti guidai salvo,*

6] Se acercaba la hora del crepúsculo vespertino.

7] *Beati mundo corde* 'Bienaventurados los limpios de corazón'. Es el principio de la bienaventuranza sexta (*Mateo* v. 8).

CANTO XXVII

Como cuando su luz primera vibra
 donde su autor la sangre ha derramado,
 y el Ebro yace bajo la alta Libra 3
 y está a la nona el Ganges abrasado,
 se hallaba el sol; y se alejaba el día
 cuando el ángel surgió letificado. 6
Beati mundo corde profería
 fuera del fuego, en medio del alero,
 con solfa que a las nuestras excedía. 9
 «No se sigue si no muere primero
 la hoguera, ánimas santas: id entrando,
 que a la canción de allá sordas no os quiero», 12
 dijo cuando a él estábamos llegando;
 y, oyéndole, quedéme en tal instante
 como el que en una fosa están echando. 15
 Me encogí con las manos por delante,
 que el recuerdo pintó con trazo fuerte
 cuerpos que vi en la pira llameante. 18
 Giró mi escolta y viome de esta suerte,
 y Virgilio me dijo: «Hijo querido,
 puede aquí haber tormento, mas no muerte. 21
 ¡Acuérdate! Recuerda que yo he sido
 quien de Gerión a lomos te salvara:

[12] 'Al canto que, para guiaros, sonará en la otra parte de la cornisa' (v. vv. 58-9).

[23] V. *Inf.* xvii. 79 y ss.

- 24 *che farò ora presso più a Dio?*
Credi per certo che se dentro all'alvo
di questa fiamma stessi ben mille anni,
27 *non ti potrebbe far d'un capel calvo.*
E se tu forse credi ch' io t' inganni,
fatti ver lei, e fatti far credenza
30 *con le tue mani al lembo de' tuoi panni.*
Pon giú omai, pon giú ogni temenza:
volgiti in qua; vieni ed entra sicuro!»
33 *E io pur fermo e contra coscienza.*
Quando mi vide star pur fermo e duro,
turbato un poco, disse: «Or vedi, figlio:
36 *tra Beatrice e te è questo muro».*
Come al nome di Tisbe aperse il ciglio
Piramo in su la morte, e riguardolla,
39 *allor che 'l gelso diventò vermiglio;*
così, la mia durezza fatta solla,
mi volsi al savio duca, udendo il nome
42 *che nella mente sempre mi rampolla.*
Ond'ei crollò la fronte e disse: «Come!
volenci star di qua?»; indi sorrise
45 *come al fanciul si fa ch' è vinto al pome.*
Poi dentro al foco innanzi mi si mise,
pregando Stazio che venisse retro,
48 *che pria per lunga strada ci divise.*
Sì com fui dentro, in un bogliente vetro
gittato mi sarei per rinfrescarmi,
51 *tant'era ivi lo 'ncendio sanza metro.*

39] Los jóvenes amantes babilonios Píramo y Tisbe se habían citado junto a una morera. Al llegar, Píramo encontró el velo ensangrentado de Tisbe, creyó que había muerto y se suicidó. Pero Tisbe sólo había huido de un león, volvió y, al verle

- ¿qué no haré, si hacia Dios hemos subido? 24
- Sabe que si en su vientre te albergara
esta llama por mil y por más años,
ni de un cabello calvo te dejara. 27
- Si mis palabras tomas por engaños,
acércate y adquiere la creencia
aproximando el borde de tus paños. 30
- Ahuyente a tu temor tal evidencia;
¡ven aquí y entra!, ¡ven y está seguro!»
Yo quieto, contrariando a mi conciencia. 33
- Cuando tan terco me advirtió y tan duro,
«Hijo», exclamó turbado, «el miedo deja,
que entre ti y Beatriz se halla este muro». 36
- Como al nombre de Tisbe alzó la ceja
Píramo, y la miró mientras moría,
cuando el moral su fruta dio bermeja, 39
- lo que era duro en mí blando se hacía,
y a mi sabio volvíme, el nombre oyendo
que siempre en flor está en la mente mía. 42
- «¡Cómo!», dijo, la testa sacudiendo,
«¿nos quedamos aquí?», con la sonrisa
del que una fruta a un niño está ofreciendo. 45
- A la hoguera, ante mí, se fue deprisa,
rogando a Estacio que detrás viniese,
que anduvo entre los dos por la cornisa. 48
- Al verme dentro, en un vidrio que hirviese
me hubiera echado yo por refrescarme,
pues tal ardor no habría quien midiese. 51

moribundo, le dijo: «Mírame, soy tu Tisbe». Píramo abrió los ojos y la miró, pero no tardó en morir. Tisbe se suicidó también, y las moras, sobre las que cayó su sangre, se volvieron, de verdes que eran, rojas (*Metamorfosis* iv. 55 y ss.).

- Lo dolce padre mio, per confortarmi,
pur di Beatrice ragionando andava,
54 dicendo: «Li occhi suoi già veder parmi».
Guidavaci una voce che cantava
di là; e noi, attenti pur a lei,
57 venimmo fuor là ove si montava.
Venite, benedicti Patris mei,
sonò dentro a un lume che li era,
60 tal, che mi vinse e guardar nol potei.
«Lo sol sen va» soggiunse, «e vien la sera:
non v'arrestate, ma studiate il passo,
63 mentre che l'occidente non si annera».
Dritta salia la via per entro 'l sasso
verso tal parte ch' io togliea i raggi
66 dinanzi a me del sol ch'era già basso.
E di pochi scaglioni levammo i saggi,
che 'l sol corcar, per l'ombra che si spense,
69 sentimmo dietro e io e li miei saggi.
E pria che 'n tutte le sue parti immense
fosse orizzonte fatto d'uno aspetto,
72 e notte avesse tutte sue dispense,
ciascun di noi d'un grado fece letto;
ché la natura del monte ci affranse
75 la possa del salir più e 'l diletto.
Quali si stanno ruminando manse
le capre, state rapide e proterve
78 sovra le cime avanti che sien pranse,
tacite all'ombra, mentre che 'l sol ferve,
guardate dal pastor, che 'n su la verga

59] «Venite, benedicti Patris mei». Palabras que Jesús dirigirá a sus elegidos el día del Juicio Final (Mateo xxv. 34).

- Y aquel padre, queriendo confortarme,
me dijo de Beatriz mientras andaba:
«Ya creo con sus ojos encontrarme». 54
- Una voz nos condujo, que cantaba,
al otro lado: habiéndola seguido,
salimos al lugar que se elevaba. 57
- Venite, benedicti*, hemos oído,
Patris mei, de la luz que allí florece,
y es tanta que mirarla no he podido. 60
- «El sol se va», siguió, «la tarde crece:
no os detengáis, al pie dadle trabajo
mientras no el occidente se ennegrece». 63
- Recto, el camino, entre el rocoso tajo,
iba hacia donde yo cortando iba
al sol los rayos, que lucía bajo. 66
- Muy pocos pasos dimos hacia arriba,
y al sol dormir, al ver mi sombra irse,
sentimos yo y mi sabia comitiva. 69
- Y antes que con igual color cubrirse
pudiera el horizonte en cada trecho
y la noche llegase a repartirse, 72
- de un escalón cada uno hicimos lecho;
que el monte, de subir nos fue quebrando
el deleite, y las fuerzas en el pecho. 75
- Como se quedan, mansas y rumiando,
las cabras —que han estado por la cumbre,
antes de hartarse, ariscas y saltando— 78
- a la sombra, si aviva el sol su lumbre,
junto al pastor, que apóyase en su vara

La *luz* es un ángel que borra la última *P* de la frente de Dante, aunque no se diga explícitamente.

- 81 *poggiato s' è e lor poggiato serve;*
e quale il mandrian che fori alberga,
lungo il peculio suo queto pernotta,
84 *guardando perché fiera non lo sperga;*
tali eravam noi tutti e tre allotta,
io come capra, ed ei come pastori,
87 *fasciati quinci e quindi d'alta grotta.*
Poco parer potea li del di fori;
ma, per quel poco, vedea io le stelle
90 *di lor solere e più chiare e maggiori.*
Si ruminando e sí mirando in quelle,
mi prese il sonno; il sonno che sovente,
93 *anzi che 'l fatto sia, sa le novelle.*
Nell'ora, credo, che dell'oriente
prima raggiò nel monte Citerea,
96 *che di foco d'amor par sempre ardente,*
giovane e bella in sogno mi parea
donna vedere andar per una landa
99 *cogliendo fiori; e cantando dicea:*
«Sappia qualunque il mio nome dimanda
ch' i' mi son Lia, e vo movendo intorno
102 *le belle mani a farmi una ghirlanda.*
Per piacermi allo specchio, qui m'adorno;
ma mia suora Rachel mai non si smaga
105 *dal suo miraglio, e siede tutto giorno.*
Ell' è de' suoi belli occhi veder vaga
com' io dell'adornarmi con le mani;
108 *lei lo vedere, e me l'ovrare appaga».*

95] Poco antes del alba, cuando Venus (Citerea), en el signo de Piscis, empezaba a enviar sus rayos al monte del Purgatorio.

102] Lía, hija mayor de Labán y primera mujer de Jacob

y de guardarlas guarda su costumbre;	81
y cual zagal que fuera pernoctara	
mientras el hato duerme sosegado,	
por si un animal fiero lo atacara;	84
de ese modo los tres hemos quedado,	
yo como cabra, y ellos de pastores,	
en la gruta que albergue nos ha dado.	87
Poco podía ver los alrededores,	
mas yo, por aquel poco, las estrellas	
contemplaba, más claras y mayores.	90
Y, ora rumiando, ya la vista en ellas,	
tomóme el sueño que, frecuentemente,	
antes que el paso está viendo las huellas.	93
A la hora, creo yo, que desde oriente	
Citerea sus rayos difundía,	
que de fuego de amor parece ardiente;	96
bella y joven, en sueños yo creía	
a una mujer mirar, que en una landa	
cantaba, mientras flores recogía:	99
«Sepa, si alguien mi nombre me demanda,	
que yo soy Lía, y nuevo con gracejo	
las manos para hacerme una guirlanda.	102
Me adorno por gustarme en el espejo;	
y otra cosa Raquel, mi hermana, no hace	
que sentarse del suyo ante el reflejo.	105
Sus bellos ojos ver a ella le place	
igual que a mí adornarme con las manos;	
a ella mirar, y a mí obrar, nos complace».	108

(*Génesis* xxix. 16 y ss., xxx. 17 y ss., y xlix. 31). Fecunda, aunque no bella: símbolo de la vida activa.

105] Raquel, hermana de Lía y segunda mujer de Jacob, bella pero estéril: símbolo de la vida contemplativa.

- E già per li splendori antelucani,
 che tanto a' pellegrin surgon più grati,
 III quanto, tornando, albergan men lontani,
 le tenebre fuggian da tutti lati,
 e 'l sonno mio con esse; ond' io leva'mi,
 II4 veggendo i gran maestri già levati.
 «Quel dolce pome che per tanti rami
 cercando va la cura de' mortali,
 II7 oggi porrà in pace le tue fami».
- Virgilio inverso me queste cotali
 parole usò; e mai non furo strenne
 I20 che fosser di piacere a queste iguali.
 Tanto voler sopra voler mi venne
 dell'esser su, ch'ad ogni passo poi
 I23 al volo mi sentia crescer le penne.
 Come la scala tutta sotto noi
 fu corsa e fummo in su 'l grado superno,
 I26 in me ficcò Virgilio li occhi suoi,
 e disse: «Il temporal foco e l'eterno
 veduto hai, figlio; e se' venuto in parte
 I29 dov' io per me più oltre non discerno.
 Tratto t' ho qui con ingegno e con arte;
 lo tuo piacere omai prendi per duce:
 I32 fuor se' dell'erte vie, fuor se' dell'arte.
 Vedi lo sol che in fronte ti riluce;
 vedi l'erbetta, i fiori e li arbuscelli
 I35 che qui la terra sol da sé produce.
 Mentre che vegnan lieti li occhi belli
 che, lacrimando, a te venir mi fenno,
 I38 seder ti puoi e puoi andar tra elli.

II5] La fruta que encamina a los mortales es la feli-

- Los rayos, al lucir, antelucanos,
que al peregrino alegran que, volviendo,
a albergues llega ya menos lejanos, 111
a las tinieblas iban encogiendo
y a mi sueño a la vez; y alcéme aína
a mis maestros levantados viendo. 114
«La fruta que a mil ramas encamina,
por buscarla, al afán de los mortales
hoy será de tus hambres medicina». 117
Virgilio se volvió y me dijo tales
palabras; y presagio que agasaje
más que éste no escuché, ni otras iguales. 120
Tanto querer sobre el querer atraje
de estar arriba, que al subir el tajo
para volar crecía mi plumaje. 123
Cuando ya la subida quedó abajo,
tras de pisar el escalón superno,
Virgilio me miró y a sí me atrajo, 126
y dijo: «El temporal, y el fuego eterno
has visto; y has llegado hasta esta parte
en la que por mí mismo no discierno. 129
Te he conducido con ingenio y arte;
desde aquí, tu deseo te conduce:
de escarpas y estrechez logré sacarte. 132
Contempla al sol que frente a ti reluce,
de hierba, flor y arbustos los destellos
ve, que la tierra de por sí produce. 135
Mientras llegan los ledos ojos bellos
que junto a ti lleváronme, llorando,
puedes sentarte, o bien andar entre ellos. 138

cidad, simbolizada por el Paraíso Terrenal.

*Non aspettar mio dir più né mio cenno:
 libero, dritto e sano è tuo arbitrio,
 fallo fora non fare a suo senno:
 142 per ch' io te sovra te corono e mitrio».*

Ya mi tutela no andarás buscando:

libre es tu arbitrio, y sana tu persona,
y harás mal no plegándote a su mando,
y por eso te doy mitra y corona».

142

CANTO XXVIII

Vago già di cercar dentro e dintorno
la divina foresta spessa e viva,
3 *ch'alli occhi temperava il novo giorno,*
senza piú aspettar, lasciai la riva,
 prendendo la campagna lento lento
6 *su per lo suol che d'ogni parte auliva.*
Un'aura dolce, senza mutamento
 avere in sé, mi fería per la fronte
9 *non di piú colpo che soave vento;*
per cui le fronde, tremolando, pronte
 tutte quante piegavano alla parte
12 *u' la prim'ombra gitta il santo monte;*
non però dal loro esser dritto sparte
 tanto, che li augelletti per le cime
15 *lasciasser d'operare ogni lor arte;*
ma con piena letizia l'ore prime,
 cantando, ricevieno intra le foglie,
18 *che tenevan bordone alle sue rime,*
tal qual di ramo in ramo si raccoglie
 per la pineta in su 'l lito di Chiassi,
21 *quand' Eolo scirocco fuor discioglie.*
Già m'avean trasportato i lenti passi
 dentro alla selva antica tanto, ch' io
24 *non potea rivedere ond' io mi 'ntrassi;*

2] Los poetas entran ahora en el Paraíso Terrenal.

20] Chiasso (o Chiassi), junto al Adriático, cerca de Rávena.

CANTO XXVIII

Por recorrer sentíame impaciente
la divina floresta espesa y viva
que amortiguaba al día renaciente, 3
y, sin pensarlo más, dejé la riba,
yendo por la campaña a paso lento,
que una fragancia exhala que cautiva. 6
Un aura blanda, en la que mudamiento
no había, me atacaba por delante
no con más fuerza que liviano viento; 9
y a ella dócil, la fronda, y tremolante,
cedía, y se inclinaba hacia la parte
en que el monte da sombra en tal instante; 12
mas de la vertical no tan aparte
que muchos pajarillos por las cimas
dejasen de mostrar cuál es su arte; 15
sino que, alegres, a las horas primas
entre las hojas recibían cantando,
que acompañaban con bordón sus rimas 18
como de rama en rama van vibrando
por la llanura, en el pinar de Chiaso,
cuando Eolo a siroco va soltando. 21
Ya me había llevado el lento paso
tan dentro, do la selva se espesaba,
que no hallara el lugar que me dio paso; 24

21] Eolo, guardián de los vientos, suelta a siroco, viento del sureste.

- ed ecco piú andar mi tolse un río,
 che 'nver sinistra con sue picciole onde
 27 piegava l'erba che 'n sua ripa uscío.
 Tutte l'acque che son di qua piú monde,
 parrieno avere in sé mistura alcuna,
 30 verso di quella, che nulla nasconde,
 avvegna che si mova bruna bruna
 sotto l'ombra perpetua, che mai
 33 raggiar non lascia sole ivi né luna.
 Coi piè ristetti e con li occhi passai
 di là dal fiumicello, per mirare
 36 la gran variazion di freschi mai;
 e là m'apparve, sì com'elli appare
 subitamente cosa che disvia
 39 per maraviglia tutto altro pensare,
 una donna soletta che si già
 cantando e scegliendo fior da fiore
 42 ond'era pinta tutta la sua via.
 «Deh, bella donna, che a' raggi d'amore
 ti scaldi, s' i' vo' credere a' sembianti
 45 che soglion esser testimon del core,
 vegnati in voglia di trarreti avanti»
 diss' io a lei «verso questa rivera,
 48 tanto ch' io possa intender che tu canti.

25] El río Leteo.

40] Se trata de Matelda, una de las más bellas creaciones poéticas de Dante. Su nombre no suena hasta xxxiii. 119, pero, dado su importante papel en lo que queda de esta cantiga, anticipo la nota sobre ella. Los comentaristas antiguos pensaban que se trata del alma de Matilde di Canossa (1046-1115), pero ésta fue hostil al Imperio y sería extraño que Dante la situase

- allí el camino un río me cortaba
 que, con sus parvas ondas, blandamente
 a la izquierda las hierbas inclinaba. 27
- Toda agua que en el mundo es transparente
 tener parecería mezcla alguna
 junto a aquella purísima corriente, 30
- aun cuando discurría un tanto bruna
 bajo la eterna vegetal sombrilla
 que nunca paso da ni a sol ni a luna. 33
- Quietos los pies, pasé hacia la otra orilla
 con los ojos, por ver cómo florece
 gran variedad de mayos que allí brilla. 36
- Y se me apareció, como aparece
 algo súbitamente, que desvía
 al pensamiento, que el asombro empece, 39
- una mujer solita que venía
 cantando y escogiendo bellas flores
 de que pintada hallábase su vía. 42
- «Bella mujer, que con ardor de amores
 te abrasas, si juzgando los semblantes
 nos denuncian los fuegos interiores, 45
- yo te ruego, cortés, que te adelantes»,
 le dije, «en dirección de esta ribera,
 tanto que entender pueda lo que cantes. 48

en lugar tan preeminente de su *Comedia*. Se ha discutido mucho a qué otra figura histórica podría referirse, pero no se ha llegado a ninguna conclusión definitiva. Simbólicamente, puede representar la perfección de la naturaleza humana (Graf), la sabiduría del Antiguo Testamento, hija de la inspiración (Pietrobono), etc. En todo caso, lo importante desde el punto de vista poético es su conmovedora personalidad lírica.

- Tu mi fai rimembrar dove e qual era
Proserpina nel tempo che perdette
la madre lei, ed ella primavera».*
51 *Come si volge con le piante strette
a terra ed intra sé donna che balli,
54 e piede innanzi piede a pena mette,
volse in su i vermigli ed in su i gialli
fioretti verso me non altrimenti
57 che vergine che li occhi onesti avvalli;
e fece i prieghi miei esser contenti,
sì appressando sé, che 'l dolce sono
60 veniva a me co' suoi intendimenti.
Tosto che fu là dove l'erbe sono
bagnate già dall'onde del bel fiume,
63 di levar li occhi suoi mi fece dono:
non credo che splendesse tanto lume
sotto le ciglia a Venere, trafitta
66 dal figlio fuor di tutto suo costume.
Ella ridea dall'altra riva dritta,
trattando più color con le sue mani,
69 che l'alta terra senza seme gitta.
Tre passi ci faceva il fiume lontani;
ma Ellesponto, là 've passò Serse,
72 ancora freno a tutti orgogli umani,
più odio da Leandro non sofferse.*

51] Alusión al rapto de Proserpina, diosa de la primavera. Cuando la raptaron, Proserpina perdió a Démeter, su madre, y ésta a Proserpina, la primavera.

66] Cupido, abrazando a Venus, su madre, la hirió con una de sus flechas y la diosa se enamoró de Adonis (*Metamorfosis* x. 525-6).

72] Alusión al paso del Helesponto por Jerjes, rey de los persas. Su enorme ejército fue derrotado por el pequeño ejército

- Tú me haces recordar cómo y cuál era,
 al perderla su madre, Proserpina,
 el día que perdió la primavera». 51
- Cual se suele volver la bailarina,
 a tierra y entre sí los pies unidos,
 que apenas se dijera que camina, 54
 giró sobre los tallos florecidos
 de amarillo y carmín, con movimiento
 de virgen, y los ojos abatidos; 57
- y al ruego que le hacía dio contento,
 pues tanto se acercó, que su tonada
 me trajo de sí misma entendimiento. 60
- Al llegar do la hierba está mojada
 por el bello ondear, con dulcedumbre
 me regaló, elevando la mirada: 63
- no creo que brillase tanta lumbre
 so las cejas de Venus, por la flecha
 del hijo herida fuera de costumbre. 66
- En la otra orilla sonrió, derecha,
 y más color sus manos me han mostrado
 que el que la tierra sin simientes echa. 69
- Por el río tres pasos alejado
 de ella, el ancho Helesponto, que pasara
 Jerjes, que todo orgullo ha domeñado, 72
 no en Leandro mayor odio suscitara,

griego. Por eso su ejemplo domeña a todos los orgullos humanos.

73] Se refiere a la fábula según la cual Leandro atravesaba a nado por la noche el Helesponto para visitar a su amada Hero, mas no podía hacerlo cuando había tempestad; de ahí su odio. En el poema de Museo, Leandro muere en su intento y Hero, al ver su cadáver, se arroja desde una torre y se estrella a su lado (*Hero y Leandro* XIII).

- per mareggiare intra Sesto ed Abido,
75 che quel da me perch'allor non s'aperse.
«Voi siete nuovi, e forse perch' io rido»
cominciò ella «in questo luogo eletto
78 all'umana natura per suo nido,
maravigliando tienvi alcun sospetto;
ma luce rende il salmo Delectasti,
81 che puote disnebbiar vostro intelletto.
E tu che se' dinanzi e mi pregasti,
di' s'altro vuoi udir; ch' i' venni presta
84 ad ogni tua question tanto che basti».
«L'acqua» diss' io, «e 'l suon della foresta
impugnan dentro a me novella fede
87 di cosa ch' io udi' contraria a questa».
Ond'ella: «Io dicerò come procede
per sua cagion ciò ch'ammirar ti face,
90 e purgherò la nebbia che ti fiede.
Lo sommo ben, che solo esso a sé piace,
fece l'uom buono a bene, e questo loco
93 diede per arra a lui d'eterna pace.
Per sua difalta qui dimorò poco;
per sua difalta in pianto ed in affanno
96 cambiò onesto riso e dolce gioco.
Perché 'l turbar che sotto da sé fanno
l'essalazion dell'acqua e della terra,
99 che quanto posson dietro al calor vanno,
all'uomo non facesse alcuna guerra,
questo monte salì verso 'l ciel tanto,
102 e libero n' è d' indi ove si serra.

80] *Delectasti*: Se trata del Salmo xci. 5: «Delectasti me, Domine, in factura tua, et in operibus manuum tuarum exultabo».

entre Abidos y Sesto enfurecido, que aquél en mí, no abriendo su agua clara.	75
«Nuevos sois, y quizás porque he reído», ella nos dijo, «en este sitio electo para ser de la humana especie nido,	78
de asombraros de mí tenéis aspecto; mas que del salmo <i>Delectasti</i> baste la luz para aclarar vuestro intelecto.	81
Y tú que vas delante y me llamaste, di si oír quieres más, qué vengo presta a resolver las dudas que abrigaste».	84
«El agua», dije, «y son de la floresta mi nueva fe reconciliar no puede con cosa que escuché contraria a ésta».	87
Y ella: «Yo te diré cómo procede de su razón lo que admirarte te hace, hasta que niebla alguna en ti no quede.	90
El sumo bien, que en sí sólo se place, bueno hizo al hombre, y éste fue su puesto, porque en su paz eterna se complace.	93
Mas por su falta abandonólo presto, y por su falta, en llantos y trabajo cambió los gozos y el reír honesto.	96
Porque la turbación que forma abajo la exhalación del agua y de la tierra, que siempre tras de sí el calor atrajo,	99
no le hiciesen al hombre nunca guerra, este monte hacia el cielo subió tanto, y libre de ella está donde se cierra.	102

87] Estacio había dicho que no existían accidentes meteorológicos por cima de la puerta del Purgatorio, y ahora se siente el viento (v. xxii. 43 y ss.).

- Or perché in circuito tutto quanto
l'aere si volge con la prima volta,
105 se non li è rotto il cerchio d'alcun canto,
in questa altezza ch' è tutta disciolta
nell'aere vivo, tal moto percuote,
108 e fa sonar la selva perch' è folta;
e la percossa pianta tanto puote,
che della sua virtute l'aura impregna,
111 e quella poi, girando, intorno scuote;
e l'altra terra, secondo ch' è degna
per sé e per suo ciel, concepe e figlia
114 di diverse virtù diverse legna.
Non parrebbe di là poi maraviglia,
udito questo, quando alcuna pianta
117 senza seme palese vi s'appiglia.
E saper dèi che la campagna santa
dove tu se', d'ogni semenza è piena,
120 e frutto ha in sé che di là non si schianta.
L'acqua che vedi non surge di vena
che ristori vapor che gel converta,
123 come fiume ch'acquista e perde lena;
ma esce di fontana salda e certa,
che tanto dal voler di Dio riprende,
126 quant'ella versa da due parti aperta.
Da questa parte con virtù discende
che toglie altrui memoria del peccato;
129 dall'altra d'ogni ben fatto la rende.
Quinci Letè; così dall'altro lato
Eunoè si chiama, e non adopra

131] Según la mitología griega, el Leteo se encontraba en los Infiernos, pero Dante lo sitúa en la cima del Purgatorio. Es el río que hace olvidar sus culpas a quien bebe sus aguas. El

- Pero como en circuito, mientras tanto,
 se vuelve el aire con la prima vuelta
 si el cerco no está roto en algún canto, 105
 en esta altura, entre aire vivo suelta,
 percute el movimiento y es movida
 la selva, y suena, por aquél envuelta. 108
 De este modo, la planta sacudida
 con su propia virtud al aire empreña,
 y él, girando, la deja repartida; 111
 y la otra tierra, si de hacerlo es dueña
 por sí o su cielo, engendra; y diferente
 virtud produce diferente leña. 114
 No allá parecería sorprendente,
 esto escuchado, ver que alguna planta
 brota, aunque no se vea su simiente. 117
 Debes saber que la campaña santa
 en que estás de semillas está llena
 y fruta da que allí jamás se planta. 120
 No surge el agua de ninguna vena
 en que vapor que cambia el frío vierta,
 cual río que la pierde y la almacena; 123
 que sale de una fuente firme y cierta
 que tanto del poder de Dios rescata
 cuanto vierte, a los dos lados abierta. 126
 De acá descende, y la virtud desata
 que borra la memoria del pecado;
 de allá, devuelve la obra que fue grata. 129
 Aquí Leteo, y por el otro lado
 Eunoe tiene por nombre y no labora

Eunoe es un río inventado por Dante, del griego *eunous* 'de buen sentimiento'. Reaviva a quien bebe sus aguas el recuerdo de sus buenas acciones.

- 132 *se quinci e quindi pria non è gustato:*
a tutti altri sapori esto è di sopra.
E avvegna ch'assai possa esser sazia
135 *la sete tua perch' io più non ti scopra,*
darotti un corollario ancor per grazia;
né credo che 'l mio dir ti sia men caro,
138 *se oltre promission teco si spazia.*
Quelli ch'anticamente poetaro
l'Età dell'Oro e suo stato felice,
141 *forse in Parnaso esto loco sognaro.*
Qui fu innocente l'umana radice;
qui primavera sempre ed ogni frutto;
144 *nettare è questo di che ciascun dice».*
Io mi rivolsi 'n dietro allora tutto
a' miei poeti, e vidi che con riso
udito avean l'ultimo costrutto;
148 *poi alla bella donna torna' il viso.*

- si aquí y allí primero no es gustado: 132
su sazón es de todas vencedora.
Y aunque imagino que tu sed se sacia
sin que yo te descubra más ahora, 135
un corolario te daré de gracia;
no menos, si mis frases te alegraron,
te alegrará mi voz si más se espacia. 138
Quizás los que de antiguo poetizaron
la feliz Edad de Oro y su ventura
por el Parnaso este lugar soñaron. 141
Del hombre la raíz aquí fue pura;
siempre dio aquí sus frutos primavera;
de este néctar nos habla su escritura». 144
Yo, entonces, me volví sin más espera
a mis poetas: vilos sonriendo
por como su discurso concluyera,
y a la bella mujer me fui volviendo. 148

CANTO XXIX

- Cantando come donna innamorata,
continud col fin di sue parole:*
- 3 *Beati quorum tecta sunt peccata!*
E come ninfe che si givan sole
per le salvatiche ombre, disiando,
- 6 *qual di veder, qual di fuggir lo sole,*
allor si mosse contra il fiume, andando
su per la riva; e io pari di lei,
- 9 *picciol passo con picciol seguitando.*
Non eran cento tra' suoi passi e' miei,
quando le ripe igualmente dier volta,
- 12 *per modo ch'a levante mi rendei.*
Né ancor fu così nostra via molta,
quando la donna tutta a me si torse,
- 15 *dicendo: «Frate mio, guarda e ascolta».*
Ed ecco un lustro súbito trascorse
da tutte parti per la gran foresta,
- 18 *tal, che di balenar mi mise in forse.*
Ma perché 'l balenar, come vien, resta,
e quel, durando, piú e piú splendeva,
- 21 *nel mio pensar dicea: «Che cosa è questa?»*
E una melodia dolce correva
per l'aere luminoso; onde buon zelo
- 24 *mi fe' riprender l'ardimento d' Eva,*

3] Arreglo del Salmo xxxi. 1, que dice: «Beati quorum remissae iniquitates et quorum tecta sunt peccata» 'Bienaven-

CANTO XXIX

Cantando, cual mujer que se arrebató en amor, tras hablarnos, concluía: <i>Beati quorum tecta sunt peccata!</i>	3
Y cual las ninfas por la selva umbría iban solas, aquélla deseando mirar al sol de que ésta se escondía,	6
ella movióse contra el río, andando por la ribera; y yo la seguí atento, pasito con pasito acompasando.	9
Los que ambos dimos no sumaban ciento cuando de forma tal curvóse el río que a levante giré en aquel momento.	12
No mucho caminamos por lo umbrío cuando a mí la mujer volvió el semblante, diciendo: «Escucha y mira, hermano mío».	15
Un fulgor recorrió en aquel instante desde un extremo al otro la floresta, a un relámpago en todo semejante.	18
Mas éste es luz que viene y vase presta y aquél otro, durando, más brillaba, por lo que yo pensé: «¿Qué cosa es ésta?»	21
Y por el aire luminoso andaba un dulcísimo son; y mi buen celo el ardimiento de Eva condenaba,	24
turados aquellos a quienes se han perdonado sus iniquidades y aquellos a quienes se han borrado sus pecados?	

- che là dove ubidia la terra e 'l cielo,
 femmina sola e pur testé formata,
 27 non sofferse di star sotto alcun velo;
 sotto 'l qual se divota fosse stata,
 avrei quelle ineffabili delizie
 30 sentite prima e piú lunga fiata.
 Mentr' io m'andava tra tante primizie
 dell'eterno piacer tutto sospeso,
 33 e disioso ancora a piú letizie,
 dinanzi a noi, tal quale un foco acceso,
 ci si fe' l'aere sotto i verdi rami;
 36 e 'l dolce suon per canti era già inteso.
 O sacrosante Vergini, se fami,
 freddi o vigilie mai per voi sofferirsi,
 39 cagion mi sprona ch' io mercé vi chiami.
 Or convien che Elicona per me versi,
 e Urania m'aiuti col suo coro
 42 forti cose a pensar mettere in versi.
 Poco piú oltre, sette alberi d'oro
 falsava nel parere il lungo tratto
 45 del mezzo ch'era ancor tra noi e loro;
 ma quand' i' fui sí presso di lor fatto,
 che l'obietto comun, che 'l senso inganna,
 48 non perdea per distanza alcun suo atto,
 la virtù ch'a ragion discorso ammannava,
 sí com'elli eran candelabri apprese,
 51 e nelle voci del cantare «osanna».

37] Las sacrosantas vírgenes son las Musas.

40] En el monte Helicón, morada de las Musas, se encuentra la fuente Castalia, que hace poeta a quien bebe sus aguas.

42] Urania, Musa de la astronomía, aquí invocada por ser la que mira más alto, la que contempla el cielo.

25-51] *Foresta divina: Procesión simbólica*

que donde obedecían tierra y cielo
 una sola mujer recién formada
 no quiso soportar siquiera un velo; 27
 bajo el cual, si devota y resignada,
 hubiera yo gozado las delicias
 inefables de forma prolongada. 30
 Mientras andaba yo entre las primicias
 de los eternos goces, suspendido,
 e incluso deseando más leticias, 33
 ante nosotros se mostró encendido
 cual fuego el aire aquel bajo el ramaje,
 y ya era el son cual canto comprendido. 36
 Oh sacrosantas vírgenes, si ultraje
 de hambre, frío o vigilia soportara
 por vos, vuestra justicia me agasaje. 39
 Por mí vierta Helicón el agua clara
 y a rimar cosas arduas, con su coro
 me ayude Urania, y con su voz preclara. 42
 No muy delante, siete árboles de oro
 falsificó a mi vista el largo trecho
 que había entre nosotros y el tesoro; 45
 mas cuando fue el espacio tan estrecho
 que los rasgos comunes que engañaban
 confundir la distancia no me ha hecho, 48
 la virtud que mis juicios consultaban
 que candelabros eran me decía
 y que «Hosanna» las voces entonaban. 51

50] Los siete candelabros simbolizan a los siete dones del Espíritu Santo: sabiduría, inteligencia, consejo, fortaleza, ciencia, piedad y temor de Dios.

51] *Hosanna* es una palabra augural hebrea introducida en el uso de la Iglesia para indicar alegría o buenos deseos.

- Di sopra fiammeggiava il bello arnese
più chiaro assai che luna per sereno
54 di mezza notte nel suo mezzo mese.
Io mi rivolsi d'ammirazion pieno
al buon Virgilio, ed esso mi rispose
57 con vista carica di stupor non meno.
Indi rendei l'aspetto all'alte cose
che si movieno incontr'a noi sì tardi,
60 che foran vinte da novelle spose.
La donna mi sgridò: «Perché pur ardi
sì nello aspetto delle vive luci,
63 e ciò che vien di retro a lor non guardi?»
Genti vid' io allor, come a lor duci,
venire appresso, vestite di bianco;
66 e tal candor di qua già mai non fuci.
L'acqua splendea dal sinistro fianco,
e rendea me la mia sinistra costa,
69 s' io riguardava in lei, come specchio anco.
Quand' io dalla mia riva ebbi tal posta,
che solo il fiume mi facea distante,
72 per veder meglio ai passi diedi sosta,
e vidi le fiammelle andar davante,
lasciando dietro a sé l'aere dipinto,
75 e di tratti pennelli avean sembante;
sì che lì sopra rimanea distinto
di sette liste, tutte in quei colori
78 onde fa l'arco il sole e Delia il cinto.
Questi ostendali in dietro eran maggiori
che la mia vista; e, quanto a mio avviso,

53] Sereno: aire limpio.

54] A mitad del mes lunar, es decir, durante la fase de luna llena, que es cuando más luce este astro.

El bello arnés por cima refulgía más claro que la luna en el sereno de media noche, el mes a media vía.	54
Yo me volví de maravilla lleno al buen Virgilio y vi, por sus dudosas miradas, que al asombro no era ajeno.	57
Volví mi rostro hacia las altas cosas, que de forma tan lenta iban viniendo que las vencieran núbiles esposas.	60
La mujer me gritó: «¿Por qué tú ardiendo te encuentras por su aspecto reluciente y aquello que atrás viene no estás viendo?»	63
Cual guiada por ellos, vi una gente venir detrás, con alba vestidura; no se vio acá candor tan esplendente.	66
A la izquierda brillaba el agua pura y, a manera de espejo, el curso undoso repitió, por su izquierda, mi figura.	69
Cuando, desde mi orilla, el rumoroso río, no más, me hacía estar distante, por ver mejor, al paso di reposo,	72
y vi las llamas ir hacia delante dejando al aire de colores tinto con trazo al de pinceles semejante;	75
y allí lucían con matiz distinto, en siete bellas listas, los colores de que el sol hace el arco y Delia el cinto.	78
Los estandartes, hacia atrás, mayores eran que mi mirada; y separados	

78] Son los colores del arco iris (que recuerda las escenas descritas en el *Apocalipsis* iv. 3 y en *Ezequiel* i. 28, en las que se basa la escenografía de este canto) y del halo de la luna (Delia).

- 81 *dieci passi distavan quei di fori.*
Sotto cosí bel ciel com' io diviso,
ventiquattro seniori, a due a due,
84 *coronati venien di fiordaliso.*
Tutti cantavan: «Beneditta tue
nelle figlie d' Adamo, e benedette
87 *sieno in eterno le bellezze tue!»*
Poscia che i fiori e l'altre fresche erbette
a rimpetto di me dall'altra sponda
90 *libere fuor da quelle genti elette,*
sí come luce luce in ciel seconda,
vennero appresso lor quattro animali,
93 *coronati ciascun di verde fronda.*
Ognuno era pennuto di sei ali;
le penne piene d'occhi; e li occhi d'Argo,
96 *se fosser vivi, sarebber cotali.*
A descriver lor forme piú non spargo
rime, lettor; ch'altra spesa mi strigne,
99 *tanto ch'a questa non posso esser largo;*
ma leggi Ezechiel, che li dipigne
come li vide dalla fredda parte
102 *venir con vento e con nube e con igne;*
e quali i troverai nelle sue carte,
tali eran quivi, salvo ch'alle penne
105 *Giovanni è meco e da lui si diparte.*

81] Las dos bandas extremas están separadas diez pasos. Los comentaristas antiguos ven en esta distancia una alusión a los Diez Mandamientos de la Ley de Dios, por los cuales, al cumplirlos, se llega a disfrutar los dones del Espíritu Santo.

84] Los veinticuatro libros del Antiguo Testamento, según el cómputo de San Jerónimo. La veste blanca (v. 65) y los lirios significan la fe pura en la venida del Mesías.

81-105] *Foresta divina: Procesión simbólica*

diez pasos calculé los exteriores.	81
Bajo tan bello cielo vi alineados,	
de dos en dos, a veinticuatro ancianos	
que avanzaban de lirios coronados.	84
«Bendita tú», cantando iban ufanos,	
«en las hijas de Adán, y sean benditas	
todas tus gracias por eternas manos».	87
Cuando las flores y otras hierbecitas	
que frente a mí mostraba la otra orilla	
de aquella gente electa fueron quitas,	90
cual tras una, en el cielo, otra luz brilla,	
se acercaron detrás cuatro animales;	
la fronda coronaba a esta cuadrilla.	93
Seis alas cada cual mostraba iguales:	
las plumas llenas de ojos; que si Argo	
viviese aún, los mostraría tales.	96
No gastaré más rimas, sin embargo,	
en sus formas, lector; que otro dispendio	
no me permite ser en éste largo;	99
mas lee a Ezequiel, que pinta su compendio	
tal cual los vio, de la región del frío	
venir con viento y nube y con incendio;	102
suplirá su papel al papel mío,	
salvo en las plumas, que a éstas les conviene	
el de Juan, y con él yo me desvíó.	105

87] Este himno une las palabras de San Gabriel y las de Santa Isabel a María.

93] Simbolizan a los cuatro Evangelios. Su corona de fronda indica esperanza y la perpetua vitalidad de su mensaje.

105] Dante está imitando la visión de *Ezequiel* i. 4 y x. 12, y la de San Juan en *Apocalipsis* iv. 6-8. Dice que concuerda en todo con Ezequiel, salvo en el número de alas, que para el pri-

- Lo spazio dentro a lor quattro contenne
 un carro, in su due rote, triunfale,
 108 *ch'al collo d'un grifon tirato venne.*
Esso tendeva in su l'una e l'altra ale
tra la mezzana e le tre e tre liste,
 111 *sí ch'a nulla, fendendo, facea male.*
Tanto salivan che non eran viste;
le membra d'oro avea quant'era uccello,
 114 *e bianche l'altre, di vermiglio miste.*
Non che Roma di carro cosí bello
rallegrasse Affricano, o vero Augusto,
 117 *ma quel del Sol saria pover con ello;*
quel del Sol che, sviando, fu combusto
per l'orazion della Terra devota,
 120 *quando fu Giove arcanamente giusto.*
Tre donne in giro dalla destra rota
venian danzando: l'una tanto rossa
 123 *ch'a pena fora dentro al foco nota;*
l'altr'era come se le carni e l'ossa
fossero state di smeraldo fatte;
 126 *la terza pareva neve testé mossa;*

mero son cuatro y para el segundo seis. Los ojos de que están llenas las alas parecen significar la visión del futuro. Argos, vigilante de Io, convertida en vaca según un relato mitológico (*Metamorfosis* 1.625 y ss.), poseía un centenar de ojos que, a su muerte, pasaron a la cola del pavo real.

107] Uno de los puntos más claros en la interpretación de esta serie de símbolos y alegorías es que el carro representa a la Iglesia. Sus dos ruedas significan probablemente la Ley Antigua y la Ley Nueva, pero también podrían significar la vida activa y la vida contemplativa, o el amor de Dios y el amor del prójimo, etc.

108] El grifo es un león con cabeza y alas de águila, y re-

106-126] *Foresta divina: Procesión simbólica*

Encuadran un espacio que contiene un carro, con sus dos ruedas, triunfal, que un grifo a la cerviz atado tiene.	108
Abre sus alas a distancia igual de la de en medio y tres y otras tres listas, y a ninguna, al hendirla, le hace mal.	111
Tanto las vi subir, que no eran vistas; las partes de ave de oro las tenía; blancas las otras, de bermejo mixtas.	114
No en Roma al Africano alegraría carro tan bello, ni aun al mismo Augusto, que pobre hasta el del Sol parecería;	117
el del Sol, que al torcerse fue combusto porque la Tierra oró devotamente cuando Jove fue arcanamente justo.	120
Tres mujeres danzaban suavemente junto a la rueda diestra; y colorada era una como el fuego más ardiente;	123
igual que en esmeralda modelada, en carne y hueso, la segunda era; la tercera, cual nieve nunca hollada;	126

presenta, sin duda, a Jesucristo, en el que se unen la naturaleza humana y la divina en virtud de la unión hipostática: es Dios y Hombre verdadero. La representación del grifo se encuentra ya en San Isidoro de Sevilla (*Orígenes* VII. 2).

111] Seguramente, una alusión a la Santísima Trinidad, a cuya unidad no contradice ninguna de sus dos naturalezas.

114] El oro debe de simbolizar a la naturaleza divina; el blanco, a la pureza de su humanidad; el rojo, a la sangre derramada por Cristo.

116] Alusión a los triunfos de Escipión el Africano y Octavio Augusto.

120] *V. Inf.* XVII. 106 n.

- e or parean dalla bianca tratte,
 or dalla rossa; e dal canto di questa
 129 l'altre toglien l'andare e tarde e ratte.
 Dalla sinistra quattro facean festa,
 in porpora vestite, dietro al modo
 132 d'una di lor ch'avea tre occhi in testa.
 Appresso tutto il pertrattato nodo
 vidi due vecchi in abito dispari,
 135 ma pari in atto ed onesto e sodo.
 L'un si mostrava alcun de' famigliari
 di quel sommo Ipocràte che natura
 138 alli animali fe' ch'ell' ha piú cari;
 mostrava l'altro la contraria cura
 con una spada lucida e aguta,
 141 tal, che di qua dal rio mi fe' paura.
 Poi vidi quattro in umile paruta;
 e di retro da tutti un vecchio solo
 144 venir, dormendo, con la faccia arguta.
 E questi sette col primaio stuolo
 erano abituati, ma di gigli
 147 dintorno al capo non facean brolo,

129] Las tres mujeres simbolizan a las virtudes teologales. La roja es la caridad; la verde, la esperanza; la blanca, la fe. Las que ejercen el oficio de guía son la fe y la caridad, pues sin ellas la esperanza carece de objeto. Se acompasan al canto de la caridad porque «si la caridad es poca, tarda es la fe y la esperanza; si la caridad es ferviente, ferviente es la fe y la esperanza» (Da Buti).

132] Las cuatro virtudes cardinales: prudencia, justicia, fortaleza y templanza. Van de rojo porque participan de la caridad, sin la cual nada son las otras virtudes (*Summa Theologica* I. II. lxv. 1-2). La prudencia lleva tres ojos en la cabeza para mirar al pasado, del que extrae enseñanzas; al presente, para

127-147] *Foresta divina: Procesión simbólica*

tan pronto iba la blanca la primera como la roja; y por el canto de ésta tarda su marcha hacían o ligera.	129
A la siniestra, cuatro hacían fiesta, de púrpura vestidas, con el gesto de una que abre tres ojos en la testa.	132
Tras el grupo de tal forma compuesto, vi a dos viejos en hábitos dispares, pares en gesto y continente honesto.	135
Vi que uno era de aquellos familiares de Hipócrates el grande, que natura hizo para remedio de pesares;	138
mostró el otro contraria catadura, con una espada lúcida y cortante que, acá del río, me causó pavura.	141
De cuatro más, humilde era el semblante; y, tras todos, a un viejo vi señero que mostraba al dormir faz expectante.	144
Los siete como el grupo delantero iban vestidos, pero sus guedejas no rodeaba el lirio lisonjero,	147

obrar con acierto; y al futuro, para anticiparse al mal obrar. Es, según los escolásticos, la virtud necesaria a las otras tres, y por eso las guía.

141] El primer viejo es San Lucas, médico y vestido como los discípulos de Hipócrates; el segundo, San Pablo, cuya espada significa su cortante elocuencia. Simbolizan respectivamente a los *Hechos de los Apóstoles* y a las *Epístolas* paulinas.

144] Estos cuatro ancianos simbolizan a las *Epístolas* de San Pedro, San Juan, Santiago y San Judas. El viejo que lleva los ojos cerrados es un símbolo del *Apocalipsis* y, como un visionario, lleva los ojos cerrados al mundo pero atiende expectante a sus visiones interiores.

anzi di rose e d'altri fior vermigli:

giurato avría poco lontano aspetto

150 *che tutti ardesser di sopra da' cigli.*

E quando il carro a me fu a rimpetto,

un tuon s'udí, e quelle genti degne

parvero aver l'andar piú interdetto,

154 *fermandosi ivi con le prime insegne.*

150] Las flores rojas parecen un símbolo de la caridad, así como los lirios de los ancianos que representan al Antiguo Testamento lo son de la fe, mientras que la fronda verde de que van coronados los animales que representan a los cuatro Evangelios es un símbolo de la esperanza.

148-154] *Foresta divina: Procesión simbólica*

sino rosas y flores más bermejas:
vistos de lejos, yo habría jurado
que ardían por encima de las cejas. 150
Y cuando el coro se encontró a mi lado
se oyó un trueno, y aquella gente digna
paró con las insignias que he nombrado,
cual si andar les vedase una consigna. 154

152] En varios pasajes del Antiguo Testamento el trueno significa la actuación directa de Dios.

153] Las *insignias* a que se refiere este verso son los *candelabros* nombrados en el v. 50 de este mismo canto, que representan los siete dones del Espíritu Santo.

CANTO XXX

*Quando il settentrion del primo cielo,
che né occaso mai seppe né orto
3 né d'altra nebbia che di colpa velo,
e che faceva li ciascuno accorto
di suo dover, come 'l piú basso face
6 qual temon gira per venire a porto,
fermo s'affisse, la gente verace
venuta prima tra 'l grifone ed esso,
9 al carro volse sé come a sua pace;
e un di loro, quasi da ciel messo,
Veni, sponsa, de Libano cantando
12 gridò tre volte, e tutti li altri appresso.
Quali i beati al novissimo bando
surgeran presti ognun di sua caverna,
15 la revestita carne alleluando;
cotali in su la divina basterna
si levar cento, ad vocem tanti senis,
18 ministri e messaggier di vita eterna.
Tutti dicean: «Benedictus qui venis!»,*

6] Los siete candelabros son el septentrión, la Osa Mayor del Empíreo o primer cielo; y así como la constelación astronómica de la Osa Mayor guía a los navegantes hacia el puerto, del mismo modo la formada por ellos, que no está sujeta a aparecer y desaparecer debido al curso de los días o a los accidentes meteorológicos, ni puede ser cubierta por más nubes que las del pecado, guía a los hombres hacia la salvación.

11] *Veni, sponsa, de Libano.* Arreglo del *Cantar de los*

CANTO XXX

Y cuando el septentrión del primer cielo,
 que no vio orto ni ocaso, ni cubierto
 fue sino de la culpa por el velo, 3
 y por el cual cada uno estaba cierto
 de su deber —así el de abajo alerta
 a girar el timón para ir a puerto—, 6
 quedó parado, aquella gente cierta
 que tras el grifo y él llegó primero
 volvióse al carro que su paz concierta; 9
 y uno de ellos, del cielo mensajero,
Veni, sponsa, de Libano, cantando
 por tres veces, siguióle el grupo entero. 12
 Cual los beatos al postrero bando
 deprisa surgirían de su caverna,
 la carne revestida aleluyando; 15
 de modo igual en la eternal basterna
 se alzaron cien, *ad vocem tanti senis*,
 nuncios de la verdad y vida eterna. 18
 Todos decían: «*Benedictus qui venis!*»,

Cantares iv. 8. La esposa, en este caso, parece simbolizar a la sabiduría de Dios y el Líbano al cielo. La llamada se dirige a Beatriz.

17] *Ad vocem tanti senis* 'A la voz de tan importante anciano'. Parece plausible interpretar que el anciano que canta es el que representa al libro bíblico (atribuido a Salomón, rey sabio), del que ha sido extraído el cántico.

19] *Benedictus qui venis ... in nomine Domini*. Palabras

- e fior gittando di sopra e dintorno,*
21 *Manibus, oh, date lilia plenis!*
Io vidi già nel cominciar del giorno
la parte oriental tutta rosata,
24 *e l'altro ciel di bel sereno adorno;*
e la faccia del sol nascere ombrata,
sí che, per temperanza di vapori,
27 *l'occhio la sostenea lunga fiata:*
cosí dentro una nuvola di fiori
che dalle mani angeliche saliva
30 *e ricadeva in giú dentro e di fuori,*
soua candido vel cinta d'uliva
donna m'apparve, sotto verde manto
33 *vestita di color di fiamma viva.*
E lo spirito mio, che già cotanto
tempo era stato che alla sua presenza
36 *non era di stupor, tremando, affranto,*
sanza delli occhi aver piú conoscenza,
per occulta virtù che da lei mosse,
39 *d'antico amor sentí la gran potenza.*
Tosto che nella vista mi percosse
l'alta virtù che già m'avea trafitto
42 *prima ch' io fuor di puerizia fosse,*
volsimi alla sinistra col rispetto
col quale il fantolin corre alla mamma
45 *quando ha paura o quando elli è afflitto,*
per dicere a Virgilio: «Men che dramma
di sangue m' è rimaso che non tremi:
48 *conosco i segni dell'antica fiamma»;*

con que Cristo fue recibido triunfalmente en Jerusalén (Mateo xxi. 9). Parecen dirigidas a Beatriz, y no al grifo o a Dante, como quieren algunos comentaristas.

y echando flores sobre sí y en torno, <i>Manibus, oh, date lilia plenis!</i>	21
Contemplando del día el fiel retorno, vi la parte oriental toda rosada y el otro cielo con sereno adorno;	24
la faz del sol nacía sombreada, tanto que, por templarla los vapores, podía resistirla la mirada:	27
en una nube, así, de bellas flores que un angélico coro esparciendo iba y vertió dentro y fuera sus colores, ceñido el blanco velo con oliva,	30
una mujer surgió con verde manto, vestida de color de llama viva.	33
Y el espíritu mío, que ya tanto tiempo hacía que, estando en su presencia, no sufría temblores ni quebranto,	36
sin despertar mis ojos mi conciencia, por oculta virtud que ella movía, de antiguo amor sentí la gran potencia.	39
Tan pronto como hirió a la vista mía la alta virtud que ya me había herido cuando estaba en mi infancia todavía,	42
los ojos a la izquierda he dirigido, cual niño que a su madre corre y clama si tiene miedo o hállase afligido,	45
por decir a Virgilio: «Ante esta dama, cada dracma de sangre me ha temblado: conozco el fuego de la antigua llama»;	48

21] «Manibus ... » (*Eneida* vi. 883): «A manos llenas, oh, dadme lirios».

33] Se repiten los colores de las virtudes teologales.

- ma Virgilio n'avea lasciati scemi
di sé, Virgilio dolcissimo patre,
51 Virgilio a cui per mia salute die' mi;
né quantunque perdeo l'antica matre,
valse alle guance nette di rugiada,
54 che, lacrimando, non tornasser atre.
«Dante, perché Virgilio se ne vada,
non pianger anco, non piangere ancora;
57 ché pianger ti conven per altra spada».
Quasi ammiraglio che in poppa ed in prora
viene a veder la gente che ministra
60 per li altri legni, e a ben far l' incora;
in su la sponda del carro sinistra,
quando mi volsi al suon del nome mio,
63 che di necessità qui si registra,
vidi la donna che pria m'appario
velata sotto l'angelica festa,
66 drizzar li occhi ver me di qua dal rio.
Tutto che 'l vel che le scendea di testa,
cerchiato delle fronde di Minerva,
69 non la lasciasse parer manifesta,
regalmente nell'atto ancor proterva
continuò come colui che dice
72 e 'l più caldo parlar dietro riserva:
«Guardaci ben! Ben son, ben son Beatrice.
Come degnasti d'accedere al monte?
75 non sapei tu che qui è l'uom felice?»
Li occhi mi cadder giù nel chiaro fonte;
ma veggendomi in esso, i trassi all'erba,
78 tanta vergogna mi gravò la fronte.
Così la madre al figlio par superba,
68] La fronda de Minerva es la del olivo, árbol in-

- pero Virgilio habíanos privado
de sí mismo, Virgilio, el padre amante,
Virgilio, a quien me había yo entregado; 51
todo cuanto perdió no fue bastante
la antigua madre, porque no mojada
fuera mi seca faz, ya sollozante. 54
«Dante, porque Virgilio así se evada
no llores más, no llores más ahora,
pues tendrás que llorar por otra espada». 57
Como almirante que, de popa a proa,
la gente que administra visitara
mientras todo lo ordena y avizora, 60
a la izquierda del carro, cuando alzara
los ojos al oír el nombre mío,
que la necesidad aquí declara, 63
vi a la que antes surgió con atavío
que veló de los ángeles la fiesta,
mirarme a mí, que estaba acá del río. 66
El velo que caía de su testa,
ceñido por la fronda de Minerva,
no la hacía del todo manifiesta, 69
pero majestuosa, aunque proterva,
su discurso siguió, con el cariz
de quien lo amable para el fin reserva: 72
«¡Mírame bien, que yo soy Beatriz!
¿Cómo has subido tan osadamente?
¿No sabes tú que el hombre aquí es feliz?» 75
Mi vista se humilló a la clara fuente,
y al verme en ella la mudé a la hierba,
tanta vergüenza me pesó en la frente. 78
Como ella a mí, parécele superba
ventado por esta diosa (*Metamorfosis* VI. 80-1).

- 81 *com'ella parve a me; perché d'amaro
sent' il sapor della pietade acerba.*
Ella si tacque; e li angeli cantaro
di subito In te, Domine, speravi;
84 *ma oltre pedes meos non passaro.*
Sì come neve tra le vive travi
per lo dosso d' Italia si congela,
87 *soffiata e stretta dalli venti schiavi,*
poi, liquefatta, in sé stessa trapela,
pur che la terra che perde ombra spiri,
90 *sì che par foco fonder la candela;*
così fui senza lacrime e sospiri
anzi 'l cantar di quei che notan sempre
93 *dietro alle note delli eterni giri;*
ma poi ch' i' 'ntesi nelle dolci tempre
lor compatire a me, piú che se detto
96 *avesser: «Donna, perché sí lo stempres?»*,
lo gel che m'era intorno al cor ristretto,
spirito e acqua fessi, e con angoscia
99 *della bocca e delli occhi uscì del petto.*
Ella, pur ferma in su la detta coscia
del carro stando, alle sustanze pie
102 *volse le sue parole così poscia:*
«Voi vigilate nell'eterno die,
sì che notte né sonno a voi non fura
105 *passo che faccia il secol per sue vie;*
onde la mia risposta è con piú cura
che m' intenda colui che di là piagne,

84] *In te speravi, Domine.* Del Salmo xxx, en cuyos nueve primeros versículos se lee, entre otras cosas: «Yahveh, en ti me refugio, no sea jamás confundido; / libérame en virtud de tu justicia. Inclina a mí tu oído, / date prisa a librarme.

la madre al hijo, pues allí gustaron mi lengua y labios su piedad acerba.	81
Ella calló; los ángeles cantaron <i>In te speravi, Domine</i> , al momento, pero del <i>pedes meos</i> no pasaron.	84
Cual nieve que del bosque es ornamento y en la espalda de Italia se congela si es azotada por eslavo viento,	87
mas luego por sí misma se deshíela, de la tierra sin sombra a los respiros, como se funde al fuego la candela,	90
tal me quedé, sin llanto ni suspiros, antes de que el cantar fuese entonado por quienes siguen los eternos giros;	93
mas luego que en sus notas he notado más compasión por mí que si diciendo estuvieran «¿Por qué le has maltratado?»,	96
el hielo de mi pecho se fue haciendo agua y vapor y, luego, con tristeza, de la boca y los ojos fue saliendo.	99
Ella se mantenía con firmeza en el borde del carro, y a la pía congregación repuso con presteza:	102
«Vos vigiláis en el eterno día y la noche no os vela con su velo un paso que dé el siglo por su vía;	105
así, responderé con mayor celo para que entienda aquel que está llorando	

Sé para mí cual peña de refugio, / defensivo torreón para salvarme... No me entregaste en manos de enemigo, mis pies [*pedes meos*] en ancho campo estableciste» (trad. Bover-Cantera).

- 108 *perché sia colpa e duol d'una misura.*
Non pur per ovra delle rote magne,
che drizzan ciascun seme ad alcun fine
 111 *secondo che le stelle son compagne,*
ma per larghezza di grazie divine,
che sí alti vapori hanno a lor piova,
 114 *che nostre viste là non van vicine,*
questi fu tal nella sua vita nova
virtualmente, ch'ogni abito destro
 117 *fatto averebbe in lui mirabil prova.*
Ma tanto piú maligno e piú silvestro
si fa 'l terren col mal seme e non colto,
 120 *quant'elli ha piú di buon vigor terrestre.*
Alcun tempo il sostenni col mio volto:
mostrando li occhi giovanetti a lui,
 123 *meco il menava in dritta parte volto.*
Sí tosto come in su la soglia fui
di mia seconda etade e mutai vita,
 126 *questi si tolse a me, e diessi altrui.*
Quando di carne a spirto era salita
e bellezza e virtù cresciuta m'era,
 129 *fu' io a lui men cara e men gradita;*
e volse i passi suoi per via non vera,
imagini di ben seguendo false,
 132 *che nulla promission rendono intera.*
Ne l' impetrare ispirazion mi valse,
con le quali ed in sogno e altrimenti
 135 *lo rivocai; sí poco a lui ne calse!*

[111] 'No sólo por la influencia de los cielos astronómicos'. Dante participa de la idea, común en la Edad Media, de que los astros influyen en nuestras predisposiciones (v. xvi. 73-8 n y xx. 14 n) y, por lo tanto, en nuestra conducta.

e igual medida tengan culpa y duelo.	108
No sólo por las ruedas que, girando	
magnas, cada semilla lanzan hacia	
un fin, que las estrellas van marcando,	111
mas por largueza de la santa gracia,	
que con vapor tan alto hace que llueva	
que nuestra vista en él nunca se sacia,	114
éste fue tal cuando su vida nueva,	
virtualmente, que todo hábito digno	
habría dado en él su mejor prueba.	117
Mas tanto más silvestre y más maligno	
se vuelve el campo inculto y mal sembrado	
cuanto el vigor terrestre es más benigno.	120
Con mi rostro algún tiempo le he auxiliado:	
mostrándole los ojos jovenzuelos,	
conmigo al buen camino le he llevado.	123
Tan pronto como yo vestí los velos	
de mi segunda edad, y cambié vida,	
otros de mí apartaron sus anhelos.	126
Y, ya de carne a espíritu subida,	
cuando en belleza y en virtud creciera,	
menos grata le fui, menos querida;	129
una senda tomó no verdadera,	
siguiendo falsos bienes, cuyos dones	
no cumplen nunca su promesa entera.	132
No me sirvió impetrar inspiraciones	
con las que en sueños, y diversamente,	
le llamé, pues sobraron mis razones.	135

115] Es muy oportuna esta alusión indirecta a la *Vita nuova*, libro en el que Dante narra su experiencia amorosa con Beatriz, cuando algunos de sus detalles van a ser recordados a continuación.

- Tanto giù cadde, che tutti argomenti
alla salute sua eran già corti,
138 fuor che mostrarli le perdute genti.
Per questo visitai l'uscio de' morti,
e a colui che l' ha qua su condotto,
141 li preghi miei, piangendo, furon porti.
Alto fato di Dio sarebbe rotto,
se Leté si passasse e tal vivanda
fosse gustata senza alcuno scotto
145 di pentimento che lagrime spanda».*

141] Dante se refiere al episodio

136-145] *Foresta divina: Beatriz*

Tanto cayó, que no fue suficiente
a su salud el argumento cierto,
sino mostrarle la perdida gente. 138

Por él he visitado el mundo muerto,
y el mismo que a esta altura le ha guiado
vio mi rostro de lágrimas cubierto. 141

El decreto de Dios fuera quebrado
si pasase el Leteo, y tal sustento
gustase, sin su parte haber pagado
de contrición, de llanto y de lamento». 145

narrado en *Inf.* II. 52-117.

CANTO XXXI

- «O tu che se' di là dal fiume sacro»,
volgendo suo parlare a me per punta,
3 che pur per taglio m'era paruto acro,
ricominciò, seguendo senza cunta,
«di', di' se questo è vero: a tanta accusa
6 tua confession conviene esser congiunta».
Era la mia virtù tanto confusa,
che la voce si mosse, e pria si spense
9 che dalli organi suoi fosse dischiusa.
Poco sofferse; poi disse: «Che pense?
Rispondi a me; ché le memorie triste
12 in te non sono ancor dall'acqua offense».
Confusione e paura insieme miste
mi pinsero un tal «sì» fuor della bocca,
15 al quale intender fuor mestier le viste.
Come balestro frange, quando scocca
da troppa tesa la sua corda e l'arco,
18 e con men foga l'asta il segno tocca,
sí scoppia' io sott'esso grave carico,
fuori sgorgando lacrime e sospiri,
21 e la voce allentò per lo suo varco.
Ond'ella a me: «Per entro i miei disiri,
che ti menavano ad amar lo bene
24 di là dal qual non è a che s'aspiri,

CANTO XXXI

- «Oh tú que estás de allá del sacro río»,
su discurso de punta a mí volviendo
—que de tajo me hirió con tanto brío—, 3
sin detenerse, continuó blandiendo:
«di, di si esto es verdad: de quien te acusa
debe tu confesión ser el refrendo». 6
Mi virtud se encontraba tan confusa
que la voz se movió y quedó extinguida
cuando estaba en sus órganos reclusa. 9
«¿Qué piensas?», exclamó poco sufrida,
«Habla; que la memoria que te atrista
no ha sido por el agua en ti ofendida». 12
Confusión, y pavora en ella mixta,
tal «sí» me arrebataron de la boca
que sólo se entendía con la vista. 15
Como el exceso de tensión provoca
que se rompa la cuerda en la ballesta,
y la flecha sin fuerza el blanco toca, 18
tal cedí bajo carga tan molesta,
llanto y suspiros fuera derramando,
y despacio mi voz subió la cuesta. 21
«A mis deseos», me siguió acusando,
«que te hacían amar las cosas buenas
—pues otros, fuera de ellos, es nefando—, 24

las aguas del Leteo, todavía recuerda sus faltas.

- quai fossi attraversati o quai catene
trovasti, per che del passare innanzi
27 dovessiti così spogliar la spene?
E quali agevolezze o quali avanzi
nella fronte delli altri si mostraro,
30 per che dovessi lor passeggiare anzi?»
Dopo la tratta d'un sospiro amaro,
a pena ebbi la voce che rispose,
33 e le labbra a fatica la formaro.
Piangendo dissi: «Le presenti cose
col falso lor piacer volser miei passi,
36 tosto che 'l vostro viso si nascose».
Ed ella: «Se tacessi o se negassi
ciò che confessi, non fora men nota
39 la colpa tua: da tal giudice sassi!
Ma quando scoppia della propria gota
l'accusa del peccato, in nostra corte
42 rivolge sé contra 'l taglio la rota.
Tuttavia, perché mo vergogna porte
del tuo errore, e perché altra volta,
45 udendo le serene, sie più forte,
pon giù il seme del piangere ed ascolta:
si udirai come in contraria parte
48 mover dov'ieti mia carne sepolta.
Mai non t'appresentò natura o arte
piacer, quanto le belle membra in ch' io
51 rinchiusa fui, e sono in terra sparte;
e se 'l sommo piacer sì ti fallio
per la mia morte, qual cosa mortale
54 dovea poi trarre te nel suo disio?
Ben ti dovevi, per lo primo strale
delle cose fallaci, levar suso

- ¿qué fosos se opusieron, qué cadenas
hicieron que de andar hacia delante
fueran las esperanzas a ti ajenas? 27
- ¿Y qué bien o ventaja estimulante
al frente de los otros se mostraron
para que los rondases anhelante?» 30
- Mis amargos suspiros estallaron,
que apenas tuve voz, pues, balbucientes,
con trabajo mis labios la formaron. 33
- Llorando respondí: «Cosas presentes,
con su falso placer, me fueron caras
al no ver vuestros ojos esplendentes». 36
- Y ella: «Si te callases o negaras
lo que confiesas, con tu culpa nota
al juez que la conoce no engañaras. 39
- Mas si, regando las mejillas, brota
la propia acusación, en nuestra corte
la muela, al revolverse, el tajo embota. 42
- Y porque a la vergüenza más te exhorte
tu propio error y a tu alma ya sanada
oír a las sirenas no le importe, 45
- la semilla del llanto sea enterrada;
y sabe que debió a contraria parte
conducirte mi carne sepultada. 48
- Nunca mayor placer natura o arte
te mostró que los miembros en que estaba
encerrada, que el suelo se reparte. 51
- Y si el placer supremo te faltaba
por mi muerte, ¿tras qué mortales cosas
entonces tu deseo se arrastraba? 54
- Debiste, de ilusiones mentirosas
a la primera flecha, en pos moverte

- 57 *di retro a me che non era piú tale.*
Non ti dovea gravar le penne in giuso,
ad aspettar piú colpi, o pargoletta
60 *o altra vanità con sì breve uso.*
Novo augelletto due o tre aspetta;
ma dinanzi dalli occhi di pennuti
63 *rete si spiega indarno o si saetta».*
Quali i fanciulli, vergognando, muti
con li occhi a terra stannosi, ascoltando
66 *e sé riconoscendo e ripentuti,*
tal mi stav' io; ed ella disse: «Quando
per udir se' dolente, alza la barba,
69 *e prenderai piú doglia riguardando».*
Con men di resistenza si dibarba
robusto cerro, o vero al nostral vento
72 *o vero a quel della terra di Iarba,*
ch' io non levai al suo comando il mento;
e quando per la barba il viso chiese,
75 *ben conobbi il velen dell'argomento.*
E come la mia faccia si distese,
posarsi quelle prime creature
78 *da loro aspersion l'occhio comprese;*
e le mie luci, ancor poco sicure,
vider Beatrice volta in su la fera
81 *ch' è sola una persona in due nature.*
Sotto 'l suo velo e oltre la rivera
vincer pariemmi piú sé stessa antica,
84 *vincer che l'altre qui, quand'ella c'era.*
Di pentèr si mi punse ivi l'ortica
che di tutte altre cose qual mi torse

72] La tierra del rey Jarba es la Libia; se trata, pues, del viento que sopla desde esta región (v. Eneida iv. 196, donde

- de mis huellas, que no eran engañosas. 57
Las plumas abatir no debió hacerte,
esperando más golpes, o mozuela
o breve vanidad de cualquier suerte. 60
Dos, y hasta tres, espera la avezuela;
que ante pájaro experto y bien plumado
vana es la red, en vano el dardo vuela». 63
Cual queda mudo el niño avergonzado
y, con la vista en tierra y escuchando,
se arrepiente y conoce su pecado, 66
así me hallé cuando ella dijo: «Cuando
tanto te duele oír, la barba eleva,
que más vergüenza sentirás mirando». 69
Con menos fuerza al fuerte roble lleva,
tras romper su raíz, boreal viento
o el que en tierras de Jarba se subleva, 72
que hice alzando el mentón en tal momento;
pues cuando dijo barba en vez de cara,
bien el veneno vi del argumento. 75
Y apenas yo mi rostro levantara,
noté que las primeras criaturas
paraban de las flores la algazara; 78
y mis luces, que estaban inseguras,
vieron a Beatriz vuelta a la fiera
que es sólo una persona en dos naturas. 81
Bajo su velo, allende la ribera,
la vi vencerse en la lejana amiga,
igual que a las demás aquí venciera. 84
Punzóme allí de contrición la ortiga,
y, de todas las cosas, la que hacía
el nombre de Jarba aparece en sustitución de Libia), o sea, del sur.
81] "Vuelta al grifo".

- 87 *piú nel suo amor, piú mi se fe' nemica.*
Tanta riconoscenza il cor mi morse,
ch' io caddi vinto; e quale allora femmi,
90 *salsi colei che la cagion mi porse.*
Poi, quando il cor virtù di fuor rendemmi,
la donna ch' io avea trovata sola
93 *sopra me vidi, e dicea: «Tiemmi, tiemmi!»*
Tratto m'avea nel fiume infin la gola,
e tirandosi me dietro sen giva
96 *souresso l'acqua lieve come scola.*
Quando fui presso alla beata riva,
Asperges me sí dolcemente udissi,
99 *che nol so rimembrar, non ch' io lo scriva.*
La bella donna nelle braccia aprissi;
abbracciommi la testa e mi sommerse
102 *ove convenne ch' io l'acqua inghiottissi.*
Indi mi tolse, e bagnato m'offerse
dentro alla danza delle quattro belle;
105 *e ciascuna del braccio mi coperse.*
«Noi siam qui ninfe e nel ciel siamo stelle:
pria che Beatrice discendesse al mondo,
108 *fummo ordinate a lei per sue ancelle.*
Merrenti alli occhi suoi; ma nel giocondo
lume ch' è dentro aguzzeranno i tuoi
111 *le tre di là, che miran piú profondo».*
Così cantando cominciaro; e poi
al petto del grifon seco menarmi,
114 *ove Beatrice stava volta a noi,*
disser: «Fa che le viste non risparmi:

97] «Asperges me ... hyssopo, et mundabor; lavabis me, et super nivem dealbabor» 'Rocíame con el hisopo, y quedaré limpio; me lavarás, y quedaré más blanco que la nieve'.

- más torcerse a mi amor, más fue enemiga. 87
- Tal comprensión mi corazón mordía
que allí caí vencido; y fue su agente
la que mejor mi estado comprendía. 90
- Luego, cuando de nuevo fui consciente,
la mujer que en el bosque encontré sola
vino hacia mí diciendo: «¡Tente! ¡Tente!» 93
- Me sumergió en el río hasta la gola,
y tirando de mí y andando iba
cual leve lanzadera entre ola y ola. 96
- Asperges me*, cuando llegué a la riba,
entonaba una voz tan melodiosa
que es vano recordar, vano que escriba. 99
- Abrió los brazos la mujer hermosa
y me ciñó con ellos la cabeza
porque bebiese el agua rumorosa. 102
- Tras bañarme, llevóme con presteza
donde danzaban ya las cuatro bellas:
cada una me abrazó con gentileza. 105
- «Somos ninfas aquí, del cielo estrellas:
antes que Beatriz bajase al mundo
nos destinaron ya por sus doncellas. 108
- Te hemos de conducir hasta el jocundo
brillo de su mirar, al que adiestrado
serás por tres que miran más profundo». 111
- Tal cantaron; y vime transportado
ante el pecho del grifo, donde, puesta
de frente, a Beatriz hallé a mi lado. 114
- «Que a gozar tu mirada se halle presta

106] Las cuatro virtudes cardinales, que ya aparecieron como estrellas en 1. 23 (v. nota).

111] Las tres virtudes teologales.

- posto t'avem dinanzi alli smeraldi
117 ond' Amor già ti trasse le sue armi». Mille disiri piú che fiamma caldi
strinsermi li occhi alli occhi rilucenti,
120 che pur sopra 'l grifone stavan saldi. Come in lo specchio sol, non altrimenti
la doppia fiera dentro vi raggiava,
123 or con altri, or con altri reggimenti. Pensa, lettor, s' io mi maravigliava,
quando vedea la cosa in sé star queta,
126 e nell' idolo suo si trasmutava. Mentre che piena di stupore e lieta
l'anima mia gustava di quel cibo
129 che, saziando di sé, di sé asseta, sé dimostrando di piú alto tribo
nelli atti, l'altre tre si fero avanti,
132 danzando al loro angelico caribo. «Volgi, Beatrice, volgi li occhi santi»
era la sua canzone «al tuo fedele
135 che, per vederti, ha mossi passi tanti! Per grazia fa noi grazia che disvele
a lui la bocca tua, sí che discerna
138 la seconda bellezza che tu cele». O isplendor di viva luce etterna,
chi palido si fece sotto l'ombra
141 sí di Parnaso, o bevve in sua cisterna, che non paresse aver la mente ingombra,
tentando a render te qual tu paresti
là dove armonizzando il ciel t'adombra,
145 quando nell'aere aperto ti solvesti?

123] En los ojos de Beatriz, que aquí simboliza a la teología, ya la naturaleza divina, ya la naturaleza humana de Cristo.

- las verdes esmeraldas», me dijeron,
«que de Amor han armado la ballesta». 117
- Mil deseos ardientes condujeron
mis ojos a sus ojos, que tenía
clavados en el grifo, y no me vieron. 120
- Cual sol que en un espejo relucía,
la doble fiera en ellos reflejaba
y en una u otra forma se veía. 123
- Considera, lector, si me asombraba
mirar cómo la cosa estaba quieta
y en su ídolo después se trasmutaba. 126
- Mientras contenta, y de estupor inquieta,
gustaba el alma mía el alimento
que da más sed mientras la sed aquieta, 129
- mostrando su más alto nacimiento
en sus hechos, con danzas y con cantos,
iniciaron las tres su movimiento. 132
- «Vuelve, vuelve, Beatriz, los ojos santos
a tu fiel», entonó su cantinela,
«que por verse ha movido pasos tantos. 135
- Tu gracia nos darás si se desvela
a él tu boca, de modo que discierna
la segunda belleza que ella cела». 138
- Oh esplendor de la viva luz eterna,
¿quién que bajo la sombra empalidece
del Parnaso, o abreva en su cisterna, 141
- no ha de pensar que el pensamiento empeece
si trata de decir cómo brillaste
donde el cielo entre músicas te mece,
cuando en el aire libre te mostraste? 145

138] La primera belleza son los ojos; la segunda, la boca.
Los ojos contemplan, la boca explica.

CANTO XXXII

*Tant' eran li occhi miei fissi e attenti
a disbramarsi la decenne sete,
3 che li altri sensi m' eran tutti spenti.
Ed essi quinci e quindi avean parete
di non caler — così lo santo riso
6 a sé traéli con l' antica retel! —;
quando per forza mi fu volto il viso
ver la sinistra mia da quelle dee,
9 perch' io udi' da loro un «Troppo fisol!»;
e la disposizion ch'a veder ée
nelli occhi pur testé dal sol percossi,
12 senza la vista alquanto esser mi fée.
Ma poi ch'al poco il viso riformossi
(io dico «al poco» per rispetto al molto
15 sensibile onde a forza mi rimossi),
vidi 'n sul braccio destro esser rivolto
lo glorioso essercito, e tornarsi
18 col sole e con le sette fiamme al volto.
Come sotto li scudi per salvarsi
volgesi schiera, e sé gira col segno,
21 prima che possa tutta in sé mutarsi;
quella milizia del celeste regno
che procedeva, tutta trapassonne
24 pria che piegasse il carro il primo legno.*

9] 'Miras con excesiva fijeza'.

CANTO XXXII

Tan atentos mis ojos se fijaban por calmarse de diez años de sed, que los otros sentidos se apagaban.	3
Siempre hallaban delante una pared de distracción —¡ que así los atraía su santa risa con la antigua red!—,	6
cuando, por fuerza, hacia la izquierda mía, las tres diosas el rostro me volvieron, pues «¡Demasiado fijo!» les oía;	9
para mirar, mis ojos se sintieron cual heridos del sol recientemente, porque sin vista un rato me tuvieron.	12
Cuando a lo poco al fin alcé la frente (digo «a lo poco» por respeto al grado del mucho que dejé forzadamente),	15
advertí a la derecha haber girado aquel glorioso ejército, y quedarse al sol y a siete llamas enfrentado.	18
Cual bajo los escudos, por salvarse, retroceden la escuadra y la bandera antes que puedan todos retirarse,	21
la celeste milicia delantera tal desfiló, primero que volviese el carro su principio de madera.	24

24] Es decir, su lanza o timón.

- Indi alle rote si tornar le donne,
 e 'l grifon mosse il benedetto carico
 27 sí che però nulla penna crollonne.
 La bella donna che mi trasse al varco
 e Stazio e io seguitavam la rota
 30 che fe' l'orbita sua con minore arco.
 Si passeggiando l'alta selva vota,
 colpa di quella ch'al serpente crese,
 33 temprava i passi un'angelica nota.
 Forse in tre voli tanto spazio prese
 disfrenata saetta, quanto eramo
 36 rimossi, quando Beatrice scese.
 Io senti' mormorare a tutti «Adamo»;
 poi cerchiaro una pianta dispogliata
 39 di foglie e d'altra fronda in ciascun ramo.
 La coma sua, che tanto si dilata
 piú quanto piú è su, fora dall' Indi
 42 ne' boschi lor per altezza ammirata.
 «Beato se', grifon, che non discindi
 col becco d'esto legno dolce al gusto,
 45 poscia che mal si torce il ventre quindi».
 Così dintorno all'arbore robusto
 gridaron li altri; e l'animal binato:
 48 «Sí si conserva il seme d'ogni giusto».
 E volto al temo ch'elli avea tirato,
 trasselo al piè della vedova frasca,*

27] Significa, con toda probabilidad, que el pacto entre Dios y los hombres está definitivamente establecido, y para siempre. Es una opinión de Mattalia que acogemos gustosamente.

28] Matelda.

30] Es decir, la rueda derecha, pues, habiendo girado el

Cada mujer junto a su rueda fuese
y al carro puso el grifo en movimiento
sin que una de sus plumas se moviese. 27

La que en el vado fuera mi sustento
y Estacio y yo, seguíamos la rueda
que hace un arco menor con trazo lento. 30

Y por aquella altísima arboleda,
que la que oyó a la sierpe despoblara,
nuestros pasos templó música leda. 33

Tal vez igual espacio atrás dejara
una flecha en tres vuelos, que el que hicimos
antes de que Beatriz pie a tierra echara. 36

«¡Adán!» a todos murmurar oímos;
y una planta cercaron, despojada
de fronda y hojas, flores y racimos. 39

Su copa, cada vez más dilatada
conforme sube, en su natal floresta
sería por los indios admirada. 42

«Bendito, oh grifo, porque no molesta
tu pico al árbol que es tan dulce al gusto,
pues su substancia al vientre es tan funesta». 45

Así en torno de aquel árbol robusto
gritaron; y el biforme replicaba:
«Así se guarda el germen de lo justo». 48

Vuelto al timón del carro que arrastraba,
junto al viudo ramaje lo condujo,

carro hacia la diestra, ésta hizo un arco menor que la izquierda.

32] Despoblada por el pecado original.

39] Es el árbol de la ciencia del bien y del mal.

45] Se alaba a Cristo-Hombre por no haber infringido la ley divina. En el mismo sentido, su respuesta del v. 48.

48] V. la nota anterior.

- 51 *e quel di lei a lei lasciò legato.*
Come le nostre piante, quando casca
giù la gran luce mischiata con quella
54 *che raggia dietro alla celeste lasca,*
turgide fansi, e poi si rinovella
di suo color ciascuna, pria che 'l sole
57 *giunga li suoi corsier sotto altra stella;*
men che di rose e più che di viole
colore aprendo, s' innovò la pianta,
60 *che prima avea le ramora sí sole.*
Io non lo 'ntesi, né qui non si canta
l' inno che quella gente allor cantaro,
63 *né la nota sofferarsi tutta quanta.*
S' io potessi ritrar come assonnaro
li occhi spietati udendo di Siringa,
66 *li occhi a cui pur vegghiar costò sí caro;*
come pintor che con essempro pinga,
disegnerei com' io m'addormentai;
69 *ma qual vuol sia che l'assonnar ben finga.*
Però trascorro a quando mi svegliai,
e dico ch' un splendor mi squarciò 'l velo
72 *del sonno e un chiamar: «Surgi: che fai?»*
Quali a veder de' fioretti del melo
che del suo pome li angeli fa ghiotti
75 *e perpetue nozze fa nel cielo,*
Pietro e Giovanni e Iacopo condotti

51] Según una tradición piadosa, la Cruz fue hecha con madera de aquel árbol. El timón de la Iglesia (carro) sería, lógicamente, un símbolo de la Cruz.

57] En primavera, la luz del sol (la gran luz) cae a la tierra mezclada con la de Aries, que viene inmediatamente detrás de la constelación de Piscis. Es cuando reverdecen las plan-

y en él lo que era suyo luego ataba.	51
Cual nuestras plantas, cuando cae el flujo de la gran luz, mezclada con aquella que tras el pez celeste se produjo,	54
son turgentes, y nuevo color sella a todas, cuando el sol aún no está unciendo sus corceles debajo de otra estrella;	57
menos que rosa, su color abriendo, más que violeta, se innovó la planta que desnuda al principio estaba viendo.	60
No lo entendí, ni aquí el himno se canta que las gentes aquellas entonaron, ni entera oí la melodía santa.	63
Si pudiese explicar cuál se cerraron, oyendo de Siringa, los crueles ojos que caro su velar pagaron,	66
cual pintor que hace hablar a sus pinceles, el modo de dormirme pintaría; mas retratos de sueños no son fieles.	69
Mi despertar describo; y, a fe mía, cuando rasgó mi sueño un lampo ardiente, alguien «Levanta, ¿qué haces?» me decía.	72
Cual a ver el manzano floreciente con el que son los ángeles cebados en las nupciales del cielo eternamente,	75
Santiago, Pedro y Juan fueron llevados	

tas, sin esperar a que el sol pase a Tauro, que es la siguiente constelación del Zodíaco.

59] El color de estas flores parece una alusión a la sangre derramada por Cristo.

66] Mercurio (*v.* xxix. 105 *n*) durmió a Argos contándole la historia de la ninfa Siringa (*Metamorfosis* 1.568 y ss.).

- 78 *e vinti, ritornaro alla parola
 dalla qual furon maggior sonni rotti,
 e videro scemata loro scola
 cosí di Moisè come d' Elia,*
 81 *ed al maestro suo cangiata stola;
 tal torna' io, e vidi quella pia
 sovra me starsi che conducitrice
 fu de' miei passi lungo 'l fiume pria.*
 84 *E tutto in dubbio dissi: «Ov' è Beatrice?»
 Ond'ella: «Vedi lei sotto la fronda
 nova sedere in su la sua radice:
 87 vedi la compagnia che la circonda:
 li altri dopo il grifon sen vanno suso
 90 con piú dolce canzone e piú profonda».
 E se piú fu lo suo parlar diffuso,
 non so, però che già nelli occhi m'era
 93 quella ch'ad altro intender m'avea chiuso.
 Sola sedeasi in su la terra vera,
 come guardia lasciata lí del plaustro
 96 che legar vidi alla biforme fera.
 In cerchio le facean di sé claustro
 le sette ninfe, con quei lumi in mano
 99 che son sicuri d'Aquilone e d'Austro.
 «Qui sarai tu poco tempo silvano;*

81] Se alude aquí al episodio evangélico de la Transfiguración del Señor en el monte Tabor. El manzano de que se ceban los ángeles es la visión de Dios, que aquí se anticipa a los discípulos de Jesús. Cuando Santiago, Pedro y Juan, que se habían quedado dormidos, despertaron, ya habían desaparecido Elías y Moisés, que comparecieron junto a Cristo transfigurado al principio de la visión. Ahora, Cristo apareció con su atavío (con su aspecto) de siempre, que era *nuevo* en relación

y, vencidos, al verbo se volvieron
y de un sueño mayor fueron librados, 78
y a su escuela menguada luego vieron
de Elías y Moisés, y el atavío
nuevo de su maestro conocieron; 81
tal, al volverme yo, vi al lado mío
a la pía que fue mi conductora
cuando iba caminando junto al río. 84
«¿Dónde Beatriz», le dije, «se halla ahora?»
Y ella: «Sentada en la raíz fecunda,
que nuevas frondas da, ve a tu señora; 87
mira qué compañía la circunda:
el resto tras el grifo gana altura
con más dulce canción, y más profunda». 90
Yo no sé si me habló con más holgura,
pues dueña de mi vista entonces era
quien todo otro entender en mí clausura. 93
Sentábase en la tierra verdadera
como guardia dejada allí del plaustro
que antes vi atar a la biforme fiera. 96
Las siete ninfas le formaban claustro
alrededor, con luces en la mano
que están seguras de Aquilón y de Austro. 99
«Poco tiempo serás aquí silvano,

con el que antes había mostrado cuando estaba transfigurado.

83] La pía es Matelda.

87] Beatriz, como teología, sentada en el árbol renovado por el sacrificio de Cristo, a guisa de guardiana.

95] Plaustro: 'carro'.

99] Las virtudes teologales y las cardinales son unas luces, que pueden ser o no los candelabros, pero que jamás serán apagadas.

- e sarai meco senza fine cive*
102 *di quella Roma onde Cristo è romano.*
Però, in pro del mondo che mal vive,
al carro tieni or li occhi, e quel che vedi,
105 *ritornato di là, fa che tu scrive».*
Così Beatrice; e io, che tutto ai piedi
de' suoi comandamenti era divoto,
108 *la mente e li occhi ov'ella volle diedi.*
Non scese mai con sì veloce moto
foco di spessa nube, quando piove
111 *da quel confine che più va remoto,*
com' io vidi calar l'uccel di Giove
per l'alber giù, rompendo della scorza,
114 *non che de' fiori e delle foglie nove;*
e ferì 'l carro di tutta sua forza;
ond'el piegò come nave in fortuna,
117 *vinta dall'onda, or da poggia, or da orza.*
Poscia vidi avventarsi nella cuna
del triunfal veicolo una volpe
120 *che d'ogni pasto buon pareva digiuna;*
ma, riprendendo lei di laide colpe,
la donna mia la volse in tanta futa
123 *quanto sofferser l'ossa senza polpe.*
Poscia per indi ond'era pria venuta,
l'aguglia vidi scender giù nell'arca
126 *del carro e lasciar lei di sé pennuta;*
e qual esce di cuor che si rammarca,

108] Comienza una larga visión alegórica de la historia de la Iglesia.

114] Las persecuciones de los emperadores romanos, cuyo emblema es el águila (ave de Jove), contra la Iglesia primitiva.

123] Doble metáfora: el cuerpo del carro tiene forma de

- pues has de ser, cuando contigo arribe,
de la Roma en que Cristo es un romano. 102
- Mas, en favor del mundo que mal vive,
mira al carro, y cuando hayas regresado
de allá, lo que contemplas aquí escribe». 105
- Así dijo Beatriz, y yo, inclinado
a los pies de su amable mandamiento,
en donde dijo puse mi cuidado. 108
- No baja con tan raudó movimiento
desde la espesa nube el fuego, cuando
en remoto confín tiene su asiento, 111
- como al ave de Jove vi bajando
por el árbol, rompiendo su corteza
y las hojas y flores marchitando; 114
- al carro golpeó con gran fiereza,
y él se plegó cual nave a la fortuna
que el oleaje abate y endereza. 117
- Luego, precipitarse vi en la cuna
de aquel carro triunfal a una raposa
que de buen cebo parecía ayuna; 120
- sus culpas censuró mi dama hermosa
e hizo que tan veloz fuera su huida
cual permitió su delgadez golosa. 123
- Después, por el lugar de su venida,
el águila hacia el arca fuese presta
y de sus plumas la dejó vestida. 126
- Cual de un pecho que duelo manifiesta,

cuna, y, como es una representación de la Iglesia, ésta, en sus tiempos primeros, es la cuna de la cristiandad. La raposa es la herejía, privada de buena doctrina (cebo). Beatriz la reprende en su calidad de personificación de la teología, que enseña la buena doctrina.

- tal voce uscí del cielo e cotal disse:*
 129 «O *navicella mia, com mal se' carca!*»
Poi parve a me che la terra s'aprisse
tr'ambo le ruote, e vidi uscirne un drago
 132 *che per lo carro su la coda fisse;*
e come vespa che ritragge l'ago,
a sé traendo la coda maligna,
 135 *trasse del fondo, e gissen vago vago.*
Quel che rimase, come da gramigna
vivace terra, dalla piuma, offerta
 138 *forse con intenzion sana e benigna,*
si ricoperse, e funne ricoperta
e l'una e l'altra rota e 'l temo, in tanto
 141 *che piú tiene un sospir la bocca aperta.*
Trasformato cosí 'l dificio santo
mise fuor teste per le parti sue,
 144 *tre sovra 'l temo e una in ciascun canto:*
le prime eran cornute come bue,
ma le quattro un sol corno avean per fronte:
 147 *simile monstro visto ancor non fue.*
Sicura, quasi rocca in alto monte,
seder sovr'esso una puttana sciolta
 150 *m'apparve con le ciglia intorno pronte;*

129] Otra metáfora: el cuerpo del carro también tiene la forma de un *arca*, y la Iglesia es el arca de la Nueva Alianza. Otra vez comparece el Imperio Romano (águila), pero ahora para hacer a la Iglesia la supuesta donación de Constantino, origen del poder temporal de los papas y de las mayores calamidades de la cristiandad, según Dante.

135] Este dragón representa probablemente a Satanás, o bien al cisma de Oriente, o al islamismo, y sus obras debilitan a la Iglesia, ya privada de su pureza primitiva.

139] Lo que quedó se cubrió con las plumas del águila,

salió una voz del cielo que decía:	
«¡Oh nave mía, mala carga es ésta!»	129
La tierra entre ambas ruedas se entreabría	
y un dragón de ella se escapó rugiente	
y con su aguda cola el fondo hería.	132
Como la avispa encoge el rejo ardiente,	
trayendo a sí su cola y su veneno,	
quitó del fondo, y fuese lentamente.	135
Lo que quedó, como en el buen terreno	
crece el trigo, del ave con la oferta,	
que hizo tal vez con fin piadoso y bueno,	138
cubrióse, y tan deprisa fue cubierta	
cada rueda, y la lanza, que no tanto	
se queda al suspirar la boca abierta.	141
Así alterado, el edificio santo	
consintió que cabezas le nacieran,	
tres en la lanza y una en cada canto:	144
cornudas como bueyes las tres eran;	
las cuatro, sólo un cuerno en la cabeza:	
tales monstruos los ojos nunca vieran.	147
Cual en monte segura fortaleza,	
tal lucía una puta en él sentada	
que en rededor miraba con torpeza;	150

es decir, la Iglesia se hizo pronto rica y poderosa.

146] Así transformada, la Iglesia es un monstruo (*v. Apocalipsis* xvii. 1 y ss.). Las siete cabezas podrían ser los pecados capitales; las que tienen dos cuernos, los tres peores (soberbia, envidia e ira); las que sólo tienen uno, los otros cuatro (pereza, avaricia, lujuria y gula), que no son tan graves.

150] La *puta* es la personificación de la curia romana en el tiempo en que fue escrita la *Comedia*. Sus ojos miran torpemente alrededor, con ánimo de fornicar, es decir, de venderse al mejor postor.

- e come perché non li fosse tolta,
vidi di costa a lei dritto un gigante;
153 e baciavansi insieme alcuna volta.
Ma perché l'occhio cupido e vagante
a me rivolse, quel feroce drudo
156 la flagellò dal capo infin le piante;
poi, di sospetto pieno e d' ira crudo,
disciolse il monstro, e trassel per la selva,
tanto che sol di lei mi fece scudo
160 alla puttana ed alla nova belva.*

152] La mayor parte de los intérpretes antiguos veían en este gigante a Francia, o a su rey Felipe IV el Hermoso.

156] La paliza que el gigante le propina suele interpretarse como el período de luchas con Bonifacio VIII hasta el episodio

y, como si temiese que robada
le fuese, custodiábala un gigante
por el que varias veces fue besada. 153

Mas porque el ojo sórdido y errante
a mí volvió, la hirió de modo rudo,
de arriba abajo, su feroz amante. 156

Por los celos airado el pecho crudo,
se unció al monstruo, y tomaron tal carrera
por la selva, que aquélla fue mi escudo
contra la puta y la reciente fiera. 160

de Agnani (*v. xx. 87 n*), pero esta opinión no es muy probable.
158] La carrera simboliza el traslado de la Santa Sede a
Aviñón por influencia de la corona francesa, en 1305, durante
el pontificado de Clemente V.

CANTO XXXIII

Deus, venerunt gentes, *alternando*
or tre or quattro dolce salmodia,
3 le donne incominciaro, e lacrimando;
e Beatrice, sospirosa e pia,
quelle escoltava sí fatta, che poco
6 piú alla croce si cambiò Maria.
Ma poi che l'altre vergini dier loco
a lei di dir, levata dritta in pè,
9 rispuose, colorata come foco:
«Modicum, et non videbitis me;
et iterum, sorelle mie dilette,
12 modicum, et vos videbitis me».
Poi le si mise innanzi tutte e sette,
e dopo sé, solo accennando, mosse
15 me e la donna e 'l savio che ristette.
Cosí sen giva; e non credo che fosse
lo decimo suo passo in terra posto,
18 quando con li occhi li occhi mi percosse;
e con tranquillo aspetto «Vien piú tosto»
mi disse, «tanto che, s' io parlo teco,

1] «Deus, venerunt gentes ... in hereditatem tuam; polluerunt templum sanctum tuum» 'Oh Dios, los gentiles han venido ... a tu heredad; han profanado tu templo santo' (*Salmos* LXXVII. 1). Llanto por la Iglesia (v. el final del canto anterior).

12] «Modicum ... videbitis me» 'Un poquito y ya no me

CANTO XXXIII

Deus, venerunt gentes —alternando,
ya tres, ya cuatro, dulce melodía—
las mujeres cantaron, y llorando; 3
Beatriz, entonces, suspirante y pía,
las escuchaba; y poco más, parada
junto a la cruz, se demudó María. 6
Las vírgenes callaron, e invitada
sintiéndose a decir, se puso en pie
y respondió, cual fuego colorada: 9
«*Modicum, et non videbitis me;*
et iterum, hermanas a quien quiero,
modicum, et vos videbitis me». 12
A las siete, después, hizo ir primero
y, por señas, mandó que la siguiese
con la mujer y el sabio compañero. 15
Tal íbamos; y no creo que hubiese
su décima pisada en tierra puesto
sin que mis ojos, al mirarme, hiriese; 18
y con tranquilo aspecto «Ven más presto»,
me dijo, «que si hablar quiero contigo,

veréis; y otro poquito y me veréis' (*Juan* xvi. 16). Palabras de Cristo a sus discípulos para advertirles que pronto sería muerto y resucitaría. En el contexto de la *Comedia* son una profecía de la pronta restauración de la Iglesia.

13] A las siete virtudes.

15] La mujer es Matelda.

- 21 *ad ascoltarmi tu sie ben disposto».*
Sí com' io fui, com' io dovea, seco,
dissemi: «Frate, perché non t'attenti
24 *a domandarmi omai venendo meco?»*
Come a color che troppo reverenti
dinanzi a suo' maggior parlando sono,
27 *che non traggon la voce viva ai denti,*
avvenne a me, che senza intero sono
incominciai: «Madonna, mia bisogna
30 *voi conoscete, e ciò ch'ad essa è bono».*
Ed ella a me: «Da tema e da vergogna
voglio che tu omai ti disviluppe,
33 *sí che non parli piú com'om che sogna.*
Sappi che 'l vaso che 'l serpente ruppe
fu e non è; ma chi n' ha colpa, creda
36 *che vendetta di Dio non teme suppe.*
Non sarà tutto tempo senza reda
l'aquila che lasciò le penne al carro,
39 *per che divenne monstro e poscia preda;*
ch' io veggio certamente, e però il narro,
a darne tempo già stelle propinque,
42 *secure d'ogn' intoppo e d'ogni sbarro,*
nel quale un cinquecento diece e cinque,
messo di Dio, anciderà la fuia
45 *con quel gigante che con lei delinque.*

31] Empieza uno de los pasajes más difíciles de la *Come-dia*, como reconoce el propio Dante en los vv. 46-8 y 82-4.

36] El carro es nombrado con una nueva metáfora: copa (vaso, en el original). Las cosas han llegado a tal punto, que es como si la Iglesia no existiese ya, pero el culpable debe saber que Dios ha de vengarse de él. «No teme sopa»: según un uso de la época, los homicidas que dentro de los nueve días

- así estarás a oírme bien dispuesto». 21
- Por mi obediencia, tívome consigo,
y «Hermano», preguntó, «¿ganas no sientes
de preguntarme cuando estás conmigo?» 24
- Como a los que, en exceso reverentes
ante sus superiores, no les viene
fuera la voz, y queda entre los dientes, 27
que hacen que con menguado tono suene,
me sucedió al decir: «A mis dolores
sabéis qué medicina les conviene». 30
- Y ella a mí: «De vergüenza y de temores
libre te quiero de la basta estopa
que hace que cual sonámbulo perores. 33
- Sabe que fue y no es aquella copa
que la sierpe rompió; y entienda el reo
que venganza de Dios no teme sopa. 36
- Sin sucesión por poco tiempo veo
al águila que dio plumas al carro
que presa fue, tras ser monstruo feo. 39
- De un tiempo que vendrá la gloria narro
—y en las estrellas mi palabra afinco,
libres de todo obstáculo y desgarró— 42
- en el cual un quinientos diez y cinco,
nuncio de Dios, destruirá a la impura
y al gigante que peca con ahínco. 45

siguientes al homicidio lograban comer una sopa sobre la tumba del muerto, se libraban de la venganza de sus parientes y de la comunidad, lo que no ocurrirá con la venganza divina.

[39] Pronto habrá un Emperador. Para Dante, el Imperio está vacante desde la muerte de Federico II en 1250.

[45] Quien ha de destruir el papado impuro y castigar a Felipe IV el Hermoso es un *quinientos diez y cinco*. En Apo-

- E forse che la mia narrazion buia,
 qual Temi e Sfinge, men ti persuade,
 48 perch'a lor modo lo 'ntelletto attua;
 ma tosto fier li fatti le Naiade
 che solveranno questo enigma forte
 51 senza danno di pecore o di biade.
 Tu nota; e sí come da me son porte,
 cosí queste parole segna a' vivi
 54 del viver ch'è un correre alla morte.
 E aggi a mente, quando tu le scrivi,
 di non celar qual hai vista la pianta
 57 ch'è or due volte dirubata quivi.
 Qualunque ruba quella o quella schianta,

calipsis XIII. 18, se habla de un «seiscientos sesenta y seis», que parece representar a Nerón, pero ¿quién es este 515, si así podemos escribirlo? Tal vez un heredero de Nerón, un emperador. Pietro di Dante escribía estas cifras en números romanos (pxv) y, mediante una inversión, obtenía la palabra *pvx* (Dux), que refería al Emperador. (Ni que decir tiene que los fascistas italianos sostuvieron que el *Dux* de Dante era el Duce.) Ahora bien, Pietro di Dante asimilaba al Dux con el Lebel (*Veltro*) de *Inf.* I. 102 (*v. nota*). Hoy se tiende a separarlos y a considerar que el *Dux* sería el Emperador Enrique VII, no relacionable con el Lebel. También se ha querido leer *pxv* (sin inversión) como *Domini Xristi Vicarius*, pero entonces el «nuncio de Dios» del verso siguiente sería una repetición inútil o una aclaración intempestiva. O bien se ha leído *Domini Xristi Vertagus* (Lebel de Cristo Señor), lo que parece más lógico y daría la razón a Pietro. Benini lee *Dante, Xristi Vertagus* (Dante, Lebel de Cristo), que no es atendible por el contexto.

46] Temis, hija de Urano y Gea, dio una oscura respuesta a Deucalión y su esposa Pirra después del diluvio y tuvieron que recurrir a Prometeo para que la interpretase (*Metamorfosis* I. 347 y ss.). La Esfinge mataba a los caminantes que no adivinaban sus enigmas. Sólo Edipo fue capaz de vencerla.

Por ser cual Temis y la Esfinge oscura,
 tal vez de mi oración no te persuades,
 pues como aquéllas la razón apura; 48
 mas Náyades serán de sus verdades
 los hechos, al romper el nudo fuerte
 sin daño para ovejas ni heredades. 51
 Tú, escribe; y cual las digo, de igual suerte
 di estas palabras a la gente viva
 cuya vida es correr hacia la muerte. 54
 Y acuérdate, cuando tu mano escriba,
 de no velar cuál viste tú la planta
 que dos veces robaron aquí arriba. 57
 Cualquiera que la roba o la quebranta

49] *Náyades*. En el texto de Ovidio citado en la nota anterior se lee: «Carmina *Laiades* non intellecta priorum / Solverat ingeniis» 'El ingenio del Láyada resolvió los versos que no habían sido entendidos por los anteriores'. (Edipo, por ser hijo de Layo, es llamado aquí Láyada.) Ahora bien, ante esto hay que pensar que Dante debió de manejar un manuscrito de las *Metamorfosis* en el que se leyese, por error del copista (lo que no es nada insólito), *Naiades* en lugar de *Laiades*, y de ahí su confusión, si no es que el poeta tuvo un lapsus de lectura sobre un manuscrito correcto en este punto. En todo caso, es preciso mantener la palabra *Náyades*. Pero sigamos: la Esfinge, después de que Edipo resolvió el enigma, se dio muerte, desesperada. Temis la vengó enviando una fiera que destruyó los rebaños y los campos tebanos. Ahora (v. 51) no habrá daños para nadie después de resolverse, mediante los hechos, el enigma propuesto por Beatriz. ¿De qué fuente han sacado algunos traductores españoles de la *Comedia* que la Esfinge se vengó —¿cómo podía hacerlo si estaba muerta?— de las Náyades y no de Edipo, ni qué tenían éstas que ver con las propiedades tebanas? Sería curioso que hubiesen manejado el manuscrito corrompido o uno de su familia, lo que confirmaría la hipótesis de que Dante lo pudo manejar.

- 60 *con bestemmia di fatto offende a Dio,*
 che solo all'uso suo la credè santa.
Per morder quella, in pena ed in disio
 cinquemilia anni e piú l'anima prima
63 *bramò colui che 'l morso in sé punio.*
Dorme lo 'ngegno tuo, se non estima
 per singular cagione essere eccelsa
66 *lei tanto e sí travolta nella cima.*
E se stati non fossero acqua d' Elsa
 li pensier vani intorno alla tua mente,
69 *e 'l piacer loro un Piramo alla gelsa,*
 per tante circostanze solamente
 la giustizia di Dio, nell' interdetto,
72 *conosceresti all'arbor moralmente.*
Ma perch' io veggio te nello 'ntelletto
 fatto di pietra, ed impetrato, tinto,
75 *sí che t'abbaglia il lume del mio detto,*
 voglio anco, e se non scritto, almen dipinto,
 che 'l te ne porti dentro a te per quello
78 *che si reca il bordon di palma cinto».*
E io: «Sí come cera da suggello,
 che la figura impressa non trasmuta,
81 *segnato è or da voi lo mio cervello.*
Ma perché tanto sovra mia veduta
 vostra parola disiata vola,
84 *che piú la perde quanto piú s'aiuta?»*
«Perché conoschi» disse «quella scola

63] Según el cómputo medieval, Adán estuvo cinco mil años en el seno de Abraham esperando la llegada de Jesús.

66] El árbol tiene esta forma para que sea inaccesible.

68] El río Elsa, afluente del Arno, recubre de un estrato calizo los objetos sumergidos en sus aguas. Así, el razonamien-

- a Dios con su blasfemia está insultando,
que para usarla Él solo la hizo santa. 60
- Por morderla, en deseos y penando,
más de años cinco mil el alma prima
a quien la castigó se vio anhelando. 63
- Dormido está tu ingenio si no estima
que por grave razón alta creciera
y se encuentra invertida por la cima. 66
- Y si tu vano razonar no fuera
agua de Elsa, y el goce de tu mente
un Píramo ya al pie de la morera, 69
- por estas circunstancias solamente
que Dios, al prohibir, fue justo y recto
habrías conocido moralmente. 72
- Mas viendo como piedra tu intelecto
—teñido y a la vez petrificado—,
y a mi discurso en él no hacer efecto, 75
- quiero que, si no escrito, sí pintado,
dentro de ti lo lleves, por aquella
razón que ciñe palmas al cayado». 78
- «Como cera», repuse, «que se sella
sin que mude del sello la figura,
mi cerebro conserva vuestra huella. 81
- Mas ¿cuál, sobre mi vista, a tanta altura
vuestra palabra deseada vuela,
que más la pierde cuanto más procura?» 84
- «Porque conozcas», dijo, «aquella escuela

to de Dante, puramente humano, es como las aguas de este río,
pues vela la verdad y no le deja verla.

69] Píramo (v. xxvii. 37-9 n).

78] El peregrino que vuelve de Tierra Santa pone hojas de
palmera en su cayado como recuerdo y testimonio de su viaje.

- 87 *c' hai seguitata, e veggi sua dottrina*
come può seguitar la mia parola;
e veggi vostra via dalla divina
distar cotanto, quanto si discorda
90 *da terra il ciel che piú alto festina».*
Ond' io rispuosi lei: «Non mi ricorda
ch' i' straniasse me già mai da voi,
93 *né honne coscienza che rimorda».*
«E se tu ricordar non te ne puoi»
sorridendo rispuose, «or ti rammenta
96 *come bevesti di Letè ancoi;*
e se dal fummo foco s'argomenta,
cotesta oblivion chiaro conchiude
99 *colpa nella tua voglia altrove attenta.*
Veramente oramai saranno nude
le mie parole, quanto converrassi
102 *quelle scovrire alla tua vista rude».*
E piú corusco e con piú lenti passi
teneva il sole il cerchio di merigge,
105 *che qua e là, come li aspetti, fassi,*
quando s'affisser, sí come s'affigge
chi va dinanzi a gente per iscorta
108 *se trova novitate o sue vestigge,*
le sette donne al fin d'un'ombra smorta,
qual sotto foglie verdi e rami nigri
III *sovra suoi freddi rivi l'Alpe porta.*
Dinanzi ad esse Eufratès e Tigri
veder mi parve uscir d'una fontana,
II4 *e, quasi amici, dipartirsi pigri.*
«O luce, o gloria della gente umana,

87] 'Para que veas que la filosofía no puede volar tan alto como la teología'.

que tú has seguido, y cómo su doctrina de mi palabra puede ser secuela;	87
pues tan distante está de la divina vuestra vía, cual tierra que discuerda del cielo que, más alto, más festina».	90
Yo le dije: «Mi mente no recuerda que yo lejos de vos nunca haya ido, ni advierto nada más que me remuerda».	93
«Si recordarlo ahora no has podido», repuso sonriendo, «ten en cuenta que el agua del Leteo ya has bebido;	96
y si del humo fuego se argumenta, a ver culpa este olvido nos ayuda en tu mente, a otras cosas más atenta.	99
Desde aquí en adelante irá desnuda mi palabra, cuando ella venga a cuento, para ponerla ante tu vista ruda».	102
Con más fulgor y caminar más lento el sol tocó la meridiana rueda que está, según quién mira, en movimiento,	105
cuando pararon, cual parado queda quien va delante conduciendo gente, si algo sucede o puede que suceda,	108
las siete, de una sombra exangüe enfrente, cual, en los Alpes, la corriente fría de fronda y ramas negras la consiente.	111
Al Éufrates y al Tigris yo creía ver ante ellas salir de una fontana e ir, siendo amigos, por distinta vía.	114
«Oh luz, oh gloria de la gente humana,	

III] Una sombra atenuada, si se la compara con la más oscura de la selva del Paraíso Terrenal.

- che acqua è questa che qui si dispiega
117 da un principio e sé da sé lontana?»
Per cotal priego detto mi fu: «Prega
Matelda che 'l ti dica». E qui rispose,
120 come fa chi da colpa si dislega,
la bella donna: «Questo e altre cose
dette li son per me; e son sicura
123 che l'acqua di Leté non lil nascose».
E Beatrice: «Forse maggior cura,
che spesse volte la memoria priva,
126 fatt' ha la mente sua nelli occhi oscura.
Ma vedi Eunoè che là diriva:
menalo ad esso, e come tu se' usa,
129 la tramortita sua virtù ravviva».
Come anima gentil, che non fa scusa,
ma fa sua voglia della voglia altrui
132 tosto che è per segno fuor dischiusa;
così, poi che da essa preso fui,
la bella donna mossesi, e a Stazio
135 donnescamente disse: «Vien con lui».
S' io avessi, lettor, piú lungo spazio
da scrivere i' pur cantere' in parte
138 lo dolce ber che mai non m'avria sazio;
ma perché piene son tutte le carte
ordite a questa cantica seconda,
141 non mi lascia piú ir lo fren dell'arte.
Io ritornai dalla santissima onda
rifatto sí come piante novelle
rinnovellate di novella fronda,
145 puro e disposto a salire alle stelle.

- ¿qué agua es ésta, que toda se despliega
de un principio y de sí se hace lejana?» 117
- Ante este ruego, se me dijo: «Ruega
que lo diga a Matelda», y de seguido,
cual culpable que hablando se sosiega, 120
dijo la bella: «De esto está instruido,
y otras cosas, por mí; y estoy segura
que al agua del Leteo no han cedido». 123
- Y Beatriz: «Quizás más alta cura,
que muchas veces de memoria priva,
la visión a su mente torna oscura, 126
Mas al Eunoe, que por allí deriva,
llévale pronto, y tus poderes usa
y su virtud menguada reaviva». 129
- Como el alma gentil que no se excusa,
mas el deseo ajeno con presteza
cumple cuando cualquier gesto lo acusa, 132
así, tras acercarme yo una pieza,
la bella empezó a andar, y al buen Estacio
«Ve con él» le ordenó con gentileza. 135
- Si yo, lector, tuviese más espacio,
contara en parte aquel beber ameno
del que nunca podría verme sacio; 138
mas ya todo el papel se encuentra lleno
sin que más a esta parte corresponda,
y el arte me detiene con su freno. 141
- Luego volví de la sagrada onda
tan renovado cual las plantas bellas
que se renuevan con su nueva fronda,
puro y pronto a subir a las estrellas. 145

bre de Matelda (v. xxviii. 40 y n).

EXPLICIT
LIBER PURGATORII
COMOEDIAE DANTIS ALIGHIERII
FLORENTINI
A ANGELO CRESPO
METRICE DENUO TRANSLATUS
ATQUE PRAEFATIONE
ADNOTATIONIBUSQUE
ET ALIIS SUBSIDIIS
ORNATUS

ÍNDICE ALFABÉTICO

- ABIDOS xxviii. 74
 Acán xx. 109, 111 *n*
 Adán ix. 10; xi. 44; xxix. 86;
 xxxii. 37; xxxiii. 62-3 y *n*
 Adige xvi. 115, 117 *n*
 Adriano V xix. 99 y *n*
 Africano V. Escipión, Publio
 Cornelio
 Agatón xxii. 107 y *n*
 Aglauro xiv. 139 y *n*
 Alagia xix. 142 y *n*
 Alberti, Orso degli vi. 19 y *n*
 Alberto I de Augsburgro vi.
 92, 97 y *n*
 Alberto della Scala V. Scala,
 Alberto della
 Alcmeón xii. 50, 51 *n*
 Aldobrandesco, Guiglielmo
 xi. 59 y *n*
 Aldobrandesco, Omberto xi.
 58, 59 *n* y ss., 61 *n*
 Alejandría vii. 135, 136 *n*
 Alfonso III de Aragón vii.
 115 *n*, 116
 Alpes xxxiii. 110
 Amán xvii. 27, 30 *n*
 Amata xvii. 35, 39 *n*
 Anagni xx. 85 y *n*, 87 *n*
 Ananías xx. 112 y *n*
 Anastagi, familia de los xiv.
 107 y *n*
 Ángeles: Barquero ii. 29 y
 ss.; de la Castidad
 xxvii. 6-13; Centinelas viii.
 26 y ss.; de la Diligencia
 xix. 43 y ss.; de la Genero-
 sidad xv. 34-9; de
 la Humildad xii. 79; de la
 Libertad xxii. 1-6; de la
 Mansedumbre xvi. 144;
 xvii. 47 y ss.; Portero i. 98-
 99; iv. 128-9; ix. 78 y ss.;
 xii. 135; xxi. 23; de la Tem-
 planza xxiv. 133 y ss.
 Anquises xviii. 137, 138 *n*
 antenores v. 75 y *n*
 Antifonte xxii. 106 y *n*
 Antígona xxii. 110 y *n*
 Apeninos v. 96 y *n*
Apocalipsis xxix. 143, 144 *n*
 Apolo xx. 132 y *n*
 Apulia vii. 126 y *n*
 Aqueronte ii. 105
 Aquiles ix. 34, 37 *n*; xxi.
 87 *n*, 92
 Aquilón iv. 60 y *n*; xxxii.
 99 y *n*
 Aracne xii. 43 y *n*
 Aragón iii. 116 *n*
 Archiano v. 95, 96 *n*
 aretinos xiv. 46-8 y *n*
 Arezzo, Guittone d' V. Guit-
 tone d'Arezzo
 Argía xxii. 110 y *n*
 Argos xxix. 95, 105 *n*; xxxii.
 65-6 y *n*

Índice alfabético

Aries viii. 134; xxxii. 53,
57 *n*
Aristóteles iii. 43
Arnaut Daniel xxvi. 115 y *n*,
139 y *n* y ss.
Arno v. 146; xiv. 17, 23, 26
Arrigo Manardi V. Manardi,
Arrigo
Artemisa xx. 132 y *n*
asirios xii. 59 y *n*
Asopo xviii. 91, 93 *n*
Asuero xvii. 28, 30 *n*
Atenas vi. 139; xv. 97
Augusto, César Octavio vii.
6 y *n*; xxix. 116 y *n*
Aurora ii. 8; ix. 1, 9 *n*
Austro xxxii. 99 y *n*
Azzo d'Este V. Este, Azzo d'
Azzo, Ugolin d' V. Ugolin
d'azzo

BACO xviii. 91 *n*, 93
Bagnacaval xiv. 115, 116 *n*
Balanza ii. 6 y *n*; xxvii. 3
Barbagia xxiii. 95, 96 *n*
V. también Florencia
Beatriz: i. 54, 92; vi. 28 *n*,
46; xv. 77; xviii. 48, 73;
xxiii. 128; xxvii. 36, 63;
xxx. 32 y ss.; xxxi. 1 y ss.;
xxxii. 36, 85, 87 y *n*, 100-5,
106, 121, 123 *n*; xxxiii. 4,
19 y ss.; 124-9
Beatriz de Nápoles xx. 81,
81 *n*
Beatriz de Provenza vii. 128,
129 *n*
Belacqua iv. 98 y ss., 123 y *n*
Benevento iii. 128

Benincasa da Laterina vi. 13,
14 *n*
Bernardino di Fosco xiv. 101
y *n*
Bismantova iv. 26 y *n*
Bismantua V. Bismantova
Bohemia vii. 98, 100 *n*
Bologna xiv. 100
Bolsena xxiv. 24
Bonagiunta de Lucca V. Bo-
nagiunta Orbacciani degli
Overardi
Bonagiunta Orbicciani xxiv.
19, 20 *n*, 35 y ss.
Bonifacio VIII xvi. 98, 99 *n*;
xx. 87 y *n*
Bonifacio (arzobispo de Raven-
na) V. Fieschi, Bonifazio
dei
Borgoña, Margarita de Véase
Margarita de Borgoña
Bornelh, Giraut de V. Giraut
de Bornelh
Brabante, María de vi. 23-4
y *n*
Brettinoro xiv. 112 y *n*
Briareo xii. 28 y *n*
Brie, Simón de V. Simón de
Brie
Brindis iii. 27 y *n*
Brosse, Pierre de la V. Pierre
de la Brosse
Brujas xx. 46 y *n*
CAÍN xiv. 133 y *n*
Calboli, Fulcieri da xiv. 58 *n*,
59
Calboli, Rinier xiv. 56, 88 y *n*
Caliope i. 9 y *n*

Índice alfabético

- Campagnatico xi. 61 *n*, 66
 Campaldino v. 92
 Canavés vii. 136 y *n*
 Capeto, Hugo V. Hugo I Capeto
 Capricornio ii. 57 y *n*
 Capuleto, familia de los vi. 107 y *n*
 Carlos I de Anjou, rey de Nápoles v. 69 y *n*; vii. 113 y *n*, 124; xi. 137, 138 *n*; xx. 67, 68 *n*
 Carlos II de Anjou, rey de Nápoles v. 69; xx. 79, 81 *n*
 Carlos de Lorena xx. 54 y *n*
 Carlos de Valois xx. 71, 75 *n*
 Carnero, el V. Aries
 Carpigna, Guido di xiv. 98 y *n*
 Carro V. Osa Mayor
 Casella ii. 76 y ss., 91 *n*, 93 *n*
 Casentino v. 94, 96 *n*; xiv. 43-5 y *n*
 Cassero, Jacopo del V. Jacopo del Cassero
 Castel, Guido da xvi. 125 y *n*
 Cástor y Pólux V. Géminis
 Castrocaro xiv. 116 y *n*
 Catón de Útica i. 31 y ss., 75 *n*
 Cavalcanti, Guido xi. 97, 99 *n*
 Cecilio Estacio xxii. 98 y *n*
 Cerdeña xviii. 81 y *n*; xxiii. 95, 96 *n*
 César V. Alberto I de Augsburgo
 César, Cayo Julio xviii. 101, 102 *n*; xxvi. 77, 78 *n*
 Cimabue, Giovanni xi. 94, 96 *n*
 Circe xiv. 42 y *n*
 Ciro xii. 56, 57 *n*
 Cíterea xxvii. 94 y *n* V. también Venus (planeta)
 Clemente IV iii. 125
 Clío xxii. 58 y *n*
 Cloto xxi. 27 y *n*
 Colonna, familia de los xx. 90, 91 *n*
 Colonna, Sciarra xx. 85 *n*, 91
 Colle di Valdelsa xiii. 115 y *n*
 Conio xiv. 116 y *n*
 Conrado Malaspina viii. 65, 118, 120 *n*
 Constanza (abuela de Manfredo) iii. 113 y *n*
 Constanza (hija de Manfredo) iii. 115 y 116 *n*, 143; vii. 129 y *n*
 Córcega xvii. 81 y *n*
 Corradino xx. 68 y *n*
 Corso Donati xxiv. 82, 87 *n*
 Cosenza iii. 124
 Craso, M. Licinio xx. 116, 117 *n*
 Cristo V. Jesucristo
 Cupido xxviii. 66 y *n*
 Curia Pontificia xxxii. 149, 150 *n*; xxxiii. 44
 Currado da Palazzo V. Palazzo, Currado da
 CHIASSO xxviii. 20 y *n*
 Chiavari xix. 100, 101 *n*
 DANIEL xxii. 146
 Daniel, Arnaut V. Arnaut Daniel

Índice alfabético

- David x. 65-6, 69 *n*
 Deidamía xxii. 114 y *n*
 Deífile xxii. 110 y *n*
 Delos xx. 130, 132 *n*
 Diana (diosa) xxv. 130, 132 *n*
 Diana (río de Siena) xiii.
 152 *n*, 153
 Domiciano xxii. 83
 Donati, Corso V. Corso Do-
 nati
 Donati, Forese V. Forese Do-
 nati
 Donati, Nella V. Nella Do-
 nati
 Donati, Piccarda V. Piccarda
 Donati
 Douay xx. 46 y *n*
 Duca, Guido del xiv. 81 y *n*;
 xv. 44-5 y *n*
 EBRO xxvii. 3
 Ecuador iv. 80
 Elba vii. 99, 100 *n*
 Elías xxxii. 80, 81 *n*
 Elsa xxxiii. 68 y *n*
 Eneas xviii. 137, 138 *n*
Eneida xxi. 97
 Enrique VII de Luxemburgo,
 emperador vii. 94 *n*, 96
 Enrique I de Navarra vii.
 103 *n*, 104
 Enrique III de Inglaterra
 vii. 131, 132 *n*
 Éolo xxviii. 21 y *n*
 Eos V. Aurora
Epístolas xxix. 141 *n*, 144 *n*
 Erisictón xxiii. 26, 27 *n*
 Erifile xii. 51 y *n*
 Ermo v. 96 y *n*
 Escipión el Africano, P. Cor-
 nelio xxix. 115, 116 *n*
 Esciro ix. 38, 39 *n*
 Escorpión ix. 5-6, 9 *n*; xxv. 3
 Esfinge xxxiii. 46 y *n*
 España xviii. 102 y *n*
 Esparta vi. 139
 Estacio, P. Papinio xxi. 82-7
 y *n*, 91 y ss.; xxii. 13 *n*, 26
 y ss.; iv. 8 y *n*, 119; xxv. 29
 y ss.; xxvii. 47; xxxii. 29;
 xxxiii. 15, 134
 Este, Azzo d' v. 73 *n*, 77
 Este, Beatriz de viii. 73, 75 *n*
 Esteban, San xv. 107-8 y *n*
 Ester xvii. 29, 30 *n*
 Etéocles xxii. 56 y *n*
 Éufrates xxxiii. 112
 Eunoe xxviii. 131 y *n*; xxxiii.
 127
 Eurípides xxii. 106 y *n*
 Europa viii. 123
 Eva viii. 99; xii. 71; xxiv. 116.
 y *n*; xxix. 24; xxx. 52; xxxii.
 32
 Ezequiel xxix. 100-5 y *n*
 FABRICIO LUSCINIO, CAYO
 xx. 25, 27 *n*
 Fabro dei Lambertazzi xiv.
 100 y *n*
 Faenza xiv. 100 *n*, 101
 Faetón iv. 72 y *n*; xxix. 117
 Falterona xiv. 17
 Fano v. 70 y *n*
 Fantolin, Ugolino de xiv. 121,
 123 *n*
 Federico I Barbarroja xviii.
 119, 120 *n*

Índice alfabético

- Federico II Hohenstaufen
xvi. 117 y *n*
- Federico II de Sicilia vii. 119,
120 *n*
- Federigo Novello, vi. 17 y *n*
- Federigo Tignoso V. Tigno-
so, Federigo
- Felipe III el Atrevido vii. 103
y *n*
- Felipe IV el Hermoso vii.
109 y *n*; xx. 85, 87 *n*, 91,
93 *n*; (?) xxxii. 152 y *n*;
(?) xxxiii. 45
- Fieschi, Bonifazio dei xxiv.
29 y *n*
- Fieschi, Ottobuono dei Véase
Adriano V
- Filippeschi, familia de los vi.
108 y *n*
- Filosofía (?) xix. 26 y *n*
- Florenia vi. 127 y ss., 132 *n*,
135 *n*; xi. 113, 121 *n*; xii.
102, 105 *n*; xx. 75; xxiii.
96 y *n*
- florentinas xxiii. 101
- florentinos xiv. 49-51 y *n*
- Forese Donati xxiii. 48 y *n*
y ss.; xxiv. 74 y ss.
- Forlì xxiv. 32
- Fortuna Mayor V. Peces
- Fosco, Bernardino di V. Ber-
nardino di Fosco
- Francia xx. 51, 52 *n*, 71
- Franco el Boloñés xi. 83 y *n*
- Fulcieri da Calboli V. Calbo-
li, Fulciri da
- GABRIEL, ARCÁNGEL x. 34-
45 y *n*
- Gaia xvi. 140 y *n*
- Galeazzo Visconti viii. 73 *n*,
80
- Ganges ii. 5, 6 *n*; xxvii. 4
- Ganimedes ix. 23 y *n*
- Gante xx. 46 y *n*
- Gascuña xx. 66
- Gedeón xxiv. 125, 126 *n*
- Gelboé xii. 41, 42 *n*
- Géminis iv. 63 y *n*
- Gentucca xxiv. 37
- Gerión xxvii. 23
- Gherardo da Camino xvi. 124
y *n*, 133 y ss.
- Ghino di Tacco vi. 14 y *n*
- Giacomo da Lenino xxiv. 56
y *n*
- Gigantes xii. 32, 33 *n*
- Giotto di Bondone xi. 96 y *n*
- Giavanna (hija de Nino Vis-
conti) viii. 71 y *n*
- Giovanna (hija de Bonconte da
Montefeltro) v. 89 y *n*
- Giovanni Cimabue V. Cima-
bue, Giovanni
- Giraut de Bornelh xxvi. 120
y *n*
- Giuseppe della Scala V. Scala,
Giuseppe della
- Gomorra xxvi. 40 y *n*
- Gregorio Magno, San x. 75
y *n*
- Gubbio xi. 79 *n*, 80
- Guido Cavalcanti V. Caval-
canti, Guido
- Guido Guinizelli V. Guinizel-
li, Guido
- Guido da Castel V. Castel,
Guido da

Índice alfabético

- Guido da Prata xiv. 104 y *n*
 Guido del Duca V. Duca,
 Guido del
 Guido di Carpigna V. Car-
 pigna, Guido di
 Guglielmo Aldobrandesco
 V. Aldobrandesco, Gui-
 glielmo
 Guillermo de Monferrato vii.
 134, 136 *n*
 Guinizelli, Guido xi. 96 *n*,
 97; xxvi. 92 y *n* y ss.
 Guittone d'Arezzo xxiv. 56 y
 n; xxvi. 125 y *n*
 HEBREOS iv. 84; xvi. 132
 y *n*; xviii. 134, 135 *n*; xxiv.
 124 y *n*
 Helesponto xxviii. 71, 72 *n*
 Hélice xxv. 131, 132 *n*
 Helicón xxix. 40 y *n*
 Heliodoro xx. 113 y *n*
 Hipócrates xxix. 135 *n*, 137
 Hipsípila xxii. 112 y *n*; xxvi.
 95 y *n*
 Holofernes xii. 59, 60 *n*
 Homero xxii. 101
 Hugo I Capeto, Rey de Fran-
 cia xx. 43 *n*, 49
 Hugo el Grande xx. 52 y *n*
 ILERDA V. Lérida
 Ilión V. Troya
 India xxvi. 21
 indios xxxii. 42
 Iris xxi. 50 y *n*
 Ismene xxii. 110 *n*, 111
 Ismeno xviii. 91, 93 *n*
 Italia vi. 76, 105 y *n*, 124; vii.
 94 *n*, 95; xiii. 96; xx. 67,
 68 *n*; xxx. 86
 JACOPO DEL CASSERO v. 64
 y ss., 73 *n*
 Jaime II de Aragón vii. 119,
 120 *n*
 Jarba xxxi. 72 y *n*
 Jerjes xxviii. 72 y *n*
 Jerusalén ii. 3, 6 *n*; iv. 68;
 xxiii. 29, 30 *n*
 Jesucristo vi. 118 y *n*; xvi. 17;
 xx. 85 *n*, 87; xxi. 7 *n*, 8, 84 y
 n; xxiii. 74 y *n*; xxvi. 129;
 xxxii. 81 y *n*, 102
 Jordán xviii. 135 y *n*
 Josué xx. 109 *n*, 111
 Jove V. Júpiter
 Jove, Sumo V. Jesucristo
 Juan Bautista, San xxii. 152
 Juan Evangelista, San xxix.
 105 y *n*; xxxii. 76, 81 *n*
 Juana V. Giovanna
 Judas Iscariote xx. 74; xxi. 84
 y *n*
 Júpiter ix. 19, 23 *n*; xii. 31,
 33 *n*; xxix. 120; xxxii. 112 y *n*
 Justiniano vi. 88, 89 *n*
 Juvenal xxii. 13 y *n*
 LAMBERTAZZI, FABRO DEI
 V. Fabro dei Lambertazzi
 Langía xxii. 112 y *n*
 Láquesis xxv. 79 y *n*
 Laterina, Benincasa da V.
 Benincasa da Laterina
 Latona xx. 131, 132 *n*
 Lavagna xix. 101 y *n*
 Lavinia xvii. 34, 38, 39 *n*

Índice alfabético

- Leandro xxviii. 73 y *n*
 Lemosín, el V. Giraut de Bornelh
 Lerici iii. 50
 Lérida xviii. 101, 102 *n*
 Leteo i. 40; xxvi. 108 y *n*;
 xxviii. 25 y *n*, 70-5, 130,
 131 *n*; xxix. 71; xxx. 143;
 xxxi. 1; xxxiii. 96, 123
 Leví xvi. 132 y *n*
 Lía xxvii. 101, 102 *n*
 Libia xxxi. 72 y *n*
 Libra V. Balanza
 Licurgo xxvi. 94, 95 *n*
 Lila V. Lille
 Lille xx. 46 y *n*
 Lizio da Valbona xiv. 98 y *n*
 Lombardía xvi. 115, 117 *n*
 Lucas, San xxi. 7 y *n*; xxix.
 136, 141 *n*
 Lucca, Bongiunta de V.
 Bongiunta Orbicciani degli
 Overardi
 Lucía, Santa ix. 55 y *n*,
 59, 88
 Lucifer xii. 25-7 y *n*

 MADIÁN xxiv. 124 *n*, 126
 Malaspina, Conrado V. Con-
 rado Malaspina
 Manardi, Arrigo xiv. 97 y *n*
 Manfredo iii. 103 y ss.,
 112 y *n*
 Manto xxii. 113 y *n*
 Marcelo, Claudio vi. 125 y *n*
 Marcia i. 79 y *n*, 85
 Marco xvi. 46 y *n*
 Marchese xxiv. 31
 Mardoqueo xvii. 29, 30 *n*

 Maremma v. 133 *n*, 134
 Margarita de Borgoña vii.
 128, 129 *n*
 María, Virgen iii. 37 *n*, 39;
 v. 181; viii. 37; x. 49;
 xiii. 50; xviii. 100 y *n*;
 xx. 19, 22 *n*, 97; xxii. 144
 y *n*; xxxiii. 6
 María de Brabante V. Bra-
 bante, María de
 María de Eleazar xxiii. 30
 y *n*
 Marruecos iv. 139 y *n*
 Marsella xviii. 102 y *n*
 Marte (dios de la guerra)
 xii. 31, 33 *n*
 Marte (planeta) ii. 14
 Martín IV V. Simón de Brie
 Marzucco degli Scornigiani
 vi. 18 y *n*
 Matelda xxviii. 40 y *n* y ss.;
 xxix. 7 y ss.; 92-6; xxxii.
 28 y *n*, 83 y *n*; xxxiii. 15
 y *n*, 119 y *n*, 121-3, 134
 Meleagro xxv. 22, 23 *n*
 Metelo, L. Cecilio ix. 138 y *n*
 Mícol x. 68, 69 *n*, 72
 Midas xx. 106, 108 *n*
 Miguel, San xiii. 51
 Milán xviii. 119 *n*, 120
 Minerva V. Palas Atenea
 Minos i. 77
 Mira v. 79 y *n*
 Moisés xxxii. 80, 81 *n*
 Moldava vii. 99, 100 *n*
 Monaldi vi. 108 y *n*
 Monferrato vii. 136 y *n*
 Monferrato, Guillermo de
 V. Guillermo de Monferrato

Índice alfabético

- Montefeltro, Bonconte da
v. 85 y ss.; 88 y *n*
- Montesco, familia de los
vi. 107 y *n*
- Musas i. 8; xxii. 102;
xxix. 37 y *n*
- NÁPOLES iii. 27 y *n*
- Narigudo, el V. Carlos I de
Anjou
- Náyades xxxiii. 49 y *n*
- Nella Donati xxiii. 87
- Nemrod xii. 34, 36 *n*
- Nicolás, San xx. 32, 33 *n*
- Nilo xxiv. 64
- Nino Visconti viii. 53 y *n*
y ss.
- Níobe xii. 37, 39 *n*
- Nogaret, Guillaume xx. 85 *n*,
90
- Noli iv. 25, 26 *n*
- Normandía xx. 66
- Notario, el V. Giacomo
da Lentino
- Novello, Federigo V. Fede-
rigo Novello
- OCTAVIO V. César Augusto
- Oderisi da Gubbio xi. 79, 81 *n*
- Olimpo xxiv. 15 y *n*
- Omberto Aldobrandesco V.
Aldobrandesco, Omberto
- Orco xxii. 99
- Orestes xiii. 33 y *n*
- Oriago v. 80
- Orso degli Alberti V. Alberti,
Orso degli
- Osa Mayor i. 30; iv. 63 *n*, 65
- Osa Menor iv. 63 *n*, 65
- Otocar II de Bohemia
vii. 100, 101 *n*
- Ottobuono dei Fieschi
V. Adriano V
- PABLO, SAN xxix. 139, 141 *n*
- Pagan, familia de los
xiv. 118 y *n*
- Palas Atenea xii. 31, 33 *n*
xxx. 68 y *n*
- Palazzo, Currado da
xvi. 124 y *n*
- París xi. 81; xx. 52 y *n*
- Parnaso xxii. 65; xxviii. 141;
xxxi. 141
- Pasífae xxvi. 41
- Pecados Capitales ix. 112 y *n*;
xii. 122
- Peces i. 21; xix. 4 y *n*;
xxxii. 54, 57 *n*
- Pedro, San ix. 127; xiii. 51;
xix. 99 y *n*; xxi. 54; xxii.
63 y *n*; xxxii. 76, 81 *n*
- Pedro III el Grande, rey de
Aragón vii. 112, 113 *n*, 125
- Pedro (?), hijo de Pedro III
el Grande vii. 116, 117 *n*
- Peloro xiv. 32 y *n*
- Persio xxii. 100 y *n*
- Pettinaio, Pier xiii. 128 y *n*
- Pia dei Tolomei v. 130,
133 y *n*
- Piccarda Donati xxiv. 10 y *n*
- Pier della Broccia V. Pierre
de la Brosse
- Pier Pettinaio V. Pettinaio,
Pier
- Pier Traversaro V. Traversa-
ro, Pier

Índice alfabético

- Piérides i. 11 y *n*
 Pierre de la Brosse vi. 22
 y *n*
 Pietola xviii. 83 y *n*
 Pigmalión xx. 103, 105 *n*
 Píramo xxvii. 38, 39 *n*;
 xxxiii. 69
 pisanos xiv. 52-4 y *n*
 Pisces V. Peces
 Pisístrato xv. 100, 105 *n*
 Platón iii. 43
 Plauto xxii. 98 y *n*
 Po xiv. 92; xvi. 115, 117 *n*
 Policleto x. 32 y *n*
 Polidoro xx. 115 y *n*
 Poliméstor xx. 115 y *n*
 Polinice xxii. 56 y *n*
 Ponthieu xx. 66
 Prata, Guido da V. Guido
 da Prata
 Pratomagno v. 116 y *n*
 Procne ix. 14, 15 *n*
 Proserpina xxviii. 50, 51 *n*
 Provenza vii. 126 y *n*;
 xx. 61 y *n*
 Provenza, Beatriz de V. Bea-
 triz de Provenza
 Provenzan Salvani xi. 121 y *n*
 Pulia V. Apulia

 QUIRÓN ix. 38, 39 *n*

 RAQUEL xxvii. 104, 105 *n*
 Reno xiv. 92
 Rifeos, montes xxvi. 44 y *n*
 Rinier da Calboli V. Calboli,
 Rinier da
 Roboán xi. 46, 48 *n*
 Rodolfo I de Augsburgo,
 emperador vi. 103 y *n*;
 vii. 94 y *n*
 Rojo, Mar xviii. 134
 Roma vi. 112; xvi. 106,
 112 *n*, 127; xviii. 80, 81 *n*;
 xxi. 89; xxix. 115; xxxii.
 romanas xxii. 145
 Romagna v. 69 y *n*
 Rubaconte xii. 103

 SAFIRA xx. 112 y *n*
 Salvani, Provenzan
 V. Provenzan Salvani
 Samaritana xxi. 1 *n*, 2-3
 San Leo iv. 26 y *n*
 San Miniato al Monte
 xii. 101, 105 *n*
 San Zenón, el abad de
 xviii. 118 y *n*
 Santaflor vi. 111 y *n*
 Santiago xxxii. 76, 81 *n*
 Sapia de Siena xiii. 109,
 110 *n*
 Saurno xix. 1 *n*, 3
 Saúl xii. 40, 42 *n*
 Scala, Alberto della
 xviii. 121 y *n*
 Scala, Giuseppe della
 xviii. 124, 126 *n*
 Scornigiani, Farinata o Gano
 degli vi. 17 y *n*
 Senaquerib xii. 53, 54 *n*
 Senar xii. 36 y *n*
 Septentrión i. 26; iv. 83;
 xxx. 1, 6 *n*
 Sesto xxviii. 74
 Sestri xix. 100, 101 *n*
 Siena v. 133 *n*, 134; xi. 111,
 121 *n*, 123, 134

Índice alfabético

- sieneses xi. 65
 Simon de Brie xxiv. 21, 22 *n*
 Simónides xxii. 107 y *n*
 Sión V. Jerusalén
 Sirena xix. 19, 22 *n*
 Siringa xxxii. 65, 66 *n*
 Sodoma xxvi. 40 y *n*, 79
 Sordello vi. 58 y ss., 74 y *n*;
 vii. 3 y ss.; viii. 37-9, 43-5,
 62 y *n*, 94; ix. 58
 TACCO, GHINO DI V. Ghino
 di Tacco
 Talamone xiii. 152, 154 *n*
 Tamiris xii. 56, 57 *n*
 Tarlati, Guccio dei vi. 15 y *n*
 Tarpeya ix. 137, 138 *n*
 Taumante xxi. 50 y *n*
 Tauro xxv. 2
 tebanos xviii. 91 *n*, 92
 Tebas xxi. 87 *n*, 92;
 xxii. 89 y *n*
 Temis xxxiii. 46 y *n*
 Templarios xx. 93 y *n*
 Terencio xxii. 97 y *n*
 Teseo xxiv. 122, 123 *n*
 Tetis ix. 37, 39 *n*; xxii. 113
 y *n*
 Tíber ii. 101
 Tignoso, Federigo
 xiv. 106 y *n*
 Tigris xxxiii. 112
 Timbreo xii. 31, 33 *n*
 Tiresias xxii. 113 y *n*
 Tisbe xxvii. 37, 39 *n*
 Tito xxi. 82, 84 *n*
 Titón ix. 1, 9 *n*
 Tomás de Aquino, Santo
 xx. 69 y *n*
 Toscana xi. 110; xiii. 149;
 xiv. 16
 Tours xxiv. 22 *n*, 23
 Trajano x. 75 *n*, 76
 Traversaro, familia de los
 xiv. 107 y *n*
 Traversaro, Pier xiv. 97 y *n*
 Troya xii. 61, 62, 63 *n*
 Turbia iii. 50
 UBALDÍN DALLA PILA
 V. Ubaldini, Ubaldino degli
 Ubaldini, Ubaldino degli
 xxiv. 29 y *n*
 Ugolin d'Azzo xiv. 105 y *n*
 Ugolino de Fantolin V. Fan-
 tolin, Ugolino de
 Ulises xix. 22 y *n*
 Urania xxix. 42 y *n*
 Urracas V. Piérides
 Útica i. 74 y *n*
 VAL DI MAGRA vii. 116 y *n*
 Valbona, Lizio da V. Lizio
 da Valbona
 Vario xxii. 98 y *n*
 Venus (diosa) xxv. 132;
 xxviii. 65, 66 *n*
 Venus (planeta) i. 19 y *n*;
 iii. 25, 27 *n*; xxvii. 95 y *n*
 Verde iii. 131
 Verona xviii. 118 y *n*
 Véspero V. Venus (planeta)
 Virtudes Cardinales i. 23 y *n*,
 38; vii. 34-5; xxix. 130-2
 n; xxxi. 104-6 y *n*; xxxii.
 97-9 y *n*; xxxiii. 13 y *n*, 109
 Virtudes Teologales vii. 35;
 viii. 89 y *n*; xxix. 121, 129 *n*;

Índice alfabético

- xxxI. 8, III y *n*; xxxII. 97-9
y *n*; xxxIII. 13 y *n*, 109
Visconti, Galeazzo V. Galeazzo Visconti
Visconti, Nino V. Nino Visconti
- WENCESLAO IV DE BOHEMIA
VII. IOI y *n*
- YOCASTA xxII. 56 y *n*
- ZEUS V. Júpiter

*Compuesto e impreso
en el mes de julio de 1976
en los Talleres Gráficos A. Núñez
París, 208 - Barcelona*

BIBLIOTECA BREVE DE BOLSILLO
SERIE MAYOR

Últimos títulos

14. Dante Alighieri, *Comedia*, vol. I: *Infierno*.
Texto original. Traducción, prólogo y notas
de Ángel Crespo
15. Ángel Crespo, *Antología de la poesía brasileña*
16. José Ferrater Mora, *Ortega y Gasset*.
Etapas de una filosofía
17. Luis Cernuda, *Tres narraciones*
18. Gerardo Diego, *Poesía de creación*
19. Pedro Salinas, *Jorge Manrique o tradición y originalidad*
20. Jorge Guillén, *Cántico*
21. Roger Garaudy, *El pensamiento de Hegel*
22. Artur Lundkvist, *Agadir*
23. Luis Lerate, *Beowulf y otros poemas épicos
antiguo germánicos (s. VII-VIII)*
24. Hugo Friedrich, *La estructura de la lírica moderna*
25. Pedro Salinas, *La poesía de Rubén Darío*
26. Luis Martín-Santos, *Libertad, temporalidad y
transferencia en el psicoanálisis existencial*
27. Rafael Sánchez Mazas, *Pequeñas memorias de Tarín
y Cuatro lances de boda*
28. Luis Cernuda, *Invitación a la poesía*
29. Emilio García Gómez, *Las jarchas romances de la
serie árabe en su marco*
30. Vicente Aleixandre, *Antología total*



